



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Escuela Nacional de Estudios Profesionales - Acatlan

**EL MOVIMIENTO OBRERO EN LA CRISIS
DEL CAPITALISMO MEXICANO.
EL CASO DE LA INDUSTRIA TEXTIL
1970-1980 (CRISIS INDUSTRIAL)**

TESIS PARA OBTENER EL TITULO DE

LICENCIADO EN ECONOMIA

P R E S E N T A

Jorge Eduardo Isaac Egurrola



ACATLAN, MEXICO 1984.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

PROLOGO

INTRODUCCION

CAPITULO I

INDUSTRIA TEXTIL: ANTECEDENTES GENERALES Y CRECIMIENTO

1. Definición de la Industria Textil.
2. Importancia de la Industria Textil para la Economía Nacional.
 - 2.1. Peso de la Industria Textil.
 - 2.2. Relaciones Interindustriales.
3. Antecedentes Generales de Crecimiento.
4. Desplazamiento de las Fibras Naturales por las Artificiales y Sintéticas.
5. Crecimiento; Industria Textil, Manufactura y Economía.
6. Anexo Estadístico Capítulo I.

CAPITULO II

DETERMINANTES DEL CRECIMIENTO I

- Crecimiento y Producción -

1. Introducción.
2. Modalidades de Reproducción en la Industria Textil.
 - 2.1. Esquemas Analíticos Disponibles.
 - 2.2. Modalidades de Reproducción en la Industria Textil en la Década de los Setentas.
 - 2.3. Cotejo con el Sector Manufacturero.
 - 2.4. Modalidades de la Reproducción en las Diversas Ramas Textiles.
3. Anexo Estadístico Capítulo II.

CAPITULO III

DETERMINANTES DEL CRECIMIENTO II

- Crecimiento y Demanda -

1. Introducción.
2. Esquema de Análisis.
3. Crecimiento y Demanda para la Industria Textil en su conjunto.
4. Crecimiento y Demanda al Interior de la Industria Textil.
5. Crecimiento según Componentes de Mercado Interno.
 - 5.1. Estructura de la Demanda Interna.
 - 5.2. Demanda Interna y Crecimiento.
6. Composición del Mercado Interno de Bienes Intermedios.
7. Anexo Estadístico Capítulo III.

CAPITULO IV

PRODUCTIVIDAD DEL TRABAJO: NIVEL Y TENDENCIAS

1. Delimitación Conceptual.
2. Significado Económico.
3. Dinámica de la Productividad: Datos Básicos.
4. Dinámica de la Productividad: Cotejo con Otras Regiones.
5. El Nivel Relativo de la Productividad.
6. El Nivel Relativo: Cotejo con los Estados Unidos.
7. Factores que Inciden en la Productividad y su Dinámica.
 - 7.1. Listado de los Principales Factores.
 - 7.2. Algunas Evidencias Empíricas Sobre los Factores que Incidan en la Evolución de la Productividad.
8. Anexo Estadístico Capítulo IV.

CAPITULO V

INVERSION, DENSIDAD E INTENSIDAD DE CAPITAL

1. Introducción.
2. Inversión.
 - 2.1. La Formación Bruta de Capital Fijo de 1970 a 1975.
 - 2.2. La Formación Bruta de Capital Fijo de 1975 a 1980.
3. Densidad de Capital.
4. Intensidad de Capital.
5. Anexo Estadístico Capítulo V.

CAPITULO VI

EMPLEO, SALARIOS Y DISTRIBUCION DEL INGRESO

1. Empleo en la Industria Textil.
 - 1.1 Estructura del Empleo.
 - 1.2. Evolución del Empleo.
2. Remuneraciones y Distribución del Ingreso.
 - 2.1. Evolución de las Remuneraciones.
 - 2.2. Distribución Factorial del Ingreso.
3. Salario Real y Productividad.
4. Anexo Estadístico Capítulo VI.

CAPITULO VII

MARGENES Y TASAS DE GANANCIA

1. Introducción.
2. Esquema de Análisis y Definiciones.
3. Nivel y Evolución del Margen en la Industria Textil.
 - 3.1. Los Datos Básicos.
 - 3.2. Cotejo con Otros Sectores.

- 3.3. Evolución del Costo Unitario de los Materiales.
- 3.4. Evolución del Costo Unitario de la Fuerza de Trabajo.
- 3.5. Evolución del Costo Unitario Capitalista Total.
4. Análisis del Márgen por Subramas.
 - 4.1. Nivel y Evolución del Márgen.
 - 4.2. Costo Unitario de los Materiales por Rama.
 - 4.3. Costo Unitario de la Fuerza de Trabajo por Rama.
 - 4.4. Evolución del Costo Unitario Capitalista Total por Rama.
5. Rentabilidad.
6. Anexo Estadístico Capítulo VII.

CAPITULO VIII

SECTOR EXTERNO

1. Exportaciones.
 - 1.1. Volúmen de las Exportaciones.
 - 1.2. Volúmen de las Exportaciones por Subramas.
 - 1.3. Coeficiente de Exportación.
 - 1.4. Destino de las Exportaciones de Textiles.
2. Importaciones.
 - 2.1. Volúmen de las Importaciones.
 - 2.2. Volúmen de las Importaciones por Subramas.
 - 2.3. Coeficientes de Importaciones.
 - 2.4. Importación de Maquinaria para la Industria Textil.
3. Saldo Externo en la Industria Textil.
 - 3.1. Nivel y Tendencias.
 - 3.2. Saldo Externo por Subramas Textiles.
 - 3.3. Incidencia en el deficit comercial de la Manufactura.
 - 3.4. Incidencia en el déficit comercial total.
4. Anexo Estadístico Capítulo VIII.

Por un sueño compartido y una inquebrantable vida de lucha, este trabajo esta dedicado a Jesús Torres Castrejón, a Luis Rubio y a Orlando Delgado; a quienes conocí en momentos muy distintos, pero cuya presencia ha sido igualmente decisiva.

Jorge Eduardo Isaac

PROLOGO

Cuando en 1979 emprendimos la ineludible empresa de elaborar la Tesis de Licenciatura, no pudimos resistir el paradójico encanto de la Crisis Capitalista Contemporánea como tema de estudio. Así, desde el primer borrador de proyecto, - hasta la consecución misma de la investigación, el referente obligado ha sido la crisis y, nuestra principal preocupación, incidir en ella al conocer su esencia y su forma de manifestación (a pesar de que, como se recordará, ya en ése año no pocos consideraban que la palabra crisis había quedado desterrada de la realidad mexicana y había sido sustituida por la de prosperidad; no obstante, nosotros seguíamos obstinados - en sostener que la crisis estaba latente y que lo peor estaba aún por suceder, juicio que desprendíamos de un análisis-mínimo de las condiciones y tendencias del capitalismo mundial y de nuestra propia sociedad).

La etapa de investigación inicial, previa a la formulación de nuestro primer proyecto de Tesis, consistió en un intento de acercamiento, no siempre ordenado, a la especificidad de la crisis capitalista actual, que derivó en una revisión, hasta cierto punto curiosa, de la Teoría Marxista de la Crisis espuesta por algunos autores clásicos (v.g. C. Marx, K. Kautsky, V. Lenin, R. Luxemburg, E. Bernstein, H. Grossman, F. Sternberg), así como en el estudio de algunos trabajos más relevantes y serios -en la medida de lo poco que llega a nuestras manos en México- que permiten adentrarse en la crisis contemporánea (nos referimos por ejemplo, a los realizados por J. Gillman, J. Steindl, D. Yaffe, P. Bullock, M. Aglietta, R. Boyer, A. Gamble y P. Walton, A. Emmanuel, E. -

Mandel, S. Brunhoff, entre otros).

El complemento de esta etapa fue acceder directamente al contexto del capitalismo mexicano, que se dió abordando, por medio de una breve investigación, dos períodos básicos: el primero de 1950 a 1970 con una revisión estrictamente documental y el segundo de 1970 a 1980 en la cuál al estudio de la bibliografía se le agregó un trabajo de profundización empírica en base a una sectorización de los Censos Industriales.

A esta serie de tareas, realizadas aún al interior del Seminario del Capital durante los años de 1979 y 1980 se sumó el trabajo de compenetración a las modificaciones en la acumulación de capital en los países de América Latina que realizamos al impartir desde 1980 a la fecha, el Taller de Investigación sobre "El Nuevo Patrón de Acumulación del Capitalismo Dependiente Latinoamericano, el Caso de México" en el CIES (Centro de Investigaciones Económicas Sociales) de la Carrera de Economía en la ENEP Acatlán.

Todo lo anterior nos permitió formular el siguiente planteamiento, para ordenar nuestra Tesis y precisar su objetivo: para poder entender la intensidad y la gravedad de la crisis que abarca al conjunto del capitalismo mexicano, es necesario inscribirla en un contexto histórico y estructural amplio en el cuál podamos captar lo profundo y lo remoto de sus raíces y evaluar las proyecciones y consecuencias que este fenómeno puede llegar a tener. Al mismo tiempo, su análisis cabal requiere distinguir en ella dos niveles generales: 1) el nivel de la estructura económica y; 2) el nivel de las formas políticas e incluso ideológicas y sociales involucradas.

Este razonamiento, unido al propósito (tal vez exagerado)

de no ver la Tesis como un trámite más que hay que resolver en el mínimo de tiempo y sin la mayor complicación, sino como una posibilidad de desarrollar una investigación útil e interesante, nos exigió definir un tema de estudio particular pero que al mismo tiempo permitiese atender la interacción entre estructura y superestructura. El tema "La Crisis Industrial del Movimiento Obrero en México de 1970 a 1980" parecía cumplir ambos requisitos al tener como objetivo central: precisar la vinculación y mutua determinación entre el proceso de la crisis prolongada del capitalismo mexicano y la lucha de clases, particularmente las referentes a las movilizaciónes del proletariado industrial, para evaluar bajo esta óptica las alternativas del capitalismo en México, en tanto: 1) condiciones y posibilidades del desarrollo capitalista dentro de una nueva división internacional del trabajo, resultado de la reconversión de la crisis y 2) momento de coyuntura revolucionaria.

Una vez establecido el objeto de la investigación, comenzamos a hacer la primera exploración en el tema. No nos llevó mucho tiempo comprender que un análisis serio sobre esta problemática, era una tarea mucho más compleja y laboriosa de lo que hubieramos pensado en un principio, pero al mismo tiempo impostergable. Este dilema se resolvió felizmente al poder canalizar en dos sentidos distintos dichas inquietudes. Por un lado surgió la posibilidad de integrarnos al Grupo de Investigación de Economía Política que dirige José Valenzuela Feijóo, que pretende, mediante un trabajo colectivo y a largo plazo, desarrollar un esquema conceptual y analítico, empíricamente verificable en base a la Teoría Marxista y cuyo objeto de estudio es la Economía Mexicana Contemporánea.¹ Y

¹ Este equipo de trabajo está integrado por José Valenzuela, Orlando Delgado, Carlos Toranzo, Lourdes Piñón, Julio Millot, Gerardo Fujii - Jorge E. Isaac.

por otro lado resolvimos que para hacer un trabajo riguroso y de profundidad en un tiempo razonable, deberíamos mantener el tema de investigación, pero circunscrito a una sola Rama Industrial, en este caso la Textil.

De tal suerte, nuestro proyecto definitivo de trabajo se definió como "El Movimiento Obrero en la Crisis del Capitalismo Mexicano, El Caso de la Industria Textil 1970-1980".

Hasta aquí los avatares sufridos a lo largo de dos años - para definir el tema de estudio; todo este tiempo, sin duda excesivo, no fue sin embargo, un gasto innecesario. Esta larga maduración del proyecto permitió que, a partir de 1981 nuestro trabajo fuera ordenado y sistemático.

La primera parte del proyecto que empezamos a desarrollar fue la correspondiente a la problemática histórico-política, en la que se contemplaban tres objetivos básicos: 1) rescatar la historia reciente del proletariado textil (es decir, su memoria histórica); 2) conocer la dinámica y las formas de la lucha de clases en el sector y 3) contribuir con ello a fortalecer la tendencia para que las luchas sindicales se conviertan en luchas de masas. La investigación está ordenada temáticamente en cuatro capítulos: I. Introducción: El Movimiento Obrero en los Años Setentas; II. Formas Orgánicas de la Resistencia Obrera Textil: a. Charrismo, b. Estructura Sindical y c. Formas Marginales de Lucha Sindical: Sindicalismo Independiente y Democracia Sindical; III. La Lucha del Proletariado Textil: a. Cronología del Movimiento 1968-80, b. Crónica de los Movimientos más Significativos c. Reivindicaciones y Demandas y IV. Balance y Perspectivas del Movimiento Obrero. Para fines de 1982 la mayor parte de este trabajo estaba concluida habiéndose elaborado incluso una primera redacción.

En noviembre de 1982, gracias a la decidida ayuda de José Valenzuela, quedó delineado el esquema de análisis y el guión de investigación de la parte económica-estructural de nuestro proyecto; de inmediato empezamos a trabajar, de manera más ó menos permanente, hasta febrero pasado cuando su redacción final fue concluída.

Hace apenas unos meses, el compromiso contraído con la UNAM de presentar la Tesis antes de abril de 1984, nos llevó a hacer un cuidadoso exámen de la evolución de nuestro proyecto que desembocó en la decisión de sólo entregar como Tesis de Licenciatura la investigación contenida en la parte económica-estructural. Esta decisión se sustenta en que el desarrollo del plan original no hacía metodológicamente posible la integración de las dos partes. En otras palabras, después de trabajar en lo que creímos un proyecto uniforme compuesto por dos niveles de análisis, nos dimos cuenta de que habíamos desarrollado más bién dos investigaciones paralelas, con muchos puntos de contacto pero cuya integración plena para alcanzar el objetivo previsto no éra en ese momento posible sin una grosera suma de partes que obviamente no permitía analizar la vinculación y mutua determinación entre la Crisis y el Movimiento Obrero del Sector. La elección de la parte económica obedeció a que éra la más avanzada y cuya culminación presentaba menos obstáculos.

A pesar del curso accidentado del proyecto y de las recurrentes simplificaciones creemos que el reporte que aquí presentamos constituye una investigación coherente e interesante en sí misma.

*

Durante la elaboración final de esta Tesis, decenas de miles de obreros textiles han quedado cesantes, miles de máqui

nas y telares se han paralizado, millones de metros de tela permanecen en bodegas sin encontrar salida en los mercados, - la jornada laboral se ha reducido en muchas fábricas a tres y cuatro días semanales, se ha desatado una seria escasez de insumos y materias primas, los precios de los hilados y tejidos se han elevado de manera alarmante, los capitalistas textiles sufren un endeudamiento sin precedentes, varias fábricas han llegado al cierre definitivo y muchas más se encuentran amenazadas por la quiebra.

¿Cuál es el origen de esta crisis, sin duda la más severa que ha vivido la Industria Textil en las últimas décadas? ¿Cómo puede explicarse una destrucción de capital de tal magnitud?

Los argumentos esgrimidos por los correspondientes sectores empresariales y las dirigencias sindicales charras, en el sentido de "desajustes temporales en el mercado", "congestión de los circuitos financieros del sector" ó del "simple impacto de las desfavorables contingencias de la economía mexicana en los últimos años", se antojan, en el mejor de los casos insuficientes y superficiales.

La situación es evidentemente mucho más grave y compleja. Confiamos que con este trabajo se puedan comprender los principales problemas involucrados y los antecedentes más significativos de esta crisis.

Abril de 1984.

AGRADECIMIENTOS

Quiero expresar mi gratitud a CAMILA, por confiar en que todo el tiempo compartido que esta Tesis nos robó, no fué en vano y que juntos lo habremos de reponer con creces.

a JOSE VALENZUELA, a quién se debe el modelo de análisis y la metodología aplicada en la investigación. No obstante, el verdadero agradecimiento se funda en el gran cariño y camaradería que nos une pues, dicho sea de paso, Pepe tiene una vocación secreta que practica aún mejor que la Economía: la amistad.

a ORLANDO DELGADO, mi interlocutor infalible en todas las discusiones y decisiones de este trabajo y cuya dirección de Tesis, ha sido un espacio más para cosechar nuestra amistad.

a LUIS RUBIO, con quién compartí memorables jornadas de charla en Pié de la Cuesta donde en repetidas ocasiones nos refugiamos a trabajar en su Novela y en mi Tesis.

al "MANOTAS" y al "POLLO" y a sus huéspedes por hacer necesario y trascendente cuatro años de trabajo.

a ELIZABETH MANSILLA, por su desinteresado, solidario e impecable apoyo mecanográfico, sin el cuál no hubiera sido posible reportar a tiempo la investigación.

y a todas aquellas personas que junto conmigo han sufrido y se han emocionado con la realización de esta Tesis y que hoy comparten mi alegría.

JORGE EDUARDO ISAAC

INTRODUCCION GENERAL

La profunda crisis que vive el capitalismo contemporáneo, ha sido objeto de una gran variedad de estudios con distinta filiación teórica. Ciertamente, es dentro de la perspectiva marxista en donde se han elaborado las interpretaciones y los estudios más relevantes que, más allá de la exterioridad y formas de manifestación del fenómeno, se ha preocupado por poner al descubierto sus causas más profundas, su esencia estructural y, sobre todo su trascendencia histórica. La superioridad del marxismo en este terreno, no obedece solamente a su mayor capacidad para conocer y reflejar la realidad, sino además, a su mayor utilidad política y práctica para transformarla en función de los intereses históricos de la clase más avanzada y revolucionaria¹.

Para el marxismo la crisis ha significado un espacio privilegiado para su desarrollo, tanto teórico-científico, como político-revolucionario. Ya que su paradigma se sustenta en una visión de ruptura y conflicto de la sociedad capitalista, de su desarrollo contradictorio y de su ineludible transformación radical², en donde, la crisis general del sistema, -- significa la irrupción violenta e incontenible de un conjunto de contradicciones que se acumulan subterráneamente a lo largo de las fases de crecimiento "normal" y que, una vez exacerbadas, estallan con toda su fuerza. Tal estallido representa,

¹ El carácter "avanzado y revolucionario" de las clases sociales se determina, como bien lo señala M. Dobb, bajo los criterios históricos del desarrollo de la sociedad. Así, una clase avanzada y revolucionaria en cierto momento, puede convertirse en atrasada y reaccionaria en otro (y.g. la burguesía). C.f. M Dobb "Teorías del Valor y de la Distribución desde Adam Smith". Ed. Siglo XXI ó Ronald Meek "Economía e Ideología". Ed. Ariel.

² A diferencia, por ejemplo de la corriente neoclásica cuya piedra angular es el equilibrio general del sistema.

desde el punto de vista teórico, la vía de acceso más adecuada para apropiarse de la realidad y, desde el punto de vista político, revela la necesidad histórica de la transformación de la sociedad.

El marxismo, sin embargo, a pesar de su superioridad, ha sido incapáz de cumplir cabalmente las tareas que la crisis - le ha puesto enfrente, sin sufrir un sensible trastocamiento interno. Por ejemplo, en lo político-revolucionario, las experiencias de los últimos años han sido vertiginosas, y en muchos casos aleccionantes, llegandose a perfilar un salto importante en cuanto a las formas de organización y lucha así - como a la construcción misma del socialismo³. En lo teórico-científico, se ha iniciado toda una "cruzada" para enfrentar las limitaciones que en este terreno ha tenido el marxismo; - se trata de moldear, incluso un 'nuevo tipo' de intelectual - comprometido que reúna, al decir de Amin, tres cualidades indispensables: "(...) 1. Un verdadero dominio de la esencia - del marxismo, es decir la convicción de que no se puede comprender el mundo sin estar inmerso en la lucha por su transformación; 2. una relación auténtica con las masas, única que permite conocer la realidad de este mundo; 3. un desprecio - por toda falsa "otodoxia", que paralice e impida ver lo que - hay de nuevo en un mundo por esencia cambiante"⁴.

Esta metamorfosis, es cierto, contiene riesgos; pero, - sin lugar a dudas, es la única posibilidad de que el marxismo se vea vigorizado al tiempo que ratifica su eficacia transformadora.

*

En el ámbito teórico-científico, la crisis ha puesto de-

³ El tema de las experiencias revolucionarias reciente, acontecidas en - los países dependientes, es sumamente interesante y complejo. Por el carácter de nuestro trabajo, no profundizamos en él.

⁴ La cita de Samir Amin se encuentra en la presentación del valioso li-

de manifiesto, entre otras, dos importantes limitaciones del marxismo. Primero, su tradicional visión totalizadora es inmejorable como óptica para abordar la realidad, pero si no es seguida, consecuentemente, por análisis más concretos y profundos, se corre el riesgo de quedarse en la descripción de las tendencias y el funcionamiento global del capitalismo, sin poder ofrecer elementos nuevos, provenientes del desarrollo contradictorio de la realidad, que enriquezcan el análisis.

Segundo, del hecho de que para el materialismo histórico las categorías económicas no sólo tienen un significado cuantitativo, sino fundamentalmente cualitativo, al expresar la realidad tal como las relaciones sociales y las formas de vida social,⁵ ha provocado que muchos marxistas renuncien, de entrada, a la tarea, nada sencilla pero indispensable, de operacionalizar las categorías marxistas en investigaciones concretas; con lo cual, se le ha hecho un gran favor a la "ciencia económica", al dejarle a sus variables la exclusividad (palabra muy burguesa por cierto), de medir y cuantificar los fenómenos.

Como se puede apreciar, las limitaciones apuntadas provienen de dos grandes virtudes del marxismo, que al no ser adecuadas permanentemente y de manera dialéctica, se tornan en contenedores del avance científico. Pero, por lo mismo, tales limitaciones no son insuperables, sino por el contrario, sólo ponen al orden del día las necesidades de desarrollo de la teoría marxista. Esto no quiere decir, por supuesto, que por dogma, para superarlas sólo baste con plantearlas o reco-

bro "Para leer el Capitalismo" de los militantes europeos M. Reaud, B. Bellon y P. Francois. Ed. Nueva Imágen, México.

⁵ C.f. la famosa "Introducción General de 1857" en C. Marx "Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política" (Grundrisse). Tomo I, Siglo XXI editores.

nocerlas. Ese es sólo un punto de partida al que le deben de seguir no uno, sino cientos de caminos que confluyan en una nueva síntesis histórica del conocimiento social.

*

De manera extremadamente modesta pretendemos en este trabajo superar las limitaciones enunciadas; para lo cual, afortunadamente no partimos de cero. En los últimos tiempos ha surgido en América Latina una nueva corriente de interpretación marxista, que pretende encarar el reto en la especificidad de nuestros países. Se trata, de estudios de caso o región (generalmente naciones), cada vez más complejos y rigurosos, en los que se puedan detectar modificaciones sustanciales en el patrón de acumulación, que siendo o no comunes a toda la región, brinden una visión más clara y auténtica de la crisis estructural⁶. Es decir, se busca segmentar el estudio del "todo vivo" (o todo concreto), para estar en condiciones de avanzar en la comprensión de nuestro espacio de su diversidad, su complejidad y sus caracteres más significativos.

En este sentido, hemos escogido como tema de investigación una parcela bastante reducida del capitalismo mexicano: la acumulación de la Industria Textil durante la década de los setentas. Se trata de un estudio específico de caso de la actual crisis de la Industria mexicana, realizado desde la perspectiva marxista, en el cual se pretende abordar la mayor parte de los aspectos involucrados en la acumulación de la rama, al mismo tiempo que avanzar en la operacionalización de las categorías marxistas. Así, más que utilizar aventuradamente conceptos clásicos, para dar cuenta de hechos o relaciones

⁶ Por ejemplo, entre otras las formulaciones del nuevo patrón de acumulación en América Latina, constituyen los esbozos de una nueva interpretación teórica. Son ampliamente recomendables los trabajos de: O. Caputo y A. Briones, "hacia una Nueva Modalidad de Acumulación Capitalista en-

que tienen con ellos poco que ver, optamos por un trabajo de eslabonamiento sucesivo entre la categoría y la realidad material en donde sin prejuicio a utilizar variables no propiamente de origen marxista, podamos hacer una primera aproximación a nuestro objeto de investigación, mediante un modelo analítico que adecuado a las posibilidades de una sola persona, reúna un riguroso sustento teórico y la posibilidad de ser cuantificable.

El modelo que aplicamos, ha sido formulado básicamente por José Valenzuela, y está esbozado en alguno de los trabajos citados en la bibliografía, así como en otros aún de carácter inédito. El proyecto general de Valenzuela es sumamente complejo y requiere para su consecución de un programa de investigación excesivamente largo y costoso, únicamente posible con un "plan cooperado y de largo plazo" en base a equipos de trabajo colectivo⁷, que en lo fundamental se ha puesto en marcha desde hace un par de años. En este proyecto amplio, se enclava de manera paralela y como trabajo personal la investigación suscitada por esta Tesis.

De aquí se deriva la necesidad de optar por algunas simplificaciones drásticas para abordar el tema. Hay un primer y usual tipo de simplificación que conviene mencionar y que equivale al proceso de abstracción. Es decir, en vez de intentar operar con un número grande de variables (y que puede llegar a ser inmanejable) se escogen sólo algunas. En este sentido, se dice que se procede a esquematizar la realidad. En principio, este método no representa ninguna elicitud de he-

América Latina", Investigación Económica # 2, Nueva Imágen junio de 1977; José Valenzuela. 'El Nuevo Patrón de Acumulación y sus Precondiciones, El caso Chileno', Comercio Exterior, Volúmen 26 # 9, sep. 1976.

⁷ José Valenzuela "Sobre la Economía Política y la Investigación en América Latina". Revista Universidades # 82, Oct-dic de 1980, Organó de la UDUAL.

cho, todas las ciencias operan así. El problema que surge no radica en trabajar con pocas variables, sino en saber elegir aquellas que sean más relevantes y significativas. O sea, en el proceso de -descarte- que supone toda abstracción, podría ocurrir que no se consideren algunos factores que sean decisivos. Es el caso de una anécdota conocida: la del econometrista que construye un modelo para el transporte de elefantes en que hace abstracción del peso de los elefantes.

Hay un segundo tipo de simplificaciones de naturaleza un tanto diferente, aunque conectada a las del primer tipo. En este caso, también se procede a concertar el análisis en un conjunto reducido de variables. Pero se opera en un contexto que podríamos caracterizar como: a) preliminar o provisorio; b) preliminar, pues sólo se pretende una aproximación descriptiva del problema. En este planteamiento se parte de algunos supuestos de base a los cuales por lo menos conviene aludir. Uno de ellos (y probablemente el más crucial) supone que la realidad de los fenómenos resulta compleja y que opera estructurada en un sentido jerárquico. Es decir, en cada fenómeno podríamos distinguir algo así como capas múltiples y superpuestas. Algunas de ellas resultarían más visibles y externas. Otras, más invisibles e internas. Con un agregado que es clave: los aspectos más internos y nucleares, serían los más decisivos en la determinación de los procesos que se pretenden analizar.

Dado esto puede quedar claro que por qué un enfoque como el apuntado se caracteriza como preliminar y descriptivo. El se sitúa en las "capas exteriores" del fenómeno y se limita a sistematizar sus manifestaciones más visibles e inmediatas. No habría que subvaluar este tipo de aproximaciones, como a veces se tiende a hacer. Ellas, aunque preliminares, constituyen un peldaño imprescindible para llegar a ulteriores y más profundas explicaciones. Es decir, habría aquí que cuidar

se de dos criterios igualmente erróneos y peligrosos: primero, aquél que se satisface con la descripción y, por ende, queda anclado en una explicación que resulta insuficiente y relativamente superficial. Segundo: el criterio que menosprecia esta fase y pretende arribar directamente a los aspectos más internos y esenciales del fenómeno. Este criterio, conduce a manejos especulativos, (especulaciones no fundadas ni comprobables) a priporísticos y al final de cuentas ajenos al quehacer científico (en cuanto este exige el manejo de hipótesis contrastables específicamente). El problema quizá podría plantearse con una imágen. Hay que buscar las perlas que residen en el fondo del mar. Y el buzo que las pretende no puede limitarse a nadar o bucear en la superficie. Pero sin cruzar la superficie, no puede bajar a las profundidades. Y habría que agregar: para quedarse (i.e. apropiarse) de las perlas debe volver a la superficie.

De tal modo debe entenderse que el presente trabajo tiene un carácter descriptivo y de aproximación al que le deberán de seguir otros esfuerzos de profundización teórica y analítica.

JORGE EDUARDO ISAAC

Marzo de 1984.

CAPITULO I

INDUSTRIA TEXTIL; ANTECEDENTES GENERALES Y CRECIMIENTO.

1. Definición de la Industria Textil.

Hasta hace muy poco tiempo, la información económica disponible sobre la industria textil mexicana era escasa y se encontraba en pocas publicaciones de contenido muy dispar¹, cada una de las cuales utilizaba criterios desiguales para recabar, ordenar y, sobre todo, presentar los datos. Además, la poca estadística existente presentaba la gran limitación de no ser comparable, ni complementaria (incluso las editadas por una misma institución).

La unificación de criterios de la contabilidad macroeconómica en torno al nuevo Sistema de Cuentas Nacionales², nos permite, aunque de manera parcial, superar algunos de los obstáculos anotados: la desarticulación de la información, la insuficiencia de variables y la imposibilidad de definir homogéneamente a los sectores y 'agentes' económicos.

En esta primera parte de nuestro trabajo, hemos definido a la industria textil de acuerdo a la clasificación conceptual y contable de las Cuentas Nacionales, sin poder evitar como veremos a continuación, algunas impresiones.

La gran división III del Sistema de Cuentas Nacionales, corresponde a la Actividad Manufacturera, y está compuesta -

¹ Por ejemplo, los Censos Industriales, los Anuarios Estadísticos, las Memorias de la Cámara Nacional de la Industria Textil (CANAINTEX), y las diferentes libros y folletos del Banco de México, para señalar las más sobresalientes.

² Coordinación General de los Servicios Nacionales de Estadística, Geografía e Informática. Secretaría de Programación y Presupuesto. "Sistema de Cuentas Nacionales de México", 1970-78 y 1978-80.

por 9^{as} distintas divisiones, de las cuales la división II denominada "TEXTILES, PRENDAS DE VESTIR E INDUSTRIA DEL CUERO", es la que merecerá nuestra atención. Esta división se integra por cinco ramas productivas: la 24, HILADO Y TEJIDO DE FIBRAS BLANDAS; la 25, HILADO Y TEJIDO DE FIBRAS DURAS; la 26, OTRAS INDUSTRIAS TEXTILES; la 27, PRENDAS DE VESTIR, y la 28, CUERO Y CALZADO. La actividad conjunta de las tres primeras ramas - (24, 25 y 26), es lo que consideramos industria textil, y a - barca, por rama, las siguientes actividades:

RAMA 24: HILADOS Y TEJIDOS DE FIBRAS BLANDAS.

Grupo 240: Despepite y empaque de algodón.

Grupo 241: Preparación de fibras blandas para hilado.

Grupo 242: Hilos e hilados para coser y tejer.

Subgrupo 2421: Hilos para coser.

Subgrupo 2422: Estambres.

Grupo 243: Hilados y tejidos de fibras blandas, incluso - blanqueo y teñido de telas.

Subgrupo 2431: Hilados y tejidos de Algodón.

Subgrupo 2432: Casimires paños y similares.

Subgrupo 2433: Hilados y tejidos de fibras artificia - les.

Subgrupo 2434: Hilados y tejidos, mezcla de fibras - blandas.

Subgrupo 2435: Blanqueo, teñido y acabado de telas.

RAMA 25: HILADOS Y TEJIDOS DE FIBRAS DURAS.

Grupo 250: Henequén.

Subgrupo 2511: Preparación de Henequén.

Subgrupo 2502: Hilado, tejido y torcido de henequén.

Grupo 251: Otras fibras duras.

Subgrupo 2511: Preparación e hilado de ixtles.

Subgrupo 2512: Hilado de otras fibras duras (palma, - lechuguilla y otras).

RAMA 26: OTRAS INDUSTRIAS TEXTILES.

- Grupo 260: Telas impregnadas e impregnadas.
- Grupo 261: Alfombras, telas afelpadas, fieltros y guatas.
 - Subgrupo 2611: Guata, borra y similares.
 - Subgrupo 2612: Alfombras, tapetes y similares.
 - Subgrupo 2613: Fieltros y entretelas.
 - Subgrupo 2614: Telas afelpadas, colchas y toallas.
- Grupo 262: Encajes, cintas y tejidos angostos.
- Grupo 263: Algodón absorbente, vendas y similares.
- Grupo 264: Otros Textiles.
 - Subgrupo 2641: Cubresientos y tapizados.
 - Subgrupo 2642: Forrado de botones, deshilados, plisados, etc.
 - Subgrupo 2643: Sábanas, Manteles y Similares.
 - Subgrupo 2644: Otros artículos confeccionados con textiles.

A pesar de la desgregación, esta clasificación, nos presenta dos inconvenientes: el primero, de menor significación, estriba en el hecho de que para la industria textil en su conjunto, (o sea, 24+25+26), no existen datos globales, lo que hemos resuelto con un trabajo adicional de suma y ponderación de la información; es decir, siempre que hablemos de "Industria Textil" en la primera parte de esta investigación, nos referimos al comportamiento global de estas tres ramas. El segundo, de mayor trascendencia, estriba en que este ordenamiento no corresponde a la división ramal que en la realidad tiene la Industria Textil, lo que necesariamente implica sesgos y restricciones, en detrimento de la precisión del análisis.

Veamos con más cuidado este problema: La industria textil en México está dividida, según la fibra que utiliza y el tipo de tejido que produce en 6 grandes Ramos, que en orden de importancia son:

- 1) Ramo del Algodón.
- 2) Ramo de Seda y Artiseda.
- 3) Ramo de Géneros de Punto.
- 4) Ramo de la Lana.
- 5) Ramo de Cintas y Listones.
- 6) Ramo de Fibras Duras.

Esta estructura de funcionamiento se ha ido forjando a -- través de los años, las diferentes fibras, sus hilados y sus tejidos han aparecido, se han desarrollado y han entrado en -- auge en épocas, en condiciones y por factores muy distintos; conformándose así, históricamente, los 6 ramos productivos -- que con características y rasgos de acumulación propios, sub-- sisten hasta nuestros días. A cada una de los ramos le corres-- ponde un Contrato-Ley de Trabajo con el cual se regulan sus -- relaciones laborales. Las empresas se agrupan por sus peculia-- ridades de producción conforme a estos contratos.³ En conse-- cuencia, para visualizar cabalmente la especificidad de la pro-- blemática de la Industria Textil, sería necesario hacerlo en función de esta clasificación, que podríamos denominar Ordena-- miento Histórico de la Industria Textil. Sin embargo, el Orde-- namiento Contable, no nos lo permite, salvo en el caso de las Fibras duras, pues si bien a partir de los grupos o subgrupos sería posible clasificar de manera más o menos aproximada los 6 ramos (aunque incluso a nivel de 4 dígitos es imposible di-- ferenciar algunos sectores), las cuentas nacionales no repor-- tan toda la información que requerimos en nuestra investiga-- ción.

³ En el caso de Procesos Productivos donde se utilicen mezclas de 2 ó más fibras, la ley dispone que el contrato que debe regir es el de la fibra con mayor proporción en el producto, siempre y cuando las otras no rebasen un máximo de 25%. Esta situación ha sido aprovechada por los patrones para 'negociar', por medio de componendas con las dirigencias cha-- rras de los sindicatos, el contrato que más le conviene, pues las pres-- taciones y el nivel salarial varían de uno a otro. Este tema se desarro-- lla con detalle en la segunda parte de nuestra Investigación. Por ahora valga como precisión.

Por ello, en aras de aplicar un modelo global de análisis que nos posibilite un estudio más completo de nuestro objeto - de investigación, nos hemos visto obligados a adoptar la clasificación contable de: 24.- Fibras Blandas; 25.- Fibras Duras y 26.- Otros Textiles, difícilmente compatible con la otra clasificación ya que Hilados y Tejidos de Fibras Blandas (24) abarca tanto Algodón, como Lana y Seda y Artiseda y Otras Industrias Textiles (26), comprende Algodón, (en proporción muy baja) Seda y Artiseda, Géneros de Punto y Cintas y Listones. En el caso de Fibras Duras (25) no se presenta ningún problema.

Con el afán de encontrar algunos "contactos" con el ordenamiento histórico de la industria, podemos, ocasionalmente, vincular en términos de tendencia y comportamiento - más nunca en cuanto magnitudes obsoletas- la rama 24 con el sector textil - más "tradicional" y la rama 26 con el sector más moderno y dinámico. No obstante, esto se hará con mucha precaución y sólo cuando el nivel del análisis nos lo permita, para no caer en imprecisiones desmedidas; ya que, como veremos más adelante, - en el sector de "Fibras Blandas", las fibras químicas han ido ganando vertiginosamente espacio a las fibras naturales. Cabe señalar que los cálculos estadísticos comprenden, además de -- los datos para la Industria Textil, los de la división II en su conjunto y en algunos casos, los de los sectores 27 de Prendas de Vestir y 28 Calzado y Cuero; éstos últimos no son analizados en detalle y se presentan únicamente con fines comparativos.

Después de estas anotaciones de carácter operativo, podemos ubicar con mayor rigor al sector textil.

La industria textil es una rama que produce en lo fundamental, bienes de carácter intermedio. Por lo mismo, parece inte-

grante del Departamento I productor de medios de producción. No obstante, hay elementos como para pensar que funciona en muy alto grado, encadenada hacia adelante con el sector vestuario; en otras palabras, la producción de la rama funciona como insumo de otras que producen bienes de consumo personal. Y no solamente bienes-salarios; es decir, bienes que juegan un rol decisivo en la reproducción de la fuerza de trabajo obrera.

Si aplicamos una agregación como la postulada por Kalecki⁵ o por Bertrand,⁶ el sector textil, debería aparecer como parte constitutiva del departamento II productor de bienes de consumo personal. Cabe recordar que en tales agregaciones se integra al departamento II toda la producción intermedia que directa o indirectamente contribuye a la producción final correspondiente. A partir de este criterio podemos analizar el sector como si fuera productor de bienes-salarios.

Por último debe señalarse que tras la similitud aparente de los valores de uso que produce la industria textil, se esconde una alta heterogeneidad interna, que se entiende básicamente, por la disparidad del componente tecnológico de sus distintas líneas de producción.

⁴ Según la clasificación marxista clásica, formulada en El Capital, que distingue el sector I, productor de medios de producción y el sector II, productor de medios de consumo. Cf. K. Marx. El Capital, tomo II, sección Tercera. Ed. Siglo XXI.

⁵ M. Kalecki. La economía moderna y las ecuaciones marxistas de reproducción. Revista Economía y Administración, Universidad de Concepción, Chile.

⁶ H. Bertrand. Accumulation et Croissance en Moyenne et Longue Période. - Analyse formelle en Sections Productives. CEBREMAP, París, 1980.

2. Importancia de la Industria Textil para la Economía Nacional.

En el inciso III estudiaremos la participación de la Industria -- Textil en el proceso de crecimiento de la economía; en este apartado, - nos limitamos exclusivamente a hacer una primera aproximación a la impor- tancia de esta industria desde el punto de vista estático, tomando en - cuenta dos aspectos: el primero, de carácter directo, consiste en el pe- so relativo de la textil en las variables macroeconómicas más comunes; y el segundo, que opera de manera indirecta, estriba en sus articulaciones industriales con otras ramas de la economía.

2.1. Peso de la Industria Textil.*

Para el año de 1980 la Textil participa con el 5.7% del PIB manu- facturero; su contribución al empleo de la manufactura es mayor y llega al 7.2%. De lo cuál se infiere que es una industria que opera con una - productividad del trabajo inferior al promedio. Por lo que respecta a la división II, observamos que contribuye en la manufactura con el 12.4% - del PIB y 18.4% del empleo remunerado, mostrando también un nivel de pro- ductividad por debajo de lo medio, incluso menor al textil.

Ambos sectores operan en sentido negativo (en este caso contrares- tante), del déficit exterior de la manufactura. En 1978 las importacio- nes textiles representaban tan sólo una séptima parte de sus exportacio- nes, las cuales llegaban a significar el 10.5% de las realizadas por la- manufactura; mientras que sus importaciones sólo alcanzaban el 0.7% de - las totales. Al mismo tiempo de las exportaciones de la división II, el 80% proviene del textil y de sus importaciones, menos de la mitad son de este sector. La información al respecto se presenta en los cuadros I-1 y I-2.

Para poder precisar más la importancia directa de la indus- tria textil, elaboramos los cuadros I-3 y I-4, en los cua- les se estima la incidencia de los distintos sectores de la - división II y de la Textil en sus indicadores globales respec- tivos. Destaca que, en primer término, la producción de textil

* La información se encuentra en los cuadros I-1, I-2, I-3 y I-4.

les es por mucho, la actividad más importante de la división, contribuyendo con el 46.2% del PIB, el 39.4 del empleo, el -- 45.4 de las remuneraciones pagadas, el 78.5 de las exportaciones y el 47.7 de las importaciones; quedando repartidos los porcentajes restantes entre los sectores 27 y 28, los que por separado tienen una participación similar o inclusive menor a la del sector 24 de fibras blandas.

Al interior de la industria textil es precisamente el sector 24 el que hace una aportación mayor en todos los rubros y en general superior a las 2/3 partes de los montos totales. El sector 25 tiene el peso más modesto, inferior al 10%, salvo en el caso de las exportaciones de las que realiza casi el 15%. Estos dos sectores presentan, a este nivel, dos rasgos semejantes: Balanza comercial positiva y Productividad del -- Trabajo levemente menor de la Textil.

Por su parte, el sector 26, Otros Textiles, muestra al -- respecto la cara inversa: balanza comercial deficitaria y productividad del trabajo por encima de la media textil. Su participación en los diferentes indicadores oscila entre el 15% y el 35%, excepto en exportaciones donde no llega al 2%.

2.2 Relaciones Interindustriales de la Industria Textil.*

Resulta interesante revisar, en primer lugar, las proporciones del Consumo Intermedio Doméstico⁷ y de las Ventas Intermedias⁸, con las que opera la industria textil y sus tres sectores. La información que se presenta en el cuadro 1-5, -- nos muestra que la industria textil requiere para su proceso productivo, un porcentaje relativamente alto de insumos. La --

⁷ Consideramos Consumo Intermedio Doméstico, el cociente del total de Insumos Nacionales sobre la Producción Bruta del Sector.

⁸ Definimos Ventas Intermedias por la Relación entre Ventas Intermedias y Totales.

proporción del consumo intermedio respecto al Valor Bruto de la Producción es elevada en los sectores de Fibras Blandas -- (24) y Otras Industrias Textiles (26), mientras que en Fibras Duras (25) la proporción es visiblemente más baja, pero sin llegar a la media de la Economía.

Por su parte, las ventas intermedias de textiles, son también relativamente elevadas; ya que, salvo el sector 26, la industria textil destina más de la mitad de su producción a la elaboración de mercancías que se utilizan como insumos en otras ramas de la economía.

Antes de pasar a examinar la comparación de las compras y de las ventas de la industria textil, es conveniente precisar con cuántos sectores de la economía se relaciona "hacia atrás" (compras de la textil) y "hacia adelante" (ventas de la textil).

En 1978, tal como lo indica el cuadro 1-6, el conjunto de fábricas textiles mantiene relaciones de intercambio con una buena parte de los 72 sectores en los que se divide la actividad económica. Le compra a 49 y le vende a 59. Las implicaciones directas de este hecho son dos: 1) Que ante un incremento en la producción de textiles, a varios sectores de la economía (49) se les va a exigir la expansión de su actividad vía una mayor demanda de sus bienes y, 2) Que ante el crecimiento global de la economía, la industria textil, debe responder a una mayor demanda de sus mercancías. Como se observa, los eslabonamientos hacia adelante, tienen en la industria textil, más peso que los eslabonamientos hacia atrás.

La situación es diferente si tomamos por separado, cada una de las tres subramas textiles. En primer lugar, el número -

de sectores involucrados en sus intercambios particulares es sensiblemente menor al del conjunto de la rama, lo que indica que una buena parte de sus respectivas relaciones de compra y venta se dan con sectores distintos. Por otro lado, en cuanto a la balanza entre número de sectores a los que les compran y a los que les venden, la posición para cada caso es diferente. La subrama de fibras blandas se encuentra equilibrada: se relaciona con la misma cantidad de sectores hacia adelante y hacia atrás (38 vs. 38). En la producción de fibras duras peson levemente más sus relaciones hacia adelante (32 vs. 34) y en otros textiles es marcadamente superior la incidencia de las relaciones hacia atrás. (46 vs. 33).

Examinemos ahora la estructura de las Compras Intermedias y de las Ventas Totales de la industria textil y sus subramas.

A) Compras Intermedias. El cálculo es simple, consiste en estimar la composición porcentual del Consumo Intermedio Total (incluyendo importaciones), y se presenta ennumerando los sectores involucrados por orden de importancia.

A.1) Industria Textil. La información del cuadro 1-7 nos indica que del total de las compras realizadas por el conjunto de las unidades textiles, el 77% se concentran en sólo cuatro sectores: el propio textil (30.6%), la agricultura (18.7%), -- las fibras artificiales y las resinas sintéticas (13.6%) y la actividad comercial (14.1%).

La procedencia de los insumos básicos de la rama evidencia su alta dependencia de la agricultura (proveedora de algodón y fibras duras) y de la industria química y petroquímica (abastecedora de todas las fibras artificiales y sintéticas.)⁹

⁹ La lana empleada se adquiere, mayoritariamente, en el extranjero. Ver - Memoria CANAINTEX, Memoria Estadística 1981, Capítulo IV.

Dos hechos más deben ser subrayados. Primero, el bajo componente importado en las compras intermedias; y segundo, aunque la industria hace compras a un elevado número de sectores, con 39 de ellos las transacciones son muy pequeñas (11.1%).

A.2) (24) Fibras Blandas. - En este sector las compras están aún más concentradas que en el textil; el 80% de su Consumo Intermedio es cubierto por sus compras internas (27.3%), a la agricultura (23.8%), a las fibras artificiales y sintéticas (14.2%) y al comercio (14.5%). Los comentarios del punto anterior tienen validez para esta subrama. (Ver Cuadro 1-8).

A.3) (25) Fibras Duras. - Una de las características estructurales de la subrama es que ella misma genera gran parte de las materias primas involucradas en su proceso productivo; el resto provienen de la agricultura y la silvicultura. Estos tres sectores acaparan casi el 65% del Consumo Intermedio del sector. (Cuadro 1-9).

El hecho de que el sector transportes represente aquí, un porcentaje tan alto de las compras intermedias (7.8%) (dos veces mayor al resto de los textiles), puede explicarse por la ubicación geográfica de las unidades de producción de las fibras duras (Yucatán, Quintana Roo y la Zona Noreste del país).

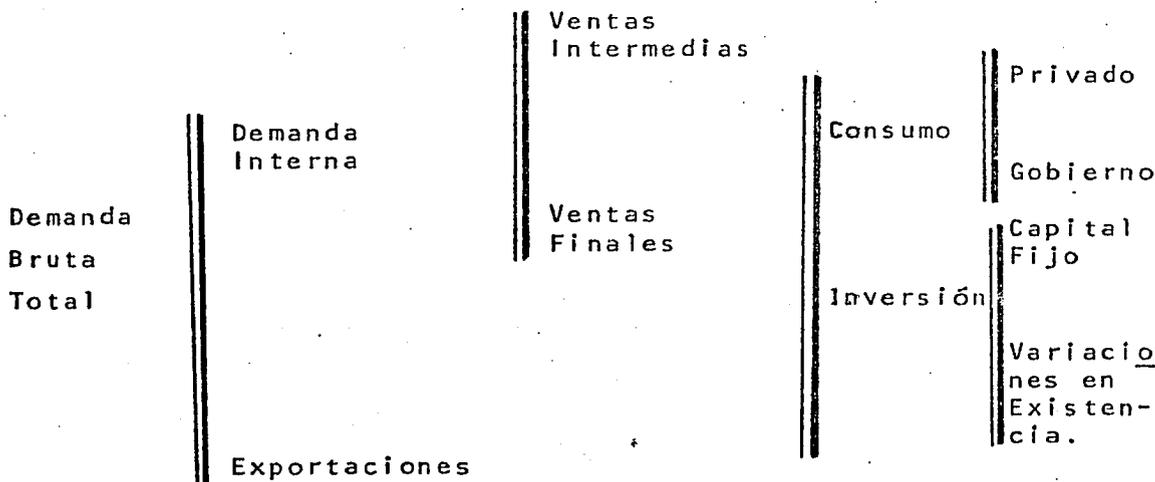
A.4) (26) Otras Industrias Textiles. - Es la subrama con menor concentración en sus compras. Sus principales abastecedores de materias primas son la subrama de fibras blandas y las fibras artificiales y sintéticas, cuya participación en el consumo intermedio es casi de un 50%.

Cuatro rasgos distintivos del sector son dignos de ser mencionados: 1) Su consumo interno tiene un peso visiblemente inferior al del resto de la industria textil, es decir, su papel de autoabastecedor es muy reducido; 2) Los insumos auxi -

liares de empaque y operación, tales como artículos de plástico, papel y cartón, representan un porcentaje no despreciable de las compras totales; 3) el gasto por alquiler de inmuebles aparece con relativa importancia; y 4) la parte importada de su Consumo Intermedio es la más alta de toda la rama. (Ver Cuadro I-10).

3) Ventas Totales. - Para examinar la composición de las Ventas Totales de la Industria Textil, hemos aplicado un esquema de desagregación que retomaremos en el Capítulo III ("Determinantes del Crecimiento"), cuando estudiemos el crecimiento de la rama según componentes del mercado interno.¹⁰

Por lo pronto, utilizamos la clasificación para tener una primera idea de los eslabonamientos textiles "hacia adelante", de la manera más clara posible. El ordenamiento es el siguiente:



Los esquemas 1, 2, 3 y 4 concentran la información correspondiente al año de 1978. Veamos que sucede en la Industria en su conjunto y en cada una de las subramas.

De la Demanda Bruta Total de textiles una décima parte son exportaciones y el resto constituyen la demanda Interna. De ésta, guardan relación de 3 a 2 las Ventas Intermedias y las Ventas Finales. Los principales demandantes de Insumos Textiles - para su actividad productiva son la Industria de prendas de vestir y la propia Textil. En cuanto a las Ventas Finales, en su totalidad se destina a Consumo directo de la sociedad, siendo insignificante las que se realizan con el aparato gubernamental. El renglón Inversión opera aquí y en todas las subramas de forma negativa, en particular por el sentido de la variación en existencias.

La estructura de la demanda bruta total de fibras blandas es muy semejante a la de la Rama en global. Por lo que la descripción anterior, también tiene lugar. Sólo cabe mencionar - que en la Demanda Interna, las ventas intersectoriales son más importantes.

En la Demanda Bruta Total de fibras duras, una quinta parte proviene del extranjero; representando su demanda interna - el rango más reducido de la Rama. Sus ventas finales son relativamente bajas, por lo cual el grueso de sus ventas son a otros sectores de la economía de los que sobresalen, la Agricultura, el Comercio y ella misma. En resumen, puede decirse que los productos de esta subrama están destinados a las exportaciones y a entrar como insumos de otras actividades.

Por último, la Demanda Bruta Total de Otras Industrias Textiles (subrama 26), está prácticamente constituida por su demanda interna, ya que su margen de exportaciones es muy reducido. A diferencia del resto de la Industria, las Ventas Finales (en su gran mayoría a las familias), representan una proporción muy elevada de su demanda total (71%). Los principales sectores que absorben sus bienes como insumos son: Prendas de Vestir, Servicios Médicos y ella misma.

3. Antecedentes Generales del Crecimiento.

Durante las últimas décadas, la industria textil ha mostrado un débil ritmo de crecimiento. Esta situación parece responder a la desaceleración en el desarrollo y a la readecuación global que las industrias de corte tradicional han experimentado en la mayoría de los países capitalistas desde el fin de la segunda guerra mundial.

Al comparar la dinámica de la Producción Bruta y la Demanda Interna¹¹ de las distintas ramas de la manufactura (Cuadro I-11), podemos apreciar cómo la industria textil ha tenido, en ambos casos, tasas de crecimiento relativamente bajas. En los años cincuentas, los textiles registran, tanto para la producción como para la demanda, tasas de variación sumamente reducidas, sólo superiores a las de la industria de madera y corcho. En la reanimación general de la economía en la década siguiente, la industria textil duplica la tasa de crecimiento de su producción y casi triplica la de su demanda. No obstante, ninguna de las dos logra sobrepasar de manera contundente las correspondientes tasas medias de la manufactura; en el caso de la producción inclusive no llegará siquiera a igualarla. Para la primera mitad de los setentas, se observa una sensible disminución en los ritmos de crecimiento en el total de las manufacturas, que, sin embargo en los textiles no es tan pronunciado, por lo cual de 1970 a 1975 la tasa de variación de la producción bruta textil es ya levemente superior al promedio manufacturero y la de la demanda interna se mantiene prácticamente a la par de aquella.

El resultado de la dinámica de estas dos variables a lo largo del período 1950-1980, es que el aporte relativo de la textil a la producción y a la demanda interna decreció, tal como se aprecia en el cuadro I-12; De ser, al inicio de los

¹¹Demanda interna igual a Producción Bruta más importaciones menos exportaciones.

cincuentas, la segunda rama más importante en producción y la tercera en demanda interna, pasa a ocupar, a mediados de los setentas, el cuarto y quinto lugar respectivamente.

Para los años recientes, el cuadro I-13 presenta los datos del crecimiento de la producción bruta textil y manufacturera de 1970 a 1980 y se añade como antecedentes cifras para los períodos 1950-1960 y 1960-1970.¹²

En esta serie más completa, comprobamos que el dinamismo de la producción textil alcanzado de 1960 a 1970, decrece de manera desigual en el transcurso de la siguiente década: la tasa promedio del 5.3% comprende una variación anual del 4.7% en el primer quinquenio y del 5.8% en el segundo. Del análisis comparado se advierte con claridad como el nivel del ritmo de incremento de este rubro en la textil es permanentemente inferior al manufacturero: en un 47% de 1950 a 1960; 12% de 1960 a 1970; 31% de 1970 a 1975 y 16% de 1975 a 1980. Por otro lado, tal como se muestra en el cuadro I-14, de 1960 a 1977 el PIB de los textiles creció anualmente a tasas menores que la manufactura, en tanto que sus precios se incrementaron más rápidamente que los manufactureros.

4. Desplazamiento de las Fibras Naturales y por las Artificiales y Sintéticas.

Para conocer con mayor precisión la esencia y el funcionamiento de la actual industria textil mexicana, es necesario recordar de la Introducción General de nuestro trabajo, que una de las tendencias más acusadas que registra esta rama en los últimos 15 años es la del desplazamiento vertiginoso y diferenciado de las fibras naturales (algodón-lana, henequén, ixtle, etc.) por fibras artificiales y sintéticas. Este fenómeno responde a un proceso mundial de sustitución de fibras y

¹² La información de estas dos décadas no es directamente comparable con la de los setentas, pues como lo indica el cuadro, en cada caso se utilizarán fuentes distintas.

que en buena medida está inducido por las importaciones transnacionales - textiles o productoras de fibras sintéticas. En nuestro país se dan condiciones económicas e históricas que favorecen este hecho; ante la imposibilidad de un estudio específico sobre el tema, que rebasa los objetivos de nuestra investigación nos limitamos a aludir, al respecto, la crisis agrícola y la inestable producción algodonera, así como el surgimiento y consolidación de la Industria Química y Petroquímica.

A falta de información más completa al respecto, podemos tomar como un indicador aproximado a la evolución y estructura del consumo de textiles, en particular las de fibras blandas; los datos disponibles sólo abarcan el período comprendido entre 1970 y 1980 y se presentan en los Cuadros 1-15, 1-16 y 1-17.

En la década de los setentas el consumo aparente de textiles producidos con fibras blandas aumentó en 76.6% a un ritmo promedio del 5.8% anual. Este crecimiento es resultado de evoluciones contrapuestas de las fibras involucradas. En primer lugar, en consumo de fibras naturales se reduce en el período en 4.8% en donde el del algodón cayó en casi 3% y el de la lana en cerca del 40%; es decir, mientras el consumo de hilados y tejidos de algodón decreció levemente en menos del 0.2% anual, los de lana lo hicieron a 4.7%. En segundo término, durante el mismo lapso el Consumo Total de bienes producidos - por medio de fibras químicas, se elevó en 268.9% al crecer en 19.7% anual en el lustro 70-75 y 8.4% en el 75-80. Las dos consideraciones anteriores son bastante elocuentes para palpar el desplazamiento de las fibras naturales por las químicas, pero conviene revisar qué sucede al interior de éstas últimas para precisar más el significado de los hechos.

Las fibras artificiales celulósicas verán caer en 2.2% -- anual su consumo, para llegar a una reducción de poco más del 20% a lo largo del período. Al mismo tiempo cada año de los -

setentas se incrementaba en 19% el consumo de productos manufacturados textiles por medio de fibras sintéticas no celulósicas; para registrar un crecimiento global del 489% en la década, con una impresionante tasa de variación de casi el 30% anual en la primera mitad y del 10% en la segunda.

Las cifras son tan contundentes que no es difícil entender cómo en sólo 10 años, cambió tan drásticamente la estructura del consumo: para inicios de los setentas, de cada 100 rollos de hilados y tejidos de fibras blandas consumidas en México, 68 provenían de las fibras naturales (64 algodón y 4 lana), 30 de fibras químicas (13 artificiales y 17 sintéticas) y 2 de otras fibras, para principios de los años ochentas, de esos cien rollos, ya sólo 36 habían salido de las fibras naturales, y casi 64 provenían de las químicas, de los cuales 57 los proveía las fibras sintéticas. Otro indicador más, es el dinamismo del sector 37 de la división V de las Cuentas Nacionales, productor de resinas y fibras sintéticas y artificiales que tuvo de 1970 a 1980 una tasa anual de crecimiento del 13%. (Ver Cuadro 11-7).

De lo anterior, conviene detenerse en tres aspectos:

1) A fines de los años sesentas (68-69) surgen al mundo mercantil masas importantes de bienes manufacturados con fibras sintéticas (ligados a la petroquímica), que en muy pocos años logran apoderarse de buena parte del mercado mundial de textiles y cambiar las normas y costumbres del consumo (uso de telas, alfombras, costales, artículos de empaque y demás textiles). Trás el inofensivo tejido, causante de tan asombrosos sucesos se encuentran, indudablemente, las empresas transnacionales que concentran la producción y comercialización de las fibras sintéticas a nivel mundial.

2) La mencionada sustitución de fibras ha influido en la disminución relativa de los costos de producción de hilados y tejidos que manufacturados en un 100% de fibras naturales. resultan ser incosteables o verdaderos artículos de lujo. Sin embar

go, tal situación, no se ha traducido en una disminución real de los precios de los bienes textiles. Entre otros elementos explicativos encontramos el alto grado de monopolio con que operan, primero los productores de la fibra y después los consorcios textiles encargados de procesarla y tejerla; no es gratuito que la consolidación de las fibras sintéticas y la potencialización de la monopolización, y el progreso técnico, marchen de la mano hace casi veinte años.

3) Este proceso tiene ciertos límites generales, de no poca significación; entre otros, que las fibras naturales no son totalmente absolutamente sustituibles; la competencia al interior de los mercados textiles y la evolución de la producción y los precios de la industria petroquímica; las condiciones y las tradiciones de cada país. En particular, en México, es innegable la importancia que han ido adquiriendo ramas ligadas a estas fibras como son la Seda y Artisela, los Géneros de Punto y las Cintas y Listones.

Debemos tener en cuenta a lo largo del trabajo estas observaciones, ya que imposibilitados de incorporar el nivel de agregación que permite distinguir con mayor claridad las diferentes ramas textiles, resulta útil al menos estar alertados sobre esta decisiva tendencia y así tomar con la precaución debida lo que ocurre, especialmente, en el sector 24 de fibras blandas.

5. Crecimiento; Industria Textil, Manufactura y Economía.

Examinemos (con más detalle), el comportamiento de la industria textil, en relación a la economía en su conjunto y a la manufactura. El Cuadro 1-18 y la gráfica 1 nos permiten comparar los correspondientes ritmos de crecimiento del Producto Interno Bruto. Observamos en la industria textil, una curva de tipo U que contiene una marcada fase depresiva de 1974 a 1976;

dos valores extremos sumamente altos -1971 y 1979- de incrementos anuales superiores al 12%, que según la distribución de los datos no son síntomas de recuperación, sino más bien valores disparados por circunstancias de carácter coyuntural. La estrepitosa caída del año 1980, auguraba una nueva fase depresiva y aunque no contamos con datos actualizados, sabemos que efectivamente en los primeros años de los ochentas el PIB textil no ha crecido mayormente. Este comportamiento de la textil contrasta con el movimiento cíclico de la economía y la manufactura, donde las fases altas son 1972-1973 y 1978-1979 y la fase más baja 1976-1977.

La participación textil en el PIB manufacturero se redujo en el transcurso de la década, (Cuadro 1-19) de contar con el 6.4% en 1970 pasó al 5.7% en 1980. Esta tendencia se evidencía a partir del año 1973.

La evolución del producto textil y el tipo de curva mostrada, hacen pensar que estamos en presencia de una fase depresiva prolongada de mayor envergadura y significado, en la cual se están dando cambios sustanciales en el funcionamiento de la industria, que han de redefinir su modalidad de acumulación; es decir, se trata de una crisis ramal conjugada con una crisis estructural del capitalismo mexicano.

Por lo pronto, revisemos el comportamiento del producto en los sectores que forman la industria textil y la división II. La información aparece en los Cuadros 1-20, 1-21, 1-22 y 1-13.

La estructura porcentual del PIB de la división II, no sufre de 1970 a 1980 alteraciones importantes, si se consideran los sectores 24, 25 y 26 en globo, o sea, como industria textil. El crecimiento total del PIB textil en la década es de -

78.26% superior al 53.83% del sector 27 de prendas de vestir y al 70.3% del sector 28 de cuero y calzado. El incremento general en la división será del 67.83%. Las tasas de crecimiento anual respectivas, son en términos de quinquenales y decenales, bastante parejas, oscilando del 4 al 6.2%, Veamos:

Cuadro I-A

TASAS DE VARIACION DEL PIB, DIVISION II

	División II	Textil	Vestido	Cuero y Calzado.
1970-75	5.4	6.2	4.7	4.9
1975-80	5.2	5.7	4.1	6.1
1970-80	5.3	5.9	4.4	5.5

FUENTE: Anexo Estadístico. Capítulo I.

No obstante, observando la tasa de variación año con año, nos damos cuenta de la alta dispersión de los datos que sólo en períodos medios y largos llegan a compensarse y que habla de la diversidad interna de la División.

En cuanto a la industria textil, la heterogeneidad de sus sectores salta a la vista. Los correspondientes aumentos totales del PIB en la década son sumamente dispares: 75% en fibras blandas; -24% en fibras duras y 164% en otros textiles, y sus tasas de variación muestran muy distintos ritmos de crecimiento.

Cuadro I-B

TASAS DE VARIACION DEL PIB TEXTIL

	Textil	Fibras Blandas	Fibras Duras	Otros Textiles.
1970-75	6.2	6.5	-1.1	9.4
1975-80	5.7	5.0	-4.2	11.0
1970-80	5.9	5.7	-2.7	10.2

FUENTE: Anexo Estadístico. Capítulo I.

Esta situación no se tradujo en un cambio en la jerarquía de participación: fibras blandas siguió estando en la cabeza, seguido de otros textiles y por último fibras duras. Las modificaciones se dieron en la participación porcentual de los sectores, especialmente los de fibras duras y otros textiles, -- pues lo que perdieron los primeros, lo ganaron los segundos: el sector 25 pasó del 12.9% al 5.5% en su contribución al PIB textil, en tanto el sector 26 pasó del 18.0% al 26.7%. La participación de las fibras blandas se mantuvo prácticamente estable en 2/3 del total, aunque es presumible que a su interior se dieron las concebidas alteraciones entre fibras naturales y fibras químicas.

CUADRO I-1

MANUFACTURA Y DIVISION II

1980

(Millones de pesos de 1970)

	Valores Absolutos		% de División II
	Manufactura	División II	en la Manufactura
PIB	209.7	26.0	12.4
Ocupación*	2 416.8	446.0	18.4
Exportaciones (a)	19.1	2.5	13.1
Importaciones (b)	-23.5	1.8	-7.6

FUENTE: Secretaría de Programación y Presupuesto, (SPP), Sistema de Cuentas Nacionales de México. (SCNM)

CUADRO 1-2

MANUFACTURA E INDUSTRIA TEXTIL

1978

(Millones de pesos de 1970)

	Valores Absolutos		% de la Textil en
	Manufactura	Textil	la Manufactura
PIB	20.97	12.0	5.7
Ocupación*	2 416.8	175.0	7.2
Exportaciones (a)	19.1	2.0	10.5
Importaciones (a)	42.1	0.3	0.7
Balanza Comercial (a)	-23.5	1.7	-7.2

(a) Datos para 1978.

* Miles de personas:.

FUENTE: S.P.P, SCNM.

CUADRO 1-3

DIVISION II: IMPORTANCIA RELATIVA (%) DE SUS SECTORES
1989

Sector	PIB	Empleo	Remuneraciones	Export. (a)	Import. (a)
Textil	46.2	39.4	45.4	78.5	47.7
24	31.3	27.6	34.7	65.9	26.6
25	2.6	2.8	2.9	11.2	3.7
26	12.3	9.0	7.8	1.4	17.4
27	33.0	28.5	26.1	10.7	44.1
23	20.7	32.0	28.4	10.8	8.2
TOTAL					
División II	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: S.P.P, SCNM.

CUADRO 1-4

INDUSTRIA TEXTIL: IMPORTANCIA RELATIVA (%) DE SUS SECTORES
1980

Sector	PIB	Empleo	Remuneraciones	Export. (a)	Import. (a)
24	67.7	70.0	76.5	83.9	55.8
25	5.6	7.1	6.3	14.3	7.7
26	26.7	22.9	17.2	11.8	36.5
TOTAL Textil	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

(a) datos para 1978.

FUENTE: S.P.P, SCNM.

CUADRO I-5

CONSUMO INTERMEDIO Y VENTAS INTERMEDIAS
1978

Sector o Rama	Consumo Intermedio Doméstico*	Ventas Intermedias**
24	57.6	54.3
25	39.4	66.9
26	51.5	27.9
Textil	55.5	50.2
Economía	36.2	36.2

* Consumo Intermedio Doméstico = $\frac{\text{Total de Insumos Nacionales}}{\text{Producción Bruta del Sector}}$

** Ventas Intermedias = $\frac{\text{Ventas Intermedias}}{\text{Ventas Totales}}$

FUENTE: S.P.P. Mátríz de Insumo Producto (MIP) 1978, actualizada México, 1983.

CUADRO 1-6

RELACIONES DE LA INDUSTRIA TEXTIL
CON EL RESTO DE LA ECONOMIA
 1978

Sector o Rama	Relaciones "hacia atrás" (Compras) (1)	Relaciones "hacia adelante" (Ventas) (2)
24	38	38
25	32	34
26	46	33
Industria Textil	49	59
Economía	72	72

(1) No. de sectores a los que compra.

(2) No. de sectores a los que vende.

FUENTE: S.P.P., MIP, 1978.

CUADRO 1-7

COMPOSICION PORCENTUAL DE LAS COMPRAS TOTALES

DE LA INDUSTRIA TEXTIL

(%)

1978

Sector o Rama	Porcentaje
1. A sí misma	30.6
3. Agricultura	18.7
3. Comercio	14.1
4. Fibras Artificiales y Resinas Sintéticas	13.6
5. Transporte	3.9
6. Química Básica	2.2
7. Servicios Profesionales	1.9
8. Electricidad	1.7
9. Importaciones	2.2
10. Otros 39 sectores	11.1
COMPRAS TOTALES	100.0

Consumo Intermedio ————— 56.75

Consumo Intermedio Doméstico — 55.49

FUENTE: S.P.P., MIP, 1978.

CUADRO 1-8

COMPOSICION PORCENTUAL DE LAS COMPRAS TOTALES DEL
SECTOR 24 FIBRAS BLANDAS

(%)

1978

Sector o Rama	Porcentaje
1. A sí misma	27.3
2. Agricultura	23.8
3. Comercio	14.5
4. Fibras Artificiales y Sintéticas	14.2
5. Transporte	3.6
6. Química Básica	2.5
7. Servicios Profesionales	2.0
8. Electricidad	1.8
9. Importaciones	2.0
10. Otros 30 sectores	8.3
COMPRAS TOTALES	100.0

Consumo Intermedio ————— 58.80%

Consumo Intermedio Doméstico — 57.63%

FUENTE: S.P.P. MIP, 1978.

CUADRO 1-9

COMPOSICION PORCENTUAL DE LAS COMPRAS TOTALES
DEL SECTOR 15 FIBRAS DURAS
 (%)
 1978

Sector o Rama	Porcentajes
1. A sí misma	43.3
2. Agricultura	17.6
3. Transporte	7.8
4. Comercio	6.0
5. Silvicultura	3.5
6. Servicios Profesionales	2.4
7. Química Básica	2.0
8. Electricidad	2.0
9. Importaciones	2.0
10. Otros 24 sectores	13.4
COMPRAS TOTALES	100.0

Consumo Intermedio ————— 40.23%

Consumo Intermedio Doméstico — 39.42%

FUENTE: S.P.P. MIP, 1978.

CUADRO 1-10

COMPOSICION PORCENTUAL DE LAS COMPRAS TOTALES DEL SECTOR

26 OTRAS INDUSTRIAS TEXTILES

(%)

1978

Sector o Rama	Porcentaje
1. Fibras Blandas	32.9
2. Fibras Artificiales y Sintéticas	14.0
3. Comercio	14.0
4. A sí mismo	8.2
5. Transporte	4.1
6. Artículos de Pástico	3.3
7. Alquiler de Inmuebles	3.2
8. Papel y Cartón	2.6
9. Importaciones	3.4
10. Otros 38 sectores	14.3
COMPRAS TOTALES	100.0

Consumo Intermedio ————— 53.37%

Consumo Intermedio Doméstico — 51.54%

FUENTE: S.P.P. MIP, 1978.

CUADRO I-11

DINAMICA DE LA DEMANDA INTERNA DE LA PRODUCCION BRUTA

	Tasa de crecimiento de la producción bruta			Tasas de crecimiento de la demanda interna		
	1950-60	1960-70	1970-75	1950-60	1960-70	1970-75
Transporte	10.3	13.6	11.5	9.0	9.9	12.0
Prods. Metálicos	9.2	9.5	3.8	6.4	9.3	4.6
Maq. y ap. eléctricos	11.7	14.5	7.0	6.1	5.9	7.9
Química y Hule	10.4	9.3	7.5	10.4	8.3	7.7
Metálicas Básicas	11.3	9.3	6.5	10.0	8.8	8.9
Minerales no Metálicos	7.6	9.2	9.7	7.3	8.9	9.4
Papel	6.0	9.5	3.9	5.6	9.5	3.7
Alimentos	5.0	6.1	3.7	5.1	6.2	3.6
Textiles	3.4	7.3	6.6	2.9	7.9	6.2
Calzado y Vestido	3.9	8.4	6.3	4.0	8.4	6.0
Bebidas	7.5	7.4	5.7	7.3	7.3	5.6
Madera y Corcho	1.4	5.2	4.4	2.5	5.0	4.3
Cuero	3.4	5.7	1.3	4.0	6.0	0.8
Imprenta y Editorial	6.6	7.4	4.9	6.5	7.3	5.0
Tabaco	4.3	4.9	0.9	4.4	4.8	6.9

FUENTE: Tomado de J. Ros y A. Vázquez, "Industrialización y Comercio Exterior, 1955-1977",
Economía Mexicana #2. CIDE. México, 1980.

CUADRO I-12

PARTICIPACION RELATIVA DE LAS DIVERSAS RAMAS A LA
PRODUCCION Y DEMANDA INTERNA MANUFACTURERAS

	1950-1952		1974-1976	
	Producción-Demanda Interna		Producción-Demanda Interna	
Transporte	4.7	8.2	10.2	12.1
Productos Metálicos	2.7	3.9	3.4	4.0
Maq. y ap. eléctricos	1.8	2.3	4.6	4.3
Maq. no eléctrica	1.0	5.2	2.2	4.1
Química	8.2	9.5	15.2	15.9
Metálicas Básicas	3.9	4.3	7.3	7.8
Minerales no Metálicos	3.0	2.8	4.5	4.0
Papel	3.0	3.3	3.2	3.5
Alimentos	36.7	30.0	23.3	20.5
Textiles	10.9	9.1	8.9	7.2
Calzado y Vestido	9.0	7.8	7.6	6.9
Bebidas	5.3	4.7	4.9	4.6
Madera y Corcho	3.6	3.0	1.7	1.6
Cuero	2.2	1.8	1.0	1.0
Imprenta y Editorial	2.2	1.9	1.9	0.6
Tabaco	2.0	1.7	1.0	0.9
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: Tomado de J. Ros y A. Vázquez, Op. cit.

CUADRO I-13

CRECIMIENTO DE LA PRODUCCION BRUTA
INDUSTRIA TEXTIL Y MANUFACTURA

	Tasas de crecimiento promedio anual				
	1950-60 (a)	1960-70 (a)	1970-80 (b)	1970-75 (b)	1975-80 (b)
1. Textil	3.4	7.3	5.3	4.7	5.8
2. Manufactura	6.3	8.3	6.9	6.8	6.9
Crecimiento Comparado (1) ÷ (2)	0.53	0.88	0.77	0.69	0.84

FUENTE: J. Ros y A. Vázquez, ob. cit. y S.P.P. SCNM.

CUADRO I-14

DINAMICA DEL PIB Y LOS PRECIOS EN
LA MANUFACTURA Y EN LA TEXTIL

(tasas de crecimiento promedio anual: 1960-1977)

	P I B	Precios
Manufactura	8.0	7.7
Textiles de Fibras Blandas	7.4	8.5
Otros Textiles	- 1.3	9.4

FUENTE: Banco de México "Producto Interno Bruto y Gasto". Serie de Información Económica, 1978.

CUADRO 1-15

CONSUMO APARENTE DE PRODUCTOS TEXTILES DE FIBRAS

BLANDAS

(Miles de Toneladas)

AÑO	CONSUMO Aparente T.		FIBRAS NATURALES						FIBRAS QUIMICAS						OTROS	
	Total		Algodón		Lana		Total		Artif. Cel.		Sint.no Cel.					
	Cons.	I	Cons.	I	Cons.	I	Cons.	I	Cons.	I	Cons.	I	Cons.	I		
1970	233.8	100.0	157.9	100.0	148.8	100.0	9.1	100.0	70.8	100.0	30.6	100.0	40.2	100.0	5.0	100.0
1971	241.9	103.5	157.6	96.0	142.2	95.6	9.4	103.3	86.0	121.5	29.4	96.1	56.6	140.8	4.3	86.0
1972	255.1	109.1	145.8	92.3	138.1	92.8	7.7	84.6	104.4	147.4	26.8	87.6	77.6	193.0	4.9	98.0
1973	246.7	113.2	124.6	78.9	120.6	81.0	4.0	43.9	133.9	189.1	25.0	81.7	108.9	270.9	6.2	124.0
1974	273.8	117.1	107.2	67.9	102.4	69.5	3.8	41.7	156.6	221.2	27.4	89.5	129.2	321.4	10.0	200.0
1975	309.6	132.4	127.3	80.6	123.3	82.9	4.0	43.9	174.1	245.9	27.6	90.2	146.5	364.4	8.2	164.0
1976	316.3	135.3	130.5	82.6	126.0	84.7	4.5	49.4	184.3	260.3	30.3	99.0	154.0	383.1	1.5	30.0
1977	329.6	141.0	125.6	79.5	121.7	81.8	3.9	42.8	202.5	286.0	27.8	90.8	174.7	434.5	1.5	30.0
1978	343.2	146.8	131.5	83.3	126.8	85.2	4.7	51.6	210.1	296.7	21.9	71.6	188.2	468.1	1.6	32.0
1979	386.7	165.4	141.9	89.8	136.8	91.9	5.1	56.0	243.3	343.6	22.0	71.9	221.3	550.5	1.4	28.0
1980	412.9	176.8	180.8	95.2	144.7	97.2	5.6	61.5	261.2	368.9	24.4	79.7	236.8	589.0	1.3	26.0

Cons. = Consumo.

I = Índice.

FUENTE: Calculado en base a información de la Memoria Estadística de la Cámara Nacional de la Industria Textil (CANAINTEX) 1981 y 1982.

CUADRO 1-16

CONSUMO APARENTE DE PRODUCTOS TEXTILES DE FIBRAS

BLANDAS

(Tasas de Crecimiento)

Período	Consumo Aparente Total	FIBRAS NATURALES			FIBRAS QUIMICAS			
		Total	Algodón	Lana	Total	Artificiales Celulósicas	Sintéticas no Celulósicas	Otras
1970-75	5.7	-4.2	-3.7	-15.1	19.7	-2.0	29.5	10.4
1975-80	5.9	3.3	3.2	6.9	8.4	-2.4	10.1	-30.8
1970-80	5.8	-0.5	-0.2	-4.7	13.9	-2.2	19.4	-12.6

FUENTE: Misma CUADRO 1-15.

CUADRO 1-17

CONSUMO APARENTE DE PRODUCTOS TEXTILES DE FIBRAS

BLANDAS

(Composición Porcentual)

AÑO	Consumo Aparente Total %	FIBRAS NATURALES			FIBRAS QUIMICAS			
		Total %	Algodón %	Lana %	Total %	Artificiales Celulósicas %	Sintéticas no Celulósicas %	Otras %
1970	100.0	67.6	63.7	3.9	30.3	13.1	17.2	2.1
1971	100.0	62.7	58.8	3.9	35.5	12.1	23.4	1.8
1972	100.0	57.2	54.2	3.0	40.9	10.5	30.4	1.9
1973	100.0	47.1	45.6	1.5	50.6	9.5	41.1	2.3
1974	100.0	39.1	37.7	1.4	57.2	10.0	47.2	3.3
1975	100.0	41.1	39.8	1.3	56.2	8.9	47.3	2.7
1976	100.0	41.2	39.9	1.3	58.3	9.6	48.7	0.5
1977	100.0	38.1	36.9	1.2	61.4	8.4	53.0	0.5
1978	100.0	38.3	36.9	1.4	61.2	6.4	54.8	0.5
1979	100.0	36.7	35.4	1.3	62.9	5.7	57.2	0.4
1980	100.0	36.4	35.0	1.4	63.3	5.9	57.4	0.3

FUENTE: Misma CUADRO 1-15.

CUADRO 1-18

DINAMICA DEL PIB
(Tasas anuales de Crecimiento)

AÑO	Economía Total	Industria Manufacturera	División II	Textil
1971	4.2	3.9	8.5	12.3
1972	8.5	9.8	7.6	6.7
1973	8.4	10.5	6.2	4.6
1974	6.1	6.4	1.6	3.4
1975	5.6	5.0	3.0	4.0
1976	4.2	5.0	0.98	4.2
1977	3.4	3.6	6.41	5.5
1978	8.3	9.8	5.62	5.1
1979	9.2	10.5	10.95	12.4
1980	8.3	7.2	2.41	1.5
70-75			5.4	6.19
75-80			5.22	5.70
70-80			5.31	5.95

FUENTE: S.P.P. SCNM.

CUADRO 1-19

PARTICIPACION DE LA INDUSTRIA TEXTIL Y LA DIVISION II
EN EL PIB MANUFACTURERO
(%)

AÑO	Manufactura	División II	Textil
1970	100.0	14.7	6.4
1971	100.0	15.4	6.9
1972	100.0	15.1	6.7
1973	100.0	14.5	6.4
1974	100.0	13.9	6.2
1975	100.0	13.6	6.1
1976	100.0	13.1	6.1
1977	100.0	13.4	6.2
1978	100.0	12.9	5.9
1979	100.0	13.0	6.0
1980	100.0	12.4	5.7

FUENTE: S.P.P. SCNM.

CUADRO I-20

EVOLUCION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO

(Millones de pesos de 1970)

AÑO	Manufacturas		División II		Textil	
	PIB	I	PIB	I	PIB	I
1970	105 230.0	100.0	15 519.6	100.0	6 756.1	100.0
1971	109 264.0	103.87	16 840.2	108.50	7 589.7	112.33
1972	119 967.0	114.0	18 121.8	116.76	8 100.6	119.90
1973	132 551.5	175.96	19 249.3	124.03	8 475.5	125.54
1974	140 963.0	133.95	19 604.9	126.32	8 768.7	129.78
1975	148 057.7	140.70	20 193.1	130.11	9 126.3	135.08
1976	155 517.2	147.78	20 392.4	131.39	9 518.3	140.88
1977	161 037.3	153.03	21 700.8	139.82	10 041.4	148.62
1978	176 816.5	168.03	22 921.4	147.69	10 556.3	156.24
1979	195 613.7	185.89	25 433.2	163.87	11 863.7	175.59
1980	209 681.9	199.26	26 047.3	167.83	12 043.7	178.26

FUENTE: S.P.P. SCNM.

CUADRO 1-20

EVOLUCION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO
(Millones de pesos de 1970)

AÑO	Manufactura		División II		Textil	
	PIB	I	PIB	I	PIB	I
1970	105 230.0	100.0	15 519.6	100.0	6 756.1	100.0
1971	109 264.0	103.87	16 840.2	108.50	7 589.7	112.33
1972	119 967.0	114.0	18 121.8	116.76	8 100.6	119.90
1973	132 551.5	175.96	19 249.3	124.03	8 475.5	125.54
1974	140 963.0	133.95	19 604.9	126.32	8 768.7	129.78
1975	148 057.7	140.70	20 193.1	130.11	9 126.3	135.08
1976	155 517.2	147.78	20 392.4	131.39	9 518.3	140.88
1977	161 037.3	153.03	21 700.8	139.82	10 041.4	148.62
1978	176 816.5	168.03	22 921.4	147.69	10 556.3	156.24
1979	195 613.7	185.89	25 433.2	163.87	11 863.7	175.59
1980	209 681.9	199.26	26 047.3	167.83	12 043.7	178.26

FUENTE: S.P.P. SCNM.

CUADRO 1-20-A

EVOLUCION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO

(Millones de pesos de 1970)

AÑO	24		25		26		27		28	
	PIB	I	PIB	I	PIB	I	PIB	I	PIB	I
1970	4 659.8	100.0	876.6	100.0	1 219.7	100.0	5 595.1	100.0	3 168.4	100.0
1971	5 446.4	116.88	831.3	94.83	1 312.0	107.56	5 906.8	105.57	3 343.7	105.53
1972	5 774.2	123.91	874.6	99.77	1 451.8	119.02	6 542.4	116.93	3 473.9	109.79
1973	5 971.6	128.15	863.3	98.48	1 640.6	134.50	7 102.0	126.93	3 671.8	115.93
1974	6 087.6	130.64	906.9	103.45	1 774.2	145.46	6 993.0	124.98	3 843.2	121.29
1975	6 383.8	136.99	831.1	94.80	1 911.4	156.71	7 048.9	125.98	4 017.9	126.31
1976	6 614.2	141.94	793.6	90.53	2 110.5	173.03	6 852.1	122.46	4 022.0	126.94
1977	7 138.7	153.19	617.4	70.43	2 285.3	187.36	7 404.7	132.34	4 254.7	134.28
1978	7 550.1	162.02	502.3	57.30	2 503.9	205.28	7 596.4	135.76	4 768.7	150.50
1979	8 201.1	175.99	654.0	74.60	3 008.6	246.66	8 330.9	148.89	5 238.6	165.33
1980	8 156.1	175.03	670.1	76.44	3 217.5	263.79	8 607.2	153.83	5 396.4	170.31

FUENTE: S.P.P. SCNM.

CUADRO 1-21

TASA DE VARIACION DEL PIB EN LA DIVISION II

AÑO	División II	24	25	26	Textil	27	28
1971	8.50	16.88	-5.16	7.56	12.33	5.57	5.53
1972	7.61	6.01	5.20	10.65	6.73	10.76	4.04
1973	6.22	3.41	-1.29	13.00	4.62	8.55	5.54
1974	1.84	1.94	5.05	8.14	3.45	-1.53	4.66
1975	3.00	4.86	-8.35	7.73	4.07	0.79	4.54
1976	0.98	3.60	-4.51	10.41	4.29	-2.79	0.10
1977	6.41	7.92	-22.20	8.28	5.49	8.06	5.78
1978	5.62	5.76	-18.64	9.56	5.12	2.58	12.08
1979	10.95	8.62	30.20	20.15	12.38	9.66	9.85
1980	2.41	-0.54	2.46	6.94	1.51	3.31	3.01
70-75	5.40	6.49	-1.06	9.40	6.19	4.72	4.86
75-80	5.22	5.02	-4.21	10.97	5.70	4.07	6.07
70-80	5.31	5.75	-2.65	10.18	5.95	4.40	5.46

FUENTE: S.P.P. SCNM.

COADRO I-22

ESTRUCTURA PORCENTUAL DEL PIB DE LA
DIVISION II

AÑO	División II	Textil	27	28
1970	100.0	43.53	36.06	20.41
1971	100.0	45.07	35.07	19.86
1972	100.0	44.70	36.11	19.19
1973	100.0	44.03	36.90	19.07
1974	100.0	44.73	35.67	19.60
1975	100.0	45.20	34.90	19.90
1976	100.0	46.68	33.60	19.72
1977	100.0	46.27	34.12	19.61
1978	100.0	46.05	33.14	20.81
1979	100.0	46.65	32.76	20.59
1980	100.0	46.24	33.04	20.62

FUENTE: S.P.P. SCNM.

CUADRO 1-23

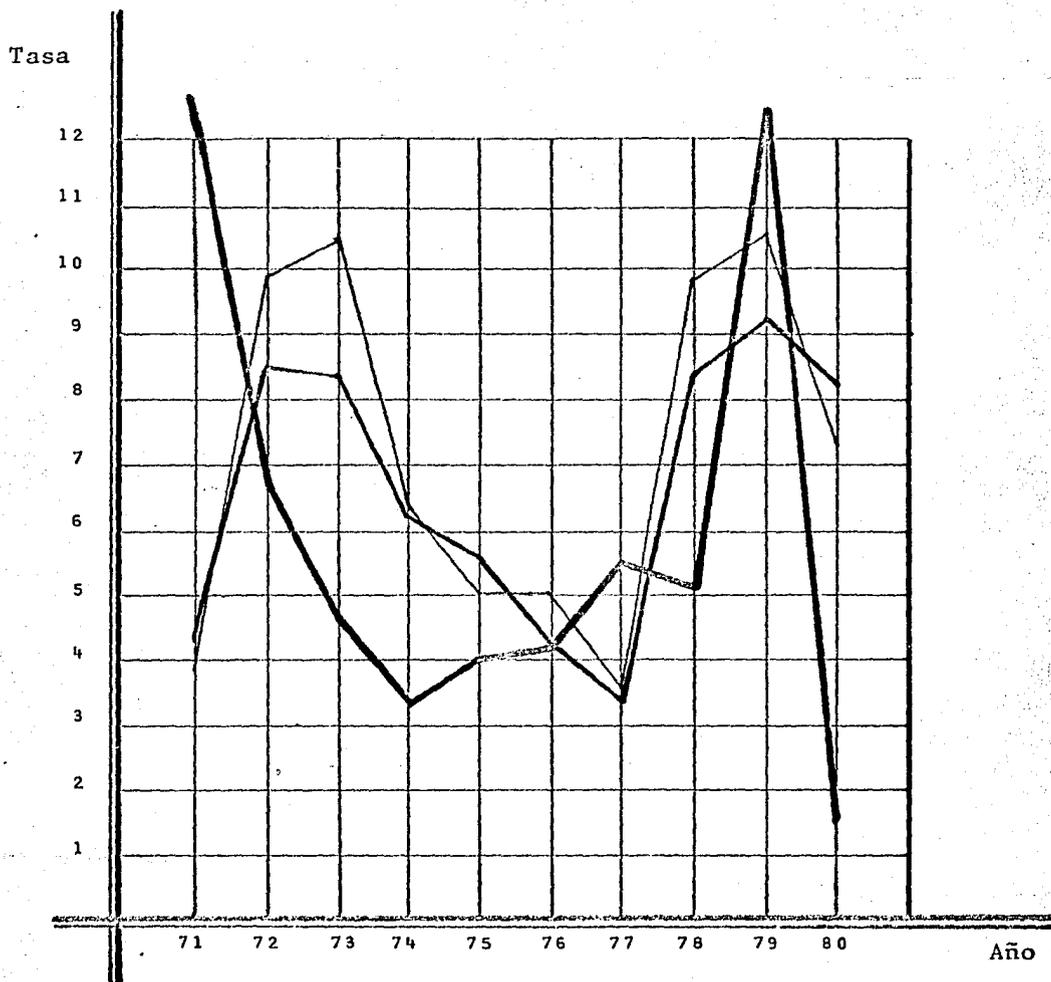
ESTRUCTURA PORCENTUAL DEL PIB TEXTIL

AÑO	Textil	24	25	26
1970	100.0	68.97	12.98	18.05
1971	100.0	71.76	10.95	17.29
1972	100.0	71.28	10.80	17.92
1973	100.0	70.46	10.19	19.35
1974	100.0	69.43	10.34	20.23
1975	100.0	69.95	9.11	20.94
1976	100.0	69.49	8.34	22.17
1977	100.0	71.09	6.15	22.76
1978	100.0	71.52	4.76	23.72
1979	100.0	69.13	5.51	25.36
1980	100.0	67.72	5.56	26.72

FUENTE: S.P.P. SCNM.

GRAFICA 1

TASA DE CRECIMIENTO DEL PIB



_____ PIB Manufactura
 _____ PIB Economía
 _____ PIB Textil

Fuente: Cuadro 1-18

ESQUEMA 1
VENTAS DE LA INDUSTRIA TEXTIL
1978

	Demanda Interna 88.89%	Ventas Intermedias 50.24%	1. Agricultura 1.97%
			17. Aceites y Grasas Co- mestibles 3.45%
			27. Prendas de Vestir 18.21%
			- A sí misma 17.38%
			- Otros 53 sectores 9.23%
DEMANDA BRUTA TOTAL 100 %		Ventas Finales 36.65%	Consumo 39.9%
			Privado 39.91%
			Gobierno 0.08%
			Capital Fijo 0.05%
			Inversión -1.34%
			Variación de Existencias -1.39%
	Exportaciones 11.11%		

FUENTE: S.P.P. MIP, 1978.

ESQUEMA 2

VENTAS DEL SECTOR 24: FIBRAS BLANDAS
1978

DEMANDA BRUTA TOTAL 100 %	Demanda Interna	Ventas Intermedias	Consumo	Privado
	87.21%	54.33%	34.40%	34.30%
				Gobierno
				00.00%
		Ventas Finales	Inversión	Capital Fijo
		32.88%	-1.42%	0.05%
				Variación de Existencias
				-1.47%
	Exportaciones			
	12.79%			
				27. Prendas de Vestir 22.74%
				24. A sí mismo 16.04%
				17. Aceites y Grasas Comestibles 4.53%
				- Otros 34 sectores 6.81%

ESQUEMA 3

VENTAS DEL SECTOR 25: FIBRAS DURAS
1978

DEMANDA BRUTA TOTAL 100 %	Demanda Interna	79.36%			
	Exportaciones	20.64%			
	Ventas Intermedias	66.99%			
	Ventas Finales	12.37%	Consumo	15.34%	
			Inversión	-2.97%	
					Privado 15.26%
					Gobierno 0.08%
					Capital Fijo 0.05%
					Variación de Existencias -3.02%
					1. Agricultura 34.51%
					22. A sí mismo 17.42%
					26. Otros Textiles 1.90%
					36. Abonos y Fertilizantes 3.10%
					62. Comercio 6.56%
					- Otros 29 sectores 3.5%

FUENTE: S.P.P. MIP, 1978.

ESQUEMA 4

VENTAS DEL SECTOR 26: OTROS TEXTILES
1978

DEMANDA BRUTA TOTAL 100 %	Demanda Interna	Ventas Intermedias	3. Caza y pesca
	99.86%	27.97%	1.50%
			26. A sí mismo
			4.40%
			24. Prendas de Vestir
			4.94%
			28. Cuero y sus Productos
			1.60%
			70. Servicios Médicos
			8.56%
			- Otros 28 sectores
			6.97%
			Privado 70.99%
		Consumo	
		71.38%	
			Gobierno 0.39%
		Ventas Finales	
		70.89%	
			Capital Fijo
			0.03%
		Inversión	
		-0.45%	
			Variación de Existencias
			-0.52%
	Exportaciones		
	1.14%		

CAPITULO II

DETERMINANTES DEL CRECIMIENTO I:

- CRECIMIENTO Y PRODUCCION -

1. Introducción.

Intentamos en este capítulo detectar los factores que han incidido en los ritmos y las modalidades del crecimiento de la industria textil.

Como es sabido, el crecimiento resulta ser un fenómeno extremadamente complejo en el que se involucran factores de diversa naturaleza. Además de los económicos, había que contabilizar los sociales, los políticos, los tecnológicos, etc. Asimismo, habría que incluir y distinguir los factores que inciden de modo directo en el proceso de la rama, de aquellos cuya participación es relativamente indirecta y que tienen que ver más bien con la marcha general de la economía. Todo esto implicaría un programa de investigación excesivamente largo que escapa a nuestras posibilidades. De aquí la necesidad de optar por las drásticas simplificaciones mencionadas en la Introducción General de esta investigación y que como se recordará, tiene que ver básicamente con el proceso de abstracción y en el carácter descriptivo y provisional de este trabajo.

En el desarrollo de nuestro análisis nos aproximaremos al problema del crecimiento desde dos ópticas distintas: a) la producción (reproducción-oferta) y b) la circulación (mercado-demanda). La primera la abordaremos en el presente capítulo y la segunda a lo largo del siguiente:

Antes de entrar en materia no está demás hacer aquí un breve y puntual recordatorio de la relación de equilibrio de-

oferta y demanda para efectos de la acumulación de capital. -
Veamos:

La reproducción de la sociedad requiere que una parte del excedente por ella generado con anterioridad, sea destinado a la ampliación de la escala productiva. Podemos expresar la noción de excedente potencial (E) para la acumulación como el producto del capital total empleado en la sociedad (KT) por la tasa de ganancia (g') con que esa sociedad opera, es decir:

$$E = (KT) \cdot (g')$$

Una parte de este excedente potencial para la acumulación se emplea para fines no productivos. La suma global de todos los gastos improductivos que la sociedad realiza la llamamos consumo capitalista improductivo (CKI). De tal suerte que la propensión al gasto improductivo del excedente (b) que prevalece en la sociedad vendrá dado por:

$$b = \frac{CKI}{E}$$

Y los recursos reales para la acumulación de capital o la parte del excedente disponible para la acumulación (E_{AK}), será:

$$E_{AK} = E(1-b), \text{ o bien}$$

$$E_{AK} = (KT) (g') (1-b)$$

Esta última fórmula representa el equilibrio de los elementos de la acumulación a nivel macroeconómico. En el primer término tenemos la parte del excedente destinado a la acumulación (E_{AK}) que demanda la existencia de cierto tipo de bienes en los cuales objetivarse y dar lugar, de manera tangible a la acumulación de capital. En el segundo término aparece la oferta de los recursos para la acumulación de la sociedad - - -

$$= [(KT) (g') (1-b)] .$$

Podemos deducir asimismo la tasa de crecimiento del capital, o mejor dicho la tasa de acumulación de la sociedad. Esta será:

$$\frac{E_{AK}}{KT} = g' (1-b)$$

Con lo anterior la acumulación de capital pasa a depender de dos variables: 1) la tasa de ganancia con que opera la sociedad y 2) la dinámica de sus gastos improductivos. La conceptualización de la tasa de ganancia, sintetiza, como lo demuestra Marx, las tendencias fundamentales de la reproducción en la sociedad capitalista, es por ello que se le considere el elemento estructural básico para entender el proceso de acumulación capitalista.

En cuanto a la ecuación de equilibrio entre oferta y demanda, que hemos señalado, se advierte en ella la posibilidad de desequilibrios y crisis en cuanto a las tres distintas posibilidades de relación: $(KT) (1-b) (g') \begin{matrix} > \\ < \end{matrix} E_{AK}$, o sea la oferta $\begin{matrix} > \\ < \end{matrix}$ demanda.

La primera posibilidad oferta mayor que demanda - - - -
 $[(KT) (1-b) (g') > E_{AK}]$ nos remite a los problemas de la realización -subconsumo-, es decir al ámbito de las crisis de realización. La segunda opción, oferta menor que demanda, - - -

[$(KT) (1-b) (g') < E_{AK}$], genera entre otras, profundas presiones inflacionarias. Ante ambas tendencias de la sobre expansión de la acumulación, la sociedad capitalista cuenta con ciertos mecanismos que pretenden "ajustar" la tasa de acumulación, mediante el mantenimiento del equilibrio, ya sea con la expansión del excedente para la acumulación, la adecuación del nivel de demanda efectiva, tratando normalmente de evitar o postergar que la propia tasa de acumulación decrezca. Esta situación se hace realidad en los momentos de crisis.

La tercera posibilidad, oferta igual a demanda - - - -
[$(KT) (1-b) (g') = E_{AK}$], no elude en sí los desajustes ni el problema de la crisis; simplemente lo afronta en otro terreno. En la reproducción capitalista la oferta se constituye de bienes específicos y la demanda exige de bienes también específicos, por lo que se corre el riesgo real de la no correspondencia entre la composición de la oferta y la composición de la demanda; de que más allá de los montos involucrados, los valores de uso ofrecidos por la sociedad no sean los mismos que ella demanda. Lo anterior nos remite a las crisis por desproporción sectorial, que tienen una expresión típica en el sector externo, en el intercambio desigual y en los flujos hacia el exterior.

Pasemos ahora a abordar de lleno la problemática del crecimiento, primero por el lado de la oferta y después por el de la demanda. En ambos casos precisaremos y profundizaremos las consideraciones anteriores.

2. Modalidades de Reproducción en la Industria Textil.

2.1. Esquemas Analíticos Disponibles.

2.1.1. Hay un primer esquema, de procedencia más o me-

nos keynesiana (aunque opera por el lado de la oferta) y que ha sido utilizado y difundido en algunos trabajos de la CEPAL, especialmente en su primera época. Lo podemos exponer muy brevemente.

En este caso el nivel del producto se hace depender del stock o acervo de capital fijo y de la relación producto-capital. O sea:

$$(1) \text{ P I B} = k \cdot \alpha$$

P I B = producto interno bruto.

k = acervos brutos de capital fijo.

$\alpha = \frac{\text{PIB}}{k}$ = relación producto-capital media.

Correlativamente, para el incremento absoluto del producto podemos escribir:

$$(2) \Delta \text{ P I B} = \Delta k \cdot \alpha'$$

$\alpha' = \frac{\Delta \text{ PIB}}{\Delta k}$ = relación producto-capital marginal.

Δ = incremento.

En la expresión (2), Δk nos indica el aumento absoluto que experimenta el stock o acervo bruto de capital fijo con que opera la economía (o el sector industrial que se analiza). Este stock a veces también se denomina nivel de capacidad instalada de producción. Ahora bien, resulta claro que tal aumento equivale al monto de la inversión neta en capital fijo que realiza el sistema. O sea:

$$\Delta k = I_n$$

I_n = inversión neta de capital fijo.

La inversión neta es igual a la inversión bruta menos la inversión de reposición. En que la inversión de reposición es igual a aquella parte de la inversión bruta que asegura la renovación del acervo bruto que se desgasta y queda fuera de funciones. Es decir, la inversión de reposición asegura la reproducción simple o preservación del nivel con que operan los acervos brutos.

En función de lo supuesto podemos escribir:

$$(2a) \quad \Delta \text{ PIB} = I_n \cdot \alpha'$$

Ahora bien, teniendo las expresiones (1) y (2) podemos deducir la expresión para la tasa de crecimiento del producto. Ella sería:

$$(3) \quad rg = \frac{\Delta \text{ PIB}}{\text{PIB}} = \left(\frac{\Delta K}{K} \right) \left(\frac{\alpha'}{\alpha} \right)$$

Si, para simplificar, suponemos que $\alpha' = \alpha$, tenemos:

$$(3a) \quad rg = \frac{\Delta \text{ PIB}}{\text{PIB}} = k \cdot \alpha$$

$$k = \frac{\Delta K}{K}$$

O sea, la tasa de crecimiento del producto pasa a depender de dos factores: a) la tasa de crecimiento del stock de capital, b) el nivel de la relación producto a capital.

Podemos derivar una expresión alternativa. Ella sería:

$$(3b) \quad rg = \frac{\Delta \text{ PIB}}{\text{PIB}} = \frac{I_n \cdot \alpha'}{\text{PIB}} = (i_n) \alpha'$$

$$i_n = \frac{I_n}{\text{PIB}} = \frac{\Delta K}{\text{PIB}} = \text{coeficiente de inversión neta.}$$

En este caso, la tasa de crecimiento del producto pasa a depender de: a) el coeficiente de inversión neta; b) el nivel de la relación producto-capital marginal.

En un primer balance resulta fácil apreciar que un esquema analítico como el propuesto constituye una simplificación cuyo tenor es primordialmente descriptivo. Enfatiza la variable acumulación de capital fijo y un parámetro que es fundamentalmente tecnológico como es alfa. Es decir, selecciona factores y permite ordenar el análisis. Ciertamente, hay algo que resalta de inmediato y sería la pregunta: ¿qué factores inciden en el nivel y dinámica de las variables que releva el esquema?. Es decir, ¿de qué depende la tasa de crecimiento del capital fijo, o bien el coeficiente de inversión neta? ¿de qué factores depende la relación producto-capital marginal?. Según se puede observar el esquema nos proporciona una respuesta que es provisional. Ello pues nos obliga a la respuesta del caso a emitir preguntas ulteriores.

Antes de seguir conviene introducir una breve precisión sobre el coeficiente alfa. Se trata de un indicador cuya naturaleza es primordialmente tecnológica. Nos indica la cantidad de producto que se genera por unidad de capital fijo. Esto, bajo el supuesto de plena utilización de la capacidad instalada de producción. Ahora bien, es sabido que la plena utilización de la capacidad productiva se alcanza sólo en algunas ocasiones y que no suelen ser las más frecuentes. Teniendo en cuenta estas circunstancias conviene distinguir dos variantes de la relación producto-capital. La primera la denominamos alfa técnico y se define como el cociente entre la producción de plena capacidad y el nivel de los acervos brutos de capital fijo. O sea:

$$\alpha_t = \frac{PIB_{pc}}{K}$$

α_t = alfa técnico.

PIBpc = producto de plena capacidad.

La segunda variante será denominada relación producto a capital estadística y se define como el cociente entre el nivel efectivo que alcanza el producto y el nivel de los activos brutos de capital. O sea:

$$\alpha_e = \frac{\text{PIBe}}{K}$$

α_e = alfa estadístico.

PIBe = producto efectivo.

Según hemos anotado, como regla se tiene que $\text{PIBpc} > \text{PIBe}$. Por lo tanto, como regla también se tendrá que $\alpha_t > \alpha_e$. Problemas tales como una demanda efectiva insuficiente, escasez de materias primas cruciales o cuellos de botella de tal o cual tipo pueden impedir una plena utilización de la capacidad instalada de producción. También habría que recordar que en un contexto de estructuras oligopólicas, la gran empresa tiende a operar con algún margen de sub-utilización. El grado de utilización de la capacidad instalada lo podemos definir:

$$u = \frac{\text{PIBe}}{\text{PIBpc}} = \frac{\alpha_e}{\alpha_t} = \text{grado de utilización o tasa de operación.}$$

Por lo tanto:

$$\text{PIBe} = (\text{PIBpc}) (u)$$

y:

$$\alpha_e = (\alpha_t) (u)$$

$$u \leq 1$$

En este caso podemos reescribir la expresión (3a) y dejarla:

$$(3c) \quad rg = \frac{\Delta \text{PIB}}{\text{PIB}} = (k) (\alpha_t) (u)$$

En cuanto a la expresión (3b) quedaría:

$$(3d) \quad rg = \frac{\Delta \text{PIB}}{\text{PIB}} = (i_n) (\alpha_t) (u)$$

En general, tiende a considerarse a la tasa de operación como una variable que se puede alterar en plazo muy corto. Por ejemplo, una política fiscal y salarial expansivas, al dinamizar la demanda genera presiones por elevar el grado de utilización de la capacidad instalada. De este modo se puede precipitar un crecimiento del producto sin que medie un mayor esfuerzo de inversión. Claro está, se trata de un mecanismo de corto plazo y que tiende rápidamente a agotarse. Como es obvio la tasa de operación opera con un límite superior y que es igual a la unidad. En cuanto a la relación producto-capital-técnica, podemos decir que viene determinada por factores de naturaleza tecnológica.

Volvamos a considerar la expresión (3a). En ella, la tasa de crecimiento depende (aparte de α) de la tasa de crecimiento del capital fijo. Definamos la tasa de ganancia ($=g$) como la relación entre el excedente y el capital fijo¹. Y la-

¹ En esta fórmula se advierte la diferencia con la relación marxista de la tasa de ganancia, $g' = \frac{pv}{K}$; sin embargo aquí no nos interesa el cálculo riguroso del cociente (tarea que amerita un esfuerzo especial y un sistema de mediaciones sumamente complejo), sino simplemente una estimación general en base a la información disponible y en función de nuestro esquema analítico. Para mayores detalles ver el inciso 2 del capítulo VII.

propensión a acumular en capital fijo ($=a_K$) como la relación entre la inversión neta y el excedente neto. O sea:

$$g = \frac{E}{K} = \text{tasa de ganancia.}$$

$$a_K = \frac{\Delta K}{E} = \text{propensión a acumular.}$$

Tenemos entonces:

$$\Delta K = a_K \cdot E = a_K \cdot g \cdot K$$

por lo tanto:

$$k = \frac{\Delta K}{K} = a_K \cdot g$$

De donde:

$$(3e) \quad rg = \frac{\Delta \text{PIB}}{\text{PIB}} = a_K \cdot g \cdot \alpha'_e =$$

$$(a_K) (g) (\alpha'_t) (u)$$

Según se puede observar, aquí la tasa de crecimiento del producto pasa a depender de cuatro variables: a) la propensión a acumular; b) la tasa de ganancia; c) la relación producto a capital técnica; d) el grado de utilización de la capacidad instalada.

Lo expuesto no es mas que una simple desagregación analítica y que se puede volver a sintetizar. Por ejemplo:

$$(a_K) (g) = \left(\frac{\Delta K}{E}\right) \left(\frac{E}{K}\right) \left(\frac{\text{PIB}}{\text{PIB}}\right) = \left(\frac{\Delta K}{\text{PIB}}\right) \left(\frac{\text{PIB}}{K}\right) = (i_n) (\alpha_e) = k$$

y como, según (3) tenemos que:

$$r g = k \left(\frac{\alpha'_e}{\alpha_e} \right) = (i_n) (\alpha_e) \left(\frac{\alpha'_e}{\alpha_e} \right) = (i_n) (\alpha'_e)$$

que es la expresión (3b).

Podemos ahora retomar la expresión (3e) y preguntarnos por los factores que inciden en cada una de las variables - que allí aparecen como determinantes de la tasa de crecimiento.

La primera variable es la propensión a acumular ($=a_k$) - definida como el cociente entre la inversión neta y el excedente bruto. Es probable que dependa de los siguientes factores: a) tasa de ganancia esperada; b) fondos líquidos (cash-flow) de las empresas y posibilidades de endeudamiento; c) patrones de consumo del sector capitalista.

La segunda variable es la tasa de ganancia ($=g$). Se define como el cociente entre excedente bruto y el capital fijo bruto. En una primera aproximación pueden citarse los siguientes factores que incidirían en su nivel: a) tasa de explotación (o relación excedente a remuneraciones totales); - b) densidad de capital; c) niveles de la demanda global y composición de la estructura del gasto; d) sistema de precios relativos, en tanto puede precipitar transferencias de excedentes de un sector a otro. En esto, incide con particular fuerza el grado de monopolio.

La tercera variable es el coeficiente técnico producto a capital fijo. A nivel de cada rama depende del tipo de tecnología en uso. A nivel agregado, junto al elemento anterior incidirá la composición o estructura de la producción.

La cuarta y última variable es la tasa de operación (u).

En principio pueden enumerarse los siguientes factores determinantes: a) niveles de la demanda efectiva; b) nivel de la inversión en el período más reciente y período de maduración de dicha inversión; c) período de aprendizaje con que funciona la nueva inversión; d) magnitud y efecto de eventuales cuellos de botella que pudiera presentar la estructura industrial.

El breve listado presentado no es ni con mucho exhaustivo. Además, debe recalcar que cada uno de los factores descritos presenta a su vez el problema de especificar las variables que lo determinan.

2.1.2. Producto, Ocupación y Productividad.

Podemos ahora pasar a exponer una segunda aproximación analítica. Esta también enfatiza el lado de la oferta y su filiación teórica es más bien de carácter marxista.

En este caso las variables que inicialmente se destacan son las de ocupación y productividad del trabajo. Por ejemplo, podemos escribir:

$$(1) \text{ PIB} = (P0) (\phi)$$

$P0$ = población ocupada.

ϕ = productividad del trabajo.

La expresión anterior debería ajustarse para otorgarle mayor precisión. Por ejemplo, sería útil considerar la cantidad total de horas trabajadas en vez de la población ocupada. Para esto, se debería estimar la jornada anual media de trabajo y multiplicarla por la población ocupada. Otro ajuste que parece necesario deriva de la distinción clásica y marxista en

tre trabajadores productivos y no productivos. Los últimos, - aunque se apropián de parte del ingreso generado, no contribuyen a la generación del producto. Por lo mismo, en la expresión de las determinantes del producto deberían considerarse sólo las horas trabajadas y que se aplican al desempeño de tareas de producción.

Otros ajustes que serían necesarios son los de intensidad de trabajo y también los de su calificación. Como es obvio, - si las intensidades difieren, a igualdad de otras condiciones, el gasto efectivo de trabajo resultaría diferente. En cuanto a la calificación presenta los problemas que le son propios. - No parece ser adecuado igualar horas de trabajo que se efectúan con una muy dispar calificación. De aquí la necesidad de encontrar o trabajar con una unidad de cuenta que supusiera un nivel de calificación medio. Ajustes sobre intensidad y calificación son extremadamente complejos y en este trabajo serán dejados de lado. Cabe, en este contexto, agregar: al no efectuarse el ajuste, los diferenciales de intensidad y calificación por hora trabajada se expresarán como diferenciales en la productividad del trabajo.

Ajustes como los dos primeros mencionados no resultan tampoco sencillos de efectuar. Para el caso de la jornada de trabajo, no parece que existan problemas conceptuales pero si existen -y muchas- dificultades muy serias que provienen de la falta de una información adecuada. A veces lisa y llanamente no existe ninguna información. En otras, la cobertura sectorial y/o temporal es insuficiente y, en la mayoría de los casos, si se dispone de alguna información, ésta puede resultar poco confiable.

En cuanto a la distinción entre trabajos productivos e improductivos, las dificultades también resultan mayores. Primero, por razones conceptuales. En torno a los conceptos del ca

so se ha venido desarrollando una larga polémica y no existe una rigurosa unanimidad en los criterios a aplicar. Como no es del caso entrar a exponer aquí los criterios y argumentos que se esgrimen, nos limitamos sólo a recordar el problema.- Segundo, tenemos los problemas derivados de la operacionalización del concepto y de las bases informativas disponibles. Esto, ocasiona graves obstáculos para arribar a una estimación empírica más o menos fidedigna.

Si dejamos de lado los problemas de intensidad y calificación y consideramos los aspectos jornada de trabajo y funciones productivas e improductivas, deberíamos corregir la expresión (1) y arribar a una formulación como sigue:

$$(1a) \quad \text{PIB} = (\text{PO}) (\text{tp}) (\text{JTa}) (\phi)$$

en que:

$\text{tp} = \frac{\text{POP}}{\text{PO}}$ = coeficiente de trabajadores productivos.

POP = población ocupada en actividades de producción.

JTa = jornada de trabajo anual. en horas (de trabajadores productivos).

Si comparamos las expresiones (1) y (1a) resalta de inmediato un hecho: la categoría productividad que implícitamente se maneja en uno y otro caso resulta diferente. En (1) tenemos:

$$\phi = \frac{\text{PIB}}{\text{PO}}$$

En (1a):

$$\phi_a = \frac{\text{PIB}}{(\text{PO}) (\text{tp}) (\text{JTa})}$$

Por lo tanto:

$$\phi = (tp) (JTa) (\phi_a)$$

Como normalmente $(tp) (JTa)$ debe ser bastante superior a la unidad, tenemos que, como regla, $\phi > \phi_a$. Es decir, las estimaciones usuales de la productividad del trabajo, que se derivan de utilizar la definición implícita en la expresión (1), dan valores bastante superiores a lo que sería la productividad más auténtica o efectiva del trabajo y que deriva de aplicar la definición implícita en la expresión (1a).

En lo que sigue, utilizaremos como punto de partida la expresión (1). Aunque ya hemos anotado que la citada aproximación presenta algunas insuficiencias nos limitaremos a ella - pues la información disponible genera grandes dificultades en todo intento de ajuste. El trabajo que esto demandaría sería exhaustivamente laborioso y nuevamente escapa a nuestras posibilidades.

Partimos entonces de la expresión (1) que nos indica el nivel del producto en función de la ocupación y de la productividad. Para las variaciones tendríamos:

$$(2) \quad \frac{d \text{ PIB}}{dt} = \frac{\partial \text{ PIB}}{\partial P_0} \cdot \frac{d P_0}{dt} + \frac{\partial \text{ PIB}}{\partial \phi} \cdot \frac{d \phi}{dt}$$

Ahora bien, desde un ángulo muy general, se habla de reproducción ampliada, simple o regresiva. Esto según

$$\frac{d \text{ PIB}}{dt} \begin{matrix} > \\ < \\ = \end{matrix} 0$$

Como es obvio, salvo coyunturas de corto plazo (tales como crisis cíclicas) la regla es la reproducción ampliada.

Ahora bien, podemos distinguir dos grandes tipos de reproducción ampliada. Esto, de acuerdo al factor (ocupación o productividad) que explique en mayor grado la ampliación del producto. La expansión del producto que se debe a una mayor ocupación es igual a:

$$\frac{\partial \text{PIB}}{\partial \text{PO}} \cdot \frac{d\text{PO}}{dt}$$

Y la ampliación originada en la mayor productividad igual a:

$$\frac{\partial \text{PIB}}{\partial \phi} \cdot \frac{d\phi}{dt}$$

En función de esto se dice que la reproducción ampliada - asume un carácter primordialmente extensivo si:

$$\frac{\partial \text{PIB}}{\partial \text{PO}} \cdot \frac{d\text{PO}}{dt} > \frac{\partial \text{PIB}}{\partial \phi} \cdot \frac{d\phi}{dt}$$

Y primordialmente intensivo si:

$$\frac{\partial \text{PIB}}{\partial \phi} \cdot \frac{d\phi}{dt} > \frac{\partial \text{PIB}}{\partial \text{PO}} \cdot \frac{d\text{PO}}{dt}$$

Para la tasa de crecimiento del producto podemos escribir:

$$(1 + rg) = (1 + \ell) (1 + f)$$

$$(3) \quad rg = \ell + f + f \cdot \ell$$

$rg = \frac{\Delta \text{PIB}}{\text{PIB}}$ = tasa de crecimiento del producto.

$\ell = \frac{\Delta \text{PO}}{\text{PO}}$ = tasa de crecimiento de la población ocupada.

$f = \frac{\Delta \phi}{\phi}$ = tasa de crecimiento de la productividad.

En este caso, el componente extensivo del crecimiento será igual a:

$$CE = l + l \cdot f \left[\frac{l}{l+f} \right]$$

Y el componente intensivo:²

$$CI = f + l \cdot f \left[\frac{f}{l+f} \right]$$

Como es obvio, se tiene:

$$rg = CE + CI$$

Por lo tanto:

$\frac{CE}{rg}$ = proporción del crecimiento atribuible al mayor empleo.

$\frac{CI}{rg}$ = proporción del crecimiento atribuible a la mayor productividad.

Por lo tanto la reproducción ampliada será extensiva o intensiva según:

$$\frac{CE}{rg} > \frac{CI}{rg}$$

Este esquema se puede seguir desagregando. Por ejemplo, -

² Por facilitar en el cálculo, se utilizan expresiones logarítmicas -- por lo cual las expresiones respectivas quedan así:

componente extensivo $CE = \frac{\lg(1+l)}{\lg(1+rg)}$ y el,

componente intensivo $CI = \frac{\lg(1+f)}{\lg(1+rg)}$,

ya que la relación $(1+rg) = (1+l)(1+f)$ se transforma en $\lg(1+rg) = \lg(1+l) + \lg(1+f)$.

si consideramos la definición manejada de la productividad y la multiplicamos y dividimos por los acervos brutos de capital fijo obtenemos:

$$(4) \quad \phi = \frac{\text{PIB}}{\text{P}0} = \left(\frac{\text{PIB}}{\text{K}} \right) \left(\frac{\text{K}}{\text{P}0} \right) = (\alpha_e) (z)$$

en que:

$$\frac{\text{P.IB}}{\text{K}} = \alpha_e \quad \frac{\text{K}}{\text{P}0} = z = \text{densidad de capital}$$

De este modo podríamos preguntar por las variaciones de la productividad y sus determinantes.

Ahora bien, de modo análogo a la expresión (4), podemos escribir:

$$(5) \quad \phi' = (\alpha'_e) (z')$$

$$\phi' = \frac{\Delta \text{PIB}}{\Delta \text{P}0}$$

$$\alpha'_e = \frac{\Delta \text{PIB}}{\Delta \text{K}}$$

$$z' = \frac{\Delta \text{K}}{\Delta \text{P}0}$$

Por lo tanto:

$$\alpha'_e = \frac{\phi'}{z'}$$

de donde podemos arribar a (6):

$$(6) \quad \text{rg} = (i_n) (\alpha'_e) = \frac{(i_n) \phi'}{z'} = \frac{\Delta \phi'}{\phi}$$

2.2. Modalidades de la Reproducción en la Industria Textil en la Década de los Setentas.*

Veamos ahora las tendencias y el carácter de la reproducción textil, para lo cual aplicamos el esquema "Producto, Ocupación y Productividad".

Tal como lo hemos visto el PIB crece en el período al 5.9% anual, entre tanto la productividad lo hace casi al 4.1% y la ocupación al 1.8%. De esto, podemos deducir que el componente extensivo explica un 31.2% del crecimiento total y el componente intensivo el 68.8% restante. Estas cifras, tanto por sí mismas -como especialmente si se les coteja con las correspondientes para el total manufacturero-, tienden a reflejar un proceso de modernización relativamente acelerado, que debe ser recalcado. No sólo la productividad crece más rápido que en la manufactura, sino que también el componente intensivo del crecimiento es muy superior al global.

En el primer quinquenio, 1970-1975, la productividad crece al 4.7% anual y el componente intensivo juega un rol aún más decisivo llegando a explicar casi el 77% del crecimiento del PIB (6.2% anual).

Para el segundo quinquenio, 1975-1980, los datos se alteran levemente. La productividad crece al 3.4% anual y el componente intensivo llega a explicar un 60% del crecimiento total (5.7% anual). O sea, se mantiene el carácter predominantemente intensivo de la reproducción ampliada, aunque disminuye su peso relativo. Y esto, habrá que recordar, en un contexto general de desaceleración de las cadencias involucradas. No obstante se preserva -ante el resto de la industria manufacturera-, el estilo relativamente modernizante con que ha venido

* La información se presenta en los cuadros II-1, II-2 y II-3.

creciendo la Rama.

Si revisamos año con año el estilo de crecimiento podemos registrar algunas variaciones muy extremas, que operan en sentido contrario a lo esbozado para los períodos de 5 y 10 años. De 1970 a 1975 sobresale, como excepción, el año de 1974 en el cual el componente extensivo se impone completamente al intensivo (104.1 contra -4.1); sin embargo en los años siguientes (1975-1976) es contrarrestada por mucho esta situación. A finales de la década el componente extensivo se vuelve a imponer notoriamente (67% contra 33% en 1979 y 16.8% contra -68% en 1980). Lamentablemente no contamos con la información subsiguiente que nos permita determinar si es, como en 1974, un hecho aislado (o coyuntural) o si bien, significa un trastocamiento de la acumulación.

2.3. Cotejo en el Sector Manufacturero.*

Entre 1970 y 1980, en la manufactura el producto se eleva en un 99.3%, la ocupación en 40.1% y la productividad en un 42.3%. De estas cifras se desprende que, en el período, el componente intensivo explica el 51.4% del crecimiento y el componente extensivo el otro 48.6%.

Como podemos observar el peso relativo del componente intensivo es, en la industria textil, notoriamente superior (17 puntos porcentuales). Además de esto, el proceso, relativamente acelerado de la Textil en relación a la manufactura, se explica también en que su productividad provoca un aumento en el producto (53.8) mayor al generado en el sector (51%).

Por otra parte mientras que para los dos quinquenios de -

* La información se encuentra en el cuadro II-4.

la década en la Industria Textil, la reproducción ampliada -- siempre fué de carácter intensivo, en la manufactura la reproducción cambia de signo de la primera a la segunda mitad. De 1970 a 1975 el componente intensivo explica un 57.1% del crecimiento; y de 1975 a 1980 sólo el 45.5%. Es decir el sector-manufacturero pasa de una reproducción ampliada intensiva a otra de estilo fundamentalmente extensivo.

2.4. Modalidades de la Reproducción en las Diversas Ramas - Textiles.*

Examinaremos primero lo que acontece en el total de la División II para tener una visión de conjunto que nos permita hacer ciertas referencias. Recordemos que esta división comprende, además de las tres ramas textiles (Fibras blandas -- (24), Fibras duras (25) y otras industrias textiles (26)), la rama de confección de prendas de vestir (27) y la industria del cuero y calzado (28).

La división II, tiene a lo largo de los años setentas una reproducción ampliada "combinada". Su crecimiento en la década se explica en un 51.3% por el factor intensivo y en un 48.7% por el factor extensivo. En el quinquenio inicial el componente intensivo es el predominante al propiciar el 57.4% del aumento del producto. La segunda mitad es el componente extensivo el que tiene mayor peso al intervenir en el 54.9% del crecimiento total. Se constata por tanto el tránsito de reproducción intensiva a extensiva. De lo similar que resultan los datos correspondientes, se deduce que ninguno de los factores (productividad y ocupación) es marcadamente dominante en la Reproducción global de este sector; no obstante, co-

* La información se encuentra en los cuadros II-5 y II-6.

mo veremos a continuación, las diferentes ramas que lo componen distan mucho de tener un comportamiento uniforme.

FIBRAS BLANDAS. La rama 24 muestra su comportamiento algo parecido al global, lo que no debe extrañar por el alto peso de la rama en el total Textil. En la década el componente intensivo explica un 70% del crecimiento total. En la primera mitad un 90% y en la segunda sólo un 43%. Es decir, al pasar del primero al segundo quinquenio se observa una mutación cualitativa en el estilo dominante de la reproducción ampliada, de intensiva a extensiva. Además la dinámica de la productividad se desacelera notablemente, cayendo desde un 5.9% anual de 1970 a 1975 a un 2.1% anual de 1975 a 1980.

FIBRAS DURAS. La crisis general de la industria textil -- que hemos señalado, cobra en este sector proporciones alarmantes. Entre 1970 y 1980 la rama 25 no sólo frena su crecimiento sino que, inclusive ve caer en términos absolutos su producto. Estamos en presencia de una Reproducción ampliada de signo negativo (reproducción regresiva) o bien de un proceso de desacumulación.³

De tal suerte podemos afirmar que en la década el componente intensivo frena la reproducción negativa y el componente extensivo la propicia. En el primer quinquenio, la desacumulación será de carácter intensivo (por insuficiencias en la productividad) y en el segundo de carácter extensivo (por insuficiencias en la ocupación). Las tasas de crecimiento del PIB, de la ocupación y de la productividad presentadas en el cua-

³ Esta noción la tomamos con cierta ligereza. De ninguna manera pretendemos quitarle a la categoría "acumulación" su más riguroso significado, la usamos solamente para hacer más ilustrativo el fenómeno que nos ocupa.

dro III-5 son elocuentes.

OTRAS INDUSTRIAS TEXTILES. En la rama 26 el estilo de reproducción ampliada a lo largo de la década es del todo mixto: el componente extensivo propicia el 49.4% del crecimiento y - el intensivo el 50.6% restante. Por quinquenios el panorama - se altera. En el primero, la mayor productividad explica un - 70% del crecimiento y en el segundo sólo un 34%. Al igual que en la rama 24 se observa una mutación cualitativa del estilo- de reproducción y que va en favor de la modalidad menos moder- na.

Con esta breve revisión de las tres subramas textiles es- tamos en condiciones de hacer un comentario adicional de inte- rés, sobre el proceso relativamente acelerado de modernizaci- ón de la rama textil expuesto en el inciso 2.2. La existencia misma del proceso es innegable, sin embargo para fines de la- década comienza a debilitarse, siendo el período 1972-1977 en- el que se expresó con mayor fuerza. Con la información dispo- nible de 1979 y 1980, se puede suponer que para el inicio de- los años ochentas la Industria Textil tiene una Reproducción- Ampliada de corte más regresivo.

Por último resulta útil hacer una rápida mención, para - efectos comparativos, de lo que sucede en las otras dos indus- trias -igualmente tradicionales- de la División II.

La industria del vestido y la confección (27) experimenta en la década una reproducción mixta o combinada. La mayor ocu- pación explica el 50.8% del crecimiento y la mayor productivi- dad el 49.2%. En este caso también en cada quinquenio el com- ponente preponderante es diferente: en el primero el intensi- vo con el 60.6% de contribución al aumento del producto, y en el segundo el extensivo incidiendo en el 64% del crecimiento. El giro de reproducción intensiva a extensiva aquí también --

opera.

Por su parte la industria de cuero y calzado muestra de 1970 a 1980 una Reproducción ampliada netamente extensiva. En los datos para los dos quinquenios y la década en general esclarece la mayor importancia del componente extensivo en la explicación del crecimiento: 71.7% de 1970 a 1980; 81.2% de 1970 a 1975 y 64.1% de 1975 a 1980. Como se advierte en la segunda mitad el carácter regresivo de la reproducción se aligera levemente...

A continuación rescatamos a manera de punteo, los resultados más sobresalientes de las modalidades de la reproducción ampliada textil durante los años setentas.

1) La reproducción en la industria textil asume, a lo largo del decenio un estilo de crecimiento inminentemente intensivo, que incorporan, al parecer, un destacado proceso de modernización. El carácter intensivo se debilita, sin perderse, en la segunda mitad de la década, al final de la cual (1979--1980) opera un drástico cambio a reproducción extensiva cuya trascendencia y significado es difícil establecer en esta revisión preliminar. Puede tratarse, como se dijo en las líneas precedentes, de un giro coyuntural de poca relevancia, o de un trastocamiento tendencial más serio vinculado a la maduración de las inversiones de la fase anterior. Sin mejor y más actualizada información es imposible sacar esta última reflexión del terreno especulativo. De cualquier manera todo parece indicar que en los albores de los ochentas la reproducción ampliada textil amenaza con ser más regresiva.

2) En relación a la manufactura la rama textil tiene un estilo más progresista⁴ de crecimiento. El gran sector presen

⁴ Progresista en el estricto sentido económico.

ta una reproducción combinada a lo largo del período, cargada a un componente distinto en cada uno de sus quinquenios: en el primero al intensivo y en el segundo al extensivo, aunque ninguno de los dos es marcadamente dominante. No es aventurado decir que el desarrollo de las fuerzas productivas incide con mayor fuerza en la reproducción ampliada textil que en la manufactura. d-6

3) En el estilo de la reproducción constatamos nuevamente la heterogeneidad interna de la industria textil. Sin embargo es evidente que sus tres subsectores experimentan, de una u otra manera, el proceso de modernización discreto, así como su ulterior debilitamiento.

Estos tres puntos de ninguna manera son concluyentes, conforman tan sólo una primera visión sobre el estilo de la reproducción en la industria textil y deberán ser reforzados, desarrollados o en su caso alterados por medio de un exámen más completo y riguroso, ya sugerido, por cierto, en nuestros esquemas analíticos.

CUADRO 11-1

PRODUCTO, OCUPACION Y PRODUCTIVIDAD EN LA INDUSTRIA TEXTIL

(Valores absolutos e índices)

AÑO	Millones de pesos de 1970		Ocupación		Productividad		r.g. acumulada	r.g. anual
	PIB	Índice		Índice	φ	Índice		
1970	6 756.1	100.0	146 876	100.0	45 998	100.0		
1971	7 589.7	112.33	154 607	105.26	49 090	106.72		6.72
1972	8 100.6	119.90	160 812	109.48	50 373	109.51		2.61
1973	8 475.5	125.54	152 353	103.72	55 630	170.94		10.43
1974	8 768.7	129.78	163 280	111.16	53 703	116.75		-3.46
1975	9 126.3	135.08	157 480	107.21	57 952	125.98		7.90
1976	9 518.3	140.88	152 700	103.96	62 333	135.51		7.56
1977	10 041.4	148.62	153 805	104.71	65 286	141.93		4.73
1978	10 556.3	156.24	156 228	106.36	67 569	146.89		3.49
1979	11 863.7	175.59	168 914	115.00	70 235	152.69		3.94
1980	12 043.7	178.26	175 867	119.73	68 481	148.87		-2.50
1970-75								4.72
1975-80								3.39
1970-80								4.05

FUENTE: S.P.P. "Cuentas Nacionales".

CUADRO 11-2

PIB, OCUPACION Y PRODUCTIVIDAD EN LA INDUSTRIA TEXTIL
(Tasas de variación en %; pesos constantes de 1970)

AÑO	PIB	Ocupación	Productividad
1971	12.33	5.26	6.72
1972	6.73	4.01	2.61
1973	4.62	-5.26	10.43
1974	3.45	7.17	-3.46
1975	4.07	-3.55	7.90
1976	4.29	-3.03	7.56
1977	5.49	0.007	4.73
1978	5.12	1.53	3.49
1979	12.38	8.12	3.94
1980	1.51	4.11	-2.50
70-75	6.19	1.40	4.72
75-80	5.70	2.23	3.39
70-80	5.95	1.81	4.05

FUENTE: Cálculos a partir de S.P.P. "Cuentas Nacionales".

CUADRO 11-3

DETERMINANTES DEL CRECIMIENTO EN LA INDUSTRIA TEXTIL
(Factores de Oferta)

Período	Tasa de Crecimiento del PIB %	TASA ATRIBUIBLE A:		PORCENTAJE DEL CRECIMIENTO DEL PIB ATRIBUIBLE A:	
		<u>Ocupación</u>	<u>Productividad</u>	<u>Ocupación</u>	<u>Productividad</u>
1970-71	12.3	5.4	6.9	44.1	55.9
1971-72	6.7	4.0	2.7	60.4	39.6
1972-73	4.6	-0.9	5.5	-19.6	119.6
1973-74	3.4	3.5	-0.1	104.1	-4.1
1974-75	4.1	-3.7	7.8	-90.6	190.6
1975-76	4.3	-3.1	7.4	-73.2	173.2
1976-77	5.5	0.7	4.8	13.6	86.4
1977-78	5.1	1.6	3.5	31.3	68.7
1978-79	12.4	8.3	4.1	66.9	33.1
1979-80	1.5	2.5	-1.0	168.7	-68.7
1970-75	35.0	8.1	26.9	23.2	76.8
1975-80	31.9	12.7	19.2	39.8	60.2
1970-80	78.2	24.4	53.8	31.2	68.8

FUENTE: Cálculos en base a CUADROS 11-1 y 11-2

CUADRO 11-4

DETERMINANTES DEL CRECIMIENTO EN LA MANUFACTURA Y EN LA INDUSTRIA TEXTIL

Período	Sector	Tasa del Δ del PIB		TASA ATRIBUIBLE A:		% DEL CRECIMIENTO ATRIBUIBLE A:	
		Total %	Anual %	> Ocupación	> Productividad	> Ocupación Extensivo	> Productividad Intensivo
1970-75	Textil	35.0	6.2	8.1	26.9	23.2	76.8
1975-80		31.9	5.7	12.7	19.2	39.8	60.2
1970-80		78.2	5.9	24.4	53.8	31.2	68.8
1970-75	Manufactura	40.7	7.1	17.5	23.2	42.9	57.1
1975-80		41.6	7.1	22.7	18.9	54.5	45.5
1970-80		99.3	7.1	48.3	51.0	48.6	51.4

FUENTE: Calculado en base a S.P.P. "Cuentas Nacionales" y CUADROS 11-2 y 11-3

CUADRO II-5

PIB, OCUPACION Y PRODUCTIVIDAD
(Tasas de Variación)

Período	Sector	PIB	Ocupación	Productividad
1970-75	DIVISION II	5.40	2.26	3.07
1970-80		5.22	2.83	2.31
1970-80		5.31	2.55	2.69
1970-75	TEXTIL	6.19	1.40	4.72
1975-80		5.70	2.23	3.39
1970-80		5.95	1.81	4.05
1970-75	24	6.49	0.60	5.85
1975-80		5.02	2.81	2.14
1970-80		5.75	1.70	3.98
1970-75	25	-1.06	3.88	-4.75
1975-80		-4.21	-10.44	6.95
1970-80		-2.65	-3.54	0.93
1970-75	26	9.40	2.74	6.48
1975-80		10.97	7.11	3.60
1970-80		10.18	4.90	5.03
1970-75	27	4.72	1.83	2.83
1975-80		4.07	2.58	1.45
1970-80		4.40	2.21	2.14
1970-75	28	4.86	3.93	0.89
1975-80		6.07	3.85	2.14
1970-80		5.46	3.89	1.51

FUENTE: Cálculos a partir de S.P.P. "Cuentas Nacionales".

CUADRO 11-6

DETERMINANTES DEL CRECIMIENTO

Período.	Sector	PORCENTAJE DEL CRECIMIENTO ATRIBUIBLE A:	
		Mayor Ocupación Componente Extensivo	Mayor Productividad Componente Intensivo
1970-75	DIVISION II	42.5	57.5
1975-80		54.9	45.1
1970-80		48.7	51.3
1970-75	TEXTIL	23.2	76.8
1975-80		39.8	60.2
1970-80		31.2	68.8
1970-75	24	9.6	90.4
1975-80		56.8	43.4
1970-80		30.2	69.8
1970-75	25*	57.1	-157.1
1975-80		-156.2	56.2
1970-80		-134.5	34.5
1970-75	26	30.1	69.9
1975-80		66.0	34.0
1970-80		49.4	-50.6
1970-75	27	39.4	60.6
1975-80		64.0	36.0
1970-80		50.8	49.2
1970-75	28	81.2	18.8
1975-80		64.1	35.9
1970-80		71.7	28.3

* El signo negativo indica tendencias contrarrestantes al crecimiento. Si la suma es igual a menos uno (-1.00) es precisamente porque en este sector se registraron crecimientos negativos.

FUENTE: Cálculos a partir del CUADRO 11-5

CAPITULO III

DETERMINANTES DEL CRECIMIENTO II

- CRECIMIENTO Y DEMANDA -

1. Introducción.

En el capítulo anterior revisamos las determinantes del crecimiento de la Industria Textil desde el punto de vista de la producción. Aunque el análisis no sea concluyente, dado que la escasez e insuficiencia de información dificultaron llegar a la profundización deseada, creemos que los resultados son útiles e ilustrativos..

Abordaremos en este capítulo la otra óptica de análisis del crecimiento: la de la demanda. La demanda -por sí misma- no ocasiona aumentos en la producción; sin embargo sí provoca presiones y estímulos a su crecimiento. Precisamente la drástica caída en los niveles de la demanda de textiles, es un elemento crucial en la fase depresiva de la industria textil en los últimos meses (1983), ya que como es obvio frente a mercados raquíticos, mal podría esperarse un comportamiento dinámico de la producción. Y, por el contrario, frente a una demanda vigorosa, surge la posibilidad de un alto crecimiento. En otras palabras, la demanda opera como condición necesaria, más no suficiente, del crecimiento. Frente a sus presiones, los mecanismos de ajuste serían:

- i) aumento de la producción;
- ii) aumento de las importaciones, y
- iii) elevación de precios.

2. Esquemas de Análisis.

2.1. Esquema de Análisis Global.¹

La simbología que utilizamos es:

OBG = Oferta bruta global..

DGB = Demanda bruta global

DBGI = Demanda bruta global interna.

VBP = Valor bruto de la producción.

M = Importaciones.

VCI = Ventas intermedias de la rama.

VCF = Ventas de consumo final de la rama.

VI = Ventas de bienes de inversión de la rama.

X = Exportaciones (demanda externa).

S = Coeficiente de abastecimiento importado de la - -
oferta bruta global.

Partimos de la identidad entre oferta bruta global y demanda bruta global:

$$(1) \quad OBG = DBG$$

o bien:

$$(2) \quad OBG = VBP + M$$

$$(3) \quad DBG = (VCI + VCF + VI) + X$$

en donde:

$$(4) \quad DBGI = VCI + VCF + VI$$

¹ Este esquema ha sido formulado por J. Valenzuela y aparece publicado en "Sustitución de Importaciones y Desarrollo Industrial en México". Comercio Exterior. Octubre, 1983.

o sea:

$$(5) \quad \text{VBP} + (\text{DBGI} + X) - M = (\text{DBGI} + X) (1-s)$$

estando S definido como:

$$(6) \quad s = \frac{M}{\text{VBP} + M} = \frac{M}{\text{OBG}}$$

En base a estas relaciones podemos desagregar el crecimiento de la producción en tres componentes:

- a) $\Delta(\text{VBP})_1$ = Crecimiento atribuible al crecimiento de la demanda interna.
- b) $\Delta(\text{VBP})_2$ = Crecimiento atribuible al crecimiento de la demanda externa.
- c) $\Delta(\text{VBP})_3$ = Crecimiento atribuible a la sustitución de importaciones.

Para cada componente tenemos:²

$$a) \quad \Delta(\text{VBP})_1 = (\Delta \text{DBGI}) \cdot (1 - s^t)$$

$$b) \quad \Delta(\text{VBP})_2 = \Delta(X) \cdot (1 - s^t)$$

$$c) \quad \Delta(\text{VBP})_3 = (\text{OBG})^{t+1} (s^t - s^{t+1}) = (\text{OBG})^t (s^{t-1} - s^t)$$

(ojo)

2.2. Esquema de Análisis, Según Componentes del Mercado Interno.

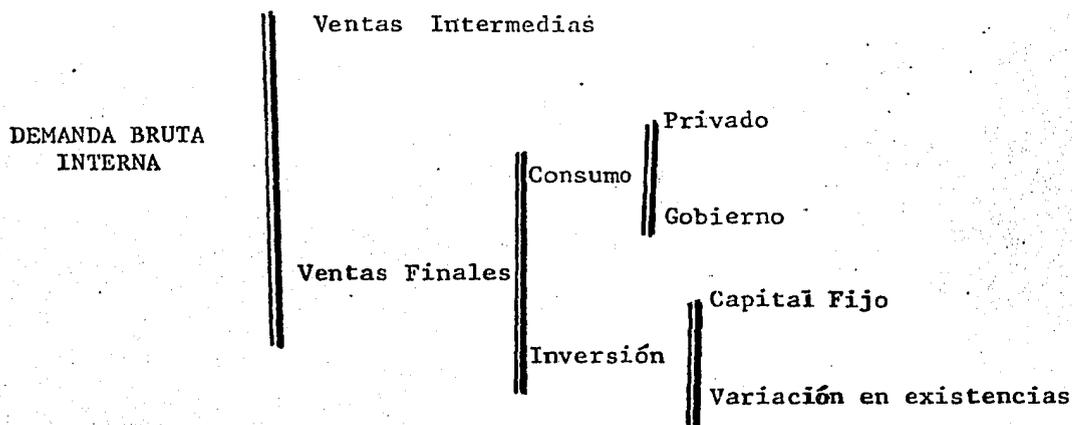
La demanda bruta interna puede someterse a diversas de-

² El supraíndice "t", denota tiempo ó años determinados.

(ojo) → Todas las "S" son minúsculas, i.e. "s"

sagregaciones. Por ejemplo, entre la demanda intermedia y de manda final; la demanda intermedia, a su vez se puede clasificar a partir de las ramas de destino de la producción intermedia del sector; la demanda final, por su parte, usualmente se divide en consumo e inversión. Y así sucesivamente.

En esta ocasión, para desarrollar nuestro estudio reformamos el esquema expuesto en el capítulo I (ver: relaciones interindustriales de la industria textil). Reproducimos a continuación la parte correspondiente a la Demanda Bruta Interna:



En símbolos podemos escribir:

$$(1) \quad DBI = VI + VF$$

$$(2) \quad VF = VCP + VCG + VFBKF + \Delta E$$

$$(1a) \quad DBI = VI + (VCP + VCG + VFBKF + \Delta E)$$

en donde:

DBI = Demanda bruta interna.

VI = Ventas Intermedias.
 VF = Ventas finales.
 VCP = Ventas para el consumo privado.
 VCG = Ventas para el consumo del gobierno.
 ΔE = Variación de inventarios.
 VFBKF = Ventas para la formación bruta de capital fijo.

Sin mayor trámite podemos desagregar la demanda bruta - interna según la variación de sus distintos componentes. En términos relativos tenemos:

$$(3) \quad 1 = \frac{\Delta(VI)}{\Delta(DBI)} + \frac{\Delta(VCP)}{\Delta(DBI)} + \frac{\Delta(VCG)}{\Delta(DBI)} + \frac{\Delta(VFBKF)}{\Delta(DBI)} + \frac{\Delta(E)}{\Delta(DBI)}$$

A los componentes así obtenidos los denominamos: d_{11} , d_{12} , d_{13} , d_{14} y d_{15} .

O sea, en general, d_{1i} nos indica que parte del crecimiento de la demanda bruta interna corresponde al componente i .

Ahora bien definimos:

$$\delta_1 = \frac{\Delta(VBP)_1}{\Delta(VBP)} = \frac{\Delta(DBI) (1-s^t)}{\Delta(VBP)}$$

Esta expresión nos indica qué parte del crecimiento de la producción es atribuible al aumento de la demanda bruta - interna. Consecuentemente podemos definir:

$$\delta_{1i} = (\delta_1) (d_{1i})$$

En suma este coeficiente δ_{1i} , nos indicará que parte - del crecimiento de la producción es atribuible al incremento del componente i de la demanda bruta interna.

3. Crecimiento y Demanda para la Industria Textil en su conjunto.*

La información disponible nos obliga a reducir por lo que resta del capítulo nuestro período de análisis, de la década al lapso comprendido entre 1970 a 1978, el cual, a su vez, dividimos en dos etapas: 1970-74 y 1974-78.

3.1. El período 1970-78.

Entre estos años el valor bruto de la producción (medida en precios constantes de 1970) se incrementa en un 42.2% a razón del 4.9% anual. El 95.6% de este crecimiento es atribuible a la evolución de la demanda interna; el 4.6% lo explica la disminución del componente importado de la oferta bruta global, o sea el nivel de sustitución de importaciones, y la demanda externa tiene un impacto negativo de un -2.0%.

En síntesis la industria textil crece en el período, alentada básicamente por la demanda interna; y por un muy leve impacto de la sustitución de importaciones. Por su parte el mercado externo desalienta el crecimiento al haberse contraído.

3.2. Dividiendo el período en dos partes (1970-74 y 1974-78) encontramos variaciones interesantes:

i. El impacto de la demanda interna se reduce de la primera a la segunda mitad. Su contribución al crecimiento pasa del 98.4% de 1970 a 1974 al 89.7% de 1974 a 1980.

* La información se presenta en los cuadros III-1, III-2 y III-3.

ii. El proceso de sustitución de importaciones se hace muy dinámico entre 1974 y 1978, y llega a tener, en ese lapso, un alto impacto en el crecimiento del orden del 18.7%, - después de que en la primera mitad había tenido efectos negativos.

Los patrones de crecimiento descrito guardan, en lo referente a la demanda interna, estrecha relación con prácticamente toda la industria manufacturera mexicana. Es un hecho ampliamente conocido que nuestro proceso de industrialización ha estado volcado esencialmente a la dinámica de los mercados internos.³

En cuanto a las exportaciones, que normalmente han jugado un papel sobresaliente en la colocación de la producción del sector, se advierte un cambio considerable en su repercusión en el crecimiento: de alentarlos pasa a frenarlos. El significado y las consecuencias últimas de este fenómeno son difíciles de prever sin contar con información más reciente - (por ejemplo del período 1978-82). Nos limitamos por ahora a llamar la atención sobre el particular.

El cambio de giro en el proceso sustitutivo de importaciones parece, a primera vista, alentador. No obstante, habrá que tomarlo con reservas, hasta poder hacer una evaluación más reciente.

El comportamiento general en el período 1970-78, en conjunto, resulta más suave. Y si bien las modificaciones señaladas pueden ser sólo trastocamientos coyunturales muy propios de la evolución de la industria textil a nivel mun

³ C.f. J. Valenzuela. Ibid.

dial,⁴ pueden evidenciar también transformaciones más profundas en el funcionamiento de la rama en un proceso de crisis generalizada. En este caso, resulta muy lamentable no tener cifras actualizadas que nos permitan evaluar con mayor precisión los fenómenos.

Veamos por lo pronto lo que nos dice el estudio del impacto de los factores de la demanda en el crecimiento de la producción de las tres subramas textiles.

4. Crecimiento y Demanda al interior de la Industria Textil.*

Sobre este proceso los tres sectores textiles están muy lejos de mostrar un comportamiento homogéneo.

La primera gran diferencia se evidencia cuando cotejamos los porcentajes de crecimiento y las tasas de rendimiento del valor bruto de la producción.

Sector	Crecimiento del VBP de 1970 a 1978	Tasa del crecimiento anual del VBP (70-78)
Textil	42.7 %	4.9%
24	42.8 %	5.1 %
25	- 42.5 %	- 4.5 %
26	101.4 %	9.1 %

⁴ No hay que olvidar que es un sector productivo sujeto a lo que acontece en áreas de la economía especialmente inestables en las últimas décadas, como son la agricultura y la petroquímica.

* La información detallada aparece en los cuadros III-4 al III-12.

Se observa que las cifras para el global de la industria operan como una "media aproximada" entre las diferentes tendencias a su interior, de donde la rama 24 de fibras blandas, al tener un mayor peso relativo, asemeja mucho su funcionamiento al general. Pero veamos lo que ocurre caso por caso.

FIBRAS BLANDAS. A lo largo del período la Demanda interna es el mayor estimulante del crecimiento de la producción, al participar en un 94.4%. Sin embargo su impacto se debilita entre la primera y la segunda etapa casi en 20 puntos porcentuales. De explicar el 100.7% del crecimiento de 1970 a 1974 pasa a explicar el 81.8% de 1974 a 1978.

Asimismo, pero de manera muy acusada, la demanda externa participa en proporción cada vez menor en el incremento de la producción, llegando, incluso a cambiar su rol como determinante del crecimiento: de 1970 a 1974 lo alienta en 2% y de 1974 a 1978 lo frena en -5.5%. Su impacto global en los ocho años es de un -0.6%.

En este sector el proceso de sustitución de importaciones va cobrando, una gran importancia como factor que alienta el incremento de la producción, su efecto promedio en el crecimiento es del 6.3%, cifra ya considerable si se compara con lo que sucede con el resto de la economía. No obstante lo más notable radica en la magnitud del impacto o en el crecimiento, que alcanza en la última etapa 1974-1978, a razón del 23.6%.

Tal como se puede apreciar, los factores de demanda en este sector de forma muy parecida de la Industria Textil en su conjunto.

FIBRAS DURAS. Como ya lo hemos señalado en el capítulo-

anterior, la producción de este sector no registra crecimiento alguno sino, por el contrario, una marcada caída. De tal suerte, debemos analizar, más que los factores que alientan o frenan su crecimiento, los que fomentan o restringen su caída.

En la etapa 1970-1974 es en la única en que se registra, aunque en proporción casi despreciable (3.2%), un incremento en la producción. Este crecimiento obedece exclusivamente al fuerte impacto de la demanda externa en un 205.1%, ya que - tanto la demanda interna como la sustitución de importaciones generan ciertas presiones a la baja: -10.7% y -94.3% respectivamente.

Para la segunda etapa 1974-1978, la demanda interna potencia su efecto desalentador del crecimiento al llegar a un -86.4%. A su vez la repercusión de la demanda externa cambia de signo, y, ahora desalienta el crecimiento en un -14.9%. - Solamente la leve repercusión del proceso de sustitución de importaciones tiene un impacto favorable para que la producción se incremente (1.2%). La caída del 45% en el producto del sector en el período, es la contraparte de estos hechos.

El balance global del efecto de los factores de demanda en el crecimiento del sector entre 1970 y 1978, es que los tres componentes alientan, en menor o mayor grado la considerable caída del producto (42.5%): demanda interna -96.6%; demanda externa -0.7% y sustitución de importaciones -2.7%.

Es fácil deducir de esta rápida revisión de la rama de fibras duras que sus mercados, tanto interno como externo se

se han contraído considerablemente, convirtiéndose en barreras objetivas del sector, que no sólo cuestionan su crecimiento sino también su existencia misma.

Cabe recordar que con la aparición, de las fibras químicas en el mercado textil, hace no más de veinte años, los bienes tradicionalmente manufacturados por medio de henequén - e ixtle, empezaron a ser producidos con insumos sintéticos, generándose un desplazamiento a nivel mundial de las fibras duras. Para México, esto fué especialmente grave pues - la mayor importancia de este sector radicaba en su inserción en el mercado internacional (ver capítulo VIII). A nivel doméstico la rama de géneros de punto ha ido sustituyendo, con algunos de sus tejidos, los elaborados por el sector 25.

Las expectativas de crecimiento, por mayor mercado en esta subrama son inciertas. La adecuación a las nuevas condiciones de demanda a través de una reestructuración global - del sector (prácticamente paraestatal) se hace impostergable.

OTROS TEXTILES. Otras industrias textiles es la subrama de la industria que encuentra las mejores condiciones de mercado interno para hacer crecer su producción. Situación, que sin duda, influye en el altísimo crecimiento del sector durante el período (101.4%) y en su vertiginosa tasa de variación anual (9.1%).

Los cálculos muestran que el factor de incidencia de la demanda interna en el incremento del valor bruto de la producción va en aumento: de un 94.0% de 1970 a 1974 a un 101.4% de 1974 a 1980, el saldo global de 1970 a 1978 es de 97.7%.

Las ventas del sector 26 hacia el exterior son muy limitadas, tanto en su volumen, (que no llega a significar ni el 1.0% del VBP) como en su participación para alentar el cre-

cimiento: 2.8% de 1970 a 1974, 0.1% de 1974 a 1978 y 1.3% de 1970 a 1978.

A pesar de que el proceso de sustitución de importaciones tienen un impacto positivo en estos ocho años su significación no es de mayor trascendencia: 1.1%. Se puede apreciar, además, un cambio negativo en su efecto en la producción de la primera a la segunda mitad del período.

Es evidente que estos dos últimos factores -demanda externa y sustitución de importaciones-, fomentan de manera muy limitada (o negativa) el crecimiento de la subrama 26. La dinámica de evolución de su producción se explica, pues, por el ensanchamiento de su mercado nacional.

5. Crecimiento según componentes del Mercado Interno.*

Del apartado anterior se desprende que la demanda interna es el factor de mercado con mayor repercusión en el crecimiento de la Industria Textil. Por eso, ahora revisaremos más de cerca su composición y su evolución.

Por la restricción en la información disponible mantenemos en este apartado -al igual que en los dos anteriores- como período de estudio, los años comprendidos entre 1970 y 1978. En ésta ocasión nuestro obstáculo es que los datos necesarios para aplicar el esquema de análisis descrito, aparecen exclusivamente en las Matrices de Insumo-Producto, y para la década sólo se cuenta con las de 1970, 1975 y 1978.

Dichas cifras presentan un inconveniente adicional: és-

* Los datos completos se presentan en los cuadros III-13, III-14, III-15 y III-16.

tán publicadas a precios corrientes del productor. Para deflactarlos hemos utilizado en todos los componentes de la demanda interna el índice de precios de la producción bruta, sin duda esta decisión acarrea ciertas distorsiones. No obstante, los resultados parecen ser ilustrativos.

5.1. Estructura de la Demanda Interna.

5.1.1. Estructura de la Demanda Interna en la Industria Textil.

En la composición porcentual del mercado interno de la Industria Textil en su conjunto, el orden de importancia de sus tres componentes básicos (1. Bienes intermedios; 2. Bienes de consumo y 3. Bienes de inversión), no se modifica a lo largo del período; sin embargo si se registran cambios importantes en su peso relativo.

Para 1970 el 58.4% de la producción textil destinada al mercado interno se colocó a través de ventas intermedias. Cifra que se eleva a un 61.1% en 1975 y decrece, finalmente, en 1978 al 55.8%. Si bien la rama es predominantemente productora de bienes intermedios la demanda de sus productos industriales desde otros sectores, va perdiendo paulatinamente terreno, a favor de las ventas de consumo, en especial del consumo familiar.

Ciertamente, de 1970 a 1978 los bienes textiles destinados al consumo, aumentan su participación en el mercado interno al pasar de un 38.1% a un 45.6%. El principal elemento explicativo del incremento es el consumo personal que en 1970 representaba el 38.0% del mercado doméstico y en 1978 el 45.5%. El consumo del gobierno, además de insignificante (0.1% del total), no cambia su porcentaje de contribución.

Las ventas textiles finales hacia la inversión contribuyeron en el mercado interno cada vez en menor proporción: 3.5% en 1970, 0.7% en 1975 y -1.4% en 1978. Como las ventas destinadas al capital fijo son despreciables, la variación de existencias (ó inventarios) se torna como la causa de dicha caída.

En resumen, podemos englobar en tres tendencias los cambios relativos registrados en la estructura del mercado interno que satisface la Industria Textil:

1. Leve reducción del consumo intermedio de productos textiles.
2. Disminución drástica de los inventarios en las Empresas, y
3. Considerable incremento de las ventas finales de textiles hacia las familias.

Antes de examinar el impacto de estos hechos en el crecimiento del mercado interno, hagamos una breve revisión de la compensación de las ventas nacionales en las tres subramas textiles, para poder detectar los movimientos de demanda al interior de la rama.

5.1.2. Estructura de la Demanda Interna en las tres subramas Textiles.

Los tres sectores textiles operan con muy distintas estructuras de demanda interna, ninguna de las cuales sufre, en el período, cambios drásticos en su composición.

El sector 24 de fibras blandas, destina a las ventas in

termedias el 63.1% de sus productos consumidos en el mercado nacional en 1970, el 67.2% en 1975 y el 62.3% en 1978. Es decir si tomamos los años extremos prácticamente no se da alteración alguna.

Los bienes textiles de consumo sí incrementan su participación en el mercado interno; pasan de un 33.8% en 1970 a un 39.3% en 1978. Estos datos se refieren exclusivamente al consumo personal, pues el consumo del gobierno es nulo.

El espacio que ganan los bienes de consumo lo pierden los bienes de inversión. Si en 1970 el 3.1% de la producción de fibras blandas aparecía como bienes de inversión, en 1978, la cifra era negativa en -1.6%. Los cambios en los montos de existencias son, en este caso determinantes: entre 1970 y 1978 los inventarios de las empresas del sector caen en 185%.

Queda evidenciado que el rol predominante del sector es de productor de insumos para otras industrias, básicamente la del vestido y la propia industria textil.

El sector de fibras duras (25) es, dentro de la rama, el que encamina mayor parte de la producción a abastecer otros sectores industriales; contemplándose además un incremento en esa proporción: 74.2% en 1970; 79.2% en 1975 y 84.4% en 1978.

En los bienes de fibras duras orientada al consumo (privado ya que en el gubernamental es despresiable), no se dan cambios considerables en cuanto a su participación en el mercado interno, del 18.1% en 1970 al 19.3% en 1978. Por el contrario, los destinados a bienes de inversión, alteran violentamente su porcentaje en las Ventas Internas, en 1970 representaban el 7.7% de ellas, en 1975 el 4.4% y en 1978 el -3.7%. Nuevamente la vía por la que opera este cambio es la-

variación de existencias.

Recordemos (ver cuadro III-20) que el sector 25 experimenta, en el período una disminución en el valor bruto de la producción y de algunos de sus componentes, en lo cual, porcentajes mayores de participación no significan, necesariamente, incrementos absolutos.

El sector 26 de otras industrias textiles, a diferencia de las dos anteriores, realiza la mayor parte de su producción por medio del consumo familiar. El peso de este rubro en el mercado interno, es de 70.6% en 1970, 68.1% en 1975 y 72.2% en 1978.

Por su parte las ventas intermedias representan en 1970 el 26.2% de la demanda interna satisfecha por el sector, en 1975 la proporción se eleva al 30% y para 1978 es de 28.3%.

El reducido porcentaje ganado por estos dos factores de demanda, corre a cargo de la variación de existencias, las cuales en 1970 ocupaban el 2,9% de los bienes del sector destinados al consumo nacional y en 1978 el -0.5%.

El comportamiento del mercado interno abastecido por cada una de las subramas textiles, nos brinda algunos datos para detectar la vía por la que operan las tendencias descritas al final del inciso anterior.

Por un lado se dan elementos para pensar que tanto la leve reducción del consumo intermedio de los productos textiles como el considerable incremento del consumo personal de textiles, no obedecen a modificaciones sustanciales en la composición de las ventas nacionales de los tres sectores textiles, sino más bien a un cambio en el peso relativo de su producción bruta en la producción bruta de la rama. La in

formación correspondiente indica:

Porcentaje de la Producción Bruta de las Subramas en
el total de la Industria Textil

AÑO	24	25	26	TEXTIL
1970	76.3	9.8	13.9	100.0
1975	75.6	7.3	17.1	100.0
1978	77.1	3.8	19.1	100.0

El sector 25, cuya mayor parte de sus productos entran al consumo intermedio, reduce considerablemente su importancia; al mismo tiempo, el sector 26, que destina un altísimo porcentaje de sus bienes al consumo de las familias, ve aumentada su participación en la producción textil. Todo parece sugerir que estos dos hechos están por detrás de las tendencias referidas; y si su impacto no es tan contundente sí explicaría porque el sector que gravita con más fuerza, en la producción, el 24, no sufre alteraciones muy grandes en cuanto al consumo de las familias y apenas se mueve en lo referente a ventas intermedias.

Por otra parte, la drástica disminución en el monto de los inventarios de las empresas textiles, es un fenómeno que involucra a todos los sectores. La caída más estrepitosa se registra en fibras blandas (-185.0%) y la menos grave en fibras duras (-72%).⁵

⁵ Posiblemente, los precios relativos y los precios de los insumos influyen en dicha reducción.

5.2. Demanda Interna y Crecimiento.*

Examinar el aporte de los distintos componentes de la demanda interna al crecimiento del mercado nacional; nos ha permitido detectar hechos importantes.

Si consideramos para empezar, lo acontecido entre 1970 y 1978, se puede apreciar que la demanda de bienes de consumo personal es el principal elemento explicativo del crecimiento del mercado interno: en un 61.2%; la demanda de bienes intermedios le sigue de cerca con un 50.5%. Y el impacto negativo viene dado por la desfavorable variación de existencias, 11.8%. Este panorama, hace pensar que en el período los dos principales factores mantienen un impacto similar -o al menos no muy desproporcionado- en la expansión del mercado textil.

Sin embargo si tomamos por separado las dos etapas que lo componen, 1970-1975 y 1975-1978, rápidamente se borra esa imagen, y queda en su lugar la idea de efectos desiguales y muy desproporcionados. De 1970 a 1975, la demanda de bienes intermedios explica el 70.6% del incremento del mercado interno; la demanda de las familias el 37.9%. Por el contrario, de 1975 a 1978, el impacto de las ventas intermedias es apenas de un 17.7%, mientras el de las ventas finales a las familias se eleva a la fabulosa cifra de 99.3%.

En las dos etapas el monto de la variación de los inventarios tuvo un papel desalentador de la expansión de la demanda interna, en la primera en un -8.5% y en la segunda de un -17.4%.

* La información aparece en los Cuadros III-17, III-18 y III-19.

Si siguiendo nuestro esquema de análisis, podemos deducir la contribución de cada componente de la demanda interna al crecimiento de la producción textil.

El mercado interno de bienes de consumo privado es el que tiene en el período largo, 1970-1978, un mayor impacto en el incremento de la producción, pues llega a explicarse en un 58.7%. Es de subrayar la fuerte repercusión de este ítem en la segunda etapa. Si en el primer quinquenio de la década su aporte al crecimiento de la producción fue del 37.0%, en los subsiguientes tres años, 1975-1978, se elevó hasta un 93.0%.

A su vez, el mercado interno de bienes intermedios, sigue en camino opuesto. La porción del crecimiento del producto textil que explica se reduce notablemente: del 69.1% de 1970 a 1975, al 16.6% de 1975 a 1978. El impacto global en el período se estima en 48.3%.

La sensible disminución en el nivel de existencias en las empresas textiles, acarrea una fuerte contracción en el mercado de bienes de capital, desestimulando el crecimiento de la producción en -8.0% de 1970 a 1975; -16.3% de 1975 a 1978 y -11.4% de 1970 a 1978.

De acuerdo a estos datos, en los últimos años, la industria textil ha encontrado en el consumo final de las familias, el espacio más propicio para expandir su mercado interno y su nivel global de producción. Desde luego, esta situación no implica necesariamente que la mayor parte de los productos textiles se destinen a este tipo de demanda, ni tampoco que su rol principal de abastecedor de insumos a otros sectores de la economía se pierda. Tan sólo nos sugiere la posibilidad de algunas alteraciones en las expectativas de crecimiento de la rama, cuya naturaleza, coyuntural o estructural, estamos muy lejos de poder precisar. Se requiere, en-

todo caso, de un estudio independiente, más amplio y riguroso que incorpore tanto las modificaciones en el consumo intermedio (cambios en su composición, impacto en los eslabonamientos, desproporciones sectoriales, etc.), como los cambios operados en el consumo de las familias a partir del proceso de modernización, en las pautas de consumo de nuestra sociedad.⁷

Este esfuerzo de investigación no estamos en condiciones de realizarlo dentro de este trabajo, nos limitaremos en el siguiente apartado, a manera de aproximación, a revisar la composición de las ventas textiles al mercado interno, en busca de algunos indicios al respecto.

6. Composición del Mercado Interno de bienes intermedios.

El cuadro III-21, registra los resultados de los cálculos sobre la composición del mercado interno de los bienes intermedios de la industria textil en 1970, 1975 y 1978. Los datos para cada año se ordenan en dos columnas. En la primera se anotan los montos de las ventas totales de textiles a cada sector o rama en precios constantes de 1970 (el deflactor utilizado es el índice de precios de la producción bruta) y en la segunda se representa el porcentaje de esas ventas en las ventas intermedias totales. Además en tres columnas adicionales aparecen las tasas anuales de crecimiento de esas ventas en los diferentes períodos.

Por lo que respecta a los agentes demandantes, hemos --

⁷ Al respecto es recomendable el excelente trabajo de Carlos Filgueira, "acerca del Consumo en los nuevos modelos latinoamericanos", Revista de la CEPAL #15, diciembre de 1981.

agregado los sectores, de las Cuentas Nacionales en doce renglones básicos: 1. agricultura; 2. minería ; 3. alimentos; 4. mercado intermedio interno; 5. vestido y calzado; 6. otras manufacturas tradicionales; 7. química y petroquímica; 8. -- construcción; 9. manufacturas modernas; 10. electricidad; 11. transporte y 12. terciarias.

De la información obtenida sobresalen algunos aspectos interesantes:

Primero. El peso de los "mercados intermedios Internos" para la industria textil es sumamente alto, a pesar de su ligera caída a lo largo de los ocho años. Las ventas intermedias al interior de la rama representa en 1970 el 35.7% de las ventas intermedias totales, en 1975 el 33.4% y en 1978 - el 34.7%. Se deduce, como un dato estructural, la importancia que en este caso tiene el crecimiento autoconcentrado.

Segundo. La industria del vestido como era predecible, es por mucho el principal comprador de productos textiles. En los cálculos se constata la enorme trascendencia que tiene este sector en las expectativas de crecimiento y realización de la industria textil. En estos ocho años, de cada diez rollos de hilados y tejidos vendidos en México, cuatro entran como insumos a las fábricas de vestido, cuero y calzado (40.3% en 1970, 41.3% en 1975 y 39.1% en 1978).

Tercero. En general, las llamadas "ramas tradicionales" acaparan la inmensa mayoría del mercado interno de bienes intermedios de textiles. Al respecto, la segunda agregación - del cuadro III-19 resulta ilustrativa.

Cuadro III-A
Peso relativo de la Ramas Tradicionales en las ventas
intermedias de textiles

	1970	1975	1978
1. Textil**	35.7%	33.4%	34.7%
2. División II**	76.0%	74.7%	73.8%
3. Ramas Tradiciona <u>les</u> ***	88.0%	86.9%	86.7%

FUENTE: Anexo Estadístico. Capítulo III.

Como vemos la rama textil está encausada fundamentalmente hacia los sectores tradicionales, y vale la pena subrayar el hecho de que tan sólo la división II, compuesta por cinco de los 72 sectores de la economía representa, en esos años, 3/4 partes del mercado intermedio textil.

En estas condiciones, estimar el impacto de las compras de los sectores tradicionales en el crecimiento total de la producción textil, puede resultarnos útil para entender la desaceleración de las ventas intermedias de textiles, apunta da en el apartado anterior.

* Mercado Intermedio Interno.

** Incluye además de textiles, prendas de vestir, cuero y calzado (24, 25, 26, 27 y 28).

*** A la división II se le suman los sectores alimenticios y otras manufacturas tradicionales.

· Cuadro III-B

Impacto en el crecimiento de la producción textil de las compras adicionales de textiles por sectores tradicionales

	1970-75	1975-78	1970-78
1. Textil	18.9%	8.9%	14.5%
2. División II	50.1%	6.4%	30.6%
3. Ramas tradicio nales	59.2%	10.1%	37.6%

FUENTE: Anexo Estadístico. Capítulo III.

Es manifiesto el decisivo papel que juegan las compras adicionales de estos sectores, para fomentar o en su caso de-salentar el crecimiento total de la industria textil.

Apreciamos, como de la primera a la segunda etapa del período, se restringe notablemente el porcentaje del crecimiento textil atribuible a este tipo de ventas, lo cuál se vincula a la estrepitosa caída en su tasa de variación anual. Si de 1970 a 1975, la industria alimenticia, la industria del vestido y la propia industria textil, incrementaron anualmente sus compras de hilados y tejidos en 8.5%, 6.8% y 4.9% respectivamente, entre 1975 y 1978 lo hicieron en 0.4%, -0.6% y 2.6%.

De este breve análisis podemos concluir que la falta de dinamismo de las compras de textiles por parte de los sectores tradicionales de la economía, especialmente la industria del vestido y la textil misma, es un elemento explicativo primordial en la contracción del peso relativo del consumo intermedio en el mercado interno de la rama. Es lógico pensar, que esta falta de dinamismo se relaciona a una acumula-

CUADRO III-1
INDUSTRIA TEXTIL

(miles de pesos de 1970)

AÑO	VBP	M	X	OBG	DBGI	S
1970	17 865.0	503.8	2 026.9	18 368.8	16 341.9	0.0274
1971	20 345.5	480.1	1 830.0	20 825.6	18 995.6	0.0230
1972	21 861.8	476.0	2 258.1	22 338.3	20 080.2	0.0213
1973	21 756.5	580.2	2 374.9	22 336.7	19 961.8	0.0259
1974	23 390.1	806.5	2 264.4	24 196.6	21 932.2	0.0336
1975	22 554.9	381.6	1 873.4	22 936.5	21 063.1	0.0166
1976	23 540.1	268.8	1 813.8	23 808.9	21 995.1	0.0112
1977	25 143.6	273.6	1 608.8	25 417.2	23 808.4	0.0107
1978	26 296.9	344.1	2 012.1	26 641.0	24 628.9	0.0129

FUENTE: S.P.P. SCNM.

CUADRO III-5

24 : FIBRAS BLANDAS

(miles de pesos de 1970)

AÑO	VBP	M	X	OBG	DBGI	S
1970	13 621.3	416.9	1 732.2	14 038.2	12 306.0	0.0297
1971	16 030.9	371.0	1 458.5	16 401.9	14 943.4	0.0226
1972	17 185.5	330.3	1 830.9	17 515.8	15 684.9	0.0189
1973	16 702.6	391.5	1 917.5	17 094.1	15 176.6	0.0229
1974	17 997.6	666.2	1 818.8	18 663.8	16 845.0	0.0357
1975	17 050.3	220.2	1 630.3	17 270.5	15 640.5	0.0128
1976	17 736.1	165.2	1 455.0	17 901.3	16 446.3	0.0092
1977	19 342.0	159.6	1 285.3	19 501.6	18 216.3	0.0082
1978	20 275.0	192.0	1 688.9	20 467.0	18 778.1	0.0094

FUENTE: S.P.P. SCNM.

CUADRO III-2
INDUSTRIA TEXTIL

PERIODO	(1) (VBP)	(2) (DBGI)	(3) (1-S ^t)	(4) (2).(3) (VBP) ₁	(5) (4)÷(1) <u>(VBP)₁</u> (VBP)
1970-74	5 525.1	5 590.3	0.9726	5 437.12	0.9841
1974-78	2 906.8	2 696.7	0.9667	2 606.90	0.8968
1970-78	8 431.9	8 287.0	0.9726	8 059.90	0.9559

PERIODO	(1) (VBP)	(2) (X)	(3) (1-S ^t)	(4) (2).(3) (VBP) ₂	(5) (4)÷(1) <u>(VBP)₂</u> (VBP)
1970-74	5 525.1	237.5	0.9726	230.99	0.0418
1974-78	2 906.8	-252.3	0.9667	-243.89	0.0838
1970-78	8 431.9	- 14.8	0.9726	- 14.394	0.0017

PERIODO	(1) (VBP)	(2) (OBG) ^{t+1}	(3) (S ^t -S ^{t+1})	(4) (2).(3) (VBP) ₃	(5) (4)÷(1) <u>(VBP)₃</u> (VBP)
1970-74	5 525.1	24 196.6	-0.0059	-142.75	-0.0259
1974-78	2 906.8	26 641.0	0.0204	543.47	0.1870
1970-78	8 431.9	26 641.0	0.0145	386.29	0.0458

FUENTE: Cálculos a partir del CUADRO III-1.

CUADRO III-3
DETERMINANTES DEL CRECIMIENTO SEGUN FACTORES DE DEMANDA
RESUMEN

Industria Textil.

Por ciento del Crecimiento de la Producción Bruta explicado por :

Factores de Demanda	1970-1978	1970-1974	1974-1978
I. Demanda Interna	95.59%	98.41%	89.68%
II. Demanda Externa	- 0.17%	4.18%	- 8.38%
III. Sustitución de- Importaciones.	4.58%	- 2.59%	18.70%
IV. Total	100.00%	100.00%	100.00%

División II.

Por ciento del Crecimiento de la Producción Bruta explicado por :

Factores de Demanda	1970-1978	1970-1974	1974-1978
I. Demanda Interna	92.12%	91.01%	94.59%
II. Demanda Externa	2.18%	5.64%	- 3.36%
III. Sustitución de- Importaciones.	5.70%	3.35%	8.77%
IV. Total	100.00%	100.00%	100.00%

FUENTE: CUADRO III-8.

CUADRO 111-4
DIVISION II
(miles de pesos de 1970)

AÑO	VBP	M	X	OBG	DBGI	S
1970	37 044.4	1163.7	2194.0	38 208.1	36 014.1	0.0305
1971	40 572.1	1115.3	1964.9	41 687.4	39 722.5	0.0268
1972	43 764.6	1101.3	2440.6	44 865.9	42 425.3	0.0245
1973	45 310.4	1250.6	2722.4	46 561.0	43 838.6	0.0269
1974	47 079.5	1133.8	2778.8	48 213.3	45 434.5	0.0235
1975	46 741.1	723.4	2217.0	47 464.5	45 247.5	0.0152
1976	47 284.0	714.6	2174.4	47 998.6	45 824.2	0.0149
1977	50 605.2	613.8	2059.9	51 219.0	49 159.1	0.0120
1978	53 362.9	721.3	2562.7	54 084.2	51 521.5	0.0133

VBP = Valor Bruto de la Producción.

M = Importaciones (por origen).

X = Exportaciones.

OBG = VBP + M = Oferta Bruta Global.

DBGI = OBG - X = Demanda Bruta Global Interna.

S = $\frac{M}{OBG}$ = Componente Importado de la Oferta Bruta Global.

FUENTE: S.P.P. SCNM.

CUADRO III-6
 25 : FIBRAS DURAS
 (miles de pesos de 1970)

AÑO	VBP	M	X	OBG	DBGI	S s
1970	1 754.7	10.9	292.2	1 765.6	1 473.4	0.0062
1971	1 655.6	31.1	343.6	1 686.7	1 343.1	0.0184
1972	1 736.2	41.3	397.1	1 777.5	1 380.4	0.0232
1973	1 722.8	54.1	422.5	1 776.9	1 354.4	0.0304
1974	1 812.3	66.0	411.1	1 878.3	1 467.2	0.0351
1975	1 658.4	83.6	199.6	1 742.0	1 542.4	0.0480
1976	1 583.6	25.1	331.4	1 608.7	1 277.3	0.0156
1977	1 235.2	34.1	285.8	1 269.3	983.5	0.0269
1978	1 008.6	26.5	287.2	1 035.1	747.9	0.0256

FUENTE: S.P.P. SCNM.

CUADRO III-7
 26 : OTRAS TEXTILES
 (miles de pesos de 1970)

AÑO	VBP	M	X	OBG	DBGI	S s
1970	2 489.0	76.0	2.5	2 565.0	2 562.5	0.0296
1971	2 659.0	78.0	27.9	2 737.0	2 709.1	0.0285
1972	2 940.6	104.4	30.1	3 045.0	3 014.9	0.0343
1973	3 331.1	134.6	34.9	3 465.7	3 430.8	0.0388
1974	3 580.2	74.3	34.5	3 654.5	3 620.0	0.0203
1975	3 846.2	77.8	43.8	3 924.0	3 880.2	0.0198
1976	4 220.4	78.5	27.4	4 298.9	4 271.5	0.0183
1977	4 566.4	79.9	37.7	4 646.3	4 608.6	0.0172
1978	5 013.3	125.6	36.0	5 138.9	5 102.9	0.0244

FUENTE: S.P.P. SCNM.

CUADRO III-8
DIVISION II

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
				(2).(3)	(4)÷(1)
PERIODO	(VBP)	(DBGI)	(1-S ^t)	(VBP) ₁	$\frac{(VBP)_1}{(VBP)}$
1970-74	10 035.1	9 420.4	0.9695	9 133.1	0.9101
1974-78	6 283.4	6 087.0	0.9765	5 943.9	0.9459
1970-78	16 318.5	15 507.4	0.9695	15 034.4	0.9212

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
				(2).(3)	(4)÷(1)
PERIODO	(VBP)	(X)	(1-S ^t)	(VBP) ₂	$\frac{(VBP)_2}{(VBP)}$
1970-74	10 035.1	584.8	0.9695	566.9	0.0564
1974-78	6 283.4	-216.1	0.9765	-211.02	-0.0336
1970-78	16 318.5	368.7	0.9695	357.4	0.0218

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
				(2).(3)	(4)÷(1)
PERIODO	(VBP)	(OBG) ^{t+1}	(S ^t -S ^{t+1})	(VBP) ₃	$\frac{(VBP)_3}{(VBP)}$
1970-74	10 035.1	48 213.3	0.007	337.4	0.0335
1974-78	6 283.4	54 084.2	0.0102	551.6	0.0877
1970-78	16 318.5	54 084.2	0.0172	930.2	0.0570

FUENTE: Calculado a partir del CUADRO III-4.

CUADRO III-9
24 : FIBRAS BLANDAS

PERIODO	(1) (VBP)	(2) (DBGI)	(3) (1-s ^t)	(4) (2).(3) (VBP) ₁	(5) (4)÷(1) <u>(VBP)₁</u> (VBP)
1970-74	4 376.3	4 539.0	0.9703	4 404.19	1.0065
1974-78	2 277.4	1 933.1	0.9643	1 864.10	0.8186
1970-78	6 653.7	6.472.1	0.9703	6 279.87	0.9438

PERIODO	(1) (VBP)	(2) (X)	(3) (1-s ^t)	(4) (2).(3) (VBP) ₂	(5) (4)÷(1) <u>(VBP)₂</u> (VBP)
1970-74	4 376.3	85.8	0.9703	83.25	0.0192
1974-78	2 277.4	-129.9	0.9643	-125.26	-0.0550
1970-78	6 653.7	- 43.3	0.9703	- 42.01	-0.0063

PERIODO	(1) (VBP)	(2) (OBG) ^{t+1}	(3) (s ^t -s ^{t+1})	(4) (2).(3) (VBP) ₃	(5) (4)÷(1) <u>(VBP)₃</u> (VBP)
1970-74	4 376.3	18 663.8	-0.0060	-111.98	-0.0257
1974-78	2 277.4	20 467.0	0.0263	538.28	0.2364
1970-78	6 653.7	20 467.0	0.0203	415.48	0.0625

FUENTE: Calculado a partir del CUADRO III-5.

CUADRO III-10
25 : FIBRAS DURAS

PERIODO	(1) (VBP)	(2) (DBGI)	(3) (1-S ^t)	(4) (2).(3) (VBP) ₁	(5) (4)÷(1) <u>(VBP)₁</u> (VBP)
1970-74	57.6	- 6.2	0.9938	- 6.16	-0.1070
1974-78	-803.7	-719.3	0.9649	-694.05	0.8635
1970-78	-746.1	-725.5	0.9938	-721.00	0.9664

PERIODO	(1) (VBP)	(2) (X)	(3) (1-S ^t)	(4) (2).(3) (VBP) ₂	(5) (4)÷(1) <u>(VBP)₂</u> (VBP)
1970-74	57.6	118.9	0.9938	118.16	2.0514
1974-78	-803.7	-123.9	0.9649	-119.55	0.1487
1970-78	-746.1	- 5.0	0.9938	- 4.969	0.0067

PERIODO	(1) (VBP)	(2) (OBG) ^{t+1}	(3) (S ^t -S ^{t+1})	(4) (2).(3) (VBP) ₃	(5) (4)÷(1) <u>(VBP)₃</u> (VBP)
1970-74	57.6	1 878.3	-0.0289	- 54.28	-0.9424
1974-78	-803.7	1 035.1	0.0095	9.83	-0.0122
1970-78	-746.1	1 035.1	-0.0194	- 20.08	0.0269

FUENTE: Calculado a partir del CUADRO III-6.

CUADRO III-11.
26 : OTRAS TEXTILES

I. Demanda Interna.

PERIODO	(1) (VBP)	(2) (DBGI)	(3) (1-S ^t)	(4) (2).(3) (VBP) ₁	(5) (4)÷(1) (VBP) ₁ <u>(VBP)</u>
1970-74	1 091.2	1 057.5	0.9704	1 026.2	0.9404
1974-78	1 433.1	1 482.9	0.9797	1 452.8	1.0137
1970-78	2 524.3	2 540.4	0.9704	2 465.2	0.9765

II. Demanda Externa.

PERIODO	(1) (VBP)	(2) (X)	(3) (1-S ^t)	(4) (2).(3) (VBP) ₂	(5) (4)÷(1) (VBP) ₂ <u>(VBP)</u>
1970-74	1 091.2	32.0	0.9704	31.05	0.0284
1974-78	1 433.1	1.5	0.9797	1.47	0.0010
1970-78	2 524.3	33.5	0.9704	32.50	0.0129

III. Sustitución de Importaciones.

PERIODO	(1) (VBP)	(2) (OBG) ^{t+1}	(3) (S ^t -S ^{t+1})	(4) (2).(3) (VBP) ₃	(5) (4)÷(1) (VBP) ₃ <u>(VBP)</u>
1970-74	1 091.2	3 654.5	0.0093	33.98	0.0312
1974-78	1 433.1	5 138.9	-0.0041	21.07	-0.0147
1970-78	2 524.3	5 138.9	0.0052	26.72	0.0106

FUENTE: Calculado a partir del CUADRO III-7.

CUADRO III-12

Rama 24 : Fibras Blandas.

Porciento del Crecimiento de la Producción Bruta explicado por :

Factores de Demanda	1970-1978	1970-1974	1974-1978
I. Demanda Interna	94.38%	100.65%	81.86%
II. Demanda Externa	- 00.63%	1.92%	- 5.50%
III. Sustitución de- Importaciones.	6.25%	- 2.57%	23.64%
IV. Total.	100.00%	100.00%	100.00%

Rama 25 : Fibras Duras.*.

Porciento del Crecimiento de la Producción Bruta explicado por :

Factores de Demanda	1970-1978	1970-1974	1974-1978
I. Demanda Interna	- 96.64%	- 10.70%	- 86.35%
II. Demanda Externa	- 00.67%	205.14%	- 14.87%
III. Sustitución de- Importaciones.	- 2.69%	- 94.24%	1.22%
IV. Total	(-)100.00%	100.00%	(-)100.00%

Rama 26 : Otras Textiles.

Porciento del Crecimiento de la Producción Bruta explicado por :

Factores de Demanda	1970-1978	1970-1974	1974-1978
I. Demanda Interna	97.65%	94.04%	101.37%
II. Demanda Externa	1.29%	2.84%	0.10%
III. Sustitución de- Importaciones.	1.06%	3.12%	- 1.47%
IV. Total	100.00%	100.00%	100.00%

FUENTE: CUADRO III-9, III-10 y III-11.

* En esta rama en los períodos 1974-1978 y 1970-1978 se dan decrecimientos de la producción bruta. Utilizamos los signos negativos (-) en el porciento final -- (100.00%) sólo de manera ilustrativa de éste hecho.

CUADRO III-13

COMPOSICION PORCENTUAL DE LAS VENTAS AL MERCADO INTERNO
- INDUSTRIA TEXTIL -

Rubros	1970	1975	1978
1. Bienes Intermedios	58.4%	61.1%	55.8%
2. Bienes de Consumo	38.1%	38.1%	45.6%
2.1. Consumo Familias	38.0	38.0	45.5
2.2. Consumo Gobierno	00.1	00.1	00.1
3. Bienes de Inversión	3.5%	0.8%	-1.4%
3.1. Capital Fijo	00.2	00.1	00.1
3.2. Variación Existencias	03.3	00.7	-1.5
4. TOTAL MERCADO INTERNO	100.0%	100.0%	100.0%

FUENTE: Cálculos propios a partir de Matriz de Insumo Producto de 1970, 1975 y 1978. -
S.P.P.

CUADRO III-14

COMPOSICION PORCENTUAL DE LAS VENTAS AL MERCADO INTERNO
- SECTOR 24 -

Rubros	1970	1975	1978
1. Bienes Intermedios	63.1%	67.2%	62.3%
2. Bienes de Consumo	33.8%	32.7%	39.3%
2.1. Consumo Familias	33.8	32.7	39.3
2.2. Consumo Gobierno	00.0	00.0	00.0
3. Bienes de Inversión	03.1%	00.1%	-1.6%
3.1. Capital Fijo	00.2	00.0	00.1
3.2. Variación Existencias	02.9	00.1	-1.7
4. TOTAL MERCADO INTERNO	100.0%	100.0%	100.0%

FUENTE: Cálculos propios a partir de Matriz de Insumo Producto de 1970, 1975 y 1978. - S.P.P.

CUADRO III-15

COMPOSICION PORCENTUAL DE LAS VENTAS AL MERCADO INTERNO
- SECTOR 25 -

Rubros	1970	1975	1978
1. Bienes Intermedios	74.2%	79.2%	84.4%
2. Bienes de Consumo	18.1%	16.4%	19.3%
2.1. Consumo Familias	18.1	16.4	19.2
2.2. Consumo Gobierno	00.0	00.0	00.1
3. Bienes de Inversión	07.7%	04.4%	-3.7%
3.1. Capital Fijo	00.2	00.0	00.1
3.2. Variación Existencias	07.5	04.4	-3.8
4. TOTAL MERCADO INTERNO	100.0%	100.0%	100.0%

FUENTE: Cálculos propios a partir de Matriz de Insumo Producto de 1970, 1975 y 1978. -
S.P.P.

CUADRO III-16

COMPOSICION PORCENTUAL DE LAS VENTAS AL MERCADO INTERNO
- SECTOR 26 -

Rubros	1970	1975	1978
1. Bienes Intermedios	26.2%	30.0%	28.3%
2. Bienes de Consumo	70.8%	68.1%	72.2%
2.1. Consumo Familias	70.6	68.0	71.8
2.2. Consumo Gobierno	00.2	00.1	00.4
3. Bienes de Inversión	03.0%	01.9%	-0.5%
3.1. Capital Fijo	00.1	00.1	00.0
3.2. Variación Existencias	02.9	01.8	-0.5
4. TOTAL MERCADO INTERNO	100.0%	100.0%	100.0%

FUENTE: Cálculos propios a partir de Matriz de Insumo Producto de 1970, 1975 y 1978.
S.P.P.

CUADRO III-17

COMPONENTES DE LA DEMANDA INTERNA Y CRECIMIENTO DE LA PRODUCCION
INDUSTRIA TEXTIL 1970-1975*

Componente	Parte del Crecimiento de la Demanda Interna Bruta explicada por el Componente d^1	Parte del Crecimiento de la Producción explicada por el Componente δ^2
1. Bienes Intermedios	.706	.691
2. Bienes de Consumo	.379	.371
2.1. Consumo Privado	.378	.370
2.2. Consumo Gobierno	.001	.001
3. Bienes de Inversión	-.085	-.083
3.1. Capital Fijo	-.003	-.003
3.2. Variación Existencias	-.082	-.080
TOTAL	1.000	.979 ³

* Se utiliza como deflactor el índice de precios de la producción bruta.

¹ Coeficiente d , ver esquema de análisis por componentes de mercado interno en este Capítulo.

² Coeficiente δ , ver esquema de análisis por componentes de mercado interno en este Capítulo.

³ La proporción restante para llegar a 1.00, es atribuible, como vimos en el esquema global de análisis de este Capítulo a la demanda externa y la sustitución de importaciones. Por otra parte, la cifra de .979, representa el monto del coeficiente δ_1 en este ejercicio.

FUENTE: Cálculos propios a partir de las Matrices de Insumo Producto 1970 y 1975.

CUADRO III-18

COMPONENTES DE LA DEMANDA INTERNA Y CRECIMIENTO DE LA PRODUCCION
INDUSTRIA TEXTIL 1975-1978*

Componente	Parte del Crecimiento de la Demanda Interna Bruta explicada por el Componente d	Componente del Crecimiento de la Producción explicada por el Componente δ
1. Bienes Intermedios	.177	.166
2. Bienes de Consumo	.997	.934
2.1. Consumo Privado	.993	.930
2.2. Consumo Gobierno	.004	.004
3. Bienes de Inversión	-.174	-.163
3.1. Capital Fijo	.001	.001
3.2. Variación Existencias	-.175	-.164
4. TOTAL	1,000	.937 ¹

* Se utiliza como deflactor el índice de precios de la producción bruta.

¹ La cifra .937 representa el monto del coeficiente δ_1 en este ejercicio.

FUENTE: Cálculos propios a partir de las Matrices de Insumo Producto 1975 y 1978.

CUADRO III-19

COMPONENTES DE LA DEMANDA INTERNA Y CRECIMIENTO DE LA PRODUCCION
INDUSTRIA TEXTIL 1970-1978*

Componente	Parte del Crecimiento de la Demanda Interna Bruta explicada por el Componente d	Parte del Crecimiento de la Producción explicada por el Componente δ
1. Bienes Intermedios	.505	.483
2. Bienes de Consumo	.614	.587
2.1. Consumo Privado	.612	.585
2.2. Consumo Gobierno	.002	.002
3. Bienes de Inversión	-.119	-.114
3.1. Capital Fijo	-.001	-.001
3.2. Variación Existencias	-.118	-.113
4. TOTAL	1.000	.956 ¹

* Se utiliza como deflactor el índice de precios de la producción bruta.

¹ La cifra de .956 representa el monto del coeficiente δ_1 para este ejercicio.

FUENTE: Cálculos propios a partir de las Matrices de Insumo Producto 1970 y 1978.

CUADRO III-20

DESCOMPOSICION DE LA DEMANDA INTERNA DE LA INDUSTRIA TEXTIL
(Pesos de 1970)*

Sector	AÑO	VI	VCP	VCG	VFBKF	AE	DBI	VBP
24	1970	7 548.8	4 036.2	1.5	17.9	350.6	11 955.0	13 621.3
	1975	10 235.7	4 976.2	2.1	9.1	12.8	15 235.9	17 053.8
	1978	11 010.1	6 952.0	0.5	11.3	-298.8	17 675.1	20 266.9
25	1970	1 085.6	265.1	0.1	3.1	109.5	1 463.4	1 754.7
	1975	1 199.7	248.2	0.4	0.3	65.9	1 514.5	1 658.2
	1978	675.8	154.0	0.8	0.5	-30.5	800.6	1 008.9
26	1970	650.7	1 754.1	4.3	3.6	70.2	2 482.9	2 489.0
	1975	1 145.0	2 597.4	7.6	1.1	67.7	3 818.8	3 846.4
	1978	1 401.9	3 558.2	19.8	1.4	-26.0	4 955.3	5 012.6
Textil	1970	9 285.1	6 055.4	5.9	24.6	530.3	15 901.3	17 865.0
	1975	12 580.4	7 821.8	10.1	10.5	146.4	20 569.2	22 558.4
	1978	13 087.8	10 664.2	21.1	13.2	-355.3	23 431.0	26 288.4

VI = Ventas Intermedias.

VCP = Ventas para el Consumo Privado.

VCG = Ventas para el Consumo del Gobierno.

VFBKF = Ventas de Bienes de Capital.

AE = Variación de Existencias.

DBI = Demanda Bruta Interna.

VBP = Valor Bruto de la Producción.

* Todos los indicadores han sido deflactados por el índice de precios de la Producción Bruta.

FUENTE: Cálculos propios a partir de la Matriz de Insumo Producto de los años respectivos.

CUADRO III-21

MERCADO INTERNO DE BIENES INTERMEDIOS DE LA INDUSTRIA TEXTIL

(Pesos de 1970)*

Rama o Sector ¹	1970		1975		1978		Tasa anual de Variación		
	Monto	%	Monto	%	Monto	%	70-75	75-78	70-78
1. Agricultura	272.9	2.9	352.9	2.8	479.0	3.7	5.2	10.7	17.3
2. Minería	36.9	0.4	13.9	0.1	6.3	0.0	-17.7	-23.2	-19.8
3. Alimentos	748.8	8.1	1 124.7	8.9	1 139.7	8.7	8.5	0.4	5.4
4. Mercado Intermedio									
Interno	3 315.4	35.4	4 204.2	33.4	4 537.4	34.7	4.9	2.6	4.0
5. Vestido y Calzado	3 737.1	40.3	5 200.2	41.3	5 106.1	39.1	6.8	-0.6	3.9
6. Otras Manufacturas									
Tradicionales	361.7	3.9	417.4	3.3	542.8	4.2	2.9	9.1	5.2
7. Química y									
Petroquímica	245.1	2.6	258.5	2.1	348.5	2.7	1.1	10.5	4.5
8. Construcción	1.1	0.0	1.5	0.0	18.5	0.1	6.4	131.0	42.3
9. Manufacturas									
Modernas	171.1	1.8	209.2	1.7	308.5	2.4	-1.1	13.8	7.6
10. Electricidad	3.2	0.1	0.0	0.0	1.5	0.0	—	—	-9.0
11. Transporte	15.0	0.2	15.8	0.1	14.3	0.1	1.0	-3.3	-0.6
12. Terciarias	366.5	4.0	798.1	6.3	562.4	4.3	9.5	-11.0	5.5
TOTALES	9 274.8	100.0	12 596.4	100.0	13 065.0	100.0	6.3	1.2	4.4

* Se utiliza como deflactor el índice de precios de la Producción Bruta.

¹ Las agregaciones con respecto a las Cuentas Nacionales son: (1) ramas de la 1 a la 4; (2) ramas de la 5 a la 10; (3) ramas de la 11 a la 23; (4) ramas 24, 25 y 26; (5) ramas 27 y 28; (6) ramas de la 29 a la 32; (7) ramas de la 33 a la 42; (8) ramas 43, 44 y 60; (9) ramas de las 45 a la 59; (10) rama 61; (11) rama 64 y (12) ramas de la 62 a la 72, excepto la 64.

FUENTE: Calculado a partir de Tablas de Insumo Producto de los años respectivos.

CAPITULO IV

PRODUCTIVIDAD DEL TRABAJO: NIVEL Y TENDENCIAS

1. Delimitación conceptual.

La noción de productividad no parece presentar mayores dificultades conceptuales. Expresa el rendimiento o eficacia del trabajo y, por lo mismo, en su medición optamos por un cociente en que el numerador representa los resultados y el denominador los insumos o recursos empleados.

De modo más preciso, en la medición de la productividad, lo usual es utilizar -como indicador de resultados- el producto geográfico, aunque a veces se maneja el valor bruto de la producción. En cuanto a los insumos, se emplean cifras de ocupación total o bien de horas-hombre empleadas.

El ideal sería trabajar el numerador con índices de volumen del Producto Interno Neto a costo de factores. Y el denominador según el total de horas trabajadas anuales en el proceso de producción.

En lo que sigue mediremos la productividad del trabajo como un cociente entre el Producto Interno Bruto a precios de mercado (valuado a precios constantes de 1970) y la población remunerada. La elección se ha efectuado en función de la información disponible.

La definición manejada presenta algunas dificultades o limitaciones. Y para evitar un manejo ingenuo o equívoco de las cifras nos permitiremos unas muy breves consideraciones. Se trata aquí de advertir sobre algunos problemas conceptuales - (por ejemplo, confusiones usuales que le asignan a la catego

ría: contenidos que no le corresponden) y otros que derivan del carácter de los indicadores escogidos, con los efectos de sesgo del caso.

Un primer problema a señalar deriva del uso (en el denominador del indicador) de la población remunerada. Esta da cuenta del número de ocupaciones y no del número de ocupados que (especialmente en un país como México donde el "multi-chambismo" es corriente) debe ser superior.

La segunda observación apunta a la necesidad de incluir en el denominador sólo a las horas de operación desplegadas por los trabajadores productivos. Esta aproximación, presenta diversas dificultades -tanto como conceptuales como práctico-estadísticas- y, por lo mismo, aquí será dejada de lado. Sería interesante, sin embargo, abordarla en un trabajo futuro.

La tercera consideración, apunta a una dificultad conceptual y a la vez estadística. Desde un ángulo conceptual riguroso, la productividad del trabajo como indicador de rendimientos físicos no resulta agregable ni comparable en términos absolutos. La agregación, y comparación, sólo es lícita para las variaciones (índices). No obstante, se efectúan agregaciones y comparaciones absolutas (y nosotros también lo haremos). Esto, a decir verdad, no resulta ilegítimo a condición de no olvidar que en este caso se pasan a cotejar "productividades" monetarias y no de rendimiento físico. Lo anotado también conlleva algunas dificultades en la consideración y cotejo de los índices de variación de la productividad del trabajo. Los índices agregados (y en la práctica, casi todos lo son), son índices de quantum y sus ponderaciones recogen el sistema de precios relativos vigente en tal o cual fecha o período. Por lo mismo, recogen todas las distorsiones (introduciendo los sesgos del caso) que derivan de la existencia de sistemas de precios que difieren del sistema de valor (lo que

es la regla). El tipo de ajustes que demandan las consideraciones expuestas, exigiría un trabajo enorme y no serán efectuados.

Una cuarta consideración, se refiere a la intensidad del trabajo. Es decir, a lo que se ha denominado "magnitud intensiva" de la jornada de trabajo. Parece evidente que para igual "magnitud extensiva", digamos ocho horas diarias o cuarenta y - - ocho semanales, la intensidad con que labora el operario puede diferir ampliamente y, por lo mismo, dar lugar a una cantidad de trabajo efectivo desplegado, bastante disímil. Aunque el ajuste del caso parece muy necesario, las posibilidades de efectuarlo son nulas. Ahora bien, como es casi segura la existencia de una tendencia de largo plazo al aumento de la intensidad media del trabajo, conviene no olvidar que su no consideración engendra un sesgo hacia arriba en el comportamiento estadísticamente observable de la productividad.

2. Significado económico.

Vale la pena recordar que desde el capítulo I, se ha definido a la industria textil como un sector productor de bienes-salarios. Esta ubicación tiene especial significado al estudiar la productividad del trabajo de la industria textil. - Veamos porqué.

La significación de la productividad del trabajo de las ramas que producen bienes-salarios resulta decisiva. Esto, inclusive para la marcha del sistema en su conjunto.

Primero, incide en la determinación del valor de la fuerza de trabajo.

Dicho valor depende del quantum o volumen del consumo - -

obrero y del valor de los bienes que integran la canasta salarial. Si el volumen de la canasta no se altera, una reducción en el valor unitario de los bienes que la integran provocará una reducción del valor de la fuerza de trabajo. De igual modo el volumen del consumo se puede elevar sin que esto afecte el valor de la fuerza de trabajo e inclusive ir acompañado -- con una reducción de su valor. Para ello basta que el valor de los bienes que integran la canasta salarial disminuya lo suficiente como para provocar el efecto compensatorio suficiente.

Aunque pudiera parecer evidente, importa recalcar lo que acabamos de anotar, pues para algunos autores pareciera que una reducción en el valor de la fuerza de trabajo equivale a una reducción del salario real y, por ende, a un proceso de empobrecimiento absoluto. Pero esto no tiene que ser necesariamente así. Para aclarar el fenómeno podemos escribir:

$$(1) \quad V_{ft} = (C_s) (W_{cs}) = (Sr) (W_{cs})$$

$$Sr = C_s$$

en que:

V_{ft} = valor de la fuerza de trabajo, por año.

C_s = canasta salarial o quantum del consumo obrero, por año.

W_{cs} = valor unitario de los bienes que integran la canasta salarial.

Sr = salario real por obrero.

La canasta salarial o volumen del consumo obrero, de hecho equivale al nivel del salario real. Por lo tanto, representa un indicador bastante aceptable del nivel de vida obrero. Y como se muestra en la expresión (1) puede elevarse sin afectar el valor de la fuerza de trabajo. Para ello basta que (W_{cs}) se reduzca en la proporción adecuada.

Se plantea entonces la pregunta: ¿de qué depende el valor unitario de los bienes que integran la canasta salarial?.

Podemos aquí recordar muy brevemente a Marx. Para éste, - "lo que determina la magnitud del valor de un objeto no es más que la cantidad del trabajo socialmente necesario, o sea el tiempo de trabajo socialmente necesario para su producción".¹ De aquí una consecuencia: "la magnitud de valor de una mercancía permanecería, por tanto, constante, invariable, si permaneciese también constante el tiempo de trabajo necesario para su producción. Pero éste cambia al cambiar la capacidad productiva del trabajo".² En otras palabras, "la magnitud del valor de una mercancía cambia...en razón inversa a la capacidad productiva del trabajo que en ella se invierte".³

Ahora bien, la "capacidad productiva del trabajo" no es -- sino la productividad del trabajo. Por lo tanto, tenemos que:

$$W_{cs} = \frac{1}{\phi_{cs}}$$

ϕ_{cs} = productividad del trabajo en ramas que producen los bienes que integran la canasta salarial.

En base a lo expuesto⁴, podemos reemplazar en la expresión (1) y reescribirla dejándola como sigue:

$$(1a) \quad V_{ft} = \frac{Sr}{\phi_{cs}}$$

¹ K. Marx, El Capital, Tomo I, pág. 7. F.C.E, México, 1973.

² Ibíd., pág. 7.

³ Ibíd., pág. 8.

⁴ Para detalles y refinamientos ver J. Valenzuela.

Como vemos la relación entre salarios real y valor de la fuerza de trabajo se torna aún más clara. Si la productividad (en la ramas pertinentes) sube más rápido que el salario real, el valor de la fuerza de trabajo disminuirá.

Podemos ahora preguntarnos por la incidencia de la productividad del trabajo en la tasa de plusvalía.

Primero, determinaremos el valor por hora trabajada de la fuerza de trabajo (V_{hft}), o valor-hora de la fuerza de trabajo. Para ello dividiremos la expresión (1a) por la jornada anual de trabajo (JTa). De este modo obtenemos:

$$(2) \quad V_{hft} = \frac{V_{ft}}{JTa} = \frac{Sr}{JTa} \cdot \frac{1}{\phi_{cs}}$$

Ahora bien, el salario real por hora trabajada (Srh) es igual a:

$$Srh = \frac{Sr}{JTa}$$

Por lo tanto:

$$V_{hft} = \frac{Srh}{\phi_{cs}}$$

Pasemos ahora a la tasa simple de plusvalía. Es el coeficiente entre la masa anual de plusvalía (Pa) y la masa anual de capital variable consumido (Va). O sea:

$$(3) \quad p' = \frac{Pa}{Va}$$

Dividiremos el numerador y el denominador por la jornada anual de trabajo, nos queda:

$$(3a) \quad p' = \left(\frac{Pa}{JTa} \right) \div \left(\frac{Va}{JTa} \right) = \frac{Ph}{Vh}$$

Ph = plusvalía por hora trabajada = $\frac{Pa}{JTa}$

Vh = capital variable por hora trabajada = $\frac{Va}{JTa}$

El capital variable por hora trabajada equivale al valor - hora de la fuerza de trabajo. Por tanto:

$$(3b) \quad p' = (Ph) \left(\frac{srh}{\phi_{cs}} \right)$$

El valor agregado ("producto de valor" según la denominación de Marx) por hora de trabajo social es obviamente igual a la unidad. Por lo tanto:

$$Ph = VAh - Vh = 1 - Vh = 1 - V_{hft}$$

VAh = 1 = valor agregado por hora de trabajo social.

Lo anotado nos permite escribir:

$$p' = \frac{1 - Vh}{Vh} = \left(\frac{1}{Vh} - 1 \right)$$

O sea:

$$(3c) \quad p' = \left(\frac{\phi_{cs}}{srh} \right) - 1$$

O bien:

$$(3d) \quad p' = \left[\frac{(\phi_{cs}) (JTa)}{(sr)} \right] - 1$$

Como se ve, la tasa de plusvalía pasa a depender de tres -

variables: a) la productividad del trabajo en las ramas productoras de bienes-salarios; b) la extensión de la jornada anual de trabajo obrero; c) el nivel del salario real por hombre ocupado.

En las expresiones (3c) y (3d) también queda muy claro que, en determinadas condiciones, puede tener lugar un ascenso de la tasa de plusvalía y al mismo tiempo un aumento en el salario real. La condición para que esto suceda es que la productividad del trabajo en el sector de "wage-goods" se eleve más rápidamente que el salario real por hora trabajada.

Esta situación, que se corresponde con lo que Marx denominara producción de plusvalía relativa, resulta muy favorable al desarrollo capitalista. Al basarse en la elevación de la productividad del trabajo, presupone un proceso de modernización y de que siempre resultará favorable. Como también supone un aumento del salario real y, por ende, del nivel de vida obrero, resulta (a igualdad de otras condiciones) el modo de funcionamiento del sistema que es menos desfavorable a la clase obrera. Y, desde el ángulo del capital, amén de la posible preservación y/o elevación de la tasa de ganancia, significa generar un juego de condiciones económicas que facilitan la reproducción del sistema en sus dimensiones políticas e ideológicas. Ciertamente no se eliminan las contradicciones básicas del sistema pero sí, en este contexto, tales contradicciones pasan a desarrollarse de acuerdo a un curso o proceso que favorece el crecimiento económico, la acumulación capitalista y la elevación del nivel de vida de los sectores asalariados. En esto, y dicho así de modo muy breve, radica la especial significación de la dinámica de la productividad del trabajo en las ramas productoras de bienes-salarios.

En México, dado su nivel de ingreso y los patrones de -

distribución del ingreso vigentes, la canasta se satisface - en lo fundamental con cargo a una oferta que proviene de la agricultura y de la industria de transformación que se dedica a producir bienes de consumo no durable. Estos sectores industriales, se han constituido como ramas líderes en la primera y más temprana fase del proceso de desarrollo basado en la industrialización sustitutivas de importaciones. El avance logrado resultó sustancial y se demuestra en el bajo componente importado de la oferta global que se ha llegado a alcanzar. Es decir, en la actualidad, el grueso de la demanda interna se satisface con cargo a la producción nacional y, de hecho, parece muy difícil esperar a futuro alguna reducción significativa en el actual coeficiente de importaciones, que es bastante bajo. Los problemas, en realidad, se presentan más bien por otro lado.

Es sabido que en las fases subsiguientes del proceso de industrialización al liderazgo dinámico se trasladó a otros sectores (bienes de consumo durable, bienes intermedios y bienes de capital) y sectores como el textil vieron notablemente reducido su rol económico. Su tasa de crecimiento se situó por debajo de los ritmos promedios y junto a ramas conexas (como vestuario y alimentos) se las llegó a calificar como "industrias vegetativas" o "tradicionales". Para explicar este fenómeno usualmente se alude a la baja elasticidad-ingreso de la demanda por este tipo de bienes. Sin rechazar del todo esta hipótesis, parece necesario a lo menos matizar la, pues en México la gran masa de los trabajadores asalariados operan con un nivel de vida por debajo de los umbrales en que tal hipótesis de elasticidad pasa a ser correcta. Es decir, parece más pertinente enfatizar aquí el problema de los regresivos patrones de distribución del ingreso. Esto, por el lado de la demanda.

Por otro lado, surge otro problema. Las ramas llamadas-

"tradicionales" no sólo han crecido a ritmos relativamente bajos. En su caso, la dinámica de la productividad del trabajo resulta exigua e insuficiente. El punto se podría plantear así: suponiendo inclusive un bajo crecimiento de la demanda y de la producción, la industria podría propiciar innovaciones tecnológicas que redujeran drásticamente sus costos-sociales medios unitarios (es decir; aumentarán la productividad del trabajo). El interés de esto es manifiesto: ya hemos señalado el impacto de la productividad en la tasa de plusvalía y en la tasa de ganancia. A esto habría que añadir otro efecto: el impacto de la mayor productividad en el poder competitivo externo y, por ende, en la capacidad exportadora de estos sectores. Y, de aquí, la consecuencia obvia: el efecto de una demanda externa acrecentada en la dinámica de crecimiento del sector.

A veces se sostiene que frente a una demanda poco dinámica, la producción también crecerá poco al igual que la productividad. En la llamada "ley de Verdoorn-Kaldor" por ejemplo, se postula una línea de causalidad que va desde la tasa de crecimiento del producto a la tasa de crecimiento de la productividad.⁵ Esto, en no pocas ocasiones, parece falso. Tomemos, por ejemplo, el caso de la agricultura estadounidense. Aquí sí hay una elasticidad del consumo-ingreso bastante superior a la unidad. Asimismo, el peso relativo del PIB - agrícola se ha venido reduciendo más y más en la post-guerra. No obstante, la productividad agropecuaria en el período, se ha elevado más rápido que la productividad del sector industrial.

5. N. Kaldor. Causes of the slow development of the GDP in Great Britain.

Tenemos entonces que el problema de la productividad del trabajo en las ramas productoras de bienes-salarios es de importancia decisiva. En segundo lugar, que en México, en el último período, viene demostrando una cadencia insuficiente. Y tercero, que este fenómeno no puede explicarse (por lo menos de modo exclusivo) a partir de los bajos ritmos de crecimiento. Inclusive, quizá postularse una línea de causalidad inversa.

De aquí el interés del tema. Y la necesidad de analizarlo con cuidado, en forma desagregada. La rama que estudiamos, por su alto peso relativo en la oferta final de bienes-salarios, proporciona un objeto de especial interés para avanzar en el estudio de una problemática como la descrita. Habría eso sí que advertir: por las características de esta tesis, nos limitaremos a presentar los datos básicos. El tema de las determinantes de la dinámica de la productividad exigiría una investigación independiente y que por ahora escapa a nuestras posibilidades.⁶

3. La dinámica de la productividad: datos básicos.*

En la industria textil, en el período 1970-1980, el producto se eleva en un 78.3%. Es decir, crece a una tasa anual promedio del 5.95%.

⁶ En la actualidad junto con el profesor Orlando Delgado, desarrollamos una investigación sobre la productividad del trabajo en las industrias-productoras de bienes-salario en México de 1970 a 1983.

* La información detallada se presenta en los cuadros IV-1 al IV-12.

En el mismo período, la ocupación se eleva a un 19.7%, creciendo al 1.8% anual.

Como resultado de las cifras anteriores, tenemos que la productividad del trabajo aumenta en un 48.9%, lo que equivale a una tasa anual del 4.05%.

En el mismo período, la productividad del trabajo en la División II crece al 2.7% anual. Y, en el total manufacturero, crece al 3.6% anual (42.3% en la década).

Respecto al total manufacturero, la dinámica de la rama resulta superior y podría, en primera instancia, calificarse como relativamente satisfactoria.

Al interior del sector textil (de acuerdo a la desagregación de las cuentas nacionales) el comportamiento de la productividad es bastante disímil. Para la década la variación porcentual es:

Rama 24 =	47.8 %	(4.0 %)
Rama 25 =	9.7 %	(0.9 %)
Rama 26 =	63.6 %	(5.0 %)
Total textil =	48.9 %	(4.05 %)

FUENTE: Anexo Estadístico. Capítulo IV.

En paréntesis, se indica la tasa anual. Según se puede observar, la rama 24 (hialdos y tejidos de fibras blandas), que es la más importante del total textil, eleva su productividad casi al ritmo que el total textil (lo que no puede extrañar dado el alto peso de la rama) y supera en un 13% el incremento del total manufacturero (47.8% contra 42.3%). En la rama 25 (hilados y tejidos de fibras duras) se observa una situación de cuasi-estancamiento y en la rama 26 (otras-

industrias textiles), la productividad crece a un ritmo bastante superior: 30% más que el total textil y 50% más que el total manufacturero.

A lo largo del período, se observan oscilaciones relativamente fuertes. Para el total textil, la mayor tasa de crecimiento de la productividad se da en el año 1973 y es igual a 10.4%. La menor tasa, que es negativa, corresponde a 1974 y es igual a -3.5%.

En el primer quinquenio (1970-1975), la tasa anual es de un 4.7%. En el segundo quinquenio (1975-1980), cae a un 3.4% anual.

Considerando los períodos más cortos, se tiene:

1970-1973 =	6.5 %	(7.8 %)
1973-1976 =	3.9 %	(3.9 %)
1976-1980 =	2.4 %	(6.1 %)
1977-1980 =	1.6 %	(6.2 %)

FUENTE: Anexo Estadístico. Capítulo IV.

Según se puede observar, la tendencia a la baja o desaceleración, resulta notable.

Las cifras en paréntesis, indican la tasa anual de crecimiento del PIB textil. Y permiten recordar algo ya indicado: en el último período, el crecimiento opera sobre una base de claro contenido extensivo. Y al revés de lo que postularía la ley Verdoorn-Kaldor (a mayor crecimiento del PIB mayor crecimiento de la productividad), nos encontramos aquí con un fenómeno justamente inverso.

En la ramas 24 y 26, se observa el mismo fenómeno de de

desaceleración de la productividad, inclusive más marcado que en el total textil. La rama 25 opera como excepción. En ella la productividad decrece al -4.8% anual en el primer quinquenio.

La desaceleración de la productividad del trabajo no es un fenómeno peculiar o exclusivo del sector textil. Por el contrario, para la industria manufacturera en su conjunto se observa un fenómeno análogo, aunque la reducción de la tasa resulte menos pronunciada. Los datos para el total manufacturero, para diversos períodos son:

1970-75	=	3.9 %	(1.21)
1975-80	=	3.2 %	(1.06)
1970-73	=	4.1 %	(1.59)
1973-76	=	3.3 %	(1.18)
1976-80	=	3.4 %	(0.71)
1977-80	=	3.2 %	(0.50)

FUENTE: Anexo Estadístico. Capítulo IV.

La cifra en paréntesis, indica el coeficiente entre la tasa de crecimiento de la productividad en el sector textil y la tasa del total manufacturero. En especial, si se observan los datos trianuales, se constata una caída espectacular en la dinámica relativa de la productividad del sector textil. En el trienio 70-73, la tasa del sector resulta superior en casi un 60% a la del total manufacturero. Entre tanto, en el trienio 77-80, la tasa textil equivale a la mitad del ritmo manufacturero global.

Intentaremos un breve resumen de lo que muestran los datos manejados.

Primero, para la década en su conjunto, la dinámica ra-

mal es algo superior a la media manufacturera. Lo que contradice la idea de su "vegetabilidad". No obstante, antes de emitir juicios definitivos, parece pertinente: a) cotejar esta dinámica con la observable en otros países; b) observar los niveles relativos de la productividad ramal. Pudiera darse, por ejemplo, una situación en que la productividad del sector comparada con el resto de la industria de transformación resultara muy baja. Por lo mismo, el diferencial de las dinámicas reflejaría sólo un proceso de aceleramiento. Y que podría ser mayor o menor según la magnitud de los desniveles absolutos y del diferencial de las dinámicas. Si la magnitud del desnivel absoluto es muy alto (es decir, alto grado de heterogeneidad estructural) y el diferencial de productividad reducido, difícilmente se podrá hablar de una tendencia a la homogeneización estructural.

En segundo lugar nos encontramos, al final del período estudiado, con una notable desaceleración de la cadencias del crecimiento. Esto, por supuesto, obliga a matizar bastante la impresión más o menos favorable que deriva de considerar la tasa media del incremento decenal.

La desaceleración, es un fenómeno que la rama textil comparte con el resto de la industria de transformación. No obstante, en el sector textil resulta más agudo. De este modo, en los últimos cuatro años (1977 incluido, hasta 1980) - del período considerado, la dinámica sectorial se ubica muy por debajo de la dinámica global. En resumen, si consideramos sólo el último período, la imagen tiende a trastocarse del todo y a ser francamente negativa.

4. La dinámica de la productividad: cotejo con otras regiones.

Hemos anotado que en el sector textil, en la década de los setentas, la productividad del trabajo crece a una tasa anual media algo inferior al 4.1%, cifra algo superior a la del total manufacturero (que es igual al 3.6% anual). Para una mejor evaluación de ésta, siempre es útil el cotejo con lo sucedido en otros países y/o regiones.

Primero, efectuamos la comparación con el continente europeo. Por razones de disponibilidad de datos consideraremos el período que va desde 1958-1960 hasta 1967-1969. Es decir, prácticamente la década anterior considerada para México. La información distingue tres regiones europeas: a) Europa oriental (países de economía planificada); b) Europa del Sur (Chipre, Grecia, Portugal, España, Turquía y Yugoslavia); c) resto de Europa.⁷

Los datos se muestran a continuación.

	<u>f</u>	<u>rg</u>
Resto de Europa (industrial)...	5.0%..	4.2%
Europa del Sur.....	5.3%..	7.4%
Europa oriental.....	3.7%..	5.6%

FUENTE: Anexo Estadístico. Capítulo IV.

La primera columna (=f) nos indica la tasa anual de crecimiento de la productividad del trabajo. La segunda columna (=rg), la tasa anual de incremento del producto. Según puede observarse, en la Europa occidental industrializada, el sector experimenta una reducción absoluta en los niveles de ocupación.

⁷ La Fuente utilizada es United Nations, Economic Survey of Europe in 1971, Part I, New York, 1972,

El cotejo con la situación mexicana lo podemos medir dividiendo la tasa media anual de México (período de 1970 a 1980) con las tasas de cada región de Europa (período 1958 - 1960 a 1967-69). El cociente obtenido es:

Europa occidental (resto de Europa).....	0.81
Europa del Sur.....	0.76
Europa oriental.....	1.09

Según se puede observar, la mexicana resulta bastante inferior a la observada en Europa del Sur y en la denominada "industrial". Es decir, en las regiones que operan con una economía de mercado dominante. Resulta (y no por mucho) en relación a Europa oriental (países "socialistas"). Si se toma en consideración las tradicionales dificultades y deficiencias de estos países en el rubro de industrias livianas, puede decirse que el consuelo es pobre.

Veamos ahora el caso de los Estados Unidos.⁸ Para el sector textil, los índices de productividad del trabajo indican:

1950 =	100	
1960 =	157	(100.0)
1970 =	223	(142.0)
1973 =	267	(170.1)

⁸ Los datos se han calculado a partir de información obtenida de U.S. - Department of Commerce, Bureau of Census: Stestical Abstract of U.S., 1976.

De donde, la tasa anual media de crecimiento, para diversos periodos, serían:

1950-1973 = 4.4 %
1950-1960 = 4.6 %
1960-1973 = 4.2 %

FUENTE: Anexo Estadístico. Capítulo IV.

Según se puede observar, en el período 1960 a 1973, la dinámica de la productividad del trabajo en el sector textil estado-unidense resulta levemente superior a la dinámica mexicana del período 1970-1980. Tal vez convenga agregar: la dinámica estadounidense en el rubro productividad, en la última década o más, se sitúa bastante por debajo de la mayoría de los países desarrollados.⁹

En resumen, todo parece indicar que, en relación a los países capitalistas desarrollados, la dinámica de la productividad mexicana resulta inferior.

5. El nivel relativo de la productividad.

Hemos apuntado que una adecuada evaluación del comporta

⁹ He aquí algunas cifras para la industria de la transformación en su conjunto (tasa anual media de incremento):

	<u>1950-70</u>	<u>1970-79</u>
Estados Unidos	2.4 %	2.3 %
Japón	10.1 %	7.4 %
Francia	5.2 %	5.0 %
Alemania Federal	5.8 %	5.3 %

Fuente: Congress of the United States, Office of Technology Assessment: "U.S. Industrial Competitiveness"; Washington, 1981.

miento de la productividad en el sector, requiere también cotejar sus niveles absolutos con aquellos que prevalecen en el resto de la economía. Es lo que haremos es este apartado. La comparación la efectuamos con la industria de transformación tomada en su conjunto.

He aquí los datos básicos.

	<u>1970</u>	<u>1975</u>	<u>1980</u>
a) Industria de la Transformación	60 965	73 946	82 333
b) Sector Textil	45 998	57 952	68 481
c) = (b) ÷ (a)	0.75	0.78	0.83

FUENTE: Anexo Estadístico. Capítulo IV.

Según se observa, la productividad textil se sitúa constantemente por debajo de la media manufacturera, equivaliendo a alrededor de un 80% de ésta (y como en el promedio se incluye el sector textil, respecto al resto de las manufacturas el diferencial debe ser algo superior).

La tendencia a lo largo de la década es a cierto acercamiento del nivel de productividades, consecuencia obvia de la mejor dinámica con que en los setentas funcionó la productividad en el sector textil.

Comparemos ahora textiles con el sector líder de la década: la División V: sustancias químicas, derivados del petróleo y caucho. Es decir, lo que a veces se denomina sector petroquímico. En este caso tenemos:

	<u>1970</u>	<u>1975</u>	<u>1980</u>
a) Petroquímica	96 370	132 931	156 661
b) Textil	45 998	57 952	68 481
c) (b) ÷ (a)	0.477	0.436	0.437

FUENTE: Anexo Estadístico. Capítulo IV.

Según se puede observar, el desnivel absoluto resulta más o menos considerable: la productividad del sector es inferior a la mitad de la productividad de la petroquímica. No obstante, a lo largo del período la variación es relativamente leve aunque se torna más desfavorable a la industria textil.

¿Cuál es la situación al interior del sector textil?

Desagregando el sector en las ramas 24, 25 y 26, obtenemos:

	<u>1970</u>	<u>1975</u>	<u>1980</u>
1. Rama 24	44 854	59 609	66 263
2. Rama 25	48 522	38 029	53 237
3. Rama 26	48 938	66 989	79 973
4. Total Textil	45 998	57 952	68 481
5. (1) ÷ (4)	0.97	1.02	0.96
6. (2) ÷ (4)	1.05	0.65	0.77
7. (3) ÷ (4)	1.06	1.15	1.16

En general, y si se exceptúa el año 1975 para la rama 25 (cuya evolución es anormal), se puede decir que a este nivel de agregación, el sector textil aparece con una dispersión de productividades relativamente menor. Claro está, esto bien podría ocultar una heterogeneidad (fuerte desnivel de productividades) entre las empresas que integran el sector.

6. El nivel relativo: cotejo con los Estados Unidos.

La importancia del cotejo radica no solamente en que contribuye a una mejor evaluación de la situación existente-

en México sino que también por ser uno de los elementos que definen la capacidad eventualmente exportadora del país. El gran tamaño del mercado estadounidense y su proximidad geográfica dan lugar a que la comparación sea interesante.

Habría que agregar que los niveles respectivos de productividad no son el único elemento que incide en el poder competitivo externo. Otros factores tales como la tasa salarial, el precio de insumos y de bienes de capital, las políticas cambiarias y comerciales (aranceles, cuotas, etc.) juegan también un rol significativo. No obstante, queda en pie el decisivo papel que desempeña el nivel comparado de la productividad del trabajo.

Es sabido que toda comparación internacional (de niveles de producto; de salarios, de productividad, etc.) presenta un sin número de dificultades. Por lo mismo, las cifras que a continuación se presentan deben ser manejadas con bastante precaución.

Por razones de la información disponible para los Estados Unidos, consideraremos el año de 1973.

En este año, la industria textil norteamericana generó un valor agregado igual a 13 017 millones de dólares y la ocupación total fue de 980 mil personas. Por lo tanto, la productividad por persona ocupada resulta del orden de los 13 283 dólares (la productividad media del total manufacturero llega a 20 365 dólares). Aplicando, para dicho año, un tipo de cambio de paridad de \$ 12.83 pesos mexicanos por dólar¹⁰, tenemos que tal productividad equivalía a \$ 170,421 -

¹⁰ De acuerdo a la estimación de A. Gómez Oliver, Políticas monetaria y fiscal de México, pág. 158; F.C.E., México, 1981.

pesos mexicanos. En el mismo año, la productividad en México asciende a \$ 69 884. O sea, un nivel que equivale a un 41% - del estadounidense.

Cabe agregar: a nivel de la manufactura en su conjunto, los niveles de productividad para el año de 1973 habrían sido de \$ 261,283 para Estados Unidos y de \$ 85 216 para México. O sea, la productividad mexicana equivalía a un 33% de la estadounidense.

En resumen, podríamos concluir: a) en el sector textil, el desnivel de productividad entre Estados Unidos y México es extremadamente alto; b) en todo caso, el desnivel resulta algo menos abultado que el que se visualiza para el total de la industria de transformación. Es decir, en México, el sector textil es relativamente menos atrasado que en los Estados Unidos.

En números (pesos mexicanos corrientes de 1973), tendríamos:

	(a) <u>Textil</u>	(b) <u>Tot. Manufact.</u>	(c) <u>= (a ÷ b)</u>
1. Estados Unidos	170 421	261 283	0.65
2. México	69 884	85 216	0.82
3. = (2) ÷ (1)	0.41	0.33	—

Quizá pudiera ser útil agregar que en los Estados Unidos, en el mismo año de 1973, la remuneración media anual por hombre ocupado fue igual a 86 474 pesos mexicanos. Y en México, igual a \$ 28,308. O sea, un 33% de la magnitud estadounidense. Si cotejamos remuneración y productividad, tenemos un valor de 0.51 para los Estados Unidos y de 0.41 para México. Este cociente, también equivale al costo unitario de

la fuerza de trabajo. Y según se puede observar, resulta favorable a México. La razón de esto es sencilla: si en el sector textil la productividad del trabajo de los Estados Unidos es 2.44 veces superior a la de México, la remuneración anual media por hombre ocupado es 3.05 veces superior. En otras palabras, los asalariados estadounidenses no sólo se benefician de la mayor productividad de su industria nacional. También operan con un poder de regateo superior, es decir, con una distribución del ingreso menos regresiva.

7. Factores que inciden en la productividad y su dinámica.

Este tema nos invita a adentrarnos en la discusión sobre las determinantes de la productividad del trabajo; la polémica no estriba exactamente en identificar los factores involucrados, sino más bien se plantea en torno a dos problemas básicos: 1) la conceptualización del progreso técnico y su impacto en los procesos productivos y 2) la jerarquización de las variables en juego. Sin embargo esta tarea resultaría excesiva para los fines que persigue nuestra tesis. Intentaremos simplemente apuntar el impacto de algunos factores en la evolución de la productividad en la rama textil.

Vale la pena advertir, tal como lo hace J. Valenzuela, que para efectos empíricos aparecen dos obstáculos adicionales. El primero es "la ausencia de un modelo multifactorial que permite establecer con certeza el peso e incidencia de los diversos factores determinantes".¹¹ Y el segundo, que la información disponible es insuficiente e inadecuada. Por el momento no estamos en condiciones de superar de manera cabal, ninguna de estas limitaciones, así el siguiente ejercicio -

¹¹ J. Valenzuela. Ob. Cit.

tiene un carácter preliminar y de aproximación.

7.1. Listado de los principales factores determinantes.

El esquema de clasificación de los factores que inciden en la dinámica de la productividad que al respecto propone J. Valenzuela es el siguiente:

1. Factores de desplazamiento ocupacional.

1.1. Desplazamiento del personal ocupado de unas a otras ramas y/o sectores.

1.2. Desplazamiento del personal ocupado de unas a otras empresas, en el seno de la rama.

2. Factores derivados de los medios de producción.

2.1. Volumen del capital fijo, tamaños de plantas y economías de escala.

2.2. Volumen relativo del sector fijo y densidad del capital.

2.3. Composición o estructura del capital fijo. Es decir, peso relativo de sus partes activa (equipo y maquinaria) y pasiva (edificios e instalaciones).

2.4. Eficacia o calidad del capital fijo. Es decir, edad en uso o antigüedad, suponiendo que el progreso técnico incorporado en máquinas y equipos función positiva del tiempo y, también, que hay deterioro en el funcionamiento en función -

de los años de utilización de los activos fijos.

2.5. Densidad energética. Es decir, consumo energético por hombre ocupado.

2.6. Calidad de las materias primas.

3. Factores derivados de la fuerza de trabajo.

3.1. Calificación de la fuerza de trabajo.

3.2. Composición por edades de la fuerza de trabajo (puede suponerse que una fuerza de trabajo muy joven es menos experimentada y, por ende, menos productiva).

3.3. Composición por sexos de la fuerza de trabajo. Supuesto: en el presente período, la fuerza de trabajo femenina es menos productiva que la masculina.

3.4. Tasa de rotación del trabajo. Es decir, permanencia promedio de los trabajadores en las empresas y en la industria.

4. Factores organizacionales y de administración.

A pesar de no ser exhaustivo, ni estar jerarquizado, este punteo tiene la ventaja de ordenar las variables en función de líneas de causalidad directas. Reconocemos, sin embargo que en un estudio específico más ambicioso se requerirá mayor rigurosidad al plantear el problema.

En esta ocasión es suficiente revisar el comportamiento

de algunos de los factores enlistados, por medio de ciertas evidencias empíricas.

7.2. Algunas evidencias empíricas sobre el comportamiento de los factores que inciden en la evolución de la productividad.

7.2.1. Desplazamiento ocupacional entre ramas.

Podemos pensar que, ante los diversos desplazamientos ocupacionales, al aumentar el peso relativo de la ocupación proporcionada por las ramas con mayor nivel de productividad, la productividad media tenderá a elevarse por el simple efecto del desplazamiento ocupacional.

Para medir el "efecto productividad del desplazamiento ocupacional (e.p.d.o.)", suponemos la estructura ocupacional constante y observamos qué pasa con las variaciones de la productividad. La expresión empleada es la siguiente:

$$\text{e.p.d.o.} = (f) - \frac{\sum [\phi_i(t+1) \cdot \ell_i(t)] - \sum [\phi_i(t) \cdot \ell_i(t)]}{\sum [\phi_i(t) \cdot \ell_i(t)]}$$

en donde.

f = variación efectiva de la productividad.

ϕ_i = productividad del trabajo en la rama i.

ℓ_i = ocupación en la rama i, en términos relativos.

Los cálculos muestran (cuadro IV-15) que al suponer constantes los pesos ocupacionales, la productividad en la industria textil pasa de \$ 45,998 en 1970 a \$ 66,986 en 1980. El aumento correspondiente a estos niveles sería de un 45.6%.

Como el incremento real en el período fue de un 48.9% (el nivel real de la productividad en 1980 es de \$ 68,481) el efecto productividad del desplazamiento ocupacional se antoja reducido, pues sólo induce el 3.2% del crecimiento total.

Si hacemos la comparación en lo ocurrido al interior del conjunto de la división II (cuadro IV-16) podemos constatar, sin embargo, que en este contexto, el efecto productividad del desplazamiento ocupacional registrado para la rama textil, resulta ser elevado. El factor (e.p.d.o.) explica exclusivamente el 1.2% de las variaciones totales de la división II.

Tal situación era predecible en la medida en que la movilidad de la fuerza de trabajo es mayor al interior de la rama textil que entre las industrias del vestido, de cuero y calzado y la textil en su conjunto.

7.2.2. Desplazamiento ocupacional entre empresas.

Para estimar el impacto de este factor es necesaria información desagregada que lamentablemente no aparece en la estadística disponible. Ante la imposibilidad de cálculos concretos, nos limitamos a "lanzar" de manera apriorística la siguiente hipótesis: A lo largo de la década de los setentas los desplazamientos ocupacionales entre empresas textiles tienen un efecto positivo sobre la productividad media de la rama.

El planteamiento puede encontrar fundamento en consideraciones generales como las siguientes:

1. Normalmente al interior de una rama industrial las distintas firmas operan con desiguales niveles de productividad. El diferencial suele ser especialmente marcado en econo

más estructuralmente dependientes y heterogeneas, como es el caso de la mexicana, donde prevalecen formas socio-económicas de producción cualitativamente diferentes.

2. No es descartable la posibilidad de que en la industria textil mexicana el diferencial de productividades esté vinculado al diferencial de tamaños.

3. Sabemos también que ante un crecimiento más acelerado de la ocupación en las empresas con mayor productividad (mayor tamaño), la productividad media de la industria tenderá a elevarse.

4. En los últimos quince años la industria textil ha experimentado un vertiginoso proceso de monopolización en el cual se han aumentado para la rama el grado de concentración y particularmente el de centralización, así como el tamaño medio de la planta productiva.

La hipótesis, así sustentada, suena convincente; más cualquier afirmación tajante sería aventurada sin la pertinente ratificación empírica.

7.2.3. Economías a escala.

En el cuadro IV-17 se ilustra la relación productividad-tamaño en la industria textil, tomando como criterio de estratificación el número de trabajadores por establecimiento. Los datos parecen confirmar la regla general que establece: a mayor tamaño de la planta corresponde un nivel más alto de productividad.

En un estudio exhaustivo habría que considerar, al menos, dos elementos adicionales; por un lado la evolución del tamaño medio del establecimiento industrial, y por el otro la

evolución del tamaño de operaciones. Este último factor puede variar significativamente en el corto plazo, especialmente en épocas de crisis, con lo cual las ventajas de las fábricas más grandes podrán debilitarse o incluso anularse. Con toda seguridad la severa contracción del mercado interno y las dificultades de abastecimiento de insumos y materias primas que hoy en día sufre la industria textil, originan sensibles caídas en las tasas de operación que a su vez tienen un impacto negativo en los niveles relativos de productividad.

7.2.4. Densidad de Capital.

La densidad de capital se define como el cociente de los activos fijos entre ocupación. La información disponible se encuentra en los Censos Industriales y además sólo comprenden el período 1970-1975, presenta el inconveniente adicional de que los activos fijos están estimados a precios de adquisición original.

En los cuadros V-17 y V-18¹² se observa que la densidad de capital de la Industria Textil crece más rápido que en la manufactura, pero no por eso deja de ser inferior a ella (de .91 en 1970 a .94 en 1975).

Si aplicamos los deflatores correspondientes¹³ obten--

¹² Los cuadros aparecen en el capítulo siguiente donde el tema se toca con más detenimiento. Ver Capítulo V, inciso 3.

¹³ Índice de precios implícitos de la formación de capital fijo. Para la rama textil se toma en cuenta el índice de Fibras Blandas, el único que aparece en "ACERVOS Y FORMACION DE CAPITAL" (1960-75) Banco de México.

dremos un incremento del 6% en la densidad de capital textil (de \$ 58,070 por trabajador en 1970 a \$ 61,607); y un decremento del 10% en la densidad de capital del sector manufacturero. Este último dato resulta, desde cualquier óptica, muy poco probable y nos hace pensar más bien en la baja confiabilidad de las cifras censales sobre acervos. Sin embargo las cifras de este ejercicio pueden ser útiles si priorizamos la comparación de los ritmos, Manufactura v.s. Textil. Así parece probable que la densidad de capital en la rama textil haya sido favorable para el desarrollo de la productividad del sector.

7.2.5. Composición del Capital Fijo.

Hemos desagregado en dos grandes componentes los activos fijos: a) medios de trabajo activos, que incluye máquinas y equipo y b) medios de trabajo pasivos, que se refiere a edificios e instalaciones.

La participación relativa de ambos componentes en el proceso productivo está determinada por criterios técnicos de ocupación que en el corto plazo, generalmente no cambian. Sin embargo respetando las "relaciones críticas mínimas" de funcionamiento se pueden registrar en períodos un poco más amplios (digamos cinco años), algunas alteraciones indicativas, en las cuales, amén de otras circunstancias, a un aumento relativo de la parte activa debe corresponder un incremento de la productividad.

Para efectuar los cálculos correspondientes contamos con información de 1970 y 1975¹⁴ (cuadros IV-20 y IV-21). En

¹⁴ Censos Industriales respectivos.

el período comprendido entre estos años se pueden destacar - dos aspectos importantes: el primero se refiere al alto peso de la parte activa en la composición total de los acervos fijos de la industria textil, ya que, excepción hecha de las - fibras duras, en todos los demás sectores su participación - no es menor al 78%. El segundo es que en cuatro de los cinco sectores considerados,¹⁵ se obserban incrementos en la contribución proporcional de la parte activa: en el textil del 79.3% al 81.5%; en fibras blandas del 80.6% al 82.6%; en artículos de punto del 86.2% al 88.2% y en fibras duras del - 48.9% al 59.6%; en la subrama restante, otras textiles, el - decremento es mínimo (del 79.7% al 78.1%). La conjunción de - estos dos elementos nos hace pensar que la composición de - los activos fijos y su evolución tiene una incidencia positiva en la productividad relativa de la rama Textil.

7.2.6. Eficacia de los Activos Fijos.

Dos de los indicadores que con mayor frecuencia se utilizan para estimar la eficiencia de los medios de trabajo - son: 1) las cifras de gastos en investigación y desarrollo y 2) las series sobre patentes otorgadas. Ambos criterios parten de suponer un progreso tecnológico relativamente estable que se incorpora al proceso de acumulación por la vía de inovaciones en la maquinaria y equipo. Más allá de sus propias limitaciones¹⁶ estos indicadores resultan particularmen

¹⁵ Para este ejercicio el sector Textil (23), está dividido en cuatro - subramas: (231) FIBRAS BLANDAS; (232) ARTICULOS DE PUNTO; (233) FI--BRAS DURAS y (239) OTROS TEXTILES. Esta clasificación (censos industriales) no corresponde exactamente a la de las cuentas nacionales, - pues en estas, vale recordar, ARTICULOS DE PUNTO forma parte de - "OTRAS INDUSTRIAS TEXTILES".

¹⁶ Por ejemplo el cuantificar los recursos empleados en lugar de los resultados directos del progreso técnico.

te inadecuados en un país como México donde la dependencia tecnológica da lugar a que la inmensa mayoría de la tecnología ocupada provenga del exterior. En todo caso los pagos por royalties y patentes, parecen ser, en las economías latinoamericanas, una medida más conveniente.

Sin embargo no avanzamos mucho diciendo que para 1970, la industria Textil pagaba el 0.9% del desembolso total por royalties y patentes extranjeras en la manufactura.¹⁷ Se hace necesario, emplear otro tipo de indicadores más propicio para el objeto de estas "evidencias empíricas".

Partimos de suponer un progreso técnico función del tiempo incorporado a la nueva maquinaria y equipo. El primer indicador viene dado por el período medio de vida útil esperada de los equipos, (si el progreso técnico se acelera, debe acortarse el período de vida útil del equipo, por objeto de la obsolescencia moral), y lo obtenemos dividiendo el valor de los activos fijos brutos por su depreciación anual. El método dista de ser preciso¹⁸ pero puede servir para una primera estimación gruesa.

Los cálculos correspondientes a los años de 1970 y 1975¹⁹ nos hablan de un impacto negativo de este factor sobre la productividad del trabajo en el conjunto de la Industria Textil, pues en el período medio de vida útil en global se ele-

¹⁷ F. Fajnzylber y T. Martínez. Las Empresas Transnacionales. F.C.E. - pág. 344.

¹⁸ Los problemas derivan tanto de la valuación de los activos fijos, como de los métodos de depreciación (nosotros la suponemos lineal).

¹⁹ Los únicos posibles en función de Censos Industriales; la clasificación empleada proviene de esta fuente (ver inciso 7.2.5. del presente capítulo).

va de 15.1 años en 1970 a 18.6 años en 1975. En las subramas de fibras blandas (231) y otras textiles (239) se pasa de 15.1 a 19.3 años y de 12.3 a 14.8 años. Sólo en las subramas de artículos de punto (232) y de fibras duras (233) se observaron disminuciones en los períodos de vida previstos: de 14.6 a 13.4 años y de 55.5 a 29.3 años, respectivamente; no obstante por su peso relativo en la producción global de la rama su tendencia no llegó a imponerse.

Un segundo indicador, es el período de uso del capital-fijo activo. La estimación se hace dividiendo la depreciación acumulada entre los activos fijos brutos y el coeficiente obtenido se multiplica por el período de vida útil previsto (ver cuadros IV-22 y IV-23). Aquí también la eficacia de los activos fijos parece tener un efecto desfavorable en la productividad textil debido a que los años de operación de la maquinaria y equipo, se incrementan en el quinquenio 1970-75, salvo en la rama de fibras duras. Los incrementos correspondientes son: para la rama Textil (23) en su conjunto de 6.4 a 8.9 años; para las fibras blandas (231) de 6.8 a 9.6 años; para artículos de punto (232) de 5.1 a 5.4 años y para otras textiles (239) de 3.5 a 6.2 años. La reducción en fibras duras (233) es de 21.7 a 9.4 años.

Las dos evidencias expuestas resultan desconcertantes. Ante el acelerado proceso de monopolización de la industria textil cabría suponer que la maquinaria y equipo de la rama, mejoraría en calidad y avance tecnológico, propiciado consecuentemente, un ámbito más propicio para el desarrollo de la productividad del trabajo. Esta tendencia, lejos de reflejarla, la niegan los indicadores empleados, los cuales, no hay que olvidar, operan de manera indirecta y con ciertas limitaciones, incluso de carácter contable.²⁰

²⁰ Las cifras empleadas son parte de la información de "libros" que las-

Podemos intentar una vía más directa y relevante de medir la eficacia de los activos fijos atendiendo: a) el tipo de maquinaria y b) su grado de modernización. Lamentablemente, en esta ocasión no es posible -por las consabidas deficiencias en la información- cruzar estos datos con el número de obreros que ponen en movimiento estas máquinas, con lo cual tendríamos un indicador inmejorable; sin embargo creemos que estos dos indicadores adicionales resultan muy ilustrativos.

En primer término revicemos el tipo de maquinaria textil en funciones de 1970 a 1971. El cuadro IV-22 nos hace pensar que en el período la maquinaria textil fué objeto de avances y mejoras tecnológicas sustanciales.

Los telares circulares que más rápido crecen son precisamente los de mayordímetro (10.7% anual); los medianos aceleran su ritmo de crecimiento en la segunda fase del período, en cambio los pequeños tienen un incremento lento y desigual. En lo que respecta a los telares rectilíneos -manuales y automáticos- ambos se incrementan a ritmos similares (6.8% anual), manteniéndose la preponderancia de los primeros.

No es muy aventurado suponer que la evolución de la maquinaria RASCHEL (cortinas) y Tricot avanza hacia un mejoramiento tecnológico, no obstante es indispensable conocer algunos datos técnicos más (el número de peines por ejemplo) para poder precisar la tendencia.

empresas proporcionan al contestar los cuestionarios censales. Y, como se sabe en cuestiones como la depreciación, por ejemplo, se dan notables diferencias entre su funcionamiento real y su representación en "libros".

El indicador tal vez más sobresaliente es el de los husos instalados, no sólo por su alta tasa de variación (8.1% anual), sino porque al comparar ésta con el incremento de los telares instalados (1.5% anual) se deduce que cada telar emplea un mayor número de husos, mostrando así un importante desarrollo productivo.

Por último en la tendencia a la modernización de los telares encontramos una supremacía en aumento de la maquinaria automática sobre la normal, pues si en 1970 de cada diés telares instalados siete eran automáticos, en 1981, lo éran ocho (cuadro IV-25).

Es obvio que en el avance Tecnológico y la modernización de la maquinaria ha estado concentrado por los grandes grupos monopólicos de la rama, si tomamos en cuenta además, que este puñado de firmas tiene un peso importante y cada vez mayor en producción de hilados y tejidos del país, es lícito creer que ambos procesos repercutirán de manera favorable en la productividad media del trabajo en esta industria.

CUADRO IV-1

TENDENCIAS DE LA PRODUCTIVIDAD: INDUSTRIA TEXTIL

AÑO	P I B		Ocupación		Productividad		r.g acumulada	r.g anual
	(millones de \$ de 70)	Indice	(#)	Indice	(φ)	Indice		
1970	6 756,1	100.00	146 876	100.00	54 998	100.00		
1971	7 589.7	112.33	154 607	105.26	49 090	106.72		6.72
1972	8 100.6	119.90	160 812	109.48	50 373	109.51		2.61
1973	8 475.5	125.54	152 353	103.72	55 630	120.94		10.43
1974	8 768.7	129.78	163 280	111.16	53 703	116.75		-3.46
1975	9 126.3	135.08	157 480	107.21	57 952	125.98		7.90
1976	9 518.3	140.88	152 700	103.96	62 333	q35.51		7.56
1977	10 041.4	148.62	153 805	104.71	65 286	141.93		4.73
1978	10 556.3	156.24	156 228	106.36	67 569	146.89		3.49
1979	11 863.7	175.59	168 914	115.00	70 235	152.59		3.94
1980	12 043.7	178.26	175 867	119.73	68 481	148.87		-2.50
70-75								4.72
75-80								3.39
70-80								4.05

FUENTE: Calculado en base a S.P.P. SCNM.

CUADRO IV-2

PRODUCTO, OCUPACION Y PRODUCTIVIDAD

SECTOR 24

AÑO	P I B (Millones de \$ de 70)	Indice 1970=100	Ocupación (%)	Indice 1970=100	Productividad (φ)	Indice	r.g	
							acumulada	anual
1970	4 659.80	100.00	103 887	100.00	44 854	100.00		
1971	5 446.40	116.88	103 144	108.91	48 136	107.31		7.31
1972	5 774.20	123.91	117 437	113.04	49 168	109.61		2.14
1973	5 971.60	128.15	107 409	103.39	55 596	123.94		13.07
1974	6 087.60	130.64	113 534	109.28	53 619	119.54		-3.55
1975	6 383.80	136.99	107 093	103.08	59 609	132.89		11.17
1976	6 614.20	141.94	105 560	101.61	62 658	139.69		5.11
1977	7 138.70	153.19	108 243	104.19	65 950	147.03		5.25
1978	7 550.10	162.02	111 201	107.04	67 896	151.36		2.94
1979	8 201.10	175.99	118 874	114.42	68 989	153.80		1.61
1980	8 156.10	175.03	123 048	118.44	66 283	147.77		-3.92
70-75								5.85
75-80								2.14
70-80								3.98

FUENTE: Calculado en base a S.P.P. SCNM.

CUADRO IV-3

PRODUCTO, OCUPACION Y PRODUCTIVIDAD

SECTOR 25

AÑO	PIB (Millones de \$ de 70)	Indice 1970=100	Ocupación (#)	Indice 1970=100	Productividad (φ)	Indice 1970=100	r.g acumulada	r.g anual
1970	876.60	100.00	18 066	100.00	48 522	100.00		
1971	831.30	94.83	15 262	84.87	54 468	112.25		12.25
1972	874.60	99.77	17 708	98.01	49 390	101.78		-9.32
1973	863.30	98.48	18 469	102.23	46 743	96.33		-5.35
1974	906.90	103.45	22 562	124.88	40 195	82.84		-14.00
1975	831.10	94.80	21 854	120.96	38 029	78.37		-5.38
1976	793.60	90.53	16 884	93.45	47 003	96.86		23.59
1977	617.40	70.43	13 486	74.64	45 780	94.35		-2.60
1978	502.30	57.30	10 959	60.66	45 834	94.46		0.11
1979	654.00	74.60	12 233	67.71	58 461	110.18		16.64
1980	670.10	76.44	12 587	69.67	53 237	109.71		-0.41
70-75								-4.75
75-80								6.95
70-80								0.93

FUENTE: Calculado en base a S.P.P. SCNM.

CUADRO IV-4

PRODUCTO, OCUPACION Y PRODUCTIVIDAD

SECTOR 26

AÑO	P I B		Ocupación		Productividad		r.g anual
	(Millones de \$ de 70)	Indice 1970=100	(#)	Indice 1970=100	(φ)	Indice 1970=100	
1970	1 219.70	100.00	24 923	100.00	48 938	100.00	
1971	1 312.00	107.56	26 201	105.12	50 074	102.32	2.32
1972	1 451.80	119.02	25 667	102.98	56 562	115.57	12.95
1973	1 640.60	134.50	26 475	106.22	61 968	126.62	9.55
1974	1 774.20	145.46	27 184	109.72	65 266	133.36	5.32
1975	1 911.40	156.71	28 533	114.48	66 989	136.88	2.63
1976	2 110.40	173.03	30 256	121.39	69 754	142.53	4.12
1977	2 285.30	187.36	32 076	128.70	71 246	145.58	2.13
1978	2 503.90	205.28	34 068	136.69	73 497	150.18	3.15
1979	3 008.60	246.66	37 807	151.69	79 577	162.60	8.27
1980	3 217.50	263.79	40 232	161.42	79 973	163.41	0.49
70-75							6.48
75-80							3.60
70-80							5.03

FUENTE: Calculado en base a S.P.P. SCNM.

CUADRO IV-5

PRODUCTO, OCUPACION Y PRODUCTIVIDAD

DIVISION II

AÑO	P I B (Millones de \$ de 70)	Indice 1970=100	Ocupación (#)	Indice 1970=100	Productividad (¢)	Indice 1970=100	r.g acumulada	r.g anual
1970	15 519.6	100.00	346 765	100.00	44 755	100.00		
1971	16 840.2	108.50	366 493	105.68	45 949	102.66	2.66	2.66
1972	18 121.8	116.76	375 586	108.31	48 249	107.80	3.83	5.00
1973	19 249.3	124.03	390 492	112.61	49 295	110.14	3.27	2.16
1974	19 604.9	126.32	401 057	115.65	48 883	109.22	2.23	-0.83
1975	20 193.1	120.11	387 856	111.85	52 063	116.32	3.07	6.50
1976	20 392.4	131.39	382 274	110.24	53 345	119.19	2.97	2.46
1977	21 700.8	139.82	387 726	111.81	55 969	125.05	3.24	4.91
1978	22 921.4	147.69	396 105	114.22	57 867	129.29	3.26	3.39
1979	25 433.2	163.87	428 017	123.49	59 421	132.76	3.20	2.68
1980	26 047.3	167.83	446 123	128.65	58 385	130.45	2.69	-1.74
70-75								3.07
75-80								2.31
70-80								2.69

FUENTE: Calculado en base a S.P.P. SCNM.

CUADRO IV-6

TENDENCIAS E INDICES DE PRODUCTIVIDAD

AÑO	DIVISION II		24		25		26.		TEXTIL	
	φ	I	φ	I	φ	I	φ	I	φ	I
1970	44 755	100.00	44 854	100.00	48 522	100.00	48 938	100.00	45 998	100.00
1971	45 949	102.76	48 136	107.31	54 468	112.25	50 074	102.32	49 090	106.72
1972	48 249	107.80	49 168	109.61	49 390	101.78	56 562	115.57	50 373	109.71
1973	49 295	110.14	55 596	123.94	46 743	96.33	61 967	126.62	55 630	120.94
1974	48 883	109.22	53 619	119.54	40 195	82.84	65 266	133.36	53 703	116.75
1975	52 063	116.32	59 609	132.89	38 029	78.37	66 989	136.88	57 952	125.98
1976	53 345	119.19	62 658	139.69	47 003	96.86	69 754	147.53	62 333	135.51
1977	55 969	125.05	65 950	147.03	45 780	94.25	71 246	145.58	65 286	141.93
1978	57 867	129.29	67 896	151.36	45 834	94.46	73 497	150.18	67 569	146.89
1979	59 421	132.76	68 989	153.80	53 461	110.18	79 577	162.60	70 235	152.69
1980	58 385	130.45	66 263	147.77	53 237	109.71	79 973	163.61	68 481	148.87
70-75		3.06		5.85		-3.99		6.47		4.72
75-80		2.31		2.14		6.95		6.63		3.39
70-80		2.69		3.98		0.93		5.04		4.05

FUENTE: S.P.P. SCNM.

CUADRO IV-7

NIVELES RELATIVOS DE PRODUCTIVIDAD

AÑO	Indus. Transf. (1)	Textil (2)	24 (3)	25 (4)	26 (5)	$\frac{2}{1}$ (6)	$\frac{3}{1}$ (7)	$\frac{4}{1}$ (8)	$\frac{5}{1}$ (9)	$\frac{6}{1}$ (10)	$\frac{7}{1}$ (11)	$\frac{8}{1}$ (12)
1970	60 965	45 998	44 854	48 522	40 938	0.75	0.73	0.79	0.80	0.97	1.05	1.06
1975	73 946	57 952	59 609	38 029	66 989	0.78	0.81	0.51	0.91	1.02	0.65	1.15
1978	82 736	67 569	67 896	45 834	73 497	0.81	0.82	0.55	0.88	1.00	0.67	1.08
1980	82 336	68 481	66 263	53 237	79 973	0.83	0.80	0.64	0.97	0.96	0.77	1.16

FUENTE: Misma CUADRO IV-6 y S.P.P. SCNM.

CUADRO IV-8

PIB, OCUPACION Y PRODUCTIVIDAD
(TASAS DE VARIACION EN %)
INDUSTRIA TEXTIL

AÑO	PIB	Ocupación	Productividad
1971	12.33	5.26	6.72
1972	6.73	4.01	2.61
1973	4.62	-5.26	10.43
1974	3.45	7.17	-3.46
1975	4.07	-3.55	7.90
1976	4.29	-3.03	7.56
1977	5.49	0.007	4.73
1978	-5.12	1.53	3.49
1979	12.38	8.12	3.94
1980	1.51	4.11	-2.50
70-75	6.19	1.40	4.72
75-80	5.70	2.23	3.39
70-80	5.95	1.81	4.05

FUENTE: Calculado en base a S.P.P. SCNM

CUADRO IV-9
PIB, OCUPACION Y PRODUCTIVIDAD
SECTOR 24

AÑO	PIB	Ocupación	Productividad
	<u>Tasas de variación en %</u>		
1971	16.88	8.91	7.31
1972	6.01	3.79	2.14
1973	3.41	-8.53	13.07
1974	1.94	5.70	-3.55
1975	4.86	-5.67	11.17
1976	3.50	-1.43	5.11
1977	7.92	2.54	5.25
1978	5.76	2.73	2.94
1979	8.62	6.90	1.61
1980	-0.54	3.51	-3.92
70-75	6.49	0.60	5.85
75-80	5.02	2.81	2.14
70-80	5.75	1.70	3.98

FUENTE: Calculado en base a S.P.P. SCNM.

CUADRO IV-10
PIB, OCUPACION Y PRODUCTIVIDAD
 (TASAS DE VARIACION EN %)
SECTOR 25

AÑO	PIB	Ocupación	Productividad
1971	-5.16	-15.52	12.25
1972	5.70	16.02	-9.32
1973	-1.29	4.29	-5.35
1974	5.05	22.16	-14.00
1975	-8.35	-3.13	-5.38
1976	-4.51	-22.74	23.59
1977	-22.20	-20.12	-2.60
1978	18.64	-18.73	0.11
1979	30.20	11.62	16.64
1980	2.46	2.89	-0.41
70-75	-1.06	3.88	-4.75
75-80	-4.21	-10.44	6.95
70-80	-2.65	-3.54	0.93

FUENTE: S.P.P. SCNM.

CUADRO IV-11
PIB, OCUPACION Y PRODUCTIVIDAD
 (TASAS DE VARIACION EN %)
SECTOR 26

AÑO	PIB	Ocupación	Productividad
1971	7.56	5.12	2.32
1972	10.65	-2.03	12.95
1973	13.00	3.14	9.55
1974	8.14	2.67	5.32
1975	7.73	4.96	2.63
1976	10.41	6.03	4.12
1977	8.28	6.01	2.13
1978	9.56	6.21	3.15
1979	20.15	10.97	8.27
1980	6.94	6.41	0.49
70-75	9.40	2.74	6.48
75-80	10.97	7.11	3.60
70-80	10.18	4.90	5.03

FUENTE: S.P.P. SCNM.

CUADRO IV-12

PIB, OCUPACION Y PRODUCTIVIDAD
(TASAS DE VARIACION EN %)

DIVISION II

AÑO	PIB	Ocupación	Productividad
1971	8.50	5.68	2.66
1972	7.61	2.48	5.00
1973	6.22	3.96	2.16
1974	1.84	2.70	-0.83
1975	3.00	-3.29	6.50
1976	0.98	-1.43	2.56
1977	6.41	1.42	4.91
1978	5.62	2.16	3.39
1979	10.95	8.05	2.68
1980	2.41	4.23	-1.74
70-75	5.40	2.26	2.07
75-80	5.22	2.83	2.31
70-80	5.31	2.55	2.69

FUENTE: S.P.P. SCNM.

CUADRO IV-13

TENDENCIA DE LA PRODUCTIVIDAD EN
EL SECTOR MANUFACTURERO
 (TASAS DE VARIACION ANUALES EN %)

División	1970-1980	1970-1975	1975-1980
I	2.6	2.3	2.8
II	2.7	3.1	2.3
III	2.4	2.9	1.9
IV	3.8	3.5	4.1
V	5.0	6.6	3.3
VI	4.3	6.2	2.4
VII	2.2	3.2	4.2
VIII	4.1	3.9	4.3
IX	1.9	2.1	1.6
Textil	4.1	4.7	3.4
Manufactura	3.6	3.9	3.2

FUENTE: Cálculos en base a S.P.P. SCNM.

CUADRO IV-14

TENDENCIAS DE LA PRODUCTIVIDAD Y NIVELES RELATIVOS EN LA MANUFACTURA
(INDICES)

Divisiones	INDICES 1970=100		INDICES RELATIVOS			
	1975	1980	Manufactura 75(a)	Manufactura 80(b)	Textil 75(c)	Textil 80(d)
I	112.3	128.7	92.6	90.4	89.1	86.4
II	116.3	130.5	95.9	91.7	92.3	87.6
III	115.2	126.6	95.0	89.0	91.4	85.0
IV	118.7	145.1	97.9	102.0	94.2	97.4
V	137.9	162.6	113.7	114.3	109.4	109.2
VI	135.0	151.8	111.3	106.7	107.1	101.9
VII	116.8	124.1	96.3	87.2	92.7	83.3
VIII	121.0	149.6	99.8	105.1	96.0	100.5
IX	111.1	120.5	91.6	84.7	88.2	80.9
Textil	126.0	148.9	103.9	104.6	100.0	100.0
Manufactura	121.3	142.3	100.0	100.0	96.2	95.6

2 Boquer

(a) = Coeficiente entre el índice de la División o Textil y el índice manufacturero para 1975.

(b) = Coeficiente entre el índice de la División o Textil y el índice manufacturero para 1980.

(c) = Coeficiente entre el índice de la División o Manufactura y el índice de la Industria Textil para 1975.

(d) = Coeficiente entre el índice de la División o Manufactura y el índice de la Industria Textil para 1980.

FUENTE: Cálculos en base a S.P.P. SCNM.

CUADRO IV-15

EFFECTO PRODUCTIVIDAD DEL DESPLAZAMIENTO OCUPACIONAL
EN LA INDUSTRIA TEXTIL

Ramas	φ 1970 (1)	li 1970 (2)	φ 1980 (3)	(3) (2) (4)
24	44 854	0.7073	66 263	46 867
25	48 522	0.1230	53 237	6 584
26	48 938	0.1697	79 973	13 571
Textil	45 998	1.0000	68 481	66 986

* Por tanto el "efecto productividad del desplazamiento ocupacional" será:

$$e.p.d.o. = \frac{68\ 481 - 66\ 986}{45\ 998} = 0.0325$$

FUENTE: Calculado en base a S.P.P. SCNM.

CUADRO IV-16

EFFECTO PRODUCTIVIDAD DEL DESPLAZAMIENTO OCUPACIONAL
EN LA DIVISION II

Ramas	φ 1970 (1)	li 1970 (2)	φ 1980 (3)	(3) (2) (4)
24	44 854	0.2995	66 263	19 846
25	48 522	0.0521	53 237	2 773
26	48 938	0.0719	79 973	5 750
27	54 674	0.2952	67 584	19 951
28	32 478	0.2813	37 763	10 622
División II	44 755	1.0000	58 385	58 942

* Por tanto el "efecto productividad del desplazamiento ocupacional" será:

$$\text{e.p.d.o.} = \frac{58\ 385 - 58\ 942}{44\ 755} = - 0.012445$$

FUENTE: Calculado en base a S.P.P. SCNM.

CUADRO IV-17

PRODUCTIVIDAD Y TAMAÑO EN LA INDUSTRIA

TEXTIL

Estrato por tamaño.(a)	Productividad en 1975 (Miles de pesos)
1 - 5	25.3
6 - 15	63.1
16 - 25	77.8
26 - 50	64.1
51 - 100	68.2
101 - 500	91.4
501 y más	97.1
Total	84.5

FUENTE: J. Boltuñik y E. Hdz. "Origen de la Crisis Industrial: El agotamiento del modelo de sustitución de importaciones. Un análisis preliminar". Aparece en: "Desarrollo y Crisis de la Economía Mexicana". (R. Cordera). - Lecturas del F.C.E. #39, pág. 500.

CUADRO IV-18
COMPOSICION DE LOS ACTIVOS FIJOS
 1970
MILLARES DE PESOS

Rama	Activos Fijos Brutos Totales	Parte Activa de Medios de Trabajo	Parte Pasiva de Medios de Trabajo	Total %	Parte Activa %	Parte Pasiva %
(23) Textiles	8 995 730	7 121 707	1 854 023	100.00	79.34	20.66
(231) F. Blandas	6 775 058	5 465 467	1 309 591	100.00	80.67	19.33
(232) Arts. de Punto	823 589	709 986	113 603	100.00	86.21	21.79
(233) F. Duras	493 088	241 454	251 634	100.00	48.97	51.03
(234) Otros Textiles	883 995	704 800	179 195	100.00	79.73	20.27

FUENTE: Calculado en base a Censo Industrial 1970, Tomo I Cuadro 16.

CUADRO IV-19

COMPOSICION DE LOS ACTIVOS FIJOS

1975

MILLARES DE PESOS

Rama	Activos Fijos Brutos Totales	Parte Activa de Medios de Trabajo	Parte Pasiva de Medios de Trabajo	Total	Parte Activa	Parte Pasiva
(23) Textiles	13 472 715	10 986 990	2 485 725	100.00	81.55	18.45
(231) F. Blandas	10 886 108	8 995 068	1 891 040	100.00	82.62	17.38
(232) Arts. de Punto	1 136 605	1 007 341	129 264	100.00	88.62	11.38
(233) F. Duras	802 349	478 439	323 910	100.00	59.62	40.38
(239) Otros Textiles	647 653	506 142	141 511	100.00	78.16	21.84

FUENTE: Calculado en base a Censos Industriales 1975, Tomo I, Cuadro 14.

CUADRO IV-20

AÑOS DE USO DEL CAPITAL ACTIVO FIJO, 1970

Variables	(23) Textil	(231) Fibras Blandas	(232) Arts. de Punto	(233) Fibras Duras	(234) Otros Textiles
1. Activos Fijos Brutos (maquin. y equipo)	7 121 707	5 405 467	709 986	241 454	704 800
2. Depreciación anual	471 402	361 298	48 512	4 352	57 240
3. Reservas de Depreciación acumulada	3 003 054	2 461 380	247 684	94 431	199 559
4. Período de vida previsto (1÷2 años)	15.10	15.12	14.63	55.48	12.31
5. Coeficiente de uso (3÷1)	0.4216	0.4503	0.3488	0.3910	0.2831
6. Antigüedad en años (4x5)	6.36	6.80	5.10	21.69	3.48

FUENTE: Calculado en base a Censos Industriales 1970, Tomo I, Cuadro 16.

CUADRO IV-21

AÑOS DE USO DEL CAPITAL ACTIVO FIJO, 1975

Variables	(23) Textil	(231) Fibras Blandas	(232) Arts. de Punto	(233) Fibras Duras	(234) Otros Textiles
1. Activos Fijos Brutos (maquin. y equipo)	10 986 990	8 995 068	1 007 341	478 439	506 142
2. Depreciación anual	591 638	466 118	75 111	16 322	34 087
3. Reservas de Depreciación acumulada	5 243 046	4 468 189	407 866	153 797	213 194
4. Período de vida previsto (1÷2 años)	18.57	19.29	13.41	29.31	14.84
5. Coeficiente de uso (3÷1)	0.4742	0.4967	0.4048	0.3214	0.4212
6. Antigüedad en años (4x5)	8.86	9.58	5.42	9.42	6.25

FUENTE: Elaborado a partir de Censos Industriales de 1970, Tomo I, Cuadro 15.

CUADRO IV-22

TIPO DE MAQUINARIA TEXTIL INSTALADA EN MEXICO DE 1970 A 1980

(UNIDADES)

Tipo de Maquinaria	1970	1975	1981	TASAS DE CRECIMIENTO		
				70-75	75-81	70-81
1. Circulares Gran Diámetro	2 690	5 191	8 198	14.1%	7.9%	10.7%
2. Circulares Mediano Diámetro	1 589	1 855	2 791	3.1%	7.0%	3.2%
3. Circulares Pequeñas	10 097	7 878	12 132	-4.8%	7.5%	1.7%
4. Rectilíneas Manuales	84 164	134 622	172 968	9.8%	4.3%	6.8%
5. Rectilíneas automáticas	4 867	8 352	10 019	11.4%	3.1%	6.8%
6. Raschel	486	690	1 014	7.3%	6.6%	6.9%
7. Tricot Ketten	463	693	931	8.4%	5.0%	6.5%
8. Husos de Texturizado	72 296	157 498	170 327	16.8%	1.3%	8.1%

FUENTE: Memoria Estadística de CANAINTEX, Ob. Cit. 1981-1982 y cálculos propios a partir de los datos.

CUADRO IV-23

TENDENCIA DE LA MODERNIZACION DE LOS TELARES INSTALADOS EN
LA INDUSTRIA TEXTIL DE 1970 A 1981

Telares	1970	1975	1981	TASA DE CRECIMIENTO		
				70-75	75-80	70-80
Total	73 458	76 635	86 957	0.8%	2.1%	1.5%
Automáticos	56 848	60 119	71 118	1.1%	2.8%	2.1%
No automáticos	61 610	16 516	15 839	-0.1%	-0.7%	-0.4%

* Para evitar "asombros" por el lento crecimiento de los telares instalados, es pertinente tener en cuenta que de acuerdo a la Política de Racionalización y Fomento para la Industria Textil, durante estos años se destruyeron gran cantidad de telares.

FUENTE: Memoria Estadística CANAINTEX. Ob. Cit. 1981 y 1982, y cálculos propios a partir de los datos.

CAPITULO V

INVERSION, DENSIDAD E INTENSIDAD DE CAPITAL.

1. Introducción.

A lo largo del presente capítulo atenderemos la acumulación de capital en la industria textil. Mal haríamos, sin embargo en titular así las siguientes páginas; dada la magnitud y complejidad del análisis que se requiere para el estudio cabal de la reproducción ampliada del patrimonio productivo (incluso en una sola rama industrial), nuestro esfuerzo es sin duda parcial. Se limita a utilizar la evolución de la inversión ó formación bruta de capital fijo para detectar el curso y la dinámica de la acumulación. Y, con el fin de reforzar nuestra visión, empleamos adicionalmente los niveles relativos de la densidad e intensidad de capital. Obviamente la acumulación no se restringe ni se determina exclusivamente por el accionar de estas variables, pero si puede encontrar en ellas algunos indicadores relevantes de su trayectoria.¹

¹ Si se deja de lado la variación de inventarios, la inversión o formación bruta de capital, resulta ser un indicador muy aproximado de la acumulación de capital fijo. Un estudio riguroso del proceso de acumulación, debería de incorporar, además, la acumulación de las otras dos formas de capital (constante circulante y variable); sin embargo la imposibilidad inmediata de medir la velocidad de rotación del capital circulante, impide el cálculo de su consumo real, ya que en la estadística disponible sólo se registra su consumo anual. Asimismo sería indispensable tener en cuenta las relaciones que ligan las diferentes "personalidades" del capital; de una manera bastante elemental utilizamos, con este objeto, los coeficientes de la densidad e intensidad de capital.

No debe pensarse que la cuantificación de las tres variables involucradas (inversión, densidad e intensidad de capital y las derivadas de ellas), es una labor sencilla y de rápida consecución. Por ejemplo, en el caso de la categoría inversión, las dificultades aparecen desde el momento en que la información disponible tradicionalmente presenta, serios problemas de cobertura y confiabilidad. Además, como en el Sistema de Cuentas Nacionales (fuente básica de información de este trabajo), no encontramos datos para los cálculos empíricos, nos hemos visto obligados a recurrir a series estadísticas alternativas,² para poder tener una primera aproximación al funcionamiento concreto de los indicadores.

Este cambio de base estadística nos presenta al menos dos inconvenientes más: 1) el período de estudio pierde en cantidad y calidad; y 2) las cifras obtenidas no son complementarias, ni directamente cotejables con el resto de las variables e indicadores de este trabajo. Ambas se podrán advertir en los siguientes incisos.

2. Inversión.

Las dos publicaciones del Banco de México nos dan la posibilidad de revisar la formación bruta de capital fijo (FBKF) a lo largo de toda la década de los setentas; sin embargo, las cifras en ellas registradas no se corresponden entre sí, ni por su nivel de agregación, ni en sus montos absolutos, por lo cual se hace necesario tratar el tema en dos períodos-

² Banco de México. "Acervos y Formación de Capital". 1960-1975, México 1978.

Banco de México. "Inversión Fija del Sector Empresarial". Serie Encuestas, cuaderno 1975-1980, México 1982.

Secretaría de Programación y Presupuesto. Censos Industriales IX y X.

separados que dificultan el análisis global. El primer período, 1970-1975, lo abarcamos con los "Acervos y Formación de Capital, 1960-1975", pero sólo de manera parcial, pues esta serie no proporciona datos para el conjunto de la industria textil, sino exclusivamente para la subrama de fibras blandas. De tal suerte el estudio del primer quinquenio estará referido únicamente a este sector, que como se recordará es, por mucho, el de mayor importancia en la rama. En consecuencia no parece tan grave tomar como tendencia general del textil, la tendencia mostrada por las fibras blandas.

Para el segundo período, 1975-1980, las limitaciones son de menos cuantía. Las cifras oficiales anotadas en la "Inversión Fija del Sector Empresarial, 1975-1980" están agregadas de la misma forma que en el Sistema de Cuentas Nacionales (es decir, en los sectores 24, 25 y 26), facilitándose el estudio del conjunto de la rama, y de sus distintos sectores. Además, se reduce el margen de error en comparaciones o cálculos en los que intervienen otras fuentes estadísticas.

2.1. La Formación Bruta de Capital Fijo de 1970 a 1975.*

Durante el quinquenio, la formación bruta de capital fijo del sector de fibras blandas se incrementa en 10.2%, al pasar de 1 055 millones de pesos en 1970 a 1 163 millones de pesos en 1975 (ambas a precios constantes de 1970). El ritmo de crecimiento anual es de 1.9%.

La inversión bruta en capital fijo del sector industrial³

* La información completa se encuentra en los cuadros V-1, V-2 y V-3.

³ Incluye Minería, Petroquímica, Manufactura, Construcción y Electricidad.

se expande, en el mismo período, en un 42.4%, a una tasa de - variación anual del 7.3%. La manufactura, por su parte, evolu - ciona en proporciones semejantes. La formación bruta de capi - tal aumenta a razón del 7.4% anual hasta llegar a un creci - - miento total de 42.9% durante el quinquenio. Una primera com - paración sectorial indica una considerable falta de dinamismo de la FBKF en la subrama textil, su contribución a la inver - sión industrial cae del 4.3% de 1970 al 3.4% en 1975, y en re - lación a la manufactura su peso se contrae, en los mismos - - años, de un 5.9% a un 4.5%.

Se aprecian además de las tendencias contrapuestas en la - FBKF de las fibras blandas: de 1970 a 1972 una fase de creci - miento acelerado que llega al 94.1%, con tasas anuales prome - dio del 39.2%, y de 1973 a 1975 una severa fase depresiva en - la inversión bruta de capital fijo cae en 43.2% a un ritmo - anual del -17.2%. Esta última fase habrá de prolongarse, como veremos más adelante, hasta el año de 1978 con la consecuente desaceleración de la acumulación de capital.

2.1.1. Esfuerzo de Inversión.

Para medir el esfuerzo de inversión empleamos dos indica - dores: 1) el coeficiente de inversión, definido como el coefi - ciente entre la formación bruta de capital o inversión fija - bruta y el producto interno bruto; y 2) la "propensión a in - vertir" denotada por el cociente de la formación bruta de ca - pital fijo y el excedente bruto de explotación.

Examinaremos primero el comportamiento del coeficiente de inversión. En la subrama de fibras blandas el coeficiente al - canza un valor medio⁴ del 24% y su evolución muestra también,

⁴ Media aritmética simple.

las dos tendencias descritas por la FBKF. Es decir, se incrementa de 1970 a 1972 (23,32 y 34%) y se desacelera de 1972 a 1975 (34, 23, 17 y 16%). Este comportamiento contrasta con el experimentado en todo el sector industrial, donde los valores del coeficiente son más estables; su valor medio del 16% es la media de ponderaciones anuales entre el 15 y 17%. Por otra parte, el coeficiente tiene en la manufactura un comportamiento relativamente estable en los primeros cuatro años (13, 11, 12 y 11%) y una marcada alza en los últimos dos (16 y 19%); su valor medio en este sector es del 14%.

De lo anterior se infiere que el coeficiente de inversión media de la subrama textil es muy elevado, su valor promedio para el período esta un 50% por encima del coeficiente industrial y un 70% del manufacturero, pero su tendencia es claramente a la baja.

Para el segundo indicador, la propensión a invertir, los cálculos nos muestran en las fibras blandas un comportamiento bastante inestable. A lo largo del quinquenio sus valores oscilan entre el 36% (1975) y el 84% (1971), mientras que en los otros dos sectores considerados, el rango de variación es mucho más reducido: en la industria del 32% (1970-1973) al 39% (1975) y en la manufactura del 16% (1973) al 24% (1970). La propensión a invertir es también sumamente alta en comparación a las registradas por el sector industrial y el manufacturero. Su nivel medio del 55% rebasa en un 57% al alcanzado en el conjunto de la industria (35%) y casi triplica el de la manufactura (20%).

Al cotejar los indicadores respectivos de los distintos sectores podemos observar dos situaciones interesantes.⁵ La

⁵ Es conveniente señalar que la relación del excedente, respecto al producto $\left(\frac{EE}{PIB} = \left[\frac{FBKF}{PIB} \div \frac{FBKF}{EE} \right] \right)$ es relevante en esta comparación, y adver--

primera es que al hacer la comparación de las magnitudes medias de los coeficientes resulta ser precisamente el sector textil el que realiza un "mayor" esfuerzo de inversión; y la segunda es que al cotejar las trayectorias respectivas, apreciamos que ese mayor esfuerzo inversionista en la subrama textil, tiende a debilitarse notablemente para el final del período, tanto en términos de su propia evolución, como en relación de los otros sectores.

Podemos concluir de la siguiente manera: en el período 1970-1975, los capitalistas textiles invierten en mayor proporción que los capitalistas de la manufactura y la industria en su conjunto; sin embargo, su esfuerzo inversionista es irregular y descendente, sin la estabilidad relativa de los otros sectores, obligando a suponer dos hechos que de ninguna manera son excluyentes: por un lado, la existencia de una burguesía "ratona"⁶ y especulativa, decidida a desembolsar en las coyunturas favorables y temerosa en los malos momentos, y por el otro, que la fase depresiva general, presente en México desde fines de los años sesentas, es en la industria textil aún más severa, y se expresa en drásticas variaciones de su tasa de acumulación, tendencialmente a la baja. Sin duda, la inversión de los años 75-80 ayudarán a precisar nuestro juicio.

2.1.2. Estructura de la Formación Bruta de Capital Fijo.

Para tener una idea más clara del proceso de formación de

tir que lo valores medios registrados entre 1970 y 1975 de 0.44 para las fibras blandas, 0.45 para el sector industrial y 0.70 para la manufactura son desfavorables (en comparación) para este último sector.

⁶ Carlos Toranzo suele adjudicar el calificativo de "ratona" a ciertos -

formación bruta de capital fijo, es preciso recordar que no todas las partes constitutivas del capital constante fijo tienen la misma incidencia en el proceso productivo y que su impacto en la potencialización de la productividad es también diferente. Por lo tanto distinguimos la parte activa del capital fijo compuesta por maquinaria y equipo de su parte pasiva integrada por edificios, construcciones, instalaciones, equipos de transporte y muebles y equipo de oficina.⁷ El predominio de la primera y su participación creciente en la composición del capital constante fijo, nos sugieren condiciones más propicias para el incremento de la capacidad productiva y un desarrollo cualitativamente distinto de la acumulación de capital.

Al respecto apreciamos, en el cuadro V-3, que la formación bruta de capital fijo de la subrama textil está cargada, en una proporción muy elevada, hacia el lado de la parte activa: 91.8% activa y 8.2% pasiva es la composición media del período. En el sector manufacturero la parte activa también es mayoritaria pero en un porcentaje menor; la distribución de su inversión es 67.8% contra 32.2% entre 1970 y 1975. El predominio de la parte activa en la estructura de la inversión es 35% más alta en el sector textil que en la manufactura; sin embargo en ésta última, la parte activa gana terreno más rápidamente, al pasar de un 63.7% en 1970 a un 70.9% en 1971, registrando un crecimiento total del 11.3%. El avance de la parte activa en las fibras blandas, no llegó ni siquiera al

sectores de la burguesía nacional latinoamericana, incapaces de "prolongarse en el plano de la reproducción ampliada de capital". Cf. Por ejemplo, "Banzerato, ¿ Un nuevo modelo de acumulación ? Cuadernos en Marcha, septiembre-octubre, 1979.

⁷ Una distinción similar de los componentes del capital constante fijo, la hace el economista boliviano Carlos Toranzo en el artículo citado, en donde con rigurosa óptica marxista desmistifica y condena la Dictadura de Banzer.

1% en los cinco años, con lo cual se deduce que este fenómeno tuvo una incidencia en el crecimiento de la productividad textil poco importante.

2.2. Formación Bruta de Capital de 1975-1980.*

En la segunda mitad de la década, la inversión realizada por el conjunto de la industria textil se elevó notablemente. De los 1 130 millones de pesos invertidos en 1975, los capitalistas del sector pasaron a desembolsar 1 939 millones de pesos en 1980 (a precios de 1970). El incremento total de 71.6% implica una tasa de crecimiento anual media de 11.4%. No obstante dicha evolución no fue estable y continúa, sino sumamente fluctuante, y estuvo marcada, principalmente, por dos tipos de comportamiento contrapuestas. Los primeros tres años del período vieron decender la inversión a ritmos muy acelerados, con lo cual la contracción en la acumulación registrada desde 1972, no sólo se mantuvo, sino que se vió agudizada. Prueba de ello es la caída en más del 61% en la inversión textil de 1975 a 1977.

Por el contrario, en los últimos tres años tuvo lugar una reanimación sin precedentes. De 1977 a 1978 la inversión creció en cerca del 70% y en los pocos meses que van de 1978 a 1979 casi se triplicó.

Obviamente por detrás de este comportamiento están la profundización de la crisis económica a partir de 1976 y la "espectacular" recuperación de los años subsiguientes en base a las expectativas del boom petrolero. Pero es de llamar la atención que las tendencias apuntadas no corresponden, en tiempo-

* La información completa se presenta en los cuadros V-4 y V-5.

y magnitud, a las experimentadas por la manufactura.

En este sector el crecimiento global de la inversión llega al 29.6% a razón del 5.3% anual. La fase de contracción - llega hasta 1978, año en el que se registra el nivel de inversión más bajo del período, 29% inferior al de 1975. La fuerte inversión de 1977 aparece como un breve paréntesis - de esta tendencia. En los dos últimos años, 1979 y 1980, el gasto productivo de los capitalistas refuerza la formación - bruta de capital fijo para ver casi duplicado el monto alcanzado en 1978.

De lo anterior podemos concluir que tanto la desanimación del ciclo productivo, como su recuperación, fueron en el sector textil, más drásticas, que en el manufacturero. Al cotejar las cifras involucradas apreciamos que la participación - de la inversión textil en el conjunto de las manufacturas se elevó del 6.9% en 1975 al 9.2% en 1980, después de haber llegado a decender a un nivel mínimo: 1.9% en 1977.

Por su parte el comportamiento de la inversión en las - tres subramas textiles, es tendencialmente similar al descrito por el conjunto de la rama. Las diferencias vienen dadas, - en primer lugar, en las proporciones de los cambios. Veamos.

CUADRO V-A
Incremento en la Inversión

	1975-77	1977-80	1975-80
24) Fibras Blandas	-60%	455%	84%
25) Fibras Duras	-84%	613%	1%
26) Otros Textiles	-35%	189%	21%

FUENTE: Anexo Estadístico. Capítulo V.

La magnitud de las diferencias cuantitativas registradas, hace pensar en importantes discrepancias cualitativas que confirman una vez más la heterogeneidad interna de la industria. En las fibras blandas (24), la combinación de las dos fases - se traduce en un crecimiento real, de la formación bruta de capital fijo, de gran significación, la que se sustenta en el dinamismo de la inversión textil en globo. Mientras tanto en otras industrias textiles (26), el avance de la inversión si bien es positiva resulta modesta, incluso en comparación con la de la manufactura.

El caso más dramático sigue siendo el de las fibras duras. Después de cinco años su nivel de inversión prácticamente no se movió, sufriendo serias alteraciones intermedias hacia la baja. No es aventurado pensar que el monto de la inversión en el primero y el último año (los altos del período), han sido a cargo de inyecciones de capital provenientes del Estado, para nivelar una empresa amenazada permanentemente por la quiebra como es la paraestatal CORDEMEX.

2.2.1. El Esfuerzo de Inversión.*

Para poder completar los supuestos del inciso 2.1.1. es necesario seguir con atención el comportamiento de los indicadores del esfuerzo inversionista durante la segunda mitad de la década.

Por el lado del coeficiente de inversión, la industria textil presenta, grosso modo, dos fases sucesivas: de 1975 a 1977, una precipitada disminución de sus valores que van del 11 al 5%; y de 1978 a 1980, un crecimiento acelerado que lle-

* La información completa se encuentra en los cuadros V-7 y V-8.

ga al 14% en el último año, después de haber alcanzado un alto 18% en 1979. Así el valor medio quinquenal del 10% es el resultado de datos muy dispares.

En la manufactura, el valor medio del coeficiente es de un 8%. Las tendencias descritas en el sector textil operan también pero sin tanta fuerza; es decir, la caída no es tan drástica, va del 10 al 6%, registrada inclusive una importante alza intermedia (14%). Y su crecimiento sucesivo es, asimismo, menos vigoroso, al sólo recuperar su valor inicial del 10%. De tal suerte, el coeficiente de inversión en la manufactura no se incrementa en el período, tanto que el del textil lo hace en casi 30%.

Lo anterior se refleja al comparar año con año los coeficientes respectivos. Si tomamos los años extremos de la serie, el predominio del coeficiente textil se incrementa respecto al manufacturero: en 1975 resultaba superior en un 10% y en 1980 en 40%; mientras que en el lapso intermedio observamos grandes fluctuaciones: en 1978 el coeficiente textil era una tercera parte del manufacturero y en 1979 lo duplicaba. El cotejo de los coeficientes medios del quinquenio nos indica que el textil es superior al de la manufactura en un 25%.

Por su parte la propensión a invertir, tiene en la industria textil un comportamiento similar al experimentado por el primer indicador; o sea, una tendencia a la baja de 1975 a 1977 (del 22 al 8%) y una tendencia a la alza de 1978 a 1980 (del 12 al 24%), sin embargo, en este caso, la comparación en la manufactura no le es tan favorable.

En primer lugar, porque la propensión media a invertir en el sector textil es inferior a la de la manufactura, es casi 20%: 16 contra 19%; y además en el conjunto de la manufactura la caída, no opera tendencialmente sino sólo de manera aisla-

da (1978 es el único año donde el coeficiente cae de manera contundente).

La situación anterior no se traduce en un crecimiento real del indicador manufacturero, ni tampoco en su mayor dinamismo respecto al textil, solamente es evidencia de la mayor estabilidad del esfuerzo inversionista del sector en relación al de la Rama. La revisión aislada de los datos extremos nos habla, más bien, del mayor dinamismo de la propensión a invertir en la industria textil, la cuál se incrementa en un 10% en el período, mientras que la de la manufactura decrece en esa misma proporción.

Podemos ahora examinar el esfuerzo de inversión efectuada por cada una de las subramas textiles. Como se puede observar en el siguiente cuadro, en todas ellas, la evolución de los indicadores sigue la trayectoria cíclica de depresión y animación mostrada por el conjunto de la industria; las diferencias vienen dadas nuevamente por la magnitud e intensidad de las tendencias.

CUADRO V-B
Esfuerzo Relativo de Inversión al Interior
de la Industria Textil.

AÑO	TEXTIL		24		25		26	
	Coef. I	Prop. I						
1975	11%	22%	14%	31%	7%	9%	2%	4%
1977	5%	8%	6%	11%	2%	3%	1%	3%
1980	14%	24%	18%	31%	14%	18%	2%	3%
75-80	10%	16%	13%	24%	6%	8%	2%	4%

FUENTE: Anexo Estadístico. Capítulo V.

Podemos resaltar algunos aspectos interesantes: 1) la subrama de fibras blandas (24) es la que mayores recursos destina a la formación bruta de capital fijo, el nivel de esfuerzo de inversión es siempre superior al del conjunto textil.⁶ - 2) Otras industrias textiles (26) hace un esfuerzo de inversión verdaderamente raquítico, los valores medios de su coeficiente de inversión y de su propensión a invertir (2 y 4%), - así como el bajísimo nivel que alcanzan en 1977 (1 y 3% respectivamente, nos sugieren una parálisis de la inversión de 1975 -1980; situación que se corresponde con el marcado crecimiento extensivo del sector en el período (ver capítulo II). 3) - En las fibras duras (25) los indicadores muestran en los años extremos, que el esfuerzo inversionista del sector se duplicó, evidencia que sin embargo, no debe de confundirnos al suponer la firme determinación de las inversiones por capitalizar sus plantas. El nivel medio de los cocientes es bajo, y lo que es más, sólo en la última ponderación se registran incrementos significativos, es decir, exclusivamente en el año de 1980 se hace un verdadero esfuerzo de inversión. Lo cual no debe extrañarnos al tratarse de una compañía paraestatal, permanentemente desatendida y con amenazas de quiebra, que sólo de manera ocasional y con criterios poco "empresariales" recibe recursos para su sobrevivencia.

2.2.2. Estructura de la Inversión.*

En la segunda mitad de la década la parte activa de los -

⁶ Este hecho debe tomarse en cuenta al retomar la FBKF en la fase 1970--1975, en donde, por deficiencias en la información, la subrama de fibras blandas, fué el único sector textil analizado.

* Para complementar la información ver cuadros V-6, V-9, V-10, V-11, V-12, V-13 y V-14.

112012

medios de trabajo, siguió siendo predominante en la inversión bruta de capital fijo del sector textil. Los valores medios - para el período son 85,4% en maquinaria y equipo y 14,6% en el resto del capital fijo,⁹ proporción superior en un 20% a la registrada por la manufactura (71,1% contra 28,9%). Tal situación puede ser sintoma de que la industria textil opera, en relación a la manufactura, con una combinación "más productiva" (o avanzada) de los factores del capital fijo.

La distancia entre ambas composiciones se acorta significativamente en el año 1977, cuando el componente activo crece en la manufactura, y decrece drásticamente en el textil. Sin embargo, este hecho se da sólo de manera aislada y poco influye en el comportamiento tendencial de los factores. Así podemos observar, en la evolución anual de la estructura de la inversión que durante el quinquenio, el conjunto de la manufactura vió caer en cerca de 6 puntos porcentuales la contribución de la parte activa con las consecuentes limitaciones para el desarrollo de la capacidad productiva, mientras que en la industria textil, la combinación permaneció prácticamente estable (sufre una ligera reducción de un punto porcentual en la parte activa de los medios de trabajo).

De esta forma la evolución de la estructura de la inversión en el sector manufacturero, debió haber presentado obstáculos al desarrollo de su capacidad productiva. Al parecer, este fenómeno tuvo poca trascendencia en la industria textil; sin embargo, debemos subrayar, el nulo avance de la parte activa de los medios de trabajo en la formación bruta de capital fijo no es nada favorable a las expectativas de productividad de la rama.¹⁰

⁹ Excepto terrenos, que no se contabilizan en "Inversión Fija del Sector-Empresarial".

¹⁰ Para tener un juicio más certero, sería necesario cruzar la información con los niveles de capacidad ociosa y la eficacia de los activos involucrados.

Por último, en todas las subramas textiles, la formación bruta de capital fijo, se destina mayoritariamente a la parte activa; en las fibras blandas (24) y en otras textiles (26) - con una proporción superior a la media ramal (87.1% contra 12.9% y 86.8% contra 13.2%)¹¹ y en las fibras duras (25) con un porcentaje bastante inferior a ella (61.3% contra 38.7%). - En términos comparados la estructura apuntada por la subrama 25 resulta sumamente baja, ya no sólo para el conjunto textil (85.4% contra 14.6%), sino para el sector manufacturero (71.1 contra 28.9%), sin embargo, el efecto negativo general, es bastante menor debido a su poco peso al interior de la rama.

Examinando la distribución anual de la inversión en las tres diferentes subramas textiles, llama la atención la gran recaída del componente activo en los años intermedios, especialmente en 1977, (para este año la parte pasiva fue dominante en las fibras duras), la cuál, no obstante, fué contrarrestada en los últimos años del período, a tal grado que si tomamos los años extremos el fenómeno no es alarmante. El bache intermedio puede ubicarse dentro de la coyuntura desfavorable 76-77, último punto de la fase depresiva más amplia de la industria textil que va desde 1973 hasta 1978.

¹¹ Valores medios para el período.

3. Densidad de Capital.

La densidad de capital indica la masa de capital por hombre ocupado con que opera un sector. Constituye, sin duda, un coeficiente técnico básico para el desarrollo de la productividad del trabajo y la capacidad de absorción de empleo.

Su cálculo no es en sí complicado, se hace dividiendo los activos totales o acervos totales entre los trabajadores que los emplean.¹² La dificultad más bien, estriba en construir, a partir de diferentes fuentes de información, series estadísticas completas y compatibles. En este breve espacio dedicado a la densidad de capital no pretendemos, superar cabalmente tal obstáculo, nos limitamos solamente a una primera revisión del nivel y evolución del coeficiente a través de tres distintos cálculos que sin ser complementarios sí resultan útiles. El primero de carácter estático, compara los niveles de la densidad de capital con que operan las industrias manufactureras - en 1975; el segundo, de orden dinámico, estima el nivel y desarrollo del indicador de 1970 a 1975, en el sector industrial, la manufactura y las fibras blandas; y el tercero, - cuantifica la densidad de capital al interior de la rama textil y la compara con la manufactura.

¹² Así definida la densidad de capital parece guardar "alguna" relación con la categoría marxista de Composición Orgánica de Capital - - $\left[\overline{OK} = \frac{C}{V} \right]$; y en efecto, un trabajo serio de cuantificación de esta categoría deberá emplear dicho coeficiente como un eslabonamiento - analítico básico. Sin embargo, es pertinente subrayar que entre ambas expresiones existe aún una gran distancia que sólo se acortará - salvando problemas teóricos de no fácil solución. Es decir, en el - camino en busca de la magnitud de la composición orgánica, debemos - pasar por la densidad de capital, pero la primera expresión no se reduce a la segunda.

Con las reservas del caso, este coeficiente técnico, puede servir como un indicador parcial y provisional de los niveles relativos y latencia de la relación marxista.

De la relación de los activos por persona al interior de la manufactura (cuadro V-15), se desprende que la industria textil tiene para 1975 una densidad de capital 14% inferior al promedio manufacturero; Sin embargo, su nivel de 97 600 pesos por trabajador no es extremadamente bajo al interior de la manufactura. Si agregamos los sectores de la manufactura en tres niveles, alto, bajo y medio, según su densidad de capital, tenemos:¹³

1. Sectores con una densidad de capital baja: Prendas de vestir, Calzado y Cuero, Madera, Muebles de Madera, Editorial, Maquinaria Eléctrica, Productos de Metal, y Manufacturas diversas.

2. Sectores con una densidad de capital media: Alimentos, Bebidas, Textiles, Minerales no Metálicos, Maquinaria y Hule y Plástico.

3. Sectores con una densidad de capital alta: Tabaco, Papel, Metálica Básica, Equipo de Transporte, Química, Refinación de Petróleo y Carbón.

De tal suerte podemos tomar como un dato, que la industria textil, funcione con una Densidad de Capital intermedia al interior de la Manufactura.

La evolución del coeficiente durante la primera mitad de la década, nos indica que en el sector de fibras blandas la densidad de capital pasa de \$ 79 548.0 en 1970 a \$ 142 004.0

¹³ El criterio utilizado es: Densidad baja: desde un 25% inferior a la media; Densidad alta: desde un 25% superior a la media y Densidad media: desde el 25% inferior hasta el 25% superior a la media; en magnitudes monetarias significa: Densidad baja de 0 a \$84 000 por hombre ocupado; Densidad media de \$85 000 a \$140 000 por hombre ocupado y Densidad alta de \$141 000 en adelante.

en 1975 a precios constantes de 1970, es decir, se eleva un - 78.5% a razón del 10.1% anual.

En el sector industrial la densidad de capital es en 1970 de \$ 86 405 y en 1975 de \$ 101 097. Crece en 17%, a un ritmo-anual del 3,2%; nuevamente en los dos primeros años considerados resulta ser superior a la del sector textil. Para la manufactura, la densidad de capitales de \$ 70 643 en 1970 se eleva a \$ 86 881 en 1975; su incremento del 23% contiene tasas - anuales de crecimiento de un 4.2%, su monto es siempre infe-rior al de las fibras blandas.

El mayor dinamismo de la densidad de capital en la subra-ma textil es evidente. Para subrayarlo podemos cotejar los valores marginales de la densidad de capital en el período. Es-tas son iguales al cociente entre los incrementos de los - activos fijos brutos o acervos brutos fijos y los incrementos de la ocupación. Las densidades marginales son de \$ 162 125,- en la industria, \$ 188 182 en la manufactura y de \$ 216 577 - en las fibras blandas. La magnitud para el sector textil es - 33% superior a la cifra industrial y 15% a la manufacturera.

Esta situación, como ya habíamos visto en el apartado -- 7.2.4 del capítulo IV, debió incidir de manera favorable en - la cadencia de la productividad del trabajo del sector textil.

Algunos aspectos más llaman la atención: a) que la densi-dad de capital en las fibras blandas haya pasado a un nivel - superior al registrado en el conjunto industrial en donde se - incluyen sectores que operan con una alta densidad de capital, tales como la Minería, la Petroquímica, y la Electricidad. b) - que perteneciendo a una de las ramas llamadas "tradicionales" funcione con una densidad de capital superior a la media manufacturera y c) que su ritmo de crecimiento sea tan marcadamente mayor a los de los otros sectores considerados. Antes de -

emitir conclusiones apresuradas debemos considerar además - otros hechos sobresalientes, además del ya mencionado problema de la confiabilidad de la información, ellos son: i) la alta heterogeneidad tecnológica al interior de la rama textil, - ii) evolución desfavorable de los precios relativos de la maquinaria, iii) los niveles diferentes de capacidad ociosa, y iv) la alta depreciación de los activos concedidos por la política fiscal en beneficio de los capitalistas textiles.

i) Sobre la elevada heterogeneidad interna de la rama podemos apreciar en los cuadros V-17 y V-18, una alta disparidad de las densidades de capital respectivas. Si para el año de 1975 hacemos igual a 100 la densidad de capital de la industria textil, tenemos los siguientes valores relativos:

Textil = 100.0

Fibras Blandas = 116.6

Fibras Duras = 60.2

Géneros de Punto = 47.5

Otros Textiles = 115.9

En los índices comparados para 1970 y 1975 podemos apreciar que la densidad de capital de las subramas "fibras blandas" y "otros textiles" son, en relación a la manufactura, sumamente dinámicas.¹⁴

¹⁴ Para medir la evolución del coeficiente en los distintos sectores textiles, nos vimos forzados a deflactar todas las cifras con el índice de precios de las "fibras blandas", el único disponible lo que seguramente referente en la calidad del cálculo.

ii) La evolución de los precios de la maquinaria y equipo parece haber sido muy desfavorable para el crecimiento real - del patrimonio productivo de la rama. Si consideramos que más del 80% de los acervos brutos del sector¹⁵ corresponden a este tipo de capital fijo, el incremento del 100% en el precio de la maquinaria importada (la inmensa mayoría) registrado de 1970 a 1975 (época sin devaluación oficial), seguramente significó una reducción sensible de la capacidad de compra de los capitalistas textiles en detrimento de la acumulación de capital.¹⁶ Por lo tanto, el manejo de las cifras debe hacerse con precaución, ya que no todo crecimiento de los acervos brutos significa mayor y mejor patrimonio productivo.¹⁷ Basta - agregar que la importación de maquinaria textil pasó de - - - 53 200 unidades en 1970 a sólo 29 900 en 1975¹⁸ y, obviamente, la sustitución de importaciones no es la explicación más convincente de este hecho.

iii) Es indispensable incorporar a la evaluación de la densidad de capital el nivel y proporción de la capacidad ociosa. Lamentablemente la información nos imposibilita de nuevo la - cuantificación directa del fenómeno. A pesar de ello se puede presumir que en la industria textil el problema no es de poca cuantía, máxime si tomamos en cuenta que se trata de una rama que importa la inmensa mayoría de su maquinaria y equipo, en-

¹⁵ Aquí nos referimos a las fibras blandas como una muestra aproximada.

¹⁶ Ver la Memoria Estadística de 1981, CANAINTEX, ob. cit. cuadro VI-6 - pág. 102. Las cifras las deflactamos por el índice de precios de acervos y formación de capital del sector para los años respectivos. Cabe añadir que para 1980 el precio de la maquinaria textil importada se - había elevado en cerca del 700%.

¹⁷ Además debe contabilizarse aquí el fenómeno de la depreciación que se gún "Acervos Brutos y Formación de Capital" ob. cit. es más acelerado en el sector textil que en la manufactura.

¹⁸ CANAINTEX, ob. cit.

donde seguramente, la inadecuación del progreso técnico, rasgo estructural de nuestro país, ha de repercutir drásticamente en el no aprovechamiento de las economías a escala. Es decir, emplear maquinaria diseñada para atender un mercado relativamente amplio a un nivel óptimo de eficacia en operación y costos, en una economía que demanda una cantidad mucho menor de esos productos, significa necesariamente subutilizarla, lo cual presiona hacia la baja los ritmos de productividad y hacia la alza los costos de operación y los precios.

De lo anterior se desprende que aún suponiendo un incremento real del patrimonio productivo (ya cuestionado en el inciso anterior) debe considerarse también, la posibilidad de que el nuevo capital fijo desplaze a otro que sigue contabilizándose, o bien que ambos se empleen de manera parcial, reduciéndose en todo caso los efectos positivos del crecimiento de la densidad de capital.

En resumen:

1. Dentro de la manufactura, la industria textil opera con una densidad de capital media que se eleva ligeramente durante los primeros cinco años de la década.

2. Al interior de la industria textil, el desarrollo tecnológico es sumamente heterogeneo y da lugar a densidades de capital muy diferenciadas; unas relativamente altas, como es el caso de fibras blandas que se encuentra por encima de la media manufacturera e incluso de la industrial; y otras con niveles demasiado bajos, pensemos, por ejemplo, en el sector de fibras duras.

3. La densidad de capital de las subramas textiles evoluciona a ritmos marcadamente distintos, aunque la tendencia a la alza es predominante. Sobresale el acelerado dinamismo de-

las fibras blandas, cuyo coeficiente registra tasas de crecimiento dos y tres veces superiores a las correspondientes a la manufactura y a la industria.

4. Los principales efectos del crecimiento de los valores de la densidad de capital textil, tales como el aumento en los ritmos de la productividad, la expansión del patrimonio productivo y el desplazamiento ocupacional debieron haber sido alterados por la incidencia combinada de tres fenómenos: a) el desfavorable crecimiento de los precios de la maquinaria y equipo demandados por la rama; b) los presumiblemente altos porcentajes de la capacidad ociosa;¹⁹ y c) el elevado factor de depreciación de los activos fijos del sector.

4. Intensidad de Capital.

La intensidad de capital entendida como la relación capital-producto (inversa a la conocida relación producto-capital) nos da cuenta del monto de capital fijo por unidad de producto. Existe una variante de este coeficiente que es de gran utilidad para nuestro modelo analítico, nos referimos al cociente del capital fijo entre el valor bruto de la producción.²⁰

¹⁹ C.f. J. Eatwell y A. Singh. ¿ Esta sobrecalentada la Economía Mexicana ?, en CIDE Economía Mexicana No. 3.

Los autores sugieren que el margen de capacidad ociosa de la industria textil está en 1979 por abajo de la media y en 1980 por encima de ella. Ver cuadro I, pág. 254.

²⁰ Como se verá en el esquema de análisis del capítulo VII, esta versión de la variable permite una estimación rápida de la tasa de ganancia - al combinarse con el margen. La relación se puede escribir así

$$g' = \frac{E}{K} = \left(\frac{m-1}{m} \right) \left(\frac{1}{K} \right)$$

Tenemos por lo tanto, dos distintas versiones de la intensidad de capital (k):

$$(1) \quad k_1 = \frac{\text{Capital Fijo}}{\text{Producto}} \quad \text{y} \quad (2) \quad k_2 = \frac{\text{Capital Fijo}}{\text{Valor Bruto de la Producción}}$$

La estadística existente nos permite para el período 1970-1975 dos cálculos distintos de cada una de las k. El primero en función de los "Acervos y Formación de Capital" y de las propias Cuentas Nacionales nos da las siguientes relaciones:²¹

$$k_{11} = \frac{\text{Acervos Brutos Fijos}}{\text{PIB}} \quad \text{y} \quad k_{21} = \frac{\text{Acervos Brutos Fijos}}{\text{VBP}}$$

El segundo, a partir de los Censos Industriales muestra - que:

$$k_{12} = \frac{\text{Activos Fijos Brutos}}{\text{Valor Agregado Censal}} \quad \text{y} \quad k_{22} = \frac{\text{Activos Fijos Brutos}}{\text{Producción bruta total}}$$

Si bien, por la naturaleza de la información, cabe suponer la no correspondencia de ambos tipos de cálculo, debe esperarse, al menos, comportamientos tendenciales similares. No obstante, los resultados han sido desconcertantes. El cambio de fuente ha hecho que la variable evolucione, en cada caso - en un sentido contrario. Mientras las estimaciones en base a las primeras fuentes (k_{11} y k_{21}) nos hablan de un incremento - casi general de la intensidad de capital en la industria, la -

donde k = intensidad de capital, $= \frac{K}{VBP}$; E = excedente de explotación;

K = Capital Fijo Bruto; m = margen; VBP = valor bruto de la producción. Este coeficiente k, es asimismo indispensable para descomponer el valor de la producción en sus distintos componentes a saber:

Capital Constante Fijo, Capital Constante Circulante, Capital Variable

VBP

VBP

VBP

y Plusvalor.

VBP

²¹ Los cálculos respectivos, corresponden a los siguientes cuadros: al -

manufactura y las fibras blandas; las efectuadas a partir de la segunda fuente (k_{12} y b_{22}), nos indican la drástica caída del coeficiente en todos los sectores considerados.

Tal situación, que obedece especialmente al diferente curso de los "acervos brutos" y los "activos fijos" (en los cuadros V-24 y V-25 se puede apreciar la incongruencia de las cifras: pues en tanto las primeras aumentan, las segundas caen o se mantienen sin cambio) y que es una muestra más de la poca confiabilidad de la estadística oficial, dificulta enormemente el análisis tendencial de la variable, restringiendo su evolución a la comparación de los niveles relativos.

La única posibilidad de practicar el estudio de tendencia, es desechar una de las dos series de los cálculos realizados y atender solamente a la otra. Esta salida sin duda aventurada, la tendremos que encarar en la medida en que la intensidad del capital (k) es, como ya hemos visto, un dato importante para la estimación de la Tasa de ganancia. De tal suerte, se hace necesario decidir cual de nuestros cálculos es "más confiable" o menos riesgoso. Las mediciones en base a los Censos Industriales (k_{12} y k_{22}) parecen ser las más apropiadas, básicamente por dos razones: a) el numerador y el denominador del coeficiente provienen de la misma fuente y b) los datos del Censo surgen de una encuesta directa y global y no de una muestra, como en el caso de los Acervos de Banco de México. Adicionalmente los Censos nos permiten revisar todos los sectores textiles y no sólo el de las fibras blandas.

En todo caso debemos tomar con cierta cautela, el curso de la variable y fijar nuestra atención más bien, en la revisión

k_{11} el cuadro V-20; al k_{21} el cuadro V-21; al k_{21} el cuadro V-22 y - al k_{22} el cuadro V-23.

sión de los niveles relativos de la intensidad de capital.

De la evidencia empírica podemos desprender lo siguiente:

1. La industria textil funciona con una intensidad de capital relativamente alta en comparación a la manufactura e incluso, a la industria. Durante el quinquenio 1970-1975 en términos generales, la intensidad de capital de sus sectores --- (salvo en las fibras duras y en cierto caso en otros textiles), tanto en relación al producto como a la producción. Por ejemplo, sus niveles relativos en función del sector manufacturero, son los siguientes:

	1970		1975	
	k_{12}	k_{22}	k_{12}	k_{22}
Textil	+18%	+25%	+20%	+30%
Fibras Blandas	+26%	+25%	+27%	+38%
Fibras Duras	+57%	+45%	+17%	+18%
Otros Textiles	-12%	+ 1%	- 9%	- 2%

En otras palabras, de acuerdo a los patrones nacionales, la industria textil opera con una alta intensidad de capital, la cuál a lo largo del período aumenta su diferencial positivo.

2. Al interior de la rama, los valores de los coeficientes k son muy dispersos, pero en cuanto a sus niveles, podemos distinguir una elevada intensidad de capital en los sectores de fibras blandas y fibras duras, y una intensidad de capital media en el sector de otros textiles. Además en el quinquenio la intensidad más alta deja de ser la de las fibras

1970/75

blandas.

3. Dada su alta intensidad de capital, el sector textil tiene que operar márgenes de ganancia relativamente altos, para poder obtener ganancias satisfactorias. Detrás de esta situación puede ocultarse el hecho de que la industria textil trasfiere permanentemente valor a la economía a través del mecanismo de la ganancia media.²²

4. La alta intensidad de capital implica una baja relación producción (o producto) a capital. Es decir, una unidad de inversión de capital fijo en la rama textil provoca una respuesta productiva que es inferior a la que tiene lugar en otros sectores de la economía. Por ende -en igualdad de circunstancias- toda alteración de la composición de la inversión fija, global que favorezca al sector textil dará lugar (para la misma tasa de inversión global) a una tasa de crecimiento inferior de la economía. Desde el ángulo de las perspectivas de la acumulación resulta desfavorable, ya que la abundancia de ahorro no es precisamente una característica de los países de pendientes.

5. De haberse mantenido durante la década la tendencia al crecimiento relativo de la intensidad de capital de la industria textil, o al menos su alto nivel comparativo (que no parece nada remoto), es de suponer que el acelerado crecimiento del financiamiento interno y sobre todo del externo durante los últimos cinco años tuviera, en este elemento una posible base de explicación.

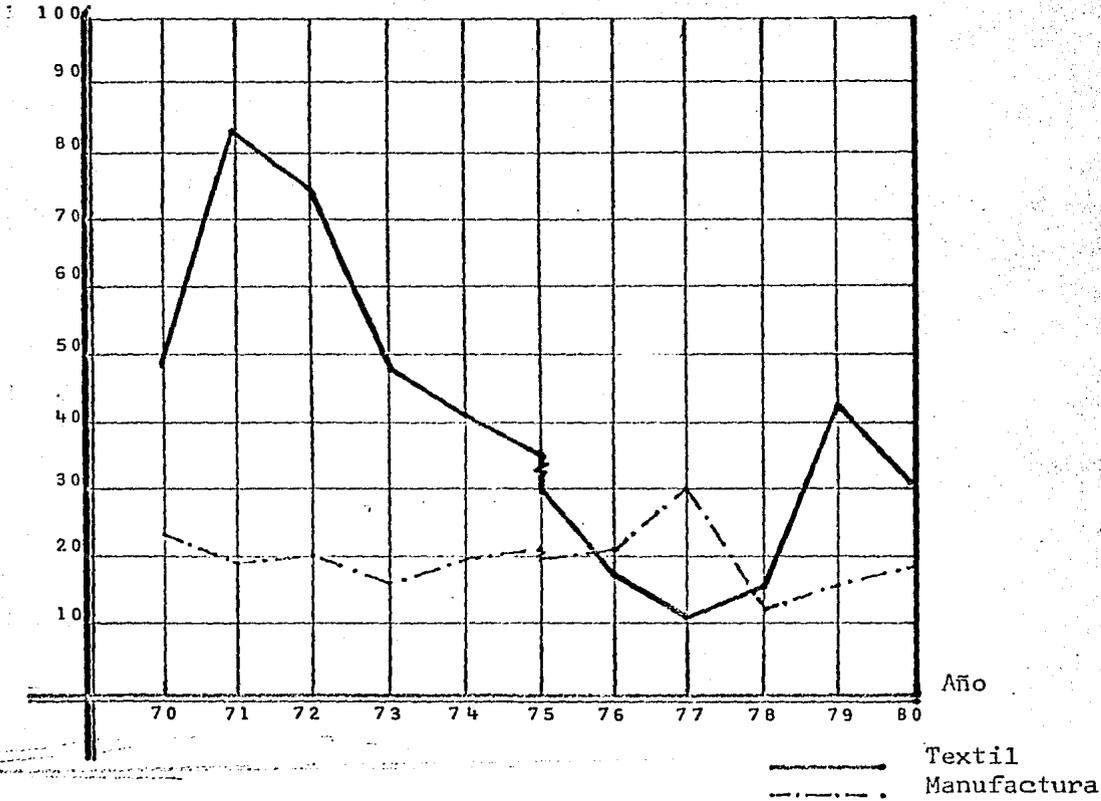
²² Ver diferenciales de precios.

1950/6

GRAFICA II

PROPENSION A ACUMULAR

Propensión a Acumular.

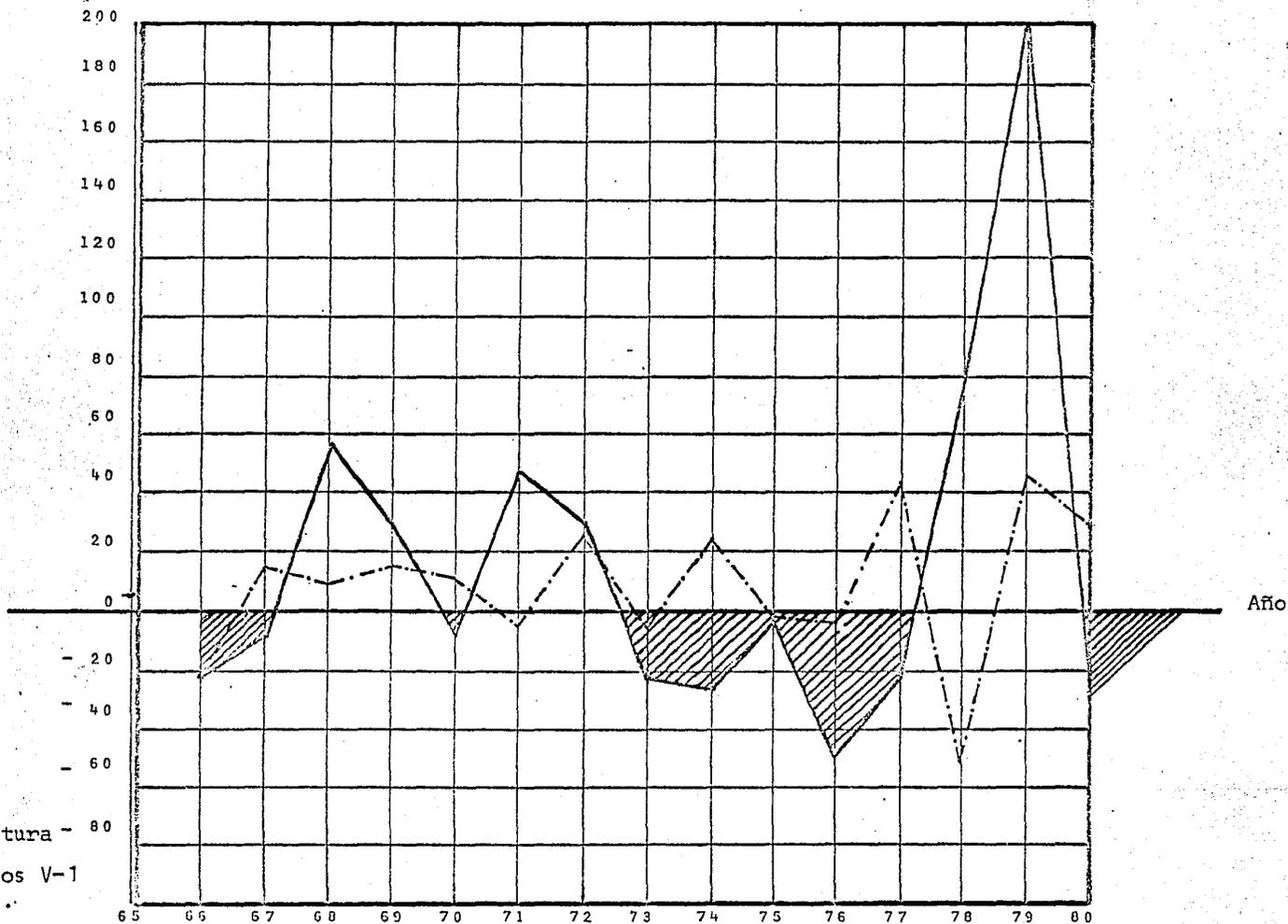


FUENTE: Cuadros V-2, V-7 y V-8.

GRAFICA III

FORMACION BRUTA DE CAPITAL FIJO

FBKF.



Textil

Manufactura

FUENTE: Cuadros V-1 y V-4.

CUADRO V-1

FORMACION BRUTA DE CAPITAL FIJO
(Millones de pesos de 1970)

AÑO	INDUSTRIA*			MANUFACTURA			FIBRAS BLANDAS			COMPARACION	
	Total (1)	r.g (2)	I (3)	Total (4)	r.g (5)	I (6)	Total (7)	r.g (8)	I (9)	(7) ÷ (1) (10)	(7) ÷ (4) (11)
1970	24 255	-	100.0	17 841	-	100.0	1 055	-	100.0	4.3	5.9
1971	23 498	-3.1	96.9	17 342	-2.8	97.2	1 540	45.9	145.9	6.5	8.9
1972	26 957	14.7	111.1	21 660	24.9	121.4	2 048	32.9	194.1	7.6	9.4
1973	26 530	-1.6	109.4	21 211	-2.1	118.9	1 586	-22.5	150.3	6.0	7.4
1974	31 647	19.3	130.5	25 973	22.4	145.6	1 223	-22.9	115.9	3.9	4.7
1975	34 533	9.1	142.4	25 496	-1.8	142.9	1 163	-4.9	110.2	3.4	4.5
70-75		7.3			7.4			1.9			

r.g = Tasa de variación.

I = Índice.

* Incluye Minería, Petroquímica, Manufacturas, Construcción y Electricidad.

FUENTE: Cálculos a partir de "Acervos y Formación de Capital 1960-1975". Banco de México. S.A. 1978.

CUADRO V-2

ESFUERZO RELATIVO DE INVERSION

AÑO	FIBRAS BLANDAS		INDUSTRIA		MANUFACTURA		COMPARACION			
	Coef. de Inv. (1)	Prop. a Inv. (2)	Coef. de Inv. (3)	Prop. a Inv. (4)	Coef. de Inv. (5)	Prop. a Inv. (6)	(1) ÷ (7)	(1) ÷ (5) (8)	(2) ÷ (4) (9)	(2) ÷ (6) (10)
1970	0.23	0.49	0.17	0.32	0.13	0.24	1.35	1.76	1.58	2.04
1971	0.32	0.84	0.16	0.36	0.11	0.19	2.00	2.90	2.33	5.25
1972	0.34	0.75	0.17	0.38	0.12	0.20	2.00	2.83	1.97	3.75
1973	0.23	0.48	0.15	0.32	0.11	0.16	1.53	2.09	1.50	3.00
1974	0.17	0.41	0.16	0.34	0.16	0.19	1.06	1.06	1.20	2.15
1975	0.16	0.36	0.17	0.39	0.19	1.21	0.94	0.84	0.92	1.71
70-75 (a)	0.24	0.55	0.16	0.35	0.14	0.20	1.50	1.71	1.57	2.98

Coeficiente de Inversión = $\frac{FBKF}{PIB}$

Propensión a Invertir = $\frac{FBKF}{E.E}$

(a) = media aritmética simple.

FBKF = Formación Bruta de Capital Fijo; E.E = Excedente Bruto de Explotación.

FUENTE: Calculado a partir de Acervos y Formación de Capital 1960-1975. Banco de México y S.P.P. Cuentas Nacionales.

CUADRO V-3

DISTRIBUCION DE LA FORMACION BRUTA DE CAPITAL FIJO
(1970-1975)

AÑO	MANUFACTURA		FIBRAS BLANDAS	
	Parte Activa	Parte Pasiva	Parte Activa	Parte Pasiva
1970	63.7	36.3	91.0	9.0
1971	67.3	32.7	90.0	10.0
1972	66.8	33.2	94.2	5.8
1973	67.4	32.6	91.2	8.8
1974	70.8	29.2	92.5	7.5
1975	70.9	29.1	92.0	8.0
70-75 (a)	67.8	32.2	91.8	8.2

(a) = media aritmética simple

La parte activa = Comprende maquinaria y equipo.

La parte pasiva = Comprende edificios, construcciones, instalaciones, equipo de transporte y muebles y equipo de oficina.

FEUNTE: Misma CUADRO V-1.

CUADRO V-4

INVERSION EN LA MANUFACTURA Y EN LA INDUSTRIA
TEXTIL

(millones de pesos de 1970)

AÑO	MANUFACTURA		DIVISION II		TEXTIL		Porcentajes	
	Total (1)	Tasa de Crecimiento (2)	Total (3)	Tasa de Crecimiento (4)	Total (5)	Tasa de Crecimiento (6)	3 ÷ 1 (7)	5 ÷ 1 (8)
1975	16 240		1 470		1 130		9.05	6.95
1976	16 019	-1.36	840	-42.87	635	-43.80	5.24	3.96
1977	22 656	41.43	663	-21.07	434	-31.65	2.92	1.91
1978	11 458	-49.42	916	38.15	729	67.97	7.99	6.36
1979	16 587	44.76	2 374	259.17	2 097	287.65	14.65	12.64
1980	21 067	27.00	2 274	-4.21	1 939	-7.53	10.79	9.20
75-80		5.34		9.09		11.40		

* No se incluyen inversiones en terrenos.

FUENTE: Cálculos a partir de "Inversión Fija del Sector Empresarial". Cuaderno 1975-1980, Serie Encuestas, Banco de México, S.A. 1982.

CUADRO V-5

INVERSION E INDICES DE CRECIMIENTO

(Millones de pesos de 1970)

AÑO	DIVISION II		TEXTIL		24		25		26		27		28	
	Tot.	I	Tot.	I	Tot.	I	Tot.	I	Tot.	I	Tot.	I	Tot.	I
1975	1 470	100.00	1 130	100.00	949	100.00	139	100.00	42	100.00	265	100.00	75	100.00
1976	840	57.14	635	56.19	492	51.84	83	59.71	60	142.85	103	38.86	102	136.00
1977	663	45.10	434	38.40	384	40.46	23	16.54	27	64.28	137	51.69	92	122.66
1978	916	62.31	729	64.51	664	69.97	24	17.26	41	97.61	112	42.26	75	100.00
1979	2 374	161.49	2 097	185.57	1 991	209.80	44	31.65	62	147.61	162	61.18	115	153.33
1980	2 274	154.69	1 939	171.59	1 747	184.08	141	101.43	51	121.42	146	55.09	189	252.00

FUENTE: Misma CUADRO V-4.

CUADRO V-6

DISTRIBUCION DE LA INVERSION
(1975 - 1980)

AÑO	MANUFACTURA		DIVISION II		TEXTIL		24		25		26	
	Activa	Pasiva	Activa	Pasiva	Activa	Pasiva	Activa	Pasiva	Activa	Pasiva	Activa	Pasiva
1975	73.4	26.6	84.8	15.2	89.4	10.6	90.9	9.1	79.1	20.9	88.1	11.9
1976	73.4	26.6	81.9	18.1	87.1	12.9	91.5	8.5	57.8	42.2	91.7	8.3
1977	74.3	25.7	69.4	30.6	76.5	23.5	78.4	21.6	43.5	56.5	77.8	22.2
1978	68.7	31.3	79.6	20.4	87.4	12.6	88.7	11.3	50.0	50.0	87.8	12.2
1979	69.2	30.8	81.8	18.2	83.5	16.5	84.0	16.0	59.1	40.9	87.1	12.9
1980	67.6	32.4	83.9	16.1	88.3	11.7	89.1	10.9	78.0	22.0	88.2	11.8
75-80 (a)	71.1	28.9	80.2	19.8	85.4	14.6	87.1	12.9	61.3	38.7	86.8	13.2

(a) = media aritmética simple.

La parte activa = Incluye maquinaria y equipo.

La parte pasiva = Incluye edificios, construcciones, instalaciones, equipo de transporte y muebles y equipo de oficina.

FUENTE: Mismo CUADRO V-4.

1155

CUADRO V-7

ESFUERZO RELATIVO DE INVERSION

AÑO	TEXTIL		24		25		26	
	Coef. de inv.	Prop. a inv.						
1975	0.11	0.22	0.14	0.31	0.07	0.09	0.02	0.04
1976	0.06	0.12	0.07	0.17	0.06	0.08	0.03	0.05
1977	0.05	0.08	0.06	0.11	0.02	0.03	0.01	0.03
1978	0.07	0.12	0.09	0.16	0.03	0.05	0.02	0.03
1979	0.18	0.30	0.24	0.43	0.05	0.07	0.02	0.04
1980	0.14	0.24	0.18	0.31	0.14	0.18	0.02	0.03
75-80 (a)	0.10	0.16	0.13	0.24	0.26	0.08	0.02	0.04

(a) = media aritmética simple.

FUENTE: Cálculos a partir de "Inversión Fija del Sector Empresarial". Serie Encuestas.- Banco de México, S.A. y Sistema de Cuentas Nacionales. S.P.P.

CUADRO V-8

ESFUERZO RELATIVO DE INVERSION

AÑO	TEXTIL		MANUFACTURA		COMPARACION	
	Coef. de inv. (1)	Prop. a inv. (2)	Coef. de inv. (3)	Prop. a inv. (4)	(1) ÷ (3)	(2) ÷ (4)
1975	0.11	0.22	0.10	0.20	1.10	1.10
1976	0.06	0.12	0.10	0.21	0.60	0.57
1977	0.05	0.08	0.14	0.29	0.35	0.27
1978	0.07	0.12	0.06	0.13	1.16	0.92
1979	0.18	0.30	0.08	0.16	2.25	1.87
1980	0.14	0.24	0.10	0.18	1.40	1.33
75-80 (a)	0.10	0.16	0.08	0.19	1.25	0.84

(a) = media aritmética simple.

FUENTE: Misma CUADRO V-7.

CUADRO V-9

DISTRIBUCION DE LA INVERSION EN
LA MANUFACTURA *

AÑO	TOTAL		EDIFICIOS CONSTRUCCIONES E INSTALACIONES		MAQUINARIA Y EQUIPO		EQUIPO DE TRANSPORTE		MUEBLES Y EQUIPO DE OFICINA	
	Monto	%	Monto	%	Monto	%	Monto	%	Monto	%
1975	16 240	100.00	2 149	13.23	11 923	73.42	1 402	8.63	766	4.32
1976	16 019	100.00	2 123	13.25	11 760	73.41	1 281	8.00	855	5.34
1977	26 656	100.00	3 434	15.16	16 836	74.31	1 369	6.04	1 017	4.49
1978	11 458	100.00	1 287	11.23	7 869	68.68	1 342	11.71	960	8.38
1979	16 587	100.00	2 159	13.02	11 487	69.25	1 668	10.06	1 267	7.64
1980	21 067	100.00	3 444	16.35	14 235	67.57	1 858	8.82	1 530	7.26

* Sin Industria del Petroleo

FUENTE: Misma CUADRO V-4.

CUADRO V-10

DISTRIBUCION DE LA INVERSION
EN LA DIVISION II

AÑO	TOTAL		EDIFICIOS CONSTRUCCIONES E INSTALACIONES		MAQUINARIA Y EQUIPO		EQUIPO DE TRANSPORTE		MUEBLES Y EQUIPO DE OFICINA	
	Monto	%	Monto	%	Monto	%	Monto	%	Monto	%
1975	1 470	100.00	108	7.35	1 246	84.76	53	3.60	62	4.22
1976	840	100.00	77	9.17	688	81.90	48	5.71	36	4.28
1977	663	100.00	66	9.95	460	69.38	83	12.52	53	7.99
1978	916	100.00	42	4.58	729	79.58	75	8.19	69	7.53
1979	2 374	100.00	284	11.96	1 942	81.80	71	2.99	75	3.15
1980	2 274	100.00	85	3.74	1 908	83.91	208	9.14	73	3.21

FUENTE: Misma CUADRO V-4.

00582

CUADRO V-4

DISTRIBUCION DE LA INVERSION EN
LA INDUSTRIA TEXTIL

AÑO	TOTAL		EDIFICIOS CONSTRUCCIONES E INSTALACIONES		MAQUINARIA Y EQUIPO		EQUIPO DE TRANSPORTE		MUEBLES Y EQUIPO DE OFICINA	
	Monto	%	Monto	%	Monto	%	Monto	%	Monto	%
1975	1 130	100.00	82	7.26	1 010	89.38	17	1.30	20	1.77
1976	635	100.00	57	8.98	553	87.09	12	1.89	13	2.04
1977	434	100.00	26	5.99	332	76.50	50	11.52	25	5.76
1978	729	100.00	18	2.47	637	87.38	33	4.53	40	5.48
1979	2 097	100.00	271	12.92	1 752	83.55	38	1.81	34	1.62
1980	1 939	100.00	70	3.61	1 712	88.29	117	6.03	40	2.06

FUENTE: Misma del CUADRO V-4.

0056

CUADRO V-12

DISTRIBUCION DE LA INVERSION EN
LAS FIBRAS BLANDAS
(24)

AÑO	TOTAL		EDIFICIOS CONSTRUCCIONES E INSTALACIONES		MAQUINARIA Y EQUIPO		EQUIPO DE TRANSPORTE		MUEBLES Y EQUIPO DE OFICINA	
	Monto	%	Monto	%	Monto	%	Monto	%	Monto	%
1975	949	100.00	57	6.01	863	90.94	14	1.48	15	1.58
1976	492	100.00	25	5.08	450	91.46	9	1.83	8	1.63
1977	384	100.00	16	4.17	301	78.39	50	13.02	17	4.43
1978	664	100.00	8	1.20	589	88.70	32	4.82	35	5.27
1979	1 991	100.00	252	12.66	1 672	83.98	35	1.76	31	1.56
1980	1 747	100.00	42	2.40	1 557	89.12	112	6.41	36	2.06

* Las sumas no necesariamente cuadran, pues en la fuente las cifras están aproximadas a su entero superior.

FUENTE: Misma CUADRO V-4.

0053

CUADRO V-13 .
DISTRIBUCION DE LA INVERSION EN
LAS FIBRAS DURAS (25)

AÑO	TOTAL		EDIFICIOS CONSTRUCCIONES E INSTALACIONES		MAQUINARIA Y EQUIPO		EQUIPO DE TRANSPORTE		MUEBLES Y EQUIPO DE OFICINA	
	Monto	%	Monto	%	Monto	%	Monto	%	Monto	%
1975	139	100.00	23	16.55	110	79.14	2	1.44	4	2.88
1976	83	100.00	30	36.14	48	57.83	1	1.20	4	4.82
1977	23	100.00	6	26.09	10	43.48	0	0.00	7	30.43
1978	24	100.00	10	41.67	12	50.00	0	0.00	1	4.17
1979	44	100.00	15	34.09	26	59.09	2	4.55	1	2.27
1980	141	100.00	27	19.15	110	78.01	3	2.13	1	0.71

* Las sumas no necesariamente cuadran, pues en la fuente las cifras están aproximadas a su entero superior.

FUENTE: Misma CUADRO V-4.

CUADRO V-14

DISTRIBUCION DE LA INVERSION EN
OTROS TEXTILES (26)

AÑO	TOTAL		EDIFICIOS CONSTRUCCIONES E INSTALACIONES		MAQUINARIA Y EQUIPO		EQUIPO DE TRANSPORTE		MUEBLES Y EQUIPO DE OFICINA	
	Monto	%	Monto	%	Monto	%	Monto	%	Monto	%
1975	41	100.00	2	4.76	37	88.10	1	2.38	1	2.38
1976	60	100.00	2	3.33	55	91.67	2	3.33	1	1.67
1977	26	100.00	4	14.81	21	77.78	0	0.00	1	3.70
1978	41	100.00	0	0.00	36	87.80	1	2.44	4	9.76
1979	62	100.00	4	6.45	54	87.10	1	1.61	2	3.23
1980	51	100.00	1	1.96	45	88.24	2	3.92	3	5.88

* Las sumas no necesariamente cuadran, pues en la fuente las cifras están aproximadas a su entero superior.

FUENTE: Misma CUADRO V-4.

CUADRO V-15

DENSIDAD DE CAPITAL I

(Activos totales netos por persona ocupada)

Industria	Activos por Persona	Nivel Relativo* (%)
Alimentaria	84.4	75.1
Bebidas	110.3	98.2
Tabaco	255.7	227.7
Textil	97.6	86.9
Prendas de Vestir	38.8	34.5
Calzado y Cuero	39.6	35.3
Madera	46.6	41.5
Muebles de Madera	32.2	29.6
Editorial	61.7	54.9
Papel	185.6	165.3
Minerales no Metálicos	121.8	108.4
Metálica Básica	250.8	223.3
Maquinaria Eléctrica	70.9	63.1
Equipo de Transporte	198.7	176.9
Productos de Metal	70.9	63.1
Maquinaria	108.9	96.9
Manufacturas Diversas	74.4	66.2
Química	255.7	227.7
Refinación de Petróleo y Carbón	286.2	254.8
Hule y Plástico	100.4	89.4
TOTAL MANUFACTURA	112.3	100.0

* En relación a la Manufactura.

FUENTE: S.P.P. "X Censo Industrial, 1975".

CUADRO V-16

DENSIDAD DE CAPITAL II

AÑO	INDUSTRIAS			MANUFACTURA			FIBRAS BLANDAS			COMPARACION	
	Valor (1)	I (2)	r.g (3) %	Valor (4)	I (5)	r.g (6) %	Valor (7)	I (8)	r.g (9) %	(7) ÷ (1) (10)	(7) ÷ (4) (11)
1970	86 405	100.0	-	70 643	100.0	-	79 548	100.0	-	0.92	1.12
1971	92 701	107.3	7.3	74 181	105.0	5.0	85 902	107.9	7.9	0.92	1.15
1972	94 445	109.3	1.9	77 504	109.7	4.5	99 160	124.6	15.4	1.04	1.27
1973	94 767	109.7	0.3	79 231	112.2	2.2	122 817	154.4	23.8	1.29	1.55
1974	97 500	112.8	2.9	82 270	116.5	3.8	125 635	157.9	2.3	1.28	1.52
1975	101 097	117.0	3.7	86 881	123.0	5.6	142 004	178.5	13.0	1.40	1.64
70-75			3.2			4.2			10.1		
Valor Marginal	162 125			188 182			216 577				

FUENTE: Calculado a partir de Banco de México, S.A. Acervos y Formación de Capital, y de S.P.P. Sistema de Cuentas Nacionales.

10537

CAPITULO V-17
DENSIDAD DE CAPITAL 1970

(Miles de pesos corrientes)

SECTORES	Activos Fijos Brutos	Ocupación	Densidad de Capital	Indice
(23) Textiles	8 975 730	154 565	58.070	91.71
(231) F. Blandas	6 775 058	98 279	68.937	108.87
(232) Arts. de Punto	823 589	21 999	37.437	59.12
(233) F. Duras	493 088	18 426	26.760	42.26
(234) Otros Textiles	883 995	15 861	55.733	88.01
Manufactura	96 288 528	1 520 661	63.320	100.00

FUENTE: Calculado a partir de los datos del Censo Industrial-
de 1970, Tomo 1, Cuadro 3.

CAPITULO V-18

DENSIDAD DE CAPITAL 1975

(Miles de pesos corrientes)

SECTORES	Activos Fijos Brutos	Ocupación	Densidad de Capital	Indice
(23) Textiles	13 472 715	144 444	93.273	94.72
(231) F. Blandas	10 886 108	100 122	108.728	110.41
(232) Arts. de Punto	1 136 605	20 233	56.175	57.04
(233) F. Duras	802 349	18 102	44.323	45.01
(239) Otros Textiles	647 653	5 987	108.176	109.85
Manufactura	162 912 423	1 654 381	98.473	100.00

FUENTE: Calculado a partir de los datos del Censo Industrial de 1975. Tomo I. Cuadro 3

CUADRO V-19.

DENSIDAD DE CAPITAL AJUSTADA*

	MANUFACTURA	FIBRAS BLANDAS
1970	96 507	94 028
1975	121 004	170 678
Valor Marginal	298 380	572 251
Incremento	25 %	81 %
Tasa anual de Crecimiento	4.6 %	12.6 %

* El ajuste consiste en considerar en el denominador del cociente - - -
 Densidad de capital = $\frac{\text{Acervos}}{\text{Personal Ocupado}}$, sólo a los obreros directos y
 no al total del personal ocupado, para tal efecto utilizamos la diferen-
 ciación que hacen los Censos Industriales de 1970 y 1975, y la aplica-
 mos a los datos de las Cuentas Nacionales de los años respectivos.

FUENTE: Banco de México, S.A. Acervos y Formación Bruta de Capital; s.p.p. Sistema de Cuentas Nacionales y S.P.P. Censos Industriales IX y X.

CUADRO V-20

INTENSIDAD DE CAPITAL

(Primera variante k_{11})*

AÑO	INTENSIDAD DE CAPITAL			COMPARACION	
	Industria (1)	- Valores -		(3) ÷ (1) (4)	(3) ÷ (2) (5)
		Manufactura (2)	Fibras Blandas (3)		
1970	1.61	1.16	1.77	1.09	1.52
1971	1.72	1.20	1.78	1.03	1.48
1972	1.69	1.18	2.02	1.19	1.71
1973	1.65	1.15	2.21	1.34	1.92
1974	1.66	1.16	2.34	1.40	2.01
1975	0.68	1.71	2.38	3.5	2.03
Valor Medio**	1.50	1.17	2.08	1.38	1.77
Valor Marginal***					

* Se define como el cociente entre acervos brutos fijos y el PIB. (A precios constantes de 1970).

** Media aritmética simple.

*** Cociente entre el incremento de los acervos brutos fijos y el incremento.

FUENTE: Misma CUADRO V-14.

CUADRO V-21

INTENSIDAD DE CAPITAL
(Segunda variante k_{21})*

AÑO	INTENSIDAD DE CAPITAL			COMPARACION	
	Industria (1)	Manufactura (2)	Fibras Blandas (3)	(3) ÷ (1) (4)	(3) ÷ (2) (5)
1970	0.678	0.445	0.606	0.89	1.36
1971	0.714	0.461	0.606	0.85	1.31
1972	0.704	0.455	0.677	0.96	1.48
1973	0.691	0.445	0.789	1.14	1.77
1974	0.695	0.449	0.792	1.13	1.76
1975	0.706	0.456	0.891	1.26	1.95
Valor Medio**	0.698	0.452	0.726	1.04	1.60
Valor Marginal***	0.776	0.485	2.024	2.60	4.17

* Se define como el cociente entre acervos brutos fijos y el valor bruto de la producción. (a precios constantes de 1970).

** Media aritmética simple.

*** Cociente entre el incremento de los acervos brutos fijos y el incremento.

FUENTE: Misma CUADRO V-14.

CUADRO V-22

INTENSIDAD DE CAPITAL
(Primera variante k_{12})*

Industria o Sector	INTENSIDAD DE CAPIATL				Tasa anual de variación
	1 9 7 0		1 9 7 5		
	Valor	Nivel Relativo**	Valor	Nivel Relativo	
1. Industria	1.22	1.01	0.93	1.01	- 5.3 %
2. Manufactura	1.21	1.00	0.92	1.00	- 5.3 %
3. División II	1.08	0.89	0.81	0.88	- 5.5 %
4. Textil	1.43	1.18	1.11	1.20	- 4.9 %
5. Fibras Blandas	1.53	1.26	1.17	1.27	- 5.2 %
6. Fibras Duras	1.91	1.57	1.08	1.17	- 10.7 %
7. Otros Textiles	1.07	0.88	0.84	0.91	- 4.7 %

* Relación de acervos fijos brutos entre valor agregado censal.

** En relación a la Manufactura.

FUENTE: Cálculos a partir de S.P.P. Censo Industrial de los años respectivos.

CUADRO V-23

INTENSIDAD DE CAPITAL
(segunda variante k_{22})*

Industria o Sector	INTENSIDAD DE CAPITAL				Tasa anual de variación
	1970		1975		
	Valor	Nivel Relativo**	Valor	Nivel Relativo	
1. Industria	0.475	1.02	0.362	1.02	- 5.3 %
2. Manufactura	0.465	1.00	0.353	1.00	- 5.4 %
3. División II	0.445	0.95	0.337	0.95	- 5.4 %
4. Textil	0.584	1.25	0.459	1.30	- 4.7 %
5. Fibras Blandas	0.615	1.32	0.488	1.38	- 4.5 %
6. Fibras Duras	0.678	1.45	0.418	1.18	- 9.2 %
7. Otros Textiles	0.468	1.01	0.346	0.98	- 5.8 %

* Relación de activos fijos entre producción bruta total..

** En relación a la Manufactura.

FUENTE: Cálculos a partir de S.P.P. IX y X Censo Industrial, 1970 y 1975.

CUADRO V-24

ACERVOS BRUTOS DE CAPITAL FIJO

(Millones de pesos de 1970)

AÑO	<u>ACERVOS BRUTOS DE CAPITAL FIJO</u>			<u>COMPARACION</u>	
	Industria (1)	Manufactura (2)	Fibras Blandas (3)	(3) ÷ (1) (4)	(3) ÷ (2) (5)
1970	235 798	121 903	8 264	0.035	0.067
1971	255 762	131 418	9 719	0.038	0.073
1972	276 347	141 895	11 645	0.042	0.082
1973	298 801	152 496	13 192	0.044	0.086
1974	321 555	164 218	14 264	0.044	0.086
1975	342 314	173 956	15 208	0.044	0.087
Tasa anual de variación 70-75	7.7 %	7.4 %	12.9 %		

FUENTE: Banco de México, S.A. Acervos y Formación de Capital.

00530

CUADRO V-25

ACTIVOS FIJOS BRUTOS
(Millones de pesos de 1970)

AÑO	ACTIVOS FIJOS BRUTOS			
	Industria (1)	Manufactura (2)	Textil (3)	Fibras Blandas (4)
1970	100 938	96 288	8 975	6 775
1975	98 462	94 169	8 981	7 257
Tasa anual de variación	- 0.5 %	- 0.4 %	0.1 %	1.4 %

* Deflactado por el índice de precios de Acervos y Formación -
de Capital, Banco de México, S.A. Ob. cit.

FUENTE: S.P.P. Censos Industriales, IX y X. 1970 y 1975.

CAPITULO VI

EMPLEO, SALARIOS Y DISTRIBUCION DEL INGRESO.

1. Empleo en la Industria Textil.

1.1 Estructura del Empleo.

La información con la que disponemos,¹ para determinar la estructura del empleo resulta ser muy agregada ya que solamente distingue obreros directos, empleados en general y personal que labora sin percibir sueldos; sin brindarnos datos de las diferentes categorías o calificaciones que se dan al interior de esos estratos. No obstante, tiene la virtud de permitirnos hacer comparaciones con otras ramas industriales, y la manufactura en general.

En el cuadro V-1 apreciamos que para el año de 1970 el 84.6% del personal ocupado en la fabricación de textiles - éran obreros directos, proporción que se reduce a 83.1% en 1975; en ese mismo período el porcentaje de empleados se eleva de 12.9% a 14.7%. Las personas que trabajan sin percibir sueldo sólo representan el 2.4% y el 2.1% del empleo total de la industria en 1970 y 1975 respectivamente.

Si comparamos la estructura del empleo de algunas ramas seleccionadas (cuadro V-2), sobre sale el hecho de que la industria textil opera con el más alto porcentaje de obreros y uno de los más bajos niveles de empleados, de toda la manufactura, revelando con ello sus rasgos "tradicionales" en este sentido.

¹ Censos Industriales IX y X, S.P.P.

1.2. Evolución del Empleo.

1.2.1. La Industria Textil en su conjunto.

Tal como lo consigna VI-3, la participación del empleo textil en el total de la manufactura desciende paulatinamente en la década de los setentas. El año de 1972 marca el nivel más alto de contribución ocupacional de esta industria a la manufactura con un 8.73%, que se irá reduciendo tendencialmente hasta un 7.24% en 1980. En general, esta caída obedece a los distintos ritmos de crecimiento anual del empleo, pues al mismo tiempo que, entre 1970 y 1980, la manufactura crece a una tasa anual del 3.4%, la industria textil lo hace al 1.81%. Este reducido porcentaje indica que el empleo textil es uno de los que más lentamente crece en el período, incluso por debajo de la propia División II (cuadro VI-4); o sea que la producción de artículos de cuero y calzado y la del vestido expanden más rápidamente su empleo remunerado. En el cuadro VI-7, se puede constatar claramente como al interior de la División II, la textil tiene una contribución cada vez más reducida en la ocupación que pasa de 42.3 en 1970 a 39.4 en 1980.

Si a la participación de la industria textil del 7.2% en el empleo de la manufactura para 1980 le añadimos que su producto sólo representa el 5.72 del PIB manufacturero en ese mismo año, no es difícil deducir que la productividad en dicha rama está por debajo del promedio en la manufactura, tal como ya lo hemos apuntado. Si consideramos además, que en la rama textil la tasa anual del crecimiento del empleo de 1.81% entre 1970 y 1980, las tasas correspondientes en la productividad y en el producto son de 4.05% y 5.95% respectivamente, queda claro un esquema de funcionamiento en el cuál el ritmo de crecimiento en la productividad del trabajo no se complementa con una alta expansión del empleo.

Pasamos a analizar con más detalle lo que ocurre con la evolución y los niveles de ocupación al interior de la rama.

1.2.2. Las Subramas de la Industria Textil.*

Revisar la evolución de la ocupación en las tres subramas textiles, resulta ser muy interesante, en la medida en que revela como, tras el comportamiento general del empleo - en la industria que hemos descrito, se dan tendencias contrapuestas de los sectores cuyo estudio enriquecen nuestro análisis.

En el cuadro VI-6, podemos observar la evolución del empleo durante la década de los setentas, por medio de series de índices base 1970 = 100. La industria textil en su conjunto crece en 19.7%, y, por lo disperso de los datos se aprecia que su comportamiento fué muy irregular, en el que sobresale la elevación del empleo en los dos últimos años; la rama 24 tiene un comportamiento similar, aunque en este caso esclarece la tendencia a la baja de 1974 a 1976 (109.2, 103.0 y 101.6) y la tendencia de ascenso 1977 a 1980 (104.1, 107.0, 114.4 y 118.4). Por su parte el empleo en el sector 25 cae drásticamente durante la década, particularmente en 1974 - año en el que alcanza un registro de 124.8, hasta 1978 cuando el 60.6 anotado indica una reducción del empleo del casi 40% en relación a 1970, finalmente se recupera un poco en - 79 y 80 para que la caída del período sea de 30.3%. Por último el sector 26 muestra -salvo el bache de 1972- una sostenida tendencia a la alza que hace que el crecimiento del empleo de 1970 a 1980 sea sumamente alto (6.4%).

* La información se encuentra en los cuadros VI-5, VI-6, VI-7, VI-8 y VI-9.

En lo que respecta a la tasa anual de crecimiento de la ocupación (cuadro VI-9) los promedios de la década son: - 1.70% en F. Blandas; -3.54% para F. Duras y 4.90% para Otros Textiles. Además de la diferencia marcada entre los sectores que muestran estos porcentajes, es evidente la discontinuidad en la demanda de fuerza de trabajo al interior de cada rama, por medio de la simple comparación de los ritmos anuales de crecimiento de los dos quinquenios. Así mientras que en el sector 24 el empleo remunerado se incrementaba a razón del 0.60% por año de 1970 a 1975 lo hacía en 2.81% anual en el siguiente lustro, superior ya al anotado por el conjunto de la textil. Por su parte el sector 26 también experimenta un considerable aumento en la tasa de crecimiento ocupacional-anual en la segunda mitad del período, pasando de 2.71% de 1970 a 1975 a 7.11% de 1975 a 1980, de donde la primera no alcanza ni siquiera el porciento registrado en la manufactura y la segunda casi lo duplica. Comportamiento diametralmente opuesto a los dos anteriores tiene el sector 25, en el cual los ritmos de crecimiento anual de la ocupación no sólo descienden en el segundo quinquenio sino que se hacen negativos, pues en la primera parte de la década su empleo crece a razón del 3.8% al año, superior inclusive a la tasa correspondiente en la manufactura, y en la segunda mitad de crece a un ritmo del 10.4%. Cabe añadir que, las tasas de variación registradas en las tres subramas a lo largo de la década son, salvo en el sector 26 de 1976 a 1980, tremendamente irregulares.

Todo lo anterior nos sirve para entender los cambios que se dan en la estructura porcentual de la ocupación al interior de la industria textil de 1970 a 1980 y que se anotan en el cuadro VI-8.

La participación en la absorción de empleo en la producción de fibras blandas se mantiene prácticamente inalterada-

{70.2% en 1970 y 69.9% en 1980}; el sector de fibras duras - reduce considerablemente su aportación a la industria textil al pasar de 12.3% en 1970 a 7.1% en 1980. Y es precisamente la producción de Otros Textiles la que gana ese espacio en la estructura del empleo, ya que de contribuir con el 16.9% de la ocupación a principios de la década, llega al 22.8% al final de ella.

2. Remuneraciones y Distribución del Ingreso.

2.1. Evolución de las Remuneraciones.* 2

Las remuneraciones totales de la industria textil, aumentan de 1970 a 1980 en un 43.1% al pasar de \$3 091 millones - de pesos a \$4 425 millones de pesos. Los sectores de fibras blandas y fibras duras, tienen un porcentaje de incremento - por debajo de esta media 34.6% y 26.6% respectivamente, en - tanto que el sector de otros textiles se eleva muy por encima de ella registrando un 91.6%. En relación a las tasas anuales de crecimiento, se dan, asimismo, grandes diferencias en la - rama, que comparadas con las obtenidas en el empleo, indican incrementos en las remuneraciones, por ejemplo. Veamos:

Cuadro VI-A

Tasa anual de crecimiento de las Remuneraciones
y del empleo de 1970 a 1980

	Remuneraciones	Empleo
Industria Textil	3.65%	1.81%
Fibras Blandas	3.02%	1.70%
Fibras Duras	2.22%	-3.54%
Otros Textiles	6.72%	4.90%

FUENTE: Anexo Estadístico. Capítulo VI.

* La información se presenta en los cuadros VI-10, VI-22, VI-24, VI-25 y VI-26.

2 Consideramos Remuneraciones todos los pagos en sueldos, salarios y - prestaciones sociales. A su vez, los pagos totales por hombre ocupado - las denominamos remuneraciones por empleo o salario. En cuanto al -

Así tras el incremento del 19.5% en el salario real medio anual del conjunto de la industria textil (cuadro VI-26), - que pasa de \$21 049 en 1970 a \$25 162 en 1980, se dan marcadas diferencias entre los tres sectores, que muestran la siguiente evolución:

Cuadro VI-B

	Salario Real		Incremento
	1970	1980	
24 Fibras Blandas	23 324	26 523	13.7%
25 Fibras Duras	9 908	17 721	78.8%
26 Otros Textiles	19 644	21 326	18.7%

FUENTE: Anexo Estadístico. Capítulo VI.

Las remuneraciones totales de la industria textil ven caer, a lo largo de la década de los setentas, su contribución en las remuneraciones totales de la Economía, la Manufactura y de la propia División II (cuadro VI-22). De representar en 1970 el 1.95% de las remuneraciones de la economía, el 7.87% de la manufactura y el 48.17% de las remuneraciones de la División II, las remuneraciones textiles, pasan a ser correspondientemente el 1.32%, el 6.30% y 42.64%. Como al mismo tiempo el PIB textil se ha mantenido estable ha incrementada su participación en el PIB manufacturero y en el PIB global, es de suponer, como veremos más adelante, un crecimiento más rápido de la productividad respecto al aumento de los salarios reales.

En el cuadro VI-10 podemos observar que las remuneraciones totales de la Industria Textil tiene una baja a razón - del 3.65%, monto que representa menos de la mitad de la tasa

análisis de las remuneraciones y salarios reales, utilizamos como de factor (año base 1970=100) el Índice Nacional de Precios al Consumidor, que elabora el Banco de México, S.A.

registrada en la economía (7.73%), casi las dos terceras partes de la sufrida por la manufactura (5.97%) y poco menos de las tres cuartas partes de la apuntada en la División II (4.92%). Si a esto le añadimos que el ritmo de crecimiento del empleo remunerado en el Ramo Textil es también más bajo que en los otros tres sectores, no es difícil entender que los salarios reales textiles se incrementan durante la década, más lentamente que los de la economía, los de la manufactura y los de la División II.

Al comparar los niveles y la evolución del salario real de la Industria Textil, con los de la División II, la manufactura y la economía en su conjunto (cuadros VI-25 y VI-26), podemos apreciar el significativo deterioro en el nivel de ingreso real de los trabajadores textiles:

Cuadro VI-C
Evolución de los Salarios Reales
(en porcentajes)

	Crecimiento Total (1970-80)	Tasa Anual de Crecimiento		
		(1970-75)	(1975-80)	(1970-80)
Textil	19.5	3.5	0.1	1.8
División II	25.6	3.1	1.48	2.3
Manufactura	27.5	3.9	1.03	2.7
Economía	44.0	4.7	2.7	3.7

FUENTE: Anexo Estadístico. Capítulo VI.

De tal manera los trabajadores textiles se favorecieron menos de los aumentos salariales del primer quinquenio y se perjudicaron más, de las limitaciones salariales del segundo. Asimismo, los niveles relativos de los salarios reales marcharon en desventaja para la industria textil, ya reduciendo su superioridad, (División II y Economía), ya ensanchando su inferioridad:

Cuadro VI-D
Niveles Relativos de los Salarios Reales

	1970	1980
Textil	1.00	1.00
División II	0.88	0.92
Manufactura	1.08	1.15
Economía	0.58	0.70

FUENTE: Anexo Estadístico. Capítulo VI.

Por último, en los cuadros VI-11 y VI-12 se presentan los datos sobre la estructura y evolución de las remuneraciones totales y de los salarios de las distintas ramas de la División II y la Industria Textil. De estos cuadros sobresalen los siguientes aspectos:

a) En la Industria Textil se pagan el 45.4% de las remuneraciones totales de la División II. Se destaca que la participación del 34.7% del sector 24 productor de fibras blandas, por sí sólo es mayor a la del sector 28 de artículos de cuero y calzado y la del sector 27, del vestido. Sin embargo, tanto las remuneraciones como los salarios reales en el Ramo Textil, se incrementan más lentamente que en el resto de la División II. Tal como se puede apreciar en el cuadro VI-23 - el porcentaje de participación de las remuneraciones reales textiles en las remuneraciones de la División II decrece a lo largo de la década de los setentas.

b) Del total de las remuneraciones de la Industria Textil, el 76.4% se pagan en el sector de fibras blandas, con lo cual se subraya una vez más la relevancia que tiene este sector - en la producción general de hilados y tejidos. Este porcentaje, como se indica en el cuadro VI-12, es un promedio de participación entre 1970 y 1980, que no registra por tanto, las tendencias experimentadas en el período, las cuáles podemos-

apreciar claramente en el cuadro VI-23-A. Tal como lo señalamos anteriormente, se destacan, por un lado, el ayance que tiene el sector 26 de Otros Textiles y por el otro la contracción paulatina del sector 24.

c) Las diferencias entre los salarios reales de la Industria Textil en su conjunto y los sectores 27 y 28, no son muy elevados, pues mientras que en la primera la remuneración real promedio es de \$ 24 500 en la segunda y la tercera fluctua entre \$19 140 y \$19 800. Además de que en el transcurso de la década tienden a acercarse en función de que los salarios reales en los sectores 27 y 28 se incrementan a un ritmo más acelerado que los de la Industria Textil.

d) Al interior de la Industria Textil, las diferencias entre los salarios reales es más elevada: \$26 600 en el sector 24; \$21 900 en el sector 26 y \$15 390 en el sector 25. Aunque en este caso, también el diferencial tiende a reducirse en vista de que la tasa anual de crecimiento del salario real en el sector 24 es 1/5 parte de la experimentada en el sector 25 y 3/4 de la alcanzada en el sector 26.³

³ Ha sido inquietud de algunos sectores de la Coalición Nacional Textil que se nivelen los salarios de las seis ramas de producción, sin embargo a esta demanda se le ha dado un toque demagógico y poco se ha avanzado en la "unificación de los contratos". No obstante, la simple comparación de los salarios mínimos de cada rama muestra que las diferencias no son escandalosas (ver al respecto el cuadro comparativo de la Federación de Asociaciones Industriales Textiles Agramiadas -FAITA-). Lo que hace suponer que la existencia misma de los contratos presiona para reducir las diferencias salariales; aunque para un análisis más riguroso sobre la evolución y los niveles en los salarios de los trabajadores textiles, sería necesario revisar y comparar detalladamente los seis diferentes contratos colectivos de trabajo que regulan las relaciones laborales es esta industria, y en los cuáles se especifican las distintas categorías y grados de calificación. Esta tarea requiere de una investigación particular que es capta a las pretenciones de este trabajo. Con la lectura de la segunda parte de esta tesis se pueden aclarar algunas ideas al respecto.

e) Excepto el sector 28, todas las subramas de la División II -incluidas las tres textiles- incrementan sus salarios -- reales a un ritmo mayor en el primer quinquenio para desacelerarse en el segundo.⁴ Los casos extremos de esta situación, son por un lado el de la producción de fibras duras, en el - cuál la tasa anual de crecimiento de 1970 a 1975 es de 11.5% y la de 1975 a 1980 de 0.67% y, por el otro el de la producción de fibras blandas en el que de tener el salario real - un ritmo de crecimiento de 3.33% de 1970 a 1975, pasa a caer al 0.7% anual de 1975 1980.

2.2. Distribución Factorial del Ingreso.

Para determinar la distribución del ingreso hemos considerado dos indicadores: el primero es la participación de las remuneraciones totales en el Producto Interno Bruto a costo de factores;⁵ y el segundo la relación entre excedente de explotación y las remuneraciones totales. Los cálculos se hacen a precios corrientes.⁶

Si comparamos la participación de las remuneraciones en el PIB, de la manufactura, de la División II y de la Industria Textil (cuadro VI-27) podemos apreciar cómo en esta última la distribución del ingreso de 1970 a 1980 es más progresiva, ya que el promedio de la década (media aritmética simple) de este indicador, es en la textil de 43.37, mientras que para la División II es de 41.97 y para la manufactura de 40.06. Como se observa, las diferencias no son considerables y revivando la serie de datos completa, llama la atención la gran

⁴ Parece ser que esa es la tendencia de la mayoría de las ramas de la manufactura.

⁵ Con esto se persigue quitarle al PIB las "impurezas" de los impuestos indirectos y los subsidios. Aunque también es recomendable sustraer la depreciación. La información con que disponemos no nos lo permite.

⁶ La información está contenida en los cuadros II-13, VI-14, VI-15, -

similitud que hay en el monto de la participación salarial - en el producto de la manufactura y de la textil de 1976 a - 1980, cuando ambas muestran una tendencia decreciente.

Con el fin de evitar simplificaciones, vale la pena recordar que estas cifras, correspondientes a la Manufactura en su conjunto, a toda la División II y a la Industria Textil en global, son resultado de la contribución de todas las ramas o subramas que operan a su interior, y que no siempre reflejan movimientos similares o niveles homogéneos. Para el caso que nos ocupa - la Industria Textil y la División II -, la norma es más bien la contraria pues, como veremos a continuación, en su interior hay marcadas desigualdades en lo referente a la Distribución del Ingreso.

Basta repasar el cuadro VI-29 para constatar la disparidad en los niveles de los indicadores considerados. En lo que respecta a la participación de las remuneraciones en el producto, el sector productor de fibras duras (25), el otros textiles (26) y el de vestido (27), no alcanzan ni siquiera la media manufacturera del 40.06, sus datos respectivos son: 21.29, 39.21 y 33.45. Pero al mismo tiempo, estos tres sectores son los únicos que rebasan la tasa de explotación promedio de 1.50 alcanzada en la manufactura al llegar el sector de fibras duras a un altísimo 3.77, el sector de otros textiles a 1.57 y el del vestido al 2.00.

Por su parte la División II, la Industria Textil es su conjunto, el sector de las fibras blandas y el sector de cuero y calzado, expresan la situación contraria. Es decir, la participación salarial en el producto en sus respectivas industrias es mayor que en la manufactura (41.97, 43.37, 49.17,

y 52.84, en ese orden), y sus correspondientes tasas de explotación promedio, son inferiores que en aquella (1.32, 1.06 y 0.89).

En cuanto al ritmo de crecimiento de la tasa de explotación podemos ordenar las ramas según se encuentren por arriba o por debajo del 1.5 experimentado por la manufactura:

Ritmo de Crecimiento de la tasa de Explotación
1970-1980

1. Sector 24	5.89%
2. Textil	4.29%
3. Sector 26	2.77%
4. Manufactura	1.50%
5. División II	1.13%
6. Sector 27	-0.17%
7. Sector 25	-0.60%
8. Sector 28	-1.74%

En la densidad que se constata en la distribución factorial del ingreso inciden varios aspectos, tales como el grado de madurez de las diferentes ramas, el avance del progreso técnico, su grado de monopolio, el tipo de calificación de la estructura ocupacional, la forma de organización sindical, etcétera.⁷ Un estudio detallado de la Distribución del Ingre

⁷ Kalecki en particular hace depender "la participación relativa de los salarios en el valor agregado de la industria" de tres elementos: "[...] el grado de monopolio, la relación entre los precios de las materias primas y los costos-salarios por unidad producida y la estructura industrial". Cf. M. Kalecki. Teoría de la Dinámica Económica. Capítulo II. F.C.E. 1977.

so en el que se involucren todos los elementos que en ella -
intervienen, escapa de nuestras pretenciones. Nos limitamos,
por ahora a tener una aproximación del fenómeno en la Indus-
tria Textil a través de nuestros indicadores. Veamos.

a) En la industria textil, la distribución del ingreso se
va haciendo cada vez más regresiva conforme transcurren los
años setentas. En la última mitad de la década la tendencia-
se hace más notoria y para 1980 la participación de las remu-
neraciones en el producto llega a su nivel más bajo de 36.88,
9 puntos inferior al 47.06 de 1970. El valor medio de esta -
variable (43.37), debe matizarse con el 46.02 alcanzado en el
primer quinquenio y el 40.71 registrado en el segundo.

La tasa de explotación promedio tuvo un comportamiento os-
cillatorio, pero en una pronunciada inclinación hacia el alza,
pasa de 1.12 a 1.71 en los años extremos del período, con ta-
sas anuales de crecimiento medias bastante altas: 2.9 de 1970
a 1975, 5.5 de 1975 a 1980 y 4.2 de 1970 a 1980. Si bien, en
cuanto a su participación en el ingreso, toda la década es -
regresiva para los trabajadores de la industria textil, par-
ticularmente en el lapso comprendido de 1976 a 1980, se cas-
tiga fuertemente a los asalariados textiles, pues baja su -
participación en el ingreso y su tasa de explotación aumenta,
ambos fenómenos de manera drástica.

b) En la producción de fibras blandas se da durante el pe-
ríodo 1970-80, una significativa contracción en la participa-
ción salarial, al caer de 53.4 al 39.2. Los años intermedios
están marcados por grandes saltos hacia arriba y hacia abajo,
que, propician una distribución bastante inestable, destacan-
do dos severas fases de baja: 1971-1973, del 60.5 al 48.6 y
1976-80 del 53.3 al 39.2.

La tasa de explotación promedio de esta rama en 1980 es de

1.54, 1.8 veces la de 1970 (0.87). Esta vertical elevación es discontinua a lo largo del período, ya que mientras su ritmo de crecimiento anual entre 1970 y 1975 fue apenas de 0.91%, de 1975 a 1980 se incrementa vertiginosamente a razón de 11.1% anual. No obstante, su rápido crecimiento, la tasa de explotación en el sector 24, se encontraba, en 1980, ligeramente por encima de la media manufacturera.

c) A pesar de que en el sector productor de fibras duras la participación salarial en el producto, crece y su tasa de explotación se reduce (ambas muy ligeramente), de 1970 a 1980, la distribución factorial del ingreso, como tal, es alarmante. Si tomamos los valores de estas variables y las comparamos con los correspondientes a la Manufactura, División II e Industria Textil, nos damos cuenta que su nivel de participación salarial (21.29) es aproximadamente la mitad del que tienen estos tres sectores, al mismo tiempo que su tasa de explotación promedio (3.77) es 2.5 veces la de la Manufactura, 2.7 veces la de la División II y 2.8 veces la de la Rama Textil. Así la leve mejoría sufrida en la Distribución del Ingreso en el período es insignificante y no mejora su carácter regresivo y desfavorable para el salario.

d) En la subrama de Otros Textiles, al igual que en el sector 24, se observan las tendencias a la disminución paulatina de la participación salarial y el incremento de la tasa de explotación, aunque ninguna de las dos tendencias, se expresa con tanta fuerza como en la producción de fibras blandas, sino más bien presentan un comportamiento más acompasado.

La participación de las remuneraciones en el PIB, en este sector, decrecen de 41.5 en 1970 a 35.13 en 1980. La tasa de explotación promedio pasa de 1.4 a 2.12. En ambos casos es digno de mencionar que en los dos últimos años de la década-

las tendencias mencionadas se agudizan notablemente.

3. Salario Real y Productividad.

Al cotejar salario real y productividad del trabajo, pretendemos responder a la línea de causalidad, salarios reales, distribución del ingreso, que teóricamente debe existir. Esta comparación, que nos permite determinar hasta que punto los trabajadores se benefician con los frutos del progreso técnico, la realizamos, tanto en términos de las tasas de crecimiento (cuadros VI-20 y VI-21), como en función del índice del costo salarial (cuadros VI-30 y VI-31), que no es más que el índice del salario real dividido por el índice de la productividad^o con base 1970=100.

Los trabajadores de la Industria Textil en su conjunto, apenas se benefician con 2/5 partes de los avances del progreso técnico en la rama, de 1970 a 1980. En este lapso su salario real medio se incrementó a un ritmo del 1.8% anual para llegar a crecer en 18.7%, mientras su productividad se elevó en 48.7% a razón del 4.0% anual. El llamado índice del costo salarial, se redujo de 100 en 1970 a 80.3 en 1980. Esta situación sufrida por los asalariados textiles es más desfavorable que la experimentada en la División II, en de la Manufactura o en la Economía:

- En la División II, el salario real medio aumenta en 25.6% a una tasa de crecimiento anual del 2.31%. La productividad, por su parte, se eleva en 30.4% anual. Más de 4/5 partes del progreso técnico llega a manos de los trabajadores, o sea el doble que en la Industria Textil. El índice de costo salarial, se reduce muy levemente al pasar de 100 en 1970

$$^o \text{ I Costo Salarial} = \frac{\text{I salario real}}{\text{I productividad}}$$

a 96.3 en 1980.

- En el sector manufacturero, también el salario real crece en menor proporción que la productividad. El primero aumenta en 27.5% a un ritmo anual del 2.46, mientras la segunda se incrementa en 42.3% a una tasa de crecimiento anual del 3.5%. Los trabajadores obtienen así cerca de 2/3 del progreso técnico. El índice del costo salarial cae del 100 en 1970 a 89.6 en 1980.

- En la economía, por el contrario, el salario real crece al 3.7% anual, proporción superior al 2.6% en el que se incrementa la productividad, con lo que los "asalariados" del conjunto de la economía se benefician con 1.4 veces del crecimiento de la productividad. El índice del costo salarial se incrementa del 100 en 1970 al 111.1 en 1980.

Trás los movimientos descritos en la productividad del Trabajo y los salarios reales en la Industria Textil en su conjunto, se encuentran los que se dan en cada una de las tres subramas, que resultan ser como veremos a continuación, muy ilustrativos.

- La subrama de fibras blandas experimenta crecimientos del 47.9% en la productividad del trabajo y 13.7% en el salario real, de 1970 a 1980; lo que significa que las tasas anuales de crecimiento correspondientes sean de 3.9% y 1.2%. Los trabajadores de este sector no reciben ni siquiera 1/3 de los beneficios del progreso técnico. El índice del costo salarial se desploma del 100 en 1970 al 76.9 en 1980, sobresaliendo la caída más acelerada en la segunda mitad de la década, ya que si bien la tasa de crecimiento anual de la productividad que de 1970 a 1975 fué de 5.8%, se reduce en más de la mitad de 1975 a 1980 alcanzando el 2.1%, la caída-

en el ritmo de crecimiento del salario real es mucho más vlo lenta: el 0.7% registrado de 1975 a 1980 es 1/5 parte del - 3.3% anotado de 1970 a 1975.

- En la subrama de Otros Textiles, la evolución de los índicadores es muy semejante a la del sector 24. En este caso, los trabajadores del sector tampoco logran beneficiarse ni con la tercera parte del progreso técnico. La productividad del trabajo crece en un 63.3% en el período a una tasa de incremento anual del 5.03%, mientras que el salario real sólo se incrementó en 18.7% a razón del 1.7% anual. La desproporción entre las tasas de crecimiento de la productividad y del salario real, es más marcada en la primera mitad de la década (6.4 contra 1.9 de 1970 a 1975) que en la segunda (3.6 contra 1.4 de 1975 a 1980). Finalmente el índice del costo salarial disminuye en un 28.4% al pasar de 100 en 1970 a 72.6 en 1980, la caída más precipitada se registra en el segundo quinquenio.

- En la subrama de fibras duras, la tendencia apunta en un sentido contrario al de las otras dos subramas, pues si consideramos los datos de 1970 a 1980- el salario real crece 78.8% a razón del 5.98% anual y la productividad del trabajo se incrementa en 9.7% a un ritmo del 0.9% anual, lo que significaría que en esos diez años, los trabajadores de este sector se apoderaran de 6 veces el progreso técnico y que su índice del costo salarial se incrementa del 100 en 1970 al 163 en 1980. Para hacer un análisis más real de lo que aquí acontece, es necesario, dividir el período en dos: 1970-75 y 1975-80.

En el primer quinquenio, la productividad del sector disminuye en 21.7% a una tasa anual del - 4.7; los salarios reales se elevan por su parte en 72.9% al 11.5% de crecimiento anual, estos elevados porcentajes, no logran nivelar el salario real del sector con los de la manufactu-

ra o la industria textil en su conjunto. El índice del costo salarial pasa de 100 en 1970 a 220 en 1975. Esto lejos de significar que los trabajadores de las fibras duras se beneficiaron con el progreso y desarrollo de su industria, revela la aguda crisis en la que esta postrada esta rama, cuya actividad monopoliza la empresa paraestatal CORDEMEX (altamente subsidiada), y cuyos efectos más perjudiciales en los trabajadores, trataron de ser compensados por la política de Luis Echeverría hacia el sector de 1971 a 1975.

Los datos base para el segundo quinquenio son: crecimiento del 19.3% en la productividad a una tasa anual del 6.9%; crecimiento del 3.4% en el salario real a razón del 0.6% anual; y una caída en cerca del 30% en el índice del costo salarial. De tal suerte, la distancia entre el salario real del sector y el salario real de la manufactura -que se había acortado- empieza nuevamente a agrandarse. En pocas palabras, se puede afirmar que de 1975 a 1980, los trabajadores de las fibras duras, prácticamente no se benefician del avance tecnológico y que los escasos logros obtenidos en el período anterior son contrarrestados.

Con estos apuntes se observa claramente cómo los trabajadores textiles se benefician mínimamente de los avances productivos y tecnológicos de su industria, y que en especial - la segunda mitad de la década ha significado un rezago mayor en su participación en el ingreso en los frutos del progreso técnico.

CUADRO VI-1
ESTRUCTURA DEL EMPLEO EN LA INDUSTRIA TEXTIL
 (promedio de personal ocupado)

CATEGORIA OCUPACIONAL	EMPLEO		% SOBRE OCUPACION TOTAL	
	1970	1975	1970	1975
1. Obreros	130 806	120 124	84.63%	83.16%
2. Empleados	20 007	21 218	12.94%	14.70%
3. Personas que trabajan sin percibir sueldo.	3 752	3 102	2.43%	2.14%
4. Total	154 565	144 444	100.00%	100.00%

Fuente : IX Censo Industrial, Tomo I y II.
 X Censo Industrial, Tomo I y II.

CUADRO VI-2
ESTRUCTURA DEL EMPLEO EN ALGUNAS RAMAS DE LA MANUFACTURA
(1975)

RAMA	OBREROS	EMPLEADOS	SIN SUELDO	TOTAL
MANUFACTURERA	71.84	19.83	8.33	100.00
TEXTIL	83.16	14.70	2.14	100.00
METALICAS BASICAS	78.25	21.65	0.10	100.00
HULE Y PLASTICO	78.08	20.35	1.57	100.00
AUTOMOTRIZ	76.67	22.81	0.52	100.00
EQUIPO ELECTRICO	75.49	23.87	0.64	100.00
TABACO	74.97	24.84	0.19	100.00
VESTIDO	73.68	13.14	13.18	100.00
MAQUINARIA Y EQUIPO	72.27	22.86	4.87	100.00
BEBIDAS	67.30	30.70	2.00	100.00
QUIMICA	59.29	39.96	7.50	100.00

Fuente : Calculado en base al X Censo Industrial, Tomo I; S.P.P.

CUADRO VI-3
EVOLUCION DEL EMPLEO REMUNERADO

INDUSTRIA TEXTIL

AÑO	MANUFACTURA		IND. TEXTIL		IND. TEXTIL EN MANUFACTURA. (5) = (3) ÷ (1)
	TOTAL* (1)	TASA DE CREC. (2)	TOTAL* (3)	TASA DE CREC. (4)	
1970	1 725		146		8.46
1971	1 772	2.66	154	5.26	8.69
1972	1 831	3.34	160	4.01	8.73
1973	1 925	5.13	152	- 5.26	7.89
1974	1 996	3.71	163	7.17	8.16
1975	2 002	0.31	157	- 3.55	7.84
1976	2 045	2.19	152	- 3.03	7.43
1977	2 052	0.30	153	0.007	7.45
1978	2 133	3.94	156	1.53	7.31
1979	2 290	7.40	168	8.12	7.33
1980	2 417	5.50	175	4.11	7.24
1970/75		3.02		1.40	
1975/80		3.84		2.23	
1970/80		3.43		1.81	

FUENTE:

CUADRO VI-4
EVOLUCION DEL EMPLEO REMUNERADO

DIVISION II

AÑO	MANUFACTURA		DIVISION II		DIVISION II EN MANUFACTURA. (5) = (3)÷(1)
	TOTAL* (1)	TASA DE CREC. (2)	TOTAL* (3)	TASA DE CREC. (4)	
1970	1 725		346		20.05
1971	1 772	2.66	366	5.68	20.65
1972	1 831	3.34	375	2.48	20.48
1973	1 925	5.13	390	3.96	20.25
1974	1 996	3.71	401	2.70	20.09
1975	2 002	0.31	387	-3.29	19.33
1976	2 045	2.19	382	-1.43	18.67
1977	2 052	0.30	387	1.42	18.85
1978	2 133	3.94	396	2.16	18.56
1979	2 290	7.40	428	8.05	18.68
1980	2 417	5.50	446	4.23	18.45
1970/75		3.02		2.26	
1975/80		3.84		2.83	
1970/80		3.43		2.55	

* Miles de personas remuneradas. Promedio Anual.

FUENTE: S.P.P. SCNM.

C-VI-5

EVOLUCION DE LA OCUPACION EN LA DIVISION II

AÑO	DIVISION II	24	25	26	TEXTIL	27	28
1970	346 765	103 887	18 066	24 923	146 876	102 334	97 555
1971	366 493	113 144	15 262	26 201	154 607	107 443	104 443
1972	375 586	117 437	17 708	25 667	160 812	112 642	102 132
1973	390 492	107 409	18 469	26 475	152 353	119 353	118 786
1974	401 057	113 534	22 562	27 184	163 280	127 527	110 250
1975	387 856	107 093	21 854	28 533	157 480	112 084	118 292
1976	382 274	105 560	16 884	30 256	152 700	114 796	114 778
1977	387 726	108 243	13 486	32 076	153 805	117 467	116 454
1978	396 105	111 201	10 959	34 068	156 228	118 207	121 670
1979	428 017	118 874	12 233	37 807	168 914	120 948	138 155
1980	446 123	123 048	12 587	40 232	175 867	127 355	142 901

C-VI-6

INDICES DE CRECIMIENTO DE LA OCUPACION

AÑO	DIVISION II	24	25	26	TEXTIL	27	28
1970	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
1971	105.68	108.91	84.87	105.12	105.26	104.99	107.06
1972	108.31	113.04	98.01	102.98	109.48	110.07	104.69
1973	112.61	103.39	102.23	106.22	103.72	116.63	121.76
1974	115.65	109.28	124.88	109.72	111.16	124.61	113.01
1975	111.85	103.08	120.96	114.48	107.21	109.52	121.25
1976	110.24	101.61	93.45	121.39	103.96	112.17	117.65
1977	111.81	104.19	74.64	128.70	104.71	114.78	119.37
1978	114.22	107.04	60.66	136.69	106.36	115.51	124.71
1979	123.48	114.42	67.71	151.69	115.00	118.18	141.61

CUADRO VI-7
ESTRUCTURA PORCENTUAL DE OCUPACION
DIVISION II

AÑO	DIVISION II	TEXTIL	24	25	26	27	28
1970	100.00	42.34	29.95	5.20	7.18	29.51	28.13
1971	100.00	42.18	30.87	4.16	7.14	29.31	28.49
1972	100.00	42.81	31.26	4.71	6.83	29.99	27.19
1973	100.00	39.00	27.50	4.72	6.77	30.56	30.41
1974	100.00	40.69	28.30	5.62	6.77	31.79	27.48
1975	100.00	40.60	27.61	5.63	7.35	28.89	30.49
1976	100.00	39.94	27.61	4.41	7.91	30.02	30.02
1977	100.00	39.65	27.91	3.47	8.27	30.29	30.03
1978	100.00	39.43	28.07	2.76	8.60	29.84	30.71
1979	100.00	39.46	27.77	2.85	8.83	28.25	32.27
1980	100.00	39.41	27.58	2.82	9.01	28.54	32.03

FUENTE: Elaborado en base al Sistema de Cuentas Nacionales. S.P.P.

CUADRO VI-8
ESTRUCTURA PORCENTUAL DE OCUPACION
INDUSTRIA TEXTIL

AÑO	DIVISION II	24	25	26
1970	100.00	70.73	12.30	16.96
1971	100.00	73.18	9.87	16.94
1972	100.00	72.98	11.01	15.96
1973	100.00	70.50	12.12	17.37
1974	100.00	69.53	13.81	16.64
1975	100.00	68.00	13.87	18.11
1976	100.00	69.12	11.05	19.81
1977	100.00	70.37	8.76	20.85
1978	100.00	71.17	7.01	21.80
1979	100.00	70.37	7.24	22.38
1980	100.00	69.96	7.15	22.87

FUENTE: Elaborado en base al Sistema de Cuentas Nacionales. -
 S.P.P.

CUADRO VI-9
TASA DE VARIACION DE LA OCUPACION EN LA DIVISION II

AÑO	TOTAL DE LA DIVISION II				TEXTIL		
		24	25	26		27	28
1971	5.68	8.91	- 15.52	5.12	5.26	4.99	7.06
1972	2.48	3.79	16.02	- 2.02	4.01	4.83	- 2.21
1973	3.96	- 8.53	4.29	3.14	- 5.26	5.95	16.30
1974	2.70	5.70	22.16	2.67	7.17	6.84	- 7.18
1975	- 3.29	- 5.67	- 3.13	4.96	- 3.55	- 12.10	7.29
1976	- 1.43	- 1.43	- 22.74	6.03	- 3.03	2.41	- 2.97
1977	1.42	2.54	- 20.12	6.01	0.007	2.32	1.46
1978	2.16	2.73	- 18.73	6.21	1.53	0.63	4.47
1979	8.05	6.90	11.62	10.97	8.12	2.31	13.54
1980	4.23	3.51	2.89	6.41	4.11	5.29	3.43
1970/75	2.26	0.60	3.88	2.74	1.40	1.83	3.93
1975/80	2.83	2.81	- 10.44	7.11	2.23	2.58	3.85
1970/80	2.55	1.70	- 3.54	4.90	1.81	2.21	3.89

FUENTE: Elaborado en base al Sistema de Cuentas Nacionales. S.P.P.

TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL ; REMUNERACIONES TOTALES Y SALARIO REAL

C-VI-10

PERIODO	TEXTIL		DIVISION II		MANUFACTURA		ECONOMIA	
	RT	Sr	RT	Sr	RT	Sr	RT	Sr
1970/1975	4.94	3.50	5.48	3.14	5.91	3.91	8.43	4.74
1975/1980	2.37	0.13	4.36	1.48	4.91	1.03	7.03	2.71
1970/1980	3.65	1.80	4.92	2.31	5.97	2.46	7.73	3.72

RT = Remuneraciones Totales

Sr = Salario Real

1980

VI-11

ESTRUCTURA Y EVOLUCION, REMUNERACIONES Y SALARIOS REALES
DIVISION II

RAMA	% PARTICIPACION EN REMUNERACIONES DE LA DIV.II (Promedio)	SALARIO REAL* 1970 - 1980 (Promedio)	TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL					
			1970-1975		1975-1980		1970-1980	
			RT	Sr	RT	Sr	RT	Sr
24	34.75	26.60	3.95	3.33	2.09	-0.70	3.02	1.29
25	2.86	15.39	15.91	11.58	-9.84	0.67	2.22	5.98
26	7.83	21.90	4.79	1.99	8.69	1.47	6.72	1.73
TEXTIL	45.44	24.50	4.94	3.50	2.37	0.13	3.65	1.80
27	26.12	19.14	5.06	3.17	3.42	0.81	4.24	1.98
28	28.44	19.80	6.91	2.86	8.31	4.29	7.60	3.57
DIVISION II	100.00	21.52	5.48	3.14	4.36	1.48	4.92	2.31

VII-12

INDUSTRIA TEXTIL

RAMA	% PARTICIPACION EN REMUNERACIONES DE LA IND.- TEXTIL (Promedio)	SALARIO REAL* 1970 - 1980 (Promedio)	TASAS DE CRECIMIENTO ANUAL					
			1970-1975		1975-1980		1970-1980	
			RT	Sr	RT	Sr	RT	Sr
24	76.46	26.60	3.95	3.33	2.09	-0.70	3.02	1.29
25	6.30	15.39	15.91	11.58	-9.84	0.67	2.22	5.98
26	17.24	21.90	4.79	1.99	8.69	1.47	6.72	1.73
TEXTIL	100.00	24.50	4.94	3.50	2.37	0.13	3.65	1.80

* Miles de pesos.

DISTRIBUCION DEL INGRESO
PARTICIPACION DE LAS REMUNERACIONES TOTALES EN EL PIB A COSTO DE LOS FACTORES
Y TASA DE EXPLOTACION PROMEDIO .

DIVISION II

	(1)	(2)	(3)	(4) = (1) ÷ (2)	(5) = (3) ÷ (1)	(6)
				PARTICIPACION DE LAS	TASA DE EXPLOTACION	
				R.T. EN EL PIB A C.f.	(Promedio)	
AÑO	R.T.	PIB a C.f.	E.E.	R.T. ÷ PIB a C.f.	E.E. ÷ R.T.	Tasa de Crec.
1970	6 417.4	15 067.7	8 650.3	42.59	1.34	
1971	7 128.6	16 741.6	9 613.0	42.58	1.35	0.04
1972	8 255.7	19 965.7	11 710.0	41.35	1.42	5.18
1973	9 647.5	24 197.0	14 549.5	39.87	1.51	6.32
1974	12 467.5	29 818.8	17 351.3	41.81	1.39	- 7.71
1975	14 783.9	34 492.3	19 708.4	42.86	1.33	- 4.21
1976	18 858.2	40 626.6	21 768.4	46.42	1.15	-13.41
1977	23 946.2	56 383.9	32 437.7	42.47	1.35	17.35
1978	28 334.3	69 151.2	40 816.9	40.97	1.44	6.34
1979	37 557.7	91 694.6	54 136.9	40.96	1.44	6.06
1980	47 973.9	120 333.0	72 359.1	39.87	1.50	4.64
1970/75				41.84 *	1.39 *	- 0.22
1975/80				42.25 *	1.36 *	2.50
1970/80				41.97 *	1.38 *	1.18

R.T. = Remuneraciones Totales.

PIB a C.f. = Producto Interno Bruto a Costo de los Factores.

E.E. = Excedente de Explotación.

* Media aritmética simple de los años considerados.

VI-14

DISTRIBUCION DEL INGRESO
 PARTICIPACION DE LAS REMUNERACIONES TOTALES EN EL PIB A COSTO DE LOS FACTORES
 Y TASA DE EXPLOTACION PROMEDIO
 INDUSTRIA TEXTIL

ANO	(1) R.T.	(2) PIB a C.f.	(3) E.E.	(4) = (1) ÷ (2) PARTICIPACION DE LAS R.T. EN EL PIB A C.f. R.T. ÷ PIB a C.f.	(5) = (3) ÷ (1) TASA DE EXPLOTACION (Promedio) E.E. ÷ R.T.	(7) Tasa de Crec.
1970	3 091.7	6 569.3	3 477.6	47.06	1.124	
1971	3 545.3	6 818.8	3 273.5	51.99	0.923	- 17.91
1972	4 096.4	8 542.5	4 446.1	47.95	1.085	17.55
1973	4 312.8	10 088.6	5 775.8	42.74	1.339	23.39
1974	5 861.9	13 621.3	7 759.4	43.03	1.323	- 1.15
1975	6 942.3	15 992.9	9 050.6	43.40	1.303	- 1.51
1976	8 550.0	18 728.9	10 178.9	45.65	1.191	- 8.67
1977	10 980.7	26 882.9	15 902.2	40.84	1.448	21.64
1978	12 738.5	32 300.7	19 562.2	39.43	1.535	6.04
1979	16 277.2	42 706.6	26 429.4	38.11	1.623	5.73
1980	20 457.9	55 462.7	35 004.8	36.88	1.711	5.38
1970/75				46.02 *	1.17 *	2.99
1975/80				40.71 *	1.46 *	5.59
1970/80				43.37 *	1.323*	4.29

V-15

DISTRIBUCION DEL INGRESO
 RACIONES TOTALES EN EL PIB A COSTO DE LOS FACTORES
 TASA DE EXPLOTACION PROMEDIO
 24 : FIBRAS BLANDAS

AÑO	(1)		E.E.	(3)	(4) = (1) ÷ (2) PARTICIPACION DE LAS R.T. EN EL PIB a C.f. R.T. ÷ PIB a C.f.	(5) = (3) ÷ (1) TASA DE EXPLOTACION (Promedio) E.E. ÷ R.T.	(6) Tasa Crec.
	R.T.	F					
1970	2 423.1			2 114.3	53.40	0.87	
1971	2 851.8			1 858.3	60.55	0.65	- 25.32
1972	3 273.0			2 815.0	53.76	0.86	31.99
1973	3 378.4			3 570.9	48.61	1.05	22.89
1974	4 463.6			3 793.4	54.06	0.85	- 19.59
1975	5 190.2			4 740.1	52.27	0.91	7.45
1976	6 475.2			5 669.4	53.32	0.87	- 4.12
1977	8 356.4			10 618.3	44.04	1.27	45.12
1978	9 602.0			13 800.6	41.03	1.43	13.11
1979	12 086.8			17 640.2	40.66	1.45	1.54
1980	15 088.1			23 332.4	39.27	1.54	5.95
1970/75					53.77 *	0.86 *	0.91
1975/80					45.09 *	1.24 *	11.10
1970/80					49.17 *	1.06 *	5.89

5800

11-16

DISTRIBUCION DEL INGRESO
 PARTICIPACION DE LAS REMUNERACIONES TOTALES EN EL PIB A COSTO DE LOS FACTORES
 Y TASA DE EXPLOTACION PROMEDIO
 25 : FIBRAS DURAS

AÑO	(1)	(2)	(3)	(4)=(1)÷(2)	(5)=(3)÷(1)	(6)
	R.T.	PIB a C.f.	E.E.	PARTICIPACION DE LAS R.T. EN EL PIB A C.f. R.T.÷PIB a C.f.	TASA DE EXPLOTACION (Promedio) E.E.÷R.T.	Tasa de Crec.
1970	179.0	854.6	675.6	20.95	3.77	
1971	159.3	877.3	718.0	18.16	4.50	19.41
1972	222.9	996.8	773.9	22.36	3.47	- 22.96
1973	260.9	1 379.8	1 118.9	18.91	4.28	23.52
1974	506.3	3 065.9	2 559.6	16.51	5.05	17.88
1975	660.7	3 338.4	2 677.7	19.79	4.05	- 19.38
1976	614.9	2 930.9	2 316.0	20.98	3.76	- 7.06
1977	689.3	2 937.8	2 248.5	23.46	3.26	- 13.39
1978	684.7	2 549.8	1 865.1	26.85	2.72	- 16.49
1979	881.4	3 632.1	2 750.7	24.27	3.12	14.56
1980	1 031.2	4 692.5	3 661.3	21.98	3.55	13.76
1970/75				19.44 *	4.18 *	1.43
1975/80				22.88 *	3.41 *	- 2.61
1970/80				21.29 *	3.77 *	- 0.60

7500

DISTRIBUCION DEL INGRESO
 PARTICIPACION DE LAS REMUNERACIONES TOTALES EN EL PIB A COSTO DE LOS FACTORES
 Y TASA DE EXPLOTACION PROMEDIO.
 26 : OTRAS TEXTILES.

AÑO	(1)	(2)	(3)	(4)=(1)÷(2)	(5)=(3)÷(1)	(6)
	R. T.	PIB a C.F.	E.E.	PARTICIPACION DE LAS R.T. EN EL PIB a C.f.	TASA DE EXPLOTACION (Promedio)	Tasa de Crec.
1970	489.6	1 177.3	687.7	41.59	1.40	
1971	534.2	1 231.4	697.2	43.38	1.30	- 7.08
1972	600.5	1 457.7	857.2	41.20	1.42	9.37
1973	673.5	1 759.5	1 086.0	38.28	1.61	12.95
1974	892.0	2 298.4	1 406.4	38.81	1.57	- 2.22
1975	1 091.4	2 724.2	1 632.8	40.06	1.49	- 5.11
1976	1 459.9	3 653.4	2 193.5	39.96	1.50	0.42
1977	1 935.0	4 970.4	3 035.4	38.93	1.56	4.40
1978	2 451.8	6 348.3	3 896.5	38.62	1.58	1.30
1979	3 309.0	9 347.5	6 038.5	35.40	1.82	14.83
1980	4 338.6	12 349.7	8 011.10	35.13	2.12	1.18
1970/75				40.55	1.46	1.27
1975/80				38.01	1.67	4.29
1970/80				39.21	1.57	2.77

VI-18

DISTRIBUCION DEL INGRESO
 PARTICIPACION DE LAS REMUNERACIONES TOTALES EN EL PIB A COSTO DE LOS FACTORES
 27 : PRENDAS DE VESTIR.

AÑO	(1)	(2)	(3)	(4)=(1)÷(2)	(5)=(3)÷(1)	(6)
	R.T.	PIB a C.f.	E.E.	PARTICIPACION DE LAS R.T. EN EL PIB a C.f. R.T.÷PIB a C.f.	TASA DE EXPLOTACION (Promedio) E.E.÷R.T.	Tasa Crec.
1970	1 714.7	5 419.0	3 704.3	31.64	2.16	
1971	1 848.9	6 479.2	4 630.3	28.54	2.50	15.92
1972	2 137.7	7 215.2	5 077.5	29.63	2.37	- 5.15
1973	2 945.3	9 165.9	6 320.6	31.04	2.22	- 6.47
1974	3 438.2	10 136.1	6 697.9	33.92	1.94	- 12.30
1975	3 872.5	10 946.3	7 073.8	35.38	1.82	- 6.28
1976	4 975.2	12 850.4	7 875.2	38.72	1.58	- 13.30
1977	6 276.7	17 541.4	11 264.7	35.78	1.79	13.30
1978	7 437.5	20 680.9	13 243.4	35.96	1.78	- 0.70
1979	9 554.7	27 038.4	17 483.7	35.34	1.82	2.70
1980	12 011.2	37 511.1	25 499.9	32.02	2.12	16.00
1970/75				31.69 *	2.16 *	- 3.20
1975/80				35.53 *	1.81 *	3.00
1970/80				33.45 *	2.00 *	- 0.17

21-19

DISTRIBUCION DEL INGRESO
 PARTICIPACION DE LAS REMUNERACIONES TOTALES EN EL PIB A COSTO DE LOS FACTORES
 Y TASA DE EXPLOTACION PROMEDIO
 28: CUERO Y SUS PRODUCTOS

AÑO	(1)	(2)	(3)	(4)=(1)÷(2)	(5)=(3)÷(1)	(6)
	R.T.	PIB A C.f.	E.E.	PARTICIPACION DE LAS R.T. EN EL PIB A C.f. R.T.÷PIB a C.f.	TASA DE EXPLOTACION (Promedio) E.E.÷R.T.	Tasa Crec
1970	1 611.0	3 079.4	1 468.4	52.32	0.91	
1971	1 734.4	3 443.6	1 709.2	50.37	0.98	8.1
1972	2 021.6	4 208.0	2 186.4	48.04	1.08	9.7
1973	2 489.4	4 942.5	2 453.1	50.37	0.98	- 8.8
1974	3 167.4	6 061.4	2 894.0	52.26	0.91	- 7.2
1975	3 969.1	7 553.1	3 584.0	52.55	0.90	- 1.1
1976	5 333.0	9 947.3	3 714.3	58.95	0.69	-22.8
1977	6 688.8	11 955.6	5 270.8	55.93	0.78	13.1
1978	8 158.3	16 169.6	8 011.3	50.45	0.98	24.6
1979	11 725.8	21 949.6	10 223.8	53.42	0.87	-11.2
1980	15 504.8	27 359.2	11 854.4	56.67	0.76	-18.2
1970/75						- 0.1
1975/80						- 3.2
1970/80						- 1.7

AÑO	DIVISION II		TEXTIL		24		25		26		27		28	
	PROD.	Sr.	PROD.	Sr.	PROD.	Sr.	PROD.	Sr.	PROD.	Sr.	PROD.	Sr.	PROD.	Sr.
1971	2.66	0.00	6.72	3.66	7.31	2.81	12.25	0.23	2.32	-1.24	0.55	-2.28	-1.42	-4.32
1972	5.00	7.58	2.61	5.77	2.14	5.26	-9.32	14.80	12.95	9.24	5.64	4.99	0.59	10.47
1973	2.16	0.23	10.43	-0.91	13.07	0.64	-5.35	0.07	9.55	-3.03	2.44	12.02	-9.25	-5.58
1974	-0.83	1.74	-3.46	2.54	-3.55	1.07	-14.00	28.45	5.32	4.30	-7.84	-8.55	12.77	10.85
1975	6.50	6.42	7.90	6.61	11.17	6.99	-5.38	16.92	2.63	1.17	14.68	11.22	-2.56	1.36
1976	2.46	11.80	7.56	9.72	5.11	9.33	23.59	4.06	4.12	8.97	-5.08	8.36	3.16	19.62
1977	4.91	-3.05	4.73	-1.27	5.25	-2.54	-2.60	8.67	2.13	-3.18	5.60	-4.52	4.26	-4.27
1978	3.39	-1.25	3.49	-2.62	2.94	-4.64	0.11	4.21	3.15	1.71	1.94	0.39	7.27	-0.47
1979	2.68	3.72	3.94	-0.07	1.61	-0.43	36.64	-2.49	8.27	2.83	7.18	6.16	3.25	7.03
1980	-1.74	-3.03	-2.50	-4.48	-3.92	-4.57	-0.41	-10.03	0.49	-2.51	-1.88	-5.23	-0.40	1.15
970/75	3.07	3.14	4.72	3.50	5.85	3.33	4.75	11.58	6.48	1.99	2.83	3.17	0.89	2.87
975/80	2.31	1.48	3.39	0.13	2.14	0.70	6.95	0.67	3.60	1.47	1.45	0.81	2.14	4.29
970/80	2.69	2.31	4.05	1.80	3.98	1.29	0.93	5.98	5.03	1.73	2.14	1.99	1.51	3.57

VI-21

**SALARIO REAL Y PRODUCTIVIDAD
TASAS DE CRECIMIENTO
(1970 - 1980)**

RAMA O SECTOR	TASA DE CRECIMIENTO DE PRODUCTIVIDAD	TASA DE CRECIMIENTO DEL SALARIO REAL
ECONOMIA	2.63	3.72
MANUFACTURA	3.59	2.46
DIVISION II	2.69	2.31
TEXTIL	4.05	1.80
24	3.98	1.29
25	0.93	5.98
26	5.03	1.73
27	2.14	1.99
28	1.51	3.57

**Fuente : Cuentas Nacionales, Secretaría de Programación
y Presupuesto.**

EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES REALES : TEXTIL, DIVISION II, MANUFACTURA Y ECONOMIA .
(MILLONES DE PESOS 1970)*

TEXTIL			DIVISION II			MANUFACTURA			ECONOMIA		
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
R	I	VAR	R	I	VAR	R	I	VAR	R	I	VAR
3.091	100.00		6.417	100.00		39.270	100.00		188.488	100.00	
3.373	109.10	9.10	6.782	105.89	5.69	41.221	104.90	4.9	155.916	98.4	- 1.6
3.710	120.01	9.99	7.478	116.52	10.25	44.958	114.50	9.1	188.946	119.2	21.2
3.483	112.68	9.39	7.792	121.43	4.21	47.645	121.30	6.0	200.218	126.3	6.0
3.828	123.84	9.90	8.143	126.89	4.49	51.368	130.80	7.8	215.903	136.2	7.8
3.935	127.29	2.79	8.381	130.59	2.91	55.203	140.60	7.5	237.471	149.8	10.0
4.187	135.43	6.39	9.235	143.90	10.19	61.595	156.80	11.6	270.323	170.6	13.8
4.164	134.68	-0.01	9.081	141.50	-1.67	60.820	154.90	-1.2	272.558	172.0	0.1
4.118	133.21	-0.01	9.160	142.75	0.88	63.022	160.50	3.6	286.344	180.7	5.0
4.449	143.92	8.04	10.267	159.99	12.07	68.093	173.40	8.0	316.338	199.6	10.5
4.425	143.13	-0.01	10.377	161.70	1.07	70.144	178.60	3.0	333.590	210.5	5.4

* Nota : Deflactado por índice de precios al consumidor del -
Banco de México (1970 = 100).

VI.

C-VI-23

PESO RELATIVO . REMUNERACIONES REALES EN REMUNERACIONES TOTALES DE...

... LA DIVISION II

AÑO	DIVISION II	TEXTIL	24	25	26	27	28
1970	100.00	48.18	37.76	2.79	7.63	26.72	25.
1971	100.00	49.73	40.00	2.23	7.49	25.94	24.
1972	100.00	49.62	39.64	2.70	7.27	25.89	24.
1973	100.00	44.70	35.02	2.70	6.98	29.49	25.
1974	100.00	47.02	35.80	4.06	7.15	27.58	25.
1975	100.00	46.96	35.11	4.47	7.38	26.19	26.
1976	100.00	45.43	34.34	3.26	7.74	26.38	28.
1977	100.00	45.85	34.90	2.88	8.08	28.21	27.
1978	100.00	44.96	33.89	2.42	8.65	26.25	28.
1979	100.00	43.34	32.18	2.35	8.81	25.44	31.
1980	100.00	45.44	34.75	2.86	7.83	26.12	28.

... LA INDUSTRIA TEXTIL

C-VI-23a

VI.

AÑO	TEXTIL	24	25	26
1970	100.00	78.37	5.79	15.84
1971	100.00	80.44	4.49	15.07
1972	100.00	79.90	5.44	14.66
1973	100.00	78.33	6.05	15.62
1974	100.00	76.15	8.64	15.21
1975	100.00	74.76	9.52	15.72
1976	100.00	75.73	7.19	17.08
1977	100.00	76.10	6.28	17.62
1978	100.00	75.38	5.37	19.25
1979	100.00	74.26	5.41	20.33
1980	100.00	73.75	5.04	21.21
PROMEDIO	100.00	76.46	6.30	17.24

C- VI-24

EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES TOTALES (1970-1980)

AÑO	DIVISION II		TEXTIL		24		25		26	
	RT	Indice	RT	Indice	RT	Indice	RT	Indice	RT	Indice
1970	6417.40	100.00	3091.70	100.00	2423.10	100.00	179.00	100.00	489.60	100.00
1971	6782.68	105.69	3373.26	109.10	2713.42	111.98	151.57	84.67	508.27	103.81
1972	7477.99	116.52	3710.50	120.01	2964.67	122.35	201.90	112.79	543.93	111.09
1973	7792.81	121.43	3483.68	112.68	2728.92	112.62	210.74	117.73	544.02	111.11
1974	8143.37	126.89	3828.80	123.84	2915.48	120.32	330.69	184.74	582.62	119.00
1975	8380.90	130.59	3935.54	127.29	2942.29	121.42	374.54	209.24	618.70	126.37
1976	9235.16	143.90	4187.07	135.43	3171.01	130.86	301.12	168.22	714.93	146.02
1977	9080.85	141.50	4164.08	134.68	3168.90	130.77	261.39	146.03	733.78	149.87
1978	9160.78	142.74	4118.49	133.21	3104.43	128.11	221.37	123.67	792.69	161.90
1979	10267.30	159.99	4449.75	143.92	3304.21	136.36	240.95	134.60	904.59	184.76
1980	10337.20	161.70	4425.24	143.13	3263.70	134.69	223.05	124.61	938.48	191.68

Nota : Datos a precios de 1970, deflactados por el índice de precios al - consumidor del Banco de México.

Fuente : Sistema de Cuentas Nacionales de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

C-01-25

EVOLUCION DE REMUNERACION REAL POR EMPLEO
(Miles de pesos 1970)

ECONOMIA		MANUFACTURA		DIVISION II		TEXTIL		24		25		26	
Sr	I	Sr	I	Sr	I	Sr	I	Sr	I	Sr	I	Sr	I
12.318	100.00	22.757	100.00	18.506	100.00	21.049	100.00	23.324	100.00	9.908	100.00	19.664	100.00
11.703	95.0	23.268	102.2	18.507	100.03	21.818	103.88	23.982	102.82	9.931	100.23	19.399	98.75
13.790	111.9	24.556	107.9	19.910	107.58	23.073	109.65	25.244	108.23	11.401	115.07	21.191	107.87
13.864	112.5	24.754	108.8	19.956	107.83	22.865	108.65	25.406	108.93	11.410	115.16	20.548	104.60
14.740	119.7	25.734	113.1	20.304	109.72	23.449	111.40	25.679	110.09	14.657	147.93	21.432	109.10
15.525	126.0	27.570	121.1	21.608	116.76	24.990	118.77	27.474	117.79	17.138	172.97	21.683	110.38
17.384	141.1	30.105	132.2	24.158	130.54	27.420	130.32	30.039	128.79	17.835	180.00	23.629	120.28
16.785	136.2	29.639	130.2	23.420	126.55	27.073	128.66	29.275	125.51	19.382	195.62	22.876	116.45
16.999	138.0	29.547	129.8	23.127	124.96	26.362	125.28	27.917	119.69	20.199	203.87	23.268	118.44
17.896	145.3	29.724	130.6	23.998	129.62	26.343	125.19	27.795	119.17	19.696	198.79	23.926	121.80
17.749	144.1	29.023	127.5	23.260	125.69	25.162	119.58	26.523	113.72	17.721	178.86	23.326	118.74

Fuente : Sistema de Cuentas Nacionales. Secretaria de Programación y Presupuesto.

Nota : Salario Real = Remuneración por empleo = $\frac{\text{Remuneraciones Reales Totales}}{\text{Empleo}}$

Indice = I

Salario Real = Sr

Q-VI-26

TASAS DE CRECIMIENTO DEL SALARIO REAL

AÑO	ECONOMIA	MANUF.	DIV. II	TEXTIL	24	25	26
1971	- 5.03	2.28	0.00	3.66	2.81	0.23	-1.24
1972	17.86	5.50	7.58	5.77	5.26	14.80	9.24
1973	0.50	0.81	0.23	-0.91	0.64	0.07	-3.03
1974	6.35	3.95	1.74	2.54	1.07	28.45	4.30
1975	5.29	7.15	6.42	6.61	6.99	16.92	1.17
1976	11.98	9.17	11.80	9.72	9.33	4.06	8.97
1977	- 3.45	- 1.52	- 3.05	-1.27	- 2.54	8.67	-3.18
1978	1.25	- 0.33	- 1.25	-2.62	- 4.64	4.21	1.71
1979	5.29	0.60	3.72	-0.07	- 0.43	- 2.49	2.83
1980	- 0.78	- 2.35	- 3.03	-4.48	- 4.57	-10.03	-2.51
70/75	4.72	3.91	3.14	3.50	3.33	11.58	1.99
75/80	2.72	1.03	1.48	0.13	- 0.70	0.67	1.47
70/80	3.72	2.75	2.31	1.80	1.29	5.98	1.73

2-11-27

DISTRIBUCION FACTORIAL DEL INGRESO (PORCENTAJES).

AÑO	PARTICIPACION DE LAS REMUNERACIONES TOTALES EN EL PIB *		
	MANUFACTURA	DIVISION II	TEXTIL
1970	40.13	42.59	47.06
1971	40.16	42.58	51.99
1972	40.33	41.35	47.95
1973	39.31	39.87	42.74
1974	40.17	41.81	43.03
1975	41.96	42.86	43.30
1976	44.09	46.42	45.65
1977	40.35	42.47	40.84
1978	39.14	40.97	39.43
1979	38.39	40.96	38.11
1980	36.61	39.87	36.88
PROMEDIO	40.06	41.97	43.37

* Nota : PIB a Costo de Factores.

DISTRIBUCION FACTORIAL DEL

AÑO	PARTICIPACION DE LAS REMUNERACIONES				EN EL PIB **	
	DIVISION II	24	25	26	27	28
1970	42.59	53.40	20.95	41.59		
1971	42.58	60.55	18.16	43.38	31.64	52.32
1972	41.35	53.76	22.36	41.20	28.54	50.37
1973	39.87	48.61	18.91	38.28	29.63	48.04
1974	41.81	54.06	16.51	38.81	31.04	50.37
1975	42.86	52.27	19.79	40.06	33.92	52.26
1976	46.42	53.32	20.98	39.96	35.38	52.55
1977	42.47	44.04	23.46	38.93	38.72	58.95
1978	40.97	41.03	26.85	38.62	35.78	55.93
1979	40.96	40.66	24.17	35.40	35.96	50.45
1980	39.87	39.27	21.98	35.13	35.34	53.42
PROMEDIO	41.97	49.17	21.29	39.21	32.02	56.67
					33.45	52.84

* Medias aritméticas simples de 1970

** Se trata del PIB a costo de los factores

DISTRIBUCION DEL INGRESO
(1970 a 1980)*

C-VI-29

SECTOR O RAMA	PARTICIPACION DE LAS RT EN EL PIB A COSTO DE FACTORES.**	TASA DE EXPLOTACION PROMEDIO.***	TASA DE CRE DE LA TASA EXPLOTACION
Manufactura	40.06	1.50	1.50
División II	41.97	1.38	1.13
Textil	43.37	1.32	4.29
Sector 24	49.17	1.06	5.89
Sector 25	21.29	3.77	-0.60
Sector 26	39.21	1.57	2.77
Sector 27	33.45	2.00	-0.17
Sector 28	52.84	0.89	-1.74

* Medias Aritméticas Simples.

** Remuneraciones Totales en el PIB a Costo de Factores.

*** Excedente de Explotación dividido por las remuneraciones Totales.

VI-30

SALARIO REAL Y PRODUCTIVIDAD : INDICE DEL COSTO SALARIAL *

AÑO	ECONOMIA	MANUFACTURA	DIVISION II	TEXTIL
1970	100.00	100.00	100.00	100.00
1971	97.8	100.9	97.40	97.13
1972	91.0	100.4	99.79	100.13
1973	86.1	96.4	97.90	89.84
1974	85.8	97.7	100.45	95.42
1975	84.5	99.8	100.37	94.28
1976	88.4	106.0	109.52	96.17
1977	83.7	101.1	101.20	90.65
1978	80.6	95.4	96.65	85.29
1979	76.1	93.3	97.63	81.99
1980	73.3	89.6	96.35	80.32

* El costo salarial se define como el índice salarial (real) dividido por el índice de la productividad laboral. $\text{Costo Salarial} = \frac{\text{salario real}}{\text{Productividad}}$

SALARIO REAL Y PRODUCTIVIDAD : INDICE DEL COSTO SALARIAL *

VI-31

AÑO	DIVISION II	24	25	26	TEXTIL	27	28
1970	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
1971	97.40	95.81	89.29	96.51	97.13	97.18	97.07
1972	99.79	98.74	113.05	93.34	100.13	96.57	103.52
1973	97.90	87.88	119.55	82.61	89.84	105.60	107.71
1974	100.45	92.10	178.58	81.81	95.42	104.79	105.87
1975	100.37	88.63	220.70	80.64	94.28	101.62	110.14
1976	109.52	92.20	285.82	84.39	96.17	116.03	127.71
1977	101.20	85.37	207.34	79.99	90.65	304.89	117.25
1978	96.65	79.07	215.83	78.87	85.29	203.29	108.78
1979	97.63	77.48	180.43	74.90	81.99	102.31	120.35
		76.95	163.02	72.66	80.32	98.50	122.23

10/12/72

EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES REALES : TEXTIL, DIVISION II, MANUFACTURERA Y ECONOMIA.
(MILLONES DE PESOS 1970)*

PORCIENTO DE PARTICIPACION DE LAS REMUNERACIONES TEXTILES EN LAS REMUNERACIONES TOTALES .

	$13 = \left(\frac{1}{4}\right)$ R de la División II	$14 = \left(\frac{1}{7}\right)$ R de la Manufactura	$15 = \left(\frac{1}{10}\right)$ R de la Economía.
70	48.17	7.87	1.95
71	49.73	8.18	2.16
72	49.61	8.25	1.96
73	44.69	7.31	1.74
74	47.00	7.45	1.77
75	46.95	7.13	1.66
76	45.34	6.79	1.54
77	45.85	6.84	1.52
78	44.95	6.53	1.44
79	43.33	6.53	1.40
80	42.64	6.30	1.32

* Nota : Deflactado por índice de precios al consumidor del -
 Banco de México (1970 = 100).

CAPITULO VII

MARGENES Y TASA DE GANANCIA.

1. Introducción.

1.1. En los últimos tiempos se ha generalizado la hipótesis - que sostiene la existencia de un sistema de "precios administrados", de donde, dados los costos monetarios unitarios variables, las empresas aplican un márgen de recargo (mark-up) - para determinar el precio de oferta y, con cargo al cuál intentan recuperar sus costos fijos y obtener una determinada - tasa de rentabilidad.

La tesis del "mark-up",¹ puede ser interpretada de tal modo que sirva para plantear una línea de causalidad a partir del propio márgen en el sentido: márgen+precio+ganancia. Tal secuencia, en realidad, no rebasa el terreno aparential y externo del fenómeno, y deja de lado la explicación central a - saber: el origen y funcionalidad del excedente económico, ó, - en términos más precisos, plusvalía.

Para economías capitalistas, como la mexicana, los precios nos responden, ni exclusiva, ni fundamentalmente, a - las peculiaridades del intercambio de mercancías. Más bien, - son las formas de apropiación y distribución de la plusvalía generada en el sistema productivo, por la vía de la formación de la ganancia, las que determinan la constitución - del sistema de precios. Es decir, el intercambio está subordinado a los mecanismos vigentes de producción y apropiación.

¹ Esta tesis se encuentra desarrollada en A. Wood, A Theory of Profits, - Cambridge University Press, 1975. Capítulo 3.

del excedente económico. De modo que la línea de causalidad - correcta será: ganancia→márgen→precios.

La relación entre ganancia y márgen, la podemos desarrollar a partir de la velocidad de rotación del capital (n_k).

$$(1) \quad g = (m - 1) (n_k)$$

No obstante, para poder esclarecer más el tipo de relación - causal supuesta, debemos escribir:

$$(2) \quad m = \left(\frac{g}{n_k} \right) + 1$$

Esta expresión, nos indica claramente que:

a) El márgen tenderá a crecer en tanto la ganancia sea mayor y la velocidad de rotación del capital menor.

b) A tasas de ganancia iguales, el márgen será diferente a partir de distintas velocidades de rotación.

1.2. Sin involucrarnos en la problemática teórico-general - de la formación de precios que requeriría una revisión del modelo propuesto por Sraffa,² y sobre todo el remitirnos a las categorías de valor y trabajo desarrolladas por Marx,³ donde, para nuestros fines encontraremos graves problemas de medición, optamos de manera práctica, por considerar que los precios se conforman cargando una tasa de ganancia a los costos capitalistas de producción.⁴ Así tenemos que:

² En su "Producción de mercancías por medio de mercancías" Oikos, Barcelona, 1957.

³ Así como a toda la polémica que se genera dentro del marxismo en cuanto a la transformación de valores en precios de producción.

⁴ Nos referimos a los costos para el capitalista y no a los costos para la sociedad (ó sociales), ambos difieren por el diferencial entre el -

$$(3) \quad PP = CKP \left[1 + \frac{g}{n_k} \right]$$

en donde:

PP = precios de producción.

CKP = costos capitalistas de producción.

Usando expresiones opcionales, pero de la misma naturaleza podemos escribir:

$$(3a) \quad PP = CKP (1 + gc)$$

$$\text{donde } gc = \frac{E}{CKP} = (m - 1)$$

y E = Excedente.

ó:

$$(3b) \quad PP = CKP \left[1 + \frac{\beta}{n_k} \left(\frac{m - 1}{m} \right) \right]$$

$$\text{donde } \beta = \frac{VBP}{K}$$

Cada una de estas expresiones [(3), (3a) y (3b)] implica una expresión también distinta del margen, pero de naturaleza similar.

$$(4) \quad m = 1 + \frac{g}{n_k}$$

$$(4a) \quad m = 1 + gc$$

$$(4b) \quad m = \frac{\beta}{n_k}$$

sistema de precios y el sistema de valor, así como por la tasa de plusvalía vigente.

1.3. Como sugerimos antes, la tasa de ganancia es el factor decisivo en la formación de márgenes y precios y, en sí misma, la expresión esencial de los mecanismos de apropiación de plusvalía en vigor en un determinado momento; sin embargo, lo que aquí nos interesa no es el mecanismo que explica la apropiación del excedente por el conjunto de la clase capitalista, lo que damos como un hecho, sino en particular los mecanismos de su distribución entre los diferentes grupos y fracciones burguesas.

En cuanto a las modalidades de la distribución de la plusvalía podemos distinguir claramente dos:⁵

La primera, planteada por Marx, se refiere a la tendencia a la vinculación de las diferentes tasas de ganancia ramales en una tasa media de ganancia (social); es decir, la plusvalía tiende a distribuirse entre las distintas unidades de producción de las diferentes ramas en proporción al capital invertido. Este mecanismo corresponde a un esquema capitalista de libre competencia, que supone tanto la libre movilidad de capitales en las diferentes ramas de la economía, así como la libre movilidad de la fuerza de trabajo.⁶

La segunda, corresponde a una fase capitalista superior, en la que las estructuras monopólicas son dominantes y en donde la tendencia a la nivelación de las tasas de ganancia se flexibiliza en favor del establecimiento de una jerarquía de tasas de ganancia, en la cuál se dan rangos superiores ó infe-

⁵ Este planteamiento ha sido formulado por José Valenzuela F., y se encuentra publicado de manera resumida en Comercio Exterior, septiembre, 1976, "El Nuevo Patrón de Acumulación y sus Precondiciones. El Caso Chileno: 1973-1976". Los términos que empleamos corresponden al propio Valenzuela.

⁶ C.f. El Capital, Tomo III, sección II.

riores a la rentabilidad media, que opera de manera regular y prácticamente permanente, ya sea para ramas enteras o para empresas.⁷

Este diferencial de tasas de ganancia, repercute, obviamente, y de manera sustancial sobre el proceso de acumulación, de progreso técnico, de centralización, etc. Sin embargo, en esta ocasión, nos limitamos a señalarlo para apuntar una aproximación al grado o poder de monopolio, que quedaría definido - como la diferencia entre la tasa de ganancia ramal (g_i) y la tasa de ganancia media (\bar{g}). De tal suerte:

Si $g_i > \bar{g}$: $[g_i - \bar{g} > 0]$, estamos hablando de sectores monopolísticos.

0, si $g_i < \bar{g}$: $[g_i - \bar{g} < 0]$, estamos hablando de sectores no monopolísticos.

donde:

g_i = tasa de ganancia del sector i.

\bar{g} = tasa media de ganancia.

1.4. Por lo que hemos visto en el numeral 1.2., el margen (m) depende de la tasa de ganancia (g) y de la velocidad de rotación del capital (n_k). Si suponemos como conocido el nivel de evolución de la rotación del capital, el nivel y la evolución del margen dependerán básicamente de dos factores:-

⁷ Esto a diferencia de lo que se conoce como ganancia extraordinaria para el capitalismo competitivo y que tenía un carácter efímero, por la monopolización momentánea de un adelanto tecnológico, que al socializarse se agotaba la fuente de este tipo de ganancia. Hilferding ya sugiere, en el "Capital Financiero", la posibilidad de que entre otras cosas, la monopolización permanente del progreso tecnológico, dé lugar a un "tipo de ganancia extraordinario", también permanente.

a) el nivel y la evolución de la tasa media de ganancia; y b) el nivel y evolución del grado de monopolio.

Para el corto y mediano plazo, se puede suponer que la velocidad de rotación no experimenta grandes fluctuaciones; con lo cual, y dado el tamaño de la planta productiva, los costos primos (o variables) asumen en una gráfica, la forma de "L" invertida, que indica que para un tramo relativamente amplio de tasas de operación de la unidad productiva, sus magnitudes unitarias, prácticamente no se alteran. Por lo tanto, de los costos unitarios sólo se modificará la depreciación por unidad de producto, en función de las fluctuaciones en la tasa de operación de la planta.⁸

Si este razonamiento es correcto, podemos deducir para períodos no muy largos, que la evolución del margen reflejará, básicamente, el comportamiento del grado de monopolio.⁹ Asimismo, en el corto plazo, la evolución de los márgenes comparados, dará cuenta aproximadamente de la progresión del grado de monopolio. Es decir, de cambios en el sistema de ganancias relativas con que opera el sistema.

⁸ C.f. M. Kalecki. Teoría de la Dinámica Económica. F.C.E. Primera parte.

⁹ Idem.

2. Esquema de análisis y Definiciones.

2.1. El margen (m) lo definimos como la relación entre el valor bruto de la producción (VBP), y los costos capitalistas de producción (CKP). Los costos capitalistas de producción a su vez los desagregamos en remuneraciones totales (RT) y consumo intermedio o costo de los materiales (CI).⁹ La diferencia entre el valor bruto de la producción y los costos capitalistas de producción será igual al monto del excedente bruto de explotación más los impuestos indirectos menos los subsidios, (EB). Así pues estamos hablando de un margen bruto que incluye los impuestos indirectos netos. Simbólicamente, tenemos que:

$$m = \frac{VBP}{CKP} = \frac{CKP + EB}{CKP} = 1 + \frac{EB}{CKP}$$

en las siguientes relaciones:

$$CKP = RT + CI; EB = VBP - CKP$$

La tasa de ganancia sobre el costo, que denominamos gc, en este caso se define como $gc = \frac{EB}{CKP} = (m-1)$.

2.2. Es importante señalar que esta ganancia de costo (gc) no es la tasa de ganancia efectiva y que interesa al capital (\bar{g}):

$$\bar{g} = \frac{EB}{K} = (n_k) (gc)$$

O bien:

⁹ En esta formulación es evidente la ausencia de los costos fijos. Por razones operativas -y también reales- suponemos que no se alteran y -por lo mismo su incidencia en el corto plazo es muy reducida.

$$g = (m - 1) (n_k)$$

ó:

$$g = \left(\frac{m - 1}{m} \right) \beta$$

El coeficiente β indica la relación entre la producción y activos fijos brutos.

La definición de las variables acarrea ciertos problemas que vale la pena explicitar. En la estimación de los costos no se incluye depreciación por lo cuál el margen es bruto. Usualmente en las estimaciones macro-económicas se consideran sólo los activos fijos y no el circulante, por lo que la ganancia sólo queda referida al capital fijo y no al capital total como lo hacen los empresarios. Valgan estos señalamientos para indicar, que la especificación de las variables puede dar lugar a algunas modificaciones -creemos leves- en el sistema de relaciones que hemos venido manejando.

2.3. Retomemos la argumentación sobre el margen

Hemos dicho que los costos capitalistas de producción se descomponen en costo de materiales (CI) y costo de fuerza de trabajo (KT), y escribiremos que:

$$m = \frac{VBP}{CI + RT}$$

Con esto el margen pasa a depender de manera inversa de dos factores básicos: a) el costo unitario de los materiales (ó del consumo intermedio), c.u.m; y de b) el costo unitario de la fuerza de trabajo c.u.f.t.

2.4. Analicemos primero el costo unitario de los materiales (c.u.m.). Podemos partir de la siguiente igualdad:

$$\text{c.u.m.} = \frac{CI}{VBP} = \frac{(\bar{CI}) \cdot Pci}{Qi \cdot Pqi}$$

en donde:

\bar{CI} = quantum de consumo intermedio.

Pci = precio de consumo intermedio.

Q = quantum de producción del sector i .

Pq = precio unitario de la producción del sector i .

Para apreciar las variaciones de este factor, es decir, la dinámica del costo unitario de los materiales, incorporamos los índices (I) respectivos.¹⁰

$$I(\text{c.u.m.}) = \frac{I(\bar{CI}) \cdot I(Pci)}{I(Qi) \cdot I(Pqi)}$$

I = índice

De tal suerte la relación del c.u.m., la hacemos depender de dos factores, que a su vez nos resultan ilustrativos.

El primero es $\frac{I(\bar{CI})}{I(Qi)}$, que nos indica la eficiencia en el uso de materiales con que funciona la industria.

El segundo es $\frac{I(Pci)}{I(Pqi)}$, que por su parte nos indica la evolución de los precios relativos del consumo intermedio y de la rama.

2.5. Por lo que respecta al costo unitario de la fuerza -

¹⁰ Todos los índices calculados tienen como año base 1970.

de trabajo, en el mismo sentido podemos escribir que:

$$\text{c.u.f.t.} = \frac{RT}{VPB} = \frac{(PO) \cdot Wn}{QI \cdot PqI}$$

en donde:

PO = población ocupada.

Wn = salario nominal.

Esta expresión la podemos transformar y dejarla más "manejable"; en particular trabajamos sobre la relación $\frac{PO}{Q}$.

Si $Q = PIB + CI$, tenemos que $\frac{PO}{Q} = \frac{PO}{PIB \left(1 + \frac{CI}{PIB}\right)}$, la relación $\frac{CI}{PIB}$, la llamamos coeficiente h, que se puede considerar como indicativo de la eficacia que tienen y con que se utilizan los materiales, en donde $PIB = \text{quantum del producto}$. Entonces si $h = \frac{CI}{PIB}$, decimos que: $\frac{PO}{Q} = \frac{PO}{PIB (1+h)}$; y como $\frac{PO}{PIB} = \frac{1}{\phi}$, o sea, el inverso de la productividad del trabajo.

$$\frac{PO}{Q} = \frac{1}{\phi (1 + h)}$$

Con todo esto, describiremos el c.u.f.t:

$$\text{c.u.f.t.} = \frac{RT}{VBP} = \frac{Wn}{\phi (1 + h) \cdot Pq}$$

Asimismo, introducimos los índices respectivos para señalar las variaciones:

$$I(\text{c.u.f.t.}) = \frac{I(Wn)}{I(\phi) \cdot I(1 + h) \cdot I(Pq)}$$

2.6. Para apreciar las variaciones en el margen, escribimos:

$$I = \frac{(c.u.m.) (\gamma) + I (c.u.f.t.) (1-\gamma)}{CKP} - 1$$

en donde el γ queda definido:

$$\gamma = \frac{CI}{CKP}$$

A la adición de los costos variables (c.u.m.) $(\gamma) + I (c.u.f.t.) (1 - \gamma)$, la llamamos costo total (c.u.k.t.), es decir, c.u.k.t. = (c.u.m.) $(\gamma) + I (c.u.f.t.) (1-\gamma)$.

3. Nivel y Evolución del Margén en la Industria Textil.

3.1. Los Datos

Durante la década de 1970-1980, el margen de la Industria Textil muestra una tendencia marcadamente en ascenso; salvo en los años 1975 y 1976. Al comparar los años extremos, observamos que los índices pasan de 1.258 en 1970 a 1.417 en 1980, es decir, un crecimiento del 12.6%. El crecimiento es claramente superior si consideramos promedios simples tri-

- 1972	—————	1.237
- 1975	—————	1.301
- 1978	—————	1.336
- 1980	—————	1.401

A primera vista se puede suponer que en el período el -

* La información se encuentra en el cuadro VII-2.

nivel absoluto de rentabilidad se eleva. Pasemos a analizar con más detalle la situación para ver la validéz de estas conjeturas.

3.2. Cotejo con Otros Sectores.*

El márgen de la Industria Textil, en relación con el de toda la División II, crece de manera más sostenida a lo largo de la década; mientras el primero, como ya señalamos, aumenta en un 12.6%, el segundo lo hace en un 7.3%, para pasar de 1.325 a 1.402. No obstante, el nivel medio del márgen (media simple) en el período es más alto en la División II (1.349) que en la Industria Textil (1.311).

En cuanto al márgen del conjunto de la Manufactura, apreciamos que en 1970, es de 1.316 y en 1980 de 1.395 (el valor más alto en el período). En 1976, se registra el nivel mínimo de 1.306. Y si bien, aquí también se observa una tendencia a la elevación del márgen, su comportamiento asume la forma de la letra u, en donde de 1974 a 1976 se da el decrecimiento más acelerado. Por su parte, el nivel medio del márgen de la Manufactura, es más alto que el Textil, aunque de 1977 a 1980, este último registra valores superiores a aquél.

Por lo que respecta a los márgenes comparados en términos relativos, se advierte que pese al crecimiento del márgen Textil en el primer quinquenio, este no logra alcanzar el nivel de la Manufactura, y es superado de manera sostenida hasta los últimos cuatro años de la década, aunque siempre en proporciones mínimas que no rebasan el 2%. Las cifras parecen indicar pues, que la evolución del márgen Textil, no

* La información se presenta en los cuadros VII-1, VII-8 y VII-9.

hace más que emparejar, el nivel de rentabilidad de esta industria con el conjunto de la Manufactura, con lo cuál estaríamos frente a un proceso de acercamiento hacia la media de abajo hacia arriba y no ante un desarrollo de avanzada de estas dos variables.

En ese sentido podemos remitirnos a los márgenes de las dos industrias más dinámicas e importantes: la Automotriz y la Química-Petroquímica. En el primer caso observamos, como a partir de 1970, cuando ambas tienen valores similares, se va ensanchando su distancia con el crecimiento del Textil y la caída del automotriz, cerrándose vertiginosamente para fines del período, cuando el margen de la Industria Automotriz es hasta un 10% superior al del textil. Por considerarse - -tradicionalmente-, que la rama automotriz opera con un alto grado de monopolio, el comportamiento del margen resultaría "raro", ya que revela niveles sumamente bajos para los nueve años iniciales, sin embargo, esto requeriría una explicación particular, en la que los dos últimos datos de 79 y 80 (claramente elevados), serán un punto de referencia privilegiado en cuanto a la estabilización de las tendencias.

A su vez el margen de la Química-Petroquímica, resultar, generalmente superior al manufacturero, con excepción de 73 y 74, y permanentemente superior (salvo en 75) al margen de la Industria Textil. En este caso el dinamismo y relevancia de la Industria Química y Petroquímica (donde participa la producción de las fibras sintéticas), se patentiza cabalmente con la evolución de los márgenes comparados y su nivel medio absoluto.

Ahora pasemos a analizar los movimientos que se dan en los factores que determinan el margen.

3.3. Evolución del Costo Unitario de los Materiales (c.u.m).*

El costo unitario de los materiales en la Industria Textil, muestra una sensible reducción del orden del 12.1% para el lapso comprendido de 1970 a 1980.

Si hacemos 1970 = 100, tenemos que el índice alcanza muy rápidamente su nivel más alto, pues apenas en 1971 registra 105.83; para decrecer después hasta 87.87 en 1980.

Vale recordar que el costo unitario de los materiales, depende directamente de dos factores. El primero de ellos, de carácter tecnológico; mide la relación entre el cuántum de consumo intermedio y el cuántum de producción bruta. Este cociente, cae en un 3.8% a lo largo de la década, al pasar de 100 a 96.18, lo que indica una utilización más eficiente de los materiales (es decir, ahorro). Como se trata de un índice agregado (a partir de los tres sectores que integran la rama textil), su evolución no necesariamente evidencia cambios tecnológicos, y así, en cambio desplazamientos de los precios relativos de cada rama en la producción y el consumo intermedio totales.

El otro factor involucrado, da cuenta del funcionamiento del sistema de precios y mide la evolución de los precios relativos del consumo intermedio y los precios unitarios de la rama (o sector). En este caso la disminución de este cociente es notable, ya que su índice pasa de 100 a 91.3 entre 1970 y 1980, lo que significa una disminución del 8.7%.

A partir de lo anterior, podemos afirmar que la importante reducción registrada en el costo unitario de los mate-

* La información se presenta en el cuadro VII-11.

riales de la Industria Textil, se explica en primer lugar, y de manera destacada, por los precios relativos más favorables, y en menor medida por el leve impacto del elemento tecnológico.

3.4. Evolución del Costo Unitario de la Fuerza de Trabajo (c.u.f.t).*

Durante la década de 1970 a 1980, el costo unitario de la fuerza de trabajo, se reduce en un 8.15%. Los índices calculados (1970 =100), nos muestran que este factor registra su nivel más bajo de 87.61 y 90.41 en los años de 1973 y 1974, para elevarse el año siguiente a su nivel superior de 101.04, y decaer paulatinamente hasta fines del período.

Cabe remarcar algunos hechos sobresalientes que nos revelan los cálculos de la evolución del c.u.f.t.:

a) Entre 1970 y 1980, la productividad del trabajo se eleva en 48.8%, al registrar esta cifra por el coeficiente h, el crecimiento es de 40.1%.

b) Al comparar el crecimiento del salario real de los trabajadores textiles (i.e. su salario nominal deflactado por el índice de precios al consumidor),¹¹ con el crecimiento del poder adquisitivo de estos salarios en función, tanto de: 1. los bienes que produce la propia Industria Textil (deflactamos el salario nominal por el deflactor implícito de la rama textil), caso especial del salario real, que puede denominarse "salario real" en términos de los bienes textiles; como de

* La información se presenta en el cuadro VII-17 y VII-18.

¹¹ Ver capítulo anterior.

2. los bienes que se producen en el conjunto de la División - II¹² (deflactamos salario nominal por el deflactor implícito de la División) y que, por correspondencia, podemos llamar - "salario real" en términos de los bienes de la División II, - tenemos que los incrementos de estas variables en la década - son:

Cuadro VII-A

- Salario real efectivo ————— 19.5%
- "salario real" en bienes textiles ————— 28.7%
- "salario real" en bienes de la División II — 18.1%

FUENTE: Anexo Estadístico. Capítulo VII.

c) Lo anterior se explica directamente por el diferen--- cial en el comportamiento de los respectivos índices de pre- cios (base 1970), ya que para 1980 el índice de precios de la Industria Textil llega a 429.5, mientras el de precios al con- sumidor y el de precios de la División II son respectivamente 462.1 y 467.9. Con lo cual el índice de los precios relativos de los textiles se encuentra en un nivel inferior de los pre- cios al consumidor (-8%) y de los precios de la División II - (-9%).

d) En general se observa que la marcada discrepancia en- tre el crecimiento del 48.8% en la productividad del trabajo- y el incremento del 19.5% en el salario real, que debiera tra- ducirse en una reducción significativa del costo unitario de- la fuerza de trabajo, ve amortiguado su efecto por el compor- tamiento descrito en los precios relativos. Para ilustrar po- demos suponer que los precios de la Industria Textil, se mo- vieran al mismo ritmo que los de los bienes de consumo básico, con lo cual el costo unitario de la fuerza de trabajo se ha--- bría reducido en un 14.6% en lugar del 8.15% que efectivamen- te cayó. Así la disminución real fué poco más de la mitad de- lo supuesto.

¹² O sea, añadiendo la Industria del Vestido y la del Cuero y sus produc- tos.

16

e) El costo salario-hombre para los capitalistas textiles, en términos de los precios de los que producen (i.e. lo que hemos llamado "salario real" en bienes textiles), crece a un ritmo - - anual del 2.5% de 70 a 80, que prácticamente es igual al incremento anual del salario real manufacturero. No obstante, - el crecimiento del salario real efectivo, en el sector es de 1.8% anual.

Con todo esto vemos que si bien las desproporciones anotadas no son "escandalosas" (no hay que olvidar que los productos textiles entran en general en el llamado consumo básico, lo que provoca que pequeñas diferencias en relación al índice de precios al consumidor, se vean multiplicadas, si se consideran los precios de los bienes producidos en el conjunto de la manufactura), queda claro que una proporción considerable del desarrollo de la industria textil es transferida - al resto de la economía, por la estructura y funcionamiento - del sistema de precios.

3.5. Evolución del Costo Unitario Capitalista Total (c.u.k.t).*

La reducción del costo unitario capitalista total de la Industria Textil, llega al 11.2% en el período comprendido de 1970 a 1980. El movimiento del índice, base 1970, de este factor muestra precisamente que el nivel de 88.76 apuntado en - 1980, es el más bajo de la década, y que por otro lado, el - 104.53 de 1971, es su registro más alto. Esta disminución del 11.2%, viene a ser más del doble de la contracción del 5.4% - que evidencia el c.u.k.t. del conjunto de la División II.

La clara tendencia a la baja del c.u.k.t. textil, se explica, principalmente, por la sensible caída sufrida por el

* La información aparece en los cuadros VII-24, VII-25 y VII-32.

costo unitario de los materiales (cáasi 13%), que es por mucho (tres cuartas partes en este caso), el costo capitalista con mayor peso, y por eso no es casual que la disminución más brusca del c.u.k.t. sea de 1977 a 1980, cuando el c.u.m. de la rama, decrece también de manera precipitada.

Con todo esto, se puede apuntar que los capitalistas textiles, tuvieron en esta reducción importante de sus costos de producción, un fuerte potencial para hacer crecer aceleradamente su tasa de ganancia.

Por otra parte, se observa que los costos capitalistas (c.u.k.t.), no coinciden con los costos sociales,¹⁹ o sea, que parte del trabajo comprometido, es apropiado sin pago del capitalista. Mientras el costo social unitario decrece en 32.8%, el c.u.k.t. lo hace, como vimos en 11.2%, es decir, el primero se reduce 2.7 veces más que el segundo; en tal situación, el impacto negativo de los precios relativos ya mencionados, tienen mucho que ver.

4. Análisis del Margen por Subramas.

4.1. Nivel y Evolución del Margen.*

Los datos obtenidos del margen en las tres subramas, señalan una alta depresión; en tanto que el nivel medio del margen en la década es de 1.24 para fibras blandas, 1.83 para fibras duras y 1.42 para otros textiles. Y sus ritmos de crecimiento son de 14.9%, 10.8% y 3.5% respectivamente. Esta situa

¹⁹ Los costos sociales unitarios (c.s.u.), reflejan con su evolución de manera inversa, el comportamiento de la productividad del trabajo, por lo cuál su índice será el inverso del índice de la productividad del trabajo: $I \text{ c.s.u.} = \frac{1}{I\phi}$.

* La información completa está en los cuadros VII-1, VII-3, VII-4, VII-5 VII-6 y VII-7.

8

ción de manifiesta disparidad, hace necesarios algunos comentarios sobre el comportamiento del márgen que pueden resultar interesantes.

En la producción de fibras blandas (24), el márgen muestra el nivel más bajo de la Industria Textil, pero al mismo tiempo el crecimiento más acelerado. Este sector, el más viejo de la rama se ha caracterizado tradicionalmente por contar con un gran número de establecimientos, en su mayoría pequeña y mediana industria, por lo que no es de sorprender que el márgen tenga registros inferiores, incluso a la media manufacturera (1.33). Sin embargo, resulta muy interesante su acelerado crecimiento, particularmente en el período comprendido de 1974 a 1980, y apesar de no alcanzar en ninguno de los años el márgen manufacturero, es claro el acortamiento de la distancia entre ambos, que va de 14.3% en 1971 a sólo 1.4% en 1980. Esto sostiene la hipótesis que en la década de los años setentas, la subrama de fibras blandas sufre un proceso acelerado de monopolización, que sin llegar al nivel medio de la manufactura se acerca mucho a él. En este contexto, se ubican el surgimiento ó fortalecimiento de grupos industriales monopólicos, como SIDOSA, PYN, GONZALEZ RIVERO, para señalar los más representativos que acaparan cada vez más la producción y el mercado de los hilados y tejidos de algodón.

El rango del márgen de la subrama de fibras duras, representa con claridad el alto grado de monopolio con el que trabaja, pues es ahí donde CORDEMEX, empresa paraestatal, controla más del 90% de las actividades relacionadas a la producción y comercialización del Henequén, el Ixtle, el Yute, y demás fibras duras. El márgen tiene un crecimiento vertiginoso del 20% entre 1970 y 1974, pasando de 1.65 a 1.98. Este último año, cuando el márgen alcanza su nivel más alto, estaba en su apogeo, cabe recordar, la política económica de Echeverría, que asignaba importantes recursos a la reactivación de esta-

Industria. A lo largo del período considerado el margen de las fibras duras, sobrepasa desproporcionadamente el margen manufacturero, el margen de la División II y el propio margen textil; sin embargo, es evidente por las características de CORDEMEX, que esto no está expresando niveles de rentabilidad superiores,¹⁴ sino que más bien, da cuenta del altísimo grado de monopolio "paraestatal", al que no necesariamente corresponden altos niveles de eficacia en su operación.

En cuanto a lo que respecta a la evolución del margen en la subrama 26 de otros textiles, podemos apreciar que si bien su crecimiento (3.5%), es más bien bajo durante la década, su nivel es alto y estable. El valor inferior del margen se da en 1971 y 1975 con 1.39, y el superior de 1.46 lo obtiene para 1980. Durante el período el margen esta siempre por arriba del manufacturero, en un porcentaje que oscila, sin muchas fluctuaciones, entre el 4.5 y el 8.2%. Esta subrama la componen las industrias textiles de más reciente formación que surgen desde su inicio con un alto grado de concentración que no se modifica sustancialmente en los años setentas.

En general para el conjunto de la División II, podemos apreciar que su margen fluctúa muy cerca del margen manufacturero (de -0.7% a 2.05%), y que su nivel medio en la década apenas lo rebasa en un punto. En las otras dos industrias que componen esta División, la del vestido y la del cuero, encontramos los siguientes niveles y ritmos de crecimiento en el período:

¹⁴ Como un referente a esta situación, es muy útil revisar el texto de O. Delgado y J. Millot "Masa y Tasa de Plusvalía apropiada por la Industria Mexicana". (1970-1975) Mimeo, en el que se muestra (cuadro III-9) que en la producción de las fibras duras, se da una "plusvalía apropiada" tremendamente baja.

20 200

Cuadro VII-B

	nivel medio en la década	Crecimiento
(27) Prendas de Vestir	1.45	2.4 %
(28) Cuero y sus Productos	1.29	-3.1 %

FUENTE: Anexo Estadístico. Capítulo VII.

4.2. Costo Unitario de los Materiales por Rama.*

En las subramas de fibras blandas y de fibras duras, este costo decayó durante la década 70-80, en casi un 15%, mientras que en otros textiles, se elevó en 2.15%. Revisando los cuadros de información, nos damos cuenta que la evolución del c.u.m. en cada sector, involucra movimientos distintos de las variables consideradas, lo que hace necesario analizarlas por separado.

En el sector 24, de fibras blandas, la reducción del c.u.m. es mayor en dos puntos que la registrada en la Industria Textil, y en general los movimientos de los dos coeficientes son, en este caso muy similares a los de aquella. Es decir, que aquí también se puede señalar que la considerable disminución en el c.u.m. se debe más al decrecimiento mayor de los precios relativos (del orden del 10.5%), que al ahorro de los materiales utilizados (4.1%).

En la disminución del 14.8% en el c.u.m. en el sector de fibras duras, son también los precios relativos más favorables (decrecen en un 15.8%) la causa directa de tal reducción; aunque en este caso, con el agravante de que los materiales se gastan después de diez años, de manera más ineficiente. Gran

* La información aparece en los cuadros VII-12, VII-13, VII-14, VII-15 y VII-16.

parte de los insumos de esta industria, provienen del trabajo de henequeneros, ixtleros y demás trabajadores agrícolas que cultivan y producen las fibras duras, las cuales se ven sujetas a un mercado controlado por los compradores (ó el comprador CORDEMEX), en el cuál los precios son cada vez más bajos y desfavorables. Por su parte, el factor tecnológico que relaciona consumo intermedio con el valor bruto de la producción revela un retroceso que aunque tenue en su proporción 1.2%, - demuestra el atraso tecnológico de la rama que después de diez años de operaciones, se ha traducido en un impacto negativo en el abaratamiento de los materiales.

La subrama de otros textiles, sufre un incremento del - 2.15% del c.u.m. de 1970 a 1980, que a lo largo de la década - llegó a ser hasta del 6.75% (1975). Y si bien, el factor tecnológico indica una utilización más eficiente de los materiales (casi del 1%), esto fue contrarrestado con creces, por precios relativos absolutamente desfavorables, que se entienden por - el hecho de que los insumos básicos y las materias primas con que opera el sector, son fibras sintéticas, altamente monopolizadas en su producción y venta por siete poderosas empresas; de las cuales la transnacional Celanese Mexicana, controla casi el 40%, y Akra y Cydsa del grupo Alfa el 31% y 16% - respectivamente.

En resumen, se puede decir, que los movimientos registrados en el c.u.m. de las subramas textiles de 1970 a 1980, el proceso técnico ahorrador de materiales, tiene una incidencia insignificante, mientras que la evolución de los precios relativos juega el papel de determinante básico, ya sea de manera favorable como en el caso de fibras blandas y fibras duras ó desfavorable como en otros textiles. Ante esta situación no está de más formular como hipótesis que: a) si en el caso de las fibras duras y fibras blandas, la beneficiosa evolución de la relación de precios, haya desestimulado en el período,

el avance del proceso técnico ahorrador de materiales, como - necesidad imperiosa del grueso de los capitalistas de estas - subramas, restringiendolo a los pocos y grandes consorcios - (exceptuamos de entrada el caso de CORDEMEX), y b) si las em- presas productoras del rubro de otros textiles, generalmente - peseedores de tecnología avanzada, operen desde siempre con - el supuesto de precios relativos desfavorables, que harán ne- cesario, también como condición de funcionamiento de la rama, la utilización de Máquinas y Equipo de punta. Esta doble hipó- tesis, requiere obviamente ser comprobada en una investigación más detallada, sin embargo, a primera vista, no parece ser - descabellada.

4.3. Costo Unitario de la Fuerza de Trabajo por Rama.*

Trás la reducción de 8.15% del c.u.f.t. en la Industria Textil, durante los años setentas, se dan movimientos total- mente opuestos de estos costos en cada una de sus subramas. - Así, mientras en el sector 24 de fibras blandas, el c.u.f.t. - cae en 8.85%, en el sector 26 de otros textiles lo hace en un 17.82%, en el sector 25 de fibras duras, se incrementa nota- blemente en 14.88%. Una vez más, se nos revelan las marcadas - diferencias con que opera la Industria Textil. Revisemos bre- vemente cada subrama.

La evolución del c.u.f.t. en el sector 24, tiene un com- portamiento similar al observado por el conjunto de la rama, - incluso las magnitudes de las variables involucradas en el - cálculo son semejantes. De tal manera, lo expuesto en el aná- lisis del c.u.f.t. textil, sirve para reflejar lo que ocurre

* La información se presenta en los cuadros VII-17, VII-19, VII-20, VII-21, VII-22 y VII-23.

en las fibras blandas. En sentido estricto, podemos afirmar - en este caso, que por la importancia de la participación del sector de fibras blandas, y por su relativa compensación de las dos tendencias contrarias en los otros dos sectores, el comportamiento del c.u.f.t. y sus componentes para toda la Textil, está altamente determinado por lo que ocurre en la subrama 24.

El comportamiento del c.u.f.t. en la producción de fibras duras es inestable, entre los dos datos extremos para el índice, o sea 1970 = 100 y 1980 = 114.8, se dan altas y bajas sucesivas en donde primero se reduce a 93.7 en 1971 (por un gran crecimiento de la productividad del trabajo), se eleva hasta 114.4 para el año siguiente, vuelve a bajar a 92.4 en 1973 - (severa disminución del costo salarial del sector), crece de manera vigorosa hasta 1978 cuando alcanza un desproporcionado 151.1 y finalmente disminuye hasta 1980. Más allá de estos movimientos, sobresale la tendencia general a la alza del c.u.f.t. y el alto nivel en sus valores, que trataremos de explicar a continuación.

a) La productividad del trabajo tiene en la década, un crecimiento bajísimo del 9.7% que ajustado por el coeficiente h llega a un 11.06%.

b) Por su parte el costo-salario hombre para esta subrama, o sea lo que hemos llamado "salario real en términos de lo que el sector produce", crece en el mismo período en 27.5%; proporción que si bien es razonable en comparación con otros sectores o ramas,¹⁵ representa sólo la tercera parte del incre

¹⁵ Por ejemplo, este cociente (remuneración nominal por empleo entre los precios unitarios de la rama), crece de 70 a 80 en : fibras blandas - 24.8%, otros textiles 32.9%, textil 28.6%, División II 24.1% y cuero - 23.5%.

mento de 78.6% del salario real efectivo. Es decir, que a diferencia de lo que pasa en las otras dos subramas, aquí el salario real efectivo crece mucho más que el salario real en términos de lo que el sector produce.

c) El crecimiento de la remuneración nominal por empleo, es también notable; en términos de índice base 1970 llega a 826.8 en 1980.

d) De tal suerte nos encontramos con que la elevación del 14.8% en el c.u.f.t., de fibras duras es modesta, ante el bajísimo incremento de la productividad del trabajo y el alto crecimiento de las remuneraciones nominales, para el período considerado, y es precisamente la evolución de los precios unitarios de la rama, lo que sirve de amortiguador de esta tendencia. Por ejemplo, si en las mismas condiciones, tomamos los precios unitarios de la Rama Textil, el c.u.f.t. del sector 25 crecería en la década en 76.6%, o sea 5.4 veces más de lo que realmente creció.

Lo que ocurre en el sector 26 de otros textiles, es diametralmente distinto. En esta subrama el c.u.f.t. decrece de manera paulatina de 1970 a 1980; la caída total en estos años es del 17.8% y muestra en lo general el comportamiento de una rama dinámica. Veamos.

a) La productividad del trabajo crece en el período en un sobresaliente 63.4% que se reduce al 61.8% al ser ajustado por el coeficiente h.

b) En la producción de otros textiles, la diferencia entre el salario real efectivo y el "salario real en términos de lo que el sector produce", es aún más grande que para las fibras blandas y para la Textil en general; si consideramos los incrementos de los diferentes "salarios reales" tenemos -

que:

Cuadro VII-C

- Salario real efectivo	18.7%
- "Salario real" en bienes textiles	27.8%
- "Salario real" en términos del propio sector 26	32.9%

FUENTE: Anexo Estadístico. Capítulo VII.

c) El índice de precios de Otros Textiles es el más bajo, - no sólo de la rama textil, sino de toda la División II, y está por debajo también al índice de precios del consumidor; pues llega sólo a 413.06 en 1980 con una serie base 1970 = 100. *de!*

El índice de precios relativos de este sector es inferior en 10.6% a los precios al consumidor, en 11.7% a los precios de la División II, en 3.8% a los precios textiles, en 1.8% a los precios de fibras blandas, en 36.2% a los precios de fibras duras, en 15.7% a los precios del sector de prendas de vestir y en 22.9% a los precios de la industria del cuero y sus productos.

d) El impacto que debiera tener en la reducción del c.u.f.t. del sector 26, la desproporción entre el crecimiento de la productividad del trabajo (63.4%) y el salario real (18.7%) es frenado por los precios relativos del sector; es decir, si los precios del sector hubieran crecido a la par de los precios al consumidor, la caída del c.u.f.t. para otros textiles no sería del 17.8% sino del 26.5%.

Para la industria productora de otros textiles, la estructura y funcionamiento del sistema de precios hacen que - una gran parte, aún mayor que para la textil y las fibras blandas, de su alto desarrollo productivo, sea transferido al resto de la economía.

4.4. Evolución del Costo Unitario Capitalista Total por -
Rama (c.u.k.t.).*

Todas las subramas textiles muestran una disminución del c.u.k.t. en el período comprendido de 1970 a 1980; no obstante, como lo consigna el siguiente cuadro, la magnitud de la caída, varía considerablemente de una a otra.

Capítulo VII-D
PORCENTAJE EN LA DISMINUCION DEL
c.u.k.t. DE 1970 A 1980

Industria Textil	11.2
24. Fibras Blandas	12.9
25. Fibras Duras	8.3
26. Otros Textiles	2.5

FUENTE: Anexo Estadístico. Capítulo VII.

Antes de pasar a explicar los fenómenos que propiciaron estos comportamientos, vale la pena mencionar que si bien para el año de 1980, el peso relativo de los diferentes costos (c.u.f.t. y c.u.m.) que componen los c.u.k.t. es, al interior de la rama textil, muy semejante, se dieron sin embargo, en el transcurso de la década, variaciones en cada uno de los sectores que obedecieron a tendencias contrapuestas en los costos.

El siguiente cuadro resulta ilustrativo.

* La información detallada se encuentra en los cuadros VII-24, VII-25, VII-26, VII-27 y VII-28.

CUADRO VII-E
COMPOSICION PORCENTUAL DEL c.u.k.t.

	1 9 7 0		1 9 8 0	
	c.u.m.	c.u.f.t.	c.u.m.	c.u.f.t.
Industria Textil	78.2	21.8	77.5	22.5
24. Fibras Blandas	78.7	21.3	77.7	22.3
25. Fibras Duras	83.1	16.9	78.5	21.5
26. Otors Textiles	72.1	27.8	76.3	23.7

FUENTE: Anexo Estadístico Capitulo VII

Se aprecia claramente que mientras en el conjunto de la industria y en la producción de fibras blandas, no se registran cambios significativos en la distribución de los costos, en el sector 25 la participación del c.u.m. se reduce casi en cinco puntos y si observamos con cuidado el cuadro estadístico correspondiente (VII-27), vemos que la caída fue más pronunciada y severa hacia 1977, año en que decrece en más de diez puntos; por su parte, el c.u.f.t. va ganando terreno en la misma proporción. En el sector 26, la situación es completamente la contraria, pues el c.u.m., de manera tendencial va ganando mayor participación en el c.u.k.t. a costa del c.u.f.t.

Pero pasemos a analizar lo que pasa en cada uno de los sectores.

Fibras Blandas. La más importante caída del c.u.k.t. de la Industria Textil, se registra en este sector, y en ella se conjugan las tendencias a la baja en los dos costos básicos, que alcanzan reducciones del 15.1% en el c.u.m. y del 8.9% en el c.u.f.t. Con mayor rigor podemos añadir que el principal elemento explicativo de lo sucedido en el c.u.k.t. es, por su monto y su mayor peso porcentual, la severa disminución del c.u.m.

Fibras Duras. En la composición del c.u.k.t. de este sector, intervienen dos tendencias opuestas: por un lado, la presión hacia arriba del c.u.f.t. que llega a expresarse en un incremento del 14.8% de este costo durante la década y por el otro la composición a la baja motivada por la disminución del 14.7% en el c.u.m. A pesar de su magnitud, ambas presiones - prácticamente se compensan, el c.u.k.t. sufre una caída de cá si el 9%, que se explica por la más alta participación del c.u.m. en los costos totales.

Otros Textiles. También en este sector, los costos involucrados en el c.u.k.t. evolucionan en sentidos contrarios, - pero en este caso será el c.u.m. el que presiona hacia arriba y el c.u.f.t. el que lo haga hacia abajo. Asimismo la composición porcentual de los costos totales a favor del costo de los materiales es un factor decisivo, pues no obstante, que - el c.u.f.t. registra una seria contracción de cási 18% de 1970 a 1980, pequeños aumentos en el c.u.m. hacen que en el lapso comprendido entre estos años, sólo en cuatro de ellos se registran disminuciones del c.u.k.t. y ninguna superior al 2.6% obtenido en 1980.

En el epígrafe 3.5. de este capítulo, señalamos que la - reducción del c.u.k.t. significa un importante factor para incrementar la tasa de ganancia de los capitalistas textiles, - sin embargo, en la breve revisión que acabamos de hacer nos - damos cuenta que si bien este planteo es válido para el con-junto de la rama, tiene un significado y un origen distintos - en cada uno de los tres sectores: en producción de fibras - blandas las ventajas de rentabilidad provienen de que ambos - costos (c.u.m. y c.u.f.t.) se reducen, siendo mucho mayor el - efecto a la baja de los c.u.k.t.; en la subrama de fibras du - ras, el abaratamiento de los materiales se ve ligeramente contrarrestado por los aumentos en el costo de la mano de obra y en el caso de otros textiles, el alto costo de los materiales

que sufre el sector (que como hemos visto es uno de sus supuestos de funcionamiento), apenas puede ser compensado por la impresionante contracción en el costo de la fuerza de trabajo.

5. Rentabilidad.

5.1. La tasa de ganancia, una de las variables fundamentales del proceso de acumulación de capital, ha presentado permanentemente, una larga serie de obstáculos para la estimación de su comportamiento real. Investigadores de reconocida talla han realizado estudios específicos (tanto en lo teórico como en lo empírico), que ya conforman un destacado acervo analítico sobre el tema,¹⁶ en el cual queda claro que un cálculo riguroso y serio de la evolución concreta de la tasa de ganancia requieren de un esfuerzo de investigación permanente y cuidadoso.

El carácter preliminar de nuestro estudio, hace excesivo e imposible un esfuerzo de tal envergadura. A este nivel, queremos más bien de una primera estimación de acercamiento a la "rentabilidad", adecuada a nuestro modelo analítico y, sobre todo, que sea posible, a partir de la información disponible.

De las distintas formas de expresar la tasa de ganancia-

¹⁶ Entre otros: J. Gillman, The Falling Rate of Profit; A. Glynn y B. — Suttcliffe, The British Capitalism, The Workers and The Profit Squeeze; A. Shaik, Cuentas de Ingreso y Categorías Marxistas; S. Vigodski, Ensayos Sobre la Teoría del Capitalismo Contemporáneo; E. Wolff, The Rate of Surplus Value, The Organic Composition and The General Rate of Profit in The U.S. Economy, 1947-1967.

que hemos visto,¹⁷ la de más sencillo cálculo parece ser la siguiente:

$$g' = \frac{E}{K} = \left(\frac{m - 1}{m} \right) \beta$$

Los valores del margen ya los conocemos. Y el coeficiente β , que relaciona producción y activos fijos, lo podemos obtener fácilmente, al ser el coeficiente inverso de la intensidad de capital (k), que ya hemos calculado en el capítulo V.

Como se recordará de este capítulo, existen serias diferencias en la información sobre acervos, que exigen ser cuidadosos en el manejo de las diferentes variantes de la intensidad de capital estimadas. Al mismo tiempo, la falta de actualización en los datos nos obligan a atender exclusivamente los años de 1970 a 1975.

Por las razones señaladas en el inciso 4. del capítulo V, el cálculo más confiable de la intensidad de capital, es realizado en la variante k_{22} ,¹⁸ (cuadro V-22), la que muestra, entre 1970 y 1975 una clara tendencia a la baja en todos los sectores considerados. En consecuencia el coeficiente β aumenta de 1970 a 1975, tal como lo indica el siguiente cuadro.

¹⁷ Como regla hemos recurrido a expresar la tasa de ganancia relacionando excedente y activos fijos, lo cuál, por la distinta composición de los activos totales (entre fijo y circulante) por sector, acarrea distorsiones en las rentabilidades relativas, que vales la pena tomar en cuenta para no tomar con demasiada confianza los datos.

¹⁸ $k_{22} = \frac{\text{Activos Fijos Brutos}}{\text{Producción Bruta Total}}$, en base a los Censos Industriales.

CUADRO VII-F
EVOLUCION DEL COEFICIENTE β

Sector	1970	1975	Variación
1. Manufactura	2.150	2.832	31.7%
2. División II	2.247	2.967	32.0%
3. Textil	1.712	1.178	27.2%
4. Fibras Blandas	1.626	2.049	26.0%
5. Fibras Duras	1.474	2.392	62.2%
6. Otros Textiles	2.136	2.890	35.2%

FUENTE: Cuadro V-23.

La tasa de rentabilidad de la Industria Textil se incrementa en un 51.4% durante los primeros cinco años de la década de los setentas; sus valores pasan de 0.351 en 1970 a 0.531 en 1975. Este crecimiento es 1.6 veces el 31.1% registrado en el mismo período por la tasa de rentabilidad manufacturera, - la cuál pasa de un 0.516 a 0.676.

Sin embargo, como se podrá notar el nivel de la rentabilidad en el conjunto de la manufactura es para los dos años superior al textil: 47% en 1970 y 27% en 1975. De tal modo el rápido crecimiento de la tasa de rentabilidad textil en el período, únicamente consigue acelerarla al nivel de "rentabilidad media" de la manufactura.

Para proyectar en la segunda parte de la década, la tendencia de la tasa de rentabilidad textil en relación a la manufactura, debemos considerar el comportamiento (real ó posible) de las dos variables básicas de su cálculo, i.e. el margen (m) y el coeficiente β . En este sentido, es muy útil la revisión del cuadro VII-33.

En este cuadro podemos apreciar, que la diferencia en el ritmo de crecimiento de la tasa de rentabilidad de la Manufactura y de la Industria Textil, a favor de esta última, estuvo marcada, para el primer quinquenio de los setentas, por el mayor fortalecimiento del márgen textil en relación al manufacturero; al tiempo que los respectivos coeficientes β se incrementaron en proporciones similares.

Si tal como lo sugieren los datos,¹⁹ esta situación se mantiene para el segundo quinquenio (i.e. que en relación a la manufactura, el crecimiento del márgen textil sea mayor al decremento de su coeficiente β), puede esperarse que la tasa-de rentabilidad textil, llegue a acercarse mucho o incluso a rebasar el nivel de la manufactura.

Del análisis sobre la intensidad de capital ($k = \frac{1}{\beta}$) y el márgen que hemos practicado, podemos inferir que en la evolución de la tasa de rentabilidad textil, el comportamiento del coeficiente β incide de manera negativa y el del comportamiento del márgen de manera positiva. Por lo tanto, para que la Industria Textil tenga una tasa de rentabilidad satisfactoria (al menos al nivel del conjunto manufacturero), debe operar con márgenes cada vez más amplios, para poder contrarrestar su deficiente intensidad de capital. En la década de los setentas esto fue posible, por la sensible contracción de los costos involucrados (c.u.m. y c.u.f.t.).

5.3. La Tasa de Rentabilidad en las Subramas Textiles.

En la evolución de la tasa de rentabilidad se expresa nuevamente la alta heterogeneidad reinante al interior de la-

¹⁹ C.f. cuadros V-23, VII-8 y VII-33.

Industria Textil. El siguiente cuadro que nos muestra sus niveles relativos y su crecimiento en el período 1970-1975, es muy ilustrativo.

CUADRO VII-G
TASA DE RENTABILIDAD

	Nivel Relativo*		Incremento 70-75
	1970	1975	
TEXTIL	1.00	1.00	51.4%
Fibras Blandas	0.76	0.71	43.2%
Fibras Duras	1.66	2.18	98.7%
Otros Textil	1.78	1.52	29.4%

* En relación al conjunto textil.

FUENTE: Cuadro VII-33.

En el sector productor de fibras blandas, la tasa de rentabilidad muestra su nivel más bajo y la menor proporción de crecimiento que por su altísimo peso relativo en la rama, llega a contrarrestar los altos niveles y ritmos de incremento registrados en los otros dos sectores.

Conviene agregar que los datos obtenidos para el sector productor de fibras duras son sumamente desconcertantes, y nos hacen dudar, una vez más, de la confiabilidad de las series estadísticas sobre acervos.

CUADRO VII-1

EVOLUCION DEL MARGEN EN LA DIVISION II
(Millones de pesos corrientes)

AÑO	VBP	CI	RT	(CI + RT)	m
1970	37 044.4	21 524.8	6 417.4	27 942.2	1.325
1971	41 695.3	24 427.6	7 128.6	31 556.2	1.321
1972	48 529.8	27 922.0	8 255.7	36 177.7	1.341
1973	60 115.0	34 616.9	9 617.5	44 254.4	1.358
1974	75 850.0	44 334.2	12 467.5	56 801.7	1.335
1975	83 858.2	47 728.1	14 783.9	62 512.0	1.341
1976	101 162.0	58 472.0	18 858.2	77 330.2	1.308
1977	133 918.0	74 519.4	23 946.2	98 465.6	1.360
1978	164 114.0	91 083.8	28 334.3	119 418.0	1.374
1979	216 915.0	120 175.0	37 557.7	157 733.0	1.375
1980	282 836.0	153 752.0	47 973.9	201 726.0	1.402

VBP = Valor Bruto de la Producción.

CI = Consumo Intermedio.

RT = Remuneraciones Totales.

CI+RT = Costos Capitalistas de Producción.

$m = \frac{VBP}{CI+RT}$ = margen bruto (Inlcuye impuestos indirectos netos).

FUENTE: Calculado en base a S.P.P. SCNM.

CUADRO VII-2

EVOLUCION DEL MARGEN EN LA INDUSTRIA TEXTIL
(Millones de pesos corrientes)

AÑO	VBP	CI	RT	(CI + RT)	m
1970	17 865.0	11 108.9	3 091.7	14 200.6	1.258
1971	20 555.4	13 526.9	3 545.3	17 072.2	1.204
1972	23 522.2	14 718.8	4 096.4	18 815.2	1.250
1973	28 447.4	17 799.9	4 312.8	22 112.7	1.286
1974	37 467.3	23 086.2	5 861.9	28 948.1	1.294
1975	39 693.9	23 057.6	6 942.3	29 999.9	1.323
1976	49 145.5	29 552.8	8 550.0	38 102.8	1.289
1977	66 115.6	37 982.8	10 980.7	48 963.5	1.350
1978	78 282.6	44 431.9	12 738.5	57 170.4	1.369
1979	102 428.8	57 589.2	16 277.2	73 866.4	1.386
1980	128 708.8	70 331.5	20 457.9	90 789.4	1.417

FUENTE: Misma CUADRO VII-1.

CUADRO VII-3

EVOLUCION DEL MARGEN EN EL SECTOR 24

(Millones de pesos Corrientes)

AÑO	VBP	CI	RT	(CI + RT)	m
1970	13 621.3	8 961.5	2 423.1	11 384.6	1.196
1971	16 233.0	11 386.3	2 851.8	14 238.1	1.140
1972	18 565.2	12 315.7	3 273.0	15 588.7	1.190
1973	22 089.8	14 758.4	3 378.4	18 136.8	1.218
1974	26 890.2	18 100.1	4 463.6	22 563.7	1.191
1975	27 780.7	17 399.1	5 190.2	22 589.3	1.229
1976	36 107.6	23 343.3	6 475.2	29 818.5	1.210
1977	49 846.3	29 943.2	8 356.4	38 299.6	1.301
1978	59 564.5	35 024.4	9 602.0	44 626.4	1.334
1979	75 180.2	43 862.3	12 086.8	55 949.1	1.343
1980	93 054.6	52 584.0	15 088.1	67 672.1	1.375

FUENTE: Misma CUADRO VII-1.

CUADRO VII-4

EVOLUCION DEL MARGEN EN EL SECTOR 25

(Millones de Pesos Corrientes)

AÑO	VBP	CI	RT	(CI + RT)	m
1970	1 754.7	878.1	179.0	1 057.1	1.659
1971	1 665.6	765.3	159.3	924.6	1.801
1972	1 909.6	874.5	222.9	1 097.4	1.740
1973	2 532.2	1 059.1	260.9	1 320.0	1.918
1974	5 367.2	2 191.1	506.3	2 697.4	1.989
1975	5 662.8	2 254.9	660.7	2 915.6	1.942
1976	5 001.3	1 989.4	614.9	2 604.3	1.920
1977	5 162.2	2 140.8	689.3	2 830.1	1.824
1978	4 442.3	1 787.3	684.7	2 472.0	1.797
1979	6 695.4	2 881.8	881.4	3 763.2	1.779
1980	8 799.2	3 755.1	1 031.2	4 786.3	1.838

FUENTE: Misma del CUADRO VII-1.

CUADRO VII-5

EVOLUCION DEL MARGEN EN EL SECTOR 26

(Millones de Pesos Corrientes)

AÑO	VBP	CI	RT	(CI + RT)	m
1970	2 489.0	1 269.3	489.6	1 758.9	1.415
1971	2 656.8	1 375.3	534.2	1 909.5	1.391
1972	3 047.4	1 528.6	600.5	2 129.1	1.431
1973	3 825.4	1 982.4	673.5	2 655.9	1.440
1974	5 209.9	2 795.0	892.0	3 687.0	1.413
1975	6 250.4	3 403.6	1 091.4	4 495.0	1.390
1976	8 036.6	4 220.1	1 459.9	5 680.0	1.414
1977	11 107.1	5 898.7	1 935.0	7 833.7	1.417
1978	14 275.8	7 620.2	2 451.8	10 072.0	1.417
1979	20 553.2	10 845.1	3 309.0	14 154.1	1.452
1980	26 855.0	13 992.4	4 338.6	18 331.0	1.465

FUENTE: MISMA CUADRO VII-1.

CUADRO VII-6

EVOLUCION DEL MARGEN EN EL SECTOR 27

(Millones de Pesos Corrientes)

AÑO	VBP	CI	RT	(CI + RT)	m
1970	12 362.9	6 767.8	1 714.7	8 482.5	1.457
1971	13 778.2	7 086.8	1 848.9	8 935.7	1.541
1972	15 971.2	8 496.3	2 317.7	10 634.0	1.501
1973	20 239.8	10 461.8	2 845.3	13 307.1	1.521
1974	24 525.1	13 632.2	3 438.2	17 070.4	1.436
1975	27 761.7	16 008.4	3 872.5	19 880.9	1.396
1976	32 143.9	18 286.7	4 975.2	23 261.9	1.381
1977	42 689.0	23 639.4	6 276.7	29 916.1	1.427
1978	51 054.5	28 379.4	7 437.5	35 816.9	1.425
1979	64 811.5	35 398.8	9 554.7	44 953.5	1.441
1980	93 572.6	50 687.3	12 011.2	62 698.5	1.492

FUENTE: Misma CUADRO VII-1.

CUADRO VII-7

EVOLUCION DEL MARGEN EN EL SECTOR 28

(Millones de Pesos Corrientes)

AÑO	VBP	CI	RT	(CI + RT)	m
1970	6 816.5	3 648.1	1 611.0	5 259.1	1.296
1971	7 361.7	3 813.9	1 734.4	5 548.3	1.326
1972	9 036.4	4 706.9	2 021.6	6 728.5	1.343
1973	11 427.8	6 355.2	2 489.4	8 844.6	1.292
1974	13 857.6	7 615.8	3 167.4	10 783.2	1.285
1975	16 402.6	8 662.1	3 969.1	12 631.2	1.298
1976	19 872.2	10 632.5	5 333.0	15 965.5	1.244
1977	25 113.0	12 897.3	6 688.8	19 586.1	1.282
1978	34 776.5	18 272.5	8 150.3	26 430.8	1.315
1979	49 674.7	27 187.2	11 725.8	38 913.0	1.276
1980	60 555.0	32 732.7	15 504.8	48 237.5	1.255

FUENTE: Misma CUADRO VII-1.

CUADRO VII-8

MARGENES BRUTOS COMPARADOS

AÑO	Textil	División II	Automotriz	División V*	Manufactura	S.24	S.25	S.26
1970	1.258	1.325	1.254	1.340	1.316	1.196	1.659	1.415
1971	1.204	1.321	1.184	1.382	1.331	1.140	1.801	1.391
1972	1.250	1.341	1.226	1.354	1.334	1.190	1.740	1.431
1973	1.286	1.358	1.236	1.335	1.336	1.218	1.918	1.440
1974	1.294	1.335	1.202	1.297	1.319	1.191	1.989	1.413
1975	1.323	1.341	1.157	1.321	1.314	1.229	1.942	1.390
1976	1.289	1.308	1.101	1.387	1.306	1.210	1.920	1.414
1977	1.350	1.360	1.186	1.373	1.344	1.301	1.824	1.417
1978	1.369	1.374	1.284	1.374	1.353	1.334	1.797	1.417
1979	1.386	1.375	1.510	1.406	1.360	1.343	1.779	1.452
1980	1.417	1.402	1.547	1.444	1.395	1.375	1.838	1.422
Mé Simple	1.311	1.349	1.262	1.363	1.337	1.247	1.837	1.422

* Química y Petroquímica.

FUENTE: CUADROS VII-1 al VII-7.

CUADRO VII-9

MARGENES BRUTOS COMPARADOS EN TERMINOS RELATIVOS

(m de la Manufactura = 100 en cada año)

AÑO	Textil	División II	Automotriz	División V	Manufactura	B.24	B.25	B.26
1970	95.59	100.68	95.28	101.82	100.00	90.73	126.06	107.52
1971	90.45	99.24	88.95	103.83	100.00	85.65	135.31	104.50
1972	93.70	100.52	91.90	101.50	100.00	89.20	130.43	107.27
1973	96.25	101.64	92.51	99.92	100.00	91.17	143.56	107.78
1974	98.10	101.21	91.13	98.33	100.00	90.29	150.79	107.12
1975	100.68	102.05	88.05	100.53	100.00	93.53	147.79	105.78
1976	98.70	100.15	84.30	106.20	100.00	92.65	147.01	108.27
1977	100.44	101.19	88.24	102.15	100.00	96.80	135.71	105.43
1978	101.18	101.55	94.90	101.55	100.00	98.59	132.81	104.73
1979	101.91	101.10	111.03	103.38	100.00	98.75	130.80	106.76
1980	101.57	100.50	110.89	103.51	100.00	98.57	131.75	105.02

FUENTE: Misma CUADRO VII-8.

CUADRO VII-10

EVOLUCION DEL COSTO UNITARIO DE LOS MATERIALES: DIVISION II

(Indíces)

AÑO	\overline{CI}	\overline{VBP}	$\frac{\overline{CI} \div \overline{VBP}}{(1) \div (2)}$	Pci	p	$\frac{Pci \div p}{(4) \div (5)}$	$\frac{(3) \cdot (6)}{c.u.m.}$ (7)
1970	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
1971	110.15	109.52	100.65	102.93	102.77	100.16	100.81
1972	119.13	118.14	100.82	108.89	110.89	98.20	99.00
1973	121.07	122.31	98.98	132.83	132.67	100.12	99.10
1974	127.64	127.08	100.43	161.36	161.11	100.16	100.59
1975	123.33	126.17	97.74	179.78	179.41	100.21	97.94
1976	124.93	127.64	97.86	217.44	213.94	101.64	99.46
1977	134.28	136.60	98.29	257.81	264.63	97.42	95.75
1978	141.42	144.05	98.17	299.54	307.54	97.29	99.51
1979	156.46	159.57	98.03	356.83	366.96	97.24	95.32
1980	159.82	163.18	97.93	446.92	467.89	95.52	93.54

\overline{CI} = Consumo Intermedio.

\overline{VBP} = Valor Bruto de la Producción.

Pci = Índice de Precios del Consumo Intermedio (deflactor implícito).

p = Precios Unitarios de la Rama (índice de precios implícito de VBP).

c.u.m = Costo Unitario de los Materiales.

FUENTE: Calculado en base a información de S.P.P. SCNM.

CUADRO VII-11

EVOLUCION DEL COSTO UNITARIO DE LOS MATERIALES: INDUSTRIA TEXTIL
(Indices)

AÑO	\overline{CI} (1)	\overline{VBP} (2)	$\frac{\overline{CI} + \overline{VBP}}{(1) \div (2)}$ (3)	Pci (4)	p (5)	$\frac{Pci + p}{(4) \div (5)}$ (6)	$(3) \cdot (6)$ c.u.m (7)
1970	100.000	100.000	100.00	100.000	100.00	100.00	100.00
1971	114.825	113.884	100.82	106.045	101.03	104.96	105.83
1972	123.875	122.372	101.23	106.958	107.59	99.41	100.63
1973	119.552	121.782	98.17	134.025	130.75	102.50	100.62
1974	131.618	130.926	100.53	157.893	160.18	98.57	99.09
1975	120.881	126.251	95.74	171.705	175.98	97.68	93.52
1976	126.221	131.766	95.79	210.763	208.77	100.95	96.70
1977	139.547	142.981	97.60	245.015	258.83	94.66	92.38
1978	141.690	147.197	96.25	282.281	297.68	94.83	91.28
1979	158.156	164.753	95.99	327.779	348.00	94.19	90.42
1980	161.329	167.723	96.18	392.433	429.52	91.36	87.87

FUENTE: Mismo CUADRO VII-10.

CUADRO VII-12

EVOLUCION DEL COSTO UNITARIO DE LOS MATERIALES: SECTOR 24
(Indices)

AÑO	\overline{CI} (1)	\overline{VBF} (2)	$\overline{CI + VBF}$ (1) + (2) (3)	Pci (4)	p (5)	Pci + p (4) + (5) (6)	(3) * (6) c.u.m (7)
1970	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
1971	118.11	117.69	100.36	107.58	101.26	106.24	106.62
1972	127.33	126.16	100.92	107.93	108.03	99.91	100.83
1973	119.74	122.62	97.65	137.53	132.25	103.99	101.54
1974	132.90	132.12	100.59	151.97	149.41	101.71	102.31
1975	119.02	125.17	95.09	163.12	162.93	100.12	95.20
1976	124.10	130.20	95.31	209.89	203.58	103.10	98.26
1977	136.17	141.99	95.89	245.37	257.71	95.21	91.29
1978	141.99	148.84	95.39	275.24	293.78	93.69	89.37
1979	154.24	161.68	95.39	317.32	341.36	92.96	88.67
1980	155.66	162.29	95.92	376.94	420.94	89.55	85.89

FUENTE: Misma CUADRO VII-10.

CUADRO VII-13

EVOLUCION DEL COSTO UNITARIO DE LOS MATERIALES: SECTOR 25
(Indices)

AÑO	CI (1)	VBP (2)	CI + VBP (1) ÷ (2) (3)	Pci (4)	p (5)	Pci + p (4) + (5) (6)	(3) * (6) c.u.m (7)
1970	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
1971	93.87	94.35	99.50	92.84	100.60	92.29	91.83
1972	98.12	98.94	99.18	101.50	109.99	92.28	91.52
1973	97.88	98.18	99.70	123.22	146.98	83.83	83.58
1974	103.10	103.28	97.84	242.00	296.15	81.72	81.59
1975	94.21	94.51	99.70	272.56	314.46	79.82	79.58
1976	89.96	90.24	99.70	251.82	315.82	79.74	79.50
1977	70.35	70.39	99.96	346.52	417.92	82.92	82.88
1978	57.65	57.47	100.32	353.01	440.44	80.15	80.40
1979	75.72	75.16	100.73	433.42	507.65	85.38	86.00
1980	78.31	77.38	101.21	546.04	648.05	84.26	85.28

FUENTE: Misma CUADRO VII-10.

CUADRO VII-14

EVOLUCION DEL COSTO UNITARIO DE LOS MATERIALES: SECTOR 26
(Indices)

AÑO	CI (1)	VBF (2)	CI + VBF (1) ÷ (2) (3)	Pci (4)	P (5)	Pci + P (4) ÷ (5) (6)	(3) • (6) c.u.m (7)
1970	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
1971	106.12	106.83	99.33	102.10	99.92	102.18	101.49
1972	117.29	118.14	99.27	102.67	103.63	99.07	98.34
1973	133.18	133.83	99.50	117.27	114.84	102.12	101.61
1974	142.28	143.84	98.90	154.76	145.52	106.35	105.18
1975	152.43	154.52	98.62	175.91	162.51	108.25	106.75
1976	166.22	169.56	98.01	200.01	190.42	105.04	102.95
1977	179.71	183.46	97.94	258.59	243.24	106.31	104.12
1978	197.70	201.41	98.13	303.67	284.76	106.64	104.64
1979	242.81	244.70	99.21	351.89	337.46	104.28	103.45
1980	258.71	261.20	99.03	426.09	413.06	103.15	102.15

FUENTE: Misma CUADRO VII-10.

CUADRO VII-15

EVOLUCION DEL COSTO UNITARIO DE LOS MATERIALES: SECTOR 27

(Indices)

AÑO	CI (1)	VBP (2)	CI + VBP (1) + (2) (3)	Pci (4)	p (5)	Pci + p (4) + (5) (6)	(3) • (6) c.u.m (7)
1970	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
1971	105.40	105.47	97.92	99.35	105.66	94.03	93.95
1972	116.99	116.96	100.03	107.30	110.45	97.15	97.18
1973	126.65	126.77	99.90	122.05	129.13	94.52	94.42
1974	124.84	124.90	99.96	161.34	158.82	101.59	101.55
1975	125.82	125.89	99.94	187.99	178.37	105.39	105.32
1976	122.31	122.38	99.94	220.90	112.45	103.98	103.91
1977	132.65	132.51	100.11	263.31	260.58	101.05	101.16
1978	136.98	136.43	100.40	306.13	302.69	101.14	101.54
1979	149.92	149.45	100.31	348.88	350.76	99.46	99.77
1980	154.97	154.45	100.34	483.28	490.03	98.62	98.95

FUENTE: Misma CUADRO VII-10.

CUADRO VII-16

EVOLUCION DEL COSTO UNITARIO DE LOS MATERIALES: SECTOR 28
(Indices)

AÑO	CI (1)	VBF (2)	CI + VBF (1) + (2) (3)	Pci (4)	p (5)	Pci ÷ p (4) ÷ (5) (6)	(3) • (6) c.u.m (7)
1970	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
1971	105.33	105.42	99.90	99.25	102.44	96.89	96.79
1972	108.63	109.17	99.49	118.77	121.43	97.81	97.31
1973	115.36	115.60	99.79	151.01	145.02	104.13	103.91
1974	120.71	120.98	99.77	172.94	168.03	102.92	102.68
1975	126.20	126.48	99.77	188.14	190.24	98.90	98.67
1976	125.86	126.36	99.60	231.56	230.71	100.37	99.96
1977	132.24	133.19	99.29	267.33	276.60	96.65	95.96
1978	148.85	149.62	99.47	336.49	340.98	93.68	98.15
1979	163.45	161.33	99.45	455.93	443.46	102.81	102.24
1980	164.26	167.07	98.31	546.23	531.70	102.73	100.99

FUENTE: Misma CUADRO VII-10.

CUADRO VII-17

EVOLUCION DEL COSTO UNITARIO DE LA FUERZA DE TRABAJO: DIVISION II
(Indices)

AÑO	ϕ (1)	h (2)	(1+h) (3)	$\phi [1+h]$ (4)	Wn (5)	P (6)	$\frac{Wn}{P}$ (7)	(7) ÷ (4) c.u.f.t (8)
1970	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
1971	102.66	101.60	100.93	103.62	105.10	102.77	102.27	98.69
1972	107.80	102.02	101.17	109.07	118.77	110.89	107.11	98.20
1973	110.14	97.62	98.61	108.62	133.49	132.67	100.62	92.63
1974	109.22	101.04	100.60	109.88	167.97	161.11	104.26	94.88
1975	116.32	94.79	96.97	112.81	205.96	179.41	114.80	101.76
1976	119.19	95.08	97.14	115.78	266.56	213.94	124.59	107.60
1977	125.05	96.04	97.69	122.18	333.72	264.63	126.11	103.21
1978	129.29	95.76	97.53	126.11	386.52	307.54	125.68	99.65
1979	132.76	95.47	97.37	129.28	474.14	366.96	129.20	99.93
1980	130.45	95.23	97.23	126.84	581.06	467.89	124.18	97.90

ϕ = Productividad del Trabajo = $\frac{PIB}{P_0}$.

PIB = Producto Interno Bruto (a precios constantes de 1970).

P₀ = Número de empleados (como indicador de población ocupada).

h = Indicador de la eficacia de los materiales y su utilización = $\frac{CI}{PIB}$.

CI = Consumo Intermedio (a precios constantes de 1970).

Wn = Remuneración nominal por empleo (precios corrientes).

p = Precios unitarios de la rama (índice de precios implícitos del VBP).

c.u.f.t = Costo unitario de la fuerza de trabajo.

FUENTE: Calculado en base a información de S.P.P. SCNH.

CUADRO VII-18

EVOLUCION DEL COSTO UNITARIO DE LA FUERZA DE TRABAJO: INDUSTRIA TEXTIL
(Indices)

AÑO	ϕ (1)	h (2)	(1+h) (3)	$\phi[1+h]$ (4)	Wn (5)	p (6)	$\frac{Wn}{p}$ (7)	(7) + (4) c.u.f.t (8)
1970	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
1971	106.72	102.21	101.37	108.18	108.93	101.03	107.81	99.66
1972	109.51	103.32	102.06	111.76	121.01	107.59	112.47	100.63
1973	120.94	95.30	97.07	117.39	134.48	130.75	102.85	87.61
1974	116.75	101.41	100.87	117.76	170.55	160.18	106.47	90.41
1975	125.98	89.49	93.46	117.77	209.42	175.98	119.00	101.04
1976	135.51	89.59	93.52	126.72	265.99	208.77	127.40	100.54
1977	141.93	93.89	96.20	136.53	339.16	258.83	131.03	95.97
1978	146.89	90.68	94.20	138.37	387.35	297.68	130.17	94.07
1979	152.69	90.07	93.82	143.25	457.79	348.00	131.49	91.79
1980	148.87	90.50	94.09	140.07	552.65	429.52	128.66	91.85

FUENTE: Misma CUADRO VII-17.

CUADRO VII-19

EVOLUCION DEL COSTO UNITARIO DE LA FUERZA DE TRABAJO: SECTOR 24
(Indices)

AÑO	ϕ (1)	h (2)	(1+h) (3)	$\phi [1+h]$ (4)	Wn (5)	p (6)	$\frac{Wn}{p}$ (7)	(7) ÷ (4) c.u.f.t (8)
1970	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
1971	107.31	101.05	100.69	108.06	108.06	101.26	106.71	98.75
1972	109.61	102.76	101.81	111.60	119.49	108.03	110.60	99.10
1973	123.94	93.43	95.68	118.59	134.85	132.25	101.96	85.97
1974	119.54	101.72	101.13	120.89	168.55	149.41	112.81	93.31
1975	132.89	86.88	91.36	121.42	207.78	162.93	127.53	105.03
1976	139.69	87.43	91.73	128.14	262.99	203.58	129.18	100.81
1977	147.03	88.88	92.68	136.28	330.98	257.71	128.43	94.23
1978	151.36	87.63	91.86	139.05	370.20	293.78	126.01	90.62
1979	153.80	87.64	91.86	141.30	435.92	341.36	127.70	90.37
1980	147.77	88.93	92.72	137.01	525.71	420.94	124.89	91.15

FUENTE: Misma CUADRO VII-17.

CUADRO VII-20

EVOLUCION DEL COSTO UNITARIO DE LA FUERZA DE TRABAJO: SECTOR 25
(Indices)

AÑO	ϕ (1)	h (2)	(1+h) (3)	$\phi [1+h]$ (4)	Wn (5)	P (6)	$\frac{Wn}{P}$ (7)	(7) \div (4) c.u.f.t (8)
1970	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
1971	112.25	98.99	99.49	111.68	105.34	100.60	104.71	93.75
1972	101.78	98.34	99.17	100.94	127.04	109.99	115.50	114.42
1973	96.33	99.39	99.69	96.04	142.57	146.98	97.00	100.99
1974	82.84	99.66	99.83	82.69	226.48	296.15	76.47	92.47
1975	78.37	99.37	99.68	78.12	305.12	341.46	89.36	114.38
1976	96.86	99.38	99.69	96.56	367.56	315.82	116.38	120.52
1977	94.35	99.89	99.94	94.29	515.86	417.92	123.43	130.90
1978	94.46	100.62	100.31	94.75	630.57	440.44	143.17	151.10
1979	110.18	101.49	100.74	111.00	727.19	507.65	143.24	129.04
1980	109.71	102.45	101.22	111.06	826.85	648.05	127.59	114.88

FUENTE: Misma CUADRO VII-17.

CUADRO VII-21

EVOLUCION DEL COSTO UNITARIO DE LA FUERZA DE TRABAJO: SECTOR 26
(Indices)

AÑO	ϕ	h	(1+h)	$\phi [1+h]$	Wn	p	$\frac{Wn}{p}$ (7)	(7) + (4) c.u.f.t (8)
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)		
1970	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
1971	102.32	98.65	99.31	101.61	103.78	99.92	103.87	102.22
1972	115.57	98.53	99.25	114.71	119.09	103.63	114.92	100.18
1973	126.62	99.01	99.49	125.98	129.49	114.84	112.76	89.50
1974	133.36	97.80	98.88	131.87	167.03	145.52	114.78	87.04
1975	136.88	97.26	98.60	134.97	194.71	162.71	119.81	88.76
1976	142.53	96.06	97.99	139.67	245.62	190.42	128.99	92.35
1977	145.58	95.91	97.91	142.55	307.08	243.24	126.24	88.55
1978	150.18	96.30	98.11	147.34	366.35	284.76	128.65	87.31
1979	162.60	98.43	99.20	161.30	445.53	337.46	132.02	81.84
1980	163.41	98.06	99.01	161.80	548.95	413.06	132.90	82.13

FUENTE: Misma CUADRO VII-17.

CUADRO VII-22

EVOLUCION DEL COSTO UNITARIO DE LA FUERZA DE TRABAJO: SECTOR 27
(Indices)

AÑO	ϕ (1)	h (2)	(1+h) (3)	ϕ [1+h] (4)	Wn (5)	p (6)	$\frac{Wn}{p}$ (7)	(7) + (4) c.u.f.t (8)
1970	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
1971	100.55	99.84	99.91	100.46	101.69	105.66	97.19	96.74
1972	106.23	100.05	100.03	106.26	113.26	110.45	102.54	96.49
1973	108.83	99.77	99.87	108.70	142.25	129.13	110.18	101.36
1974	100.29	99.89	99.94	100.23	160.90	158.82	101.31	101.07
1975	115.02	99.86	99.92	114.94	206.19	178.37	115.60	100.57
1976	109.17	99.87	99.93	109.09	258.65	212.45	121.74	111.59
1977	115.29	100.23	100.12	115.43	318.89	260.58	122.37	106.01
1978	117.53	100.89	100.48	118.11	375.50	302.69	124.05	105.02
1979	125.98	100.68	100.37	126.45	471.46	350.76	134.41	106.29
1980	123.61	100.73	100.40	124.10	562.86	490.03	114.86	92.55

FUENTE: Misma CUADRO VII-17.

CUADRO VII-23

EVOLUCION DEL COSTO UNITARIO DE LA FUERZA DE TRABAJO: SECTOR 28
(Indices)

AÑO	ϕ (1)	h (2)	(1+h) (3)	$\phi [1+h]$ (4)	Wn (5)	P (6)	$\frac{Wn}{P}$ (7)	(7) + (4) c.u.f.t (8)
1970	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
1971	98.57	99.80	99.89	98.47	100.56	102.44	98.16	99.68
1972	101.87	98.94	99.43	104.28	119.86	121.43	98.70	94.64
1973	95.17	99.54	99.75	94.94	126.90	145.02	87.50	92.16
1974	107.33	99.52	99.74	107.05	173.97	168.03	103.53	96.71
1975	104.58	99.52	99.74	104.31	203.18	190.24	106.80	102.38
1976	107.89	99.14	99.54	107.40	281.36	230.71	121.95	113.54
1977	112.49	98.48	99.18	111.57	347.81	276.60	125.74	112.70
1978	120.67	98.90	99.41	119.97	406.04	340.98	119.08	99.25
1979	116.75	98.86	99.39	116.03	513.95	443.46	115.89	99.87
1980	116.27	96.44	98.09	114.06	657.02	531.60	123.57	108.33

FUENTE: Misma CUADRO VII-17.

CUADRO VII-24

COSTO UNITARIO CAPITALISTA TOTAL (c.u.k.t)

DIVISION II

AÑO	c.u.m	γ	c.u.m (γ) (1) · (2)	c.u.f.t	(1 - γ)	c.u.f.t (1-γ) (4) · (5)	c.u.k.t (3) + (6)
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
1970	100.00	.7703	77.03	100.00	.2297	22.97	100.00
1971	100.81	.7741	78.04	98.69	.2259	22.29	100.33
1972	99.00	.7718	76.41	98.20	.2282	22.41	98.82
1973	99.10	.7822	77.51	92.63	.2178	20.18	97.69
1974	100.59	.7805	78.51	94.88	.2195	20.83	99.34
1975	97.94	.7635	75.54	101.76	.2365	24.06	99.60
1976	99.46	.7561	75.20	107.60	.2439	26.24	101.44
1977	95.75	.7568	72.46	103.21	.2432	25.10	97.56
1978	99.5a	.7627	75.90	99.65	.2373	23.64	99.54
1979	95.32	.7619	72.62	99.93	.2381	23.79	96.41
1980	93.54	.7622	71.30	97.90	.2378	23.28	94.58

c.u.m. = Costo unitario de los materiales.

c.u.f.t. = Costo unitario de la fuerza de trabajo.

c.u.k.t. = Costo unitario capitalista total. $\gamma = \frac{CI}{CKT}$

FUENTE: CUADROS VII-10, VII-17 y S.P.P. SCNM.

CUADRO VII-25

COSTO UNITARIO CAPITALISTA TOTAL (c.u.k.t)

INDUSTRIA TEXTIL

AÑO	c.u.m (1)	γ (2)	c.u.m (γ) (1) · (2) (3)	c.u.f.t (4)	(1 - γ) (5)	c.u.f.t (1- γ) (4) · (5) (6)	c.u.k.t (3) + (6) (7)
1970	100.00	.7823	78.23	100.00	.2777	21.77	100.00
1971	105.83	.7923	83.84	99.66	.2077	20.69	104.53
1972	100.63	.7823	78.72	100.63	.2177	21.90	100.62
1973	100.62	.8050	80.99	87.61	.1950	17.08	98.07
1974	99.09	.7975	79.02	90.41	.2025	18.30	97.32
1975	93.52	.7686	71.87	101.04	.2314	23.38	95.25
1976	96.70	.7756	75.00	100.54	.2244	22.56	97.56
1977	92.38	.7757	71.65	95.97	.2243	21.52	93.17
1978	91.28	.7772	70.94	94.07	.2228	20.95	91.89
1979	90.42	.7796	70.49	91.79	.2203	20.22	90.71
1980	87.87	.7747	68.07	91.85	.2253	20.69	88.76

FUENTE: CUADROS VII-11, VII-18 y S.P.P. SCNM

CUADRO VII-26

COSTO UNITARIO CAPITALISTA TOTAL (c.u.k.t)

RAMA 24

AÑO	c.u.m (1)	γ (2)	c.u.m (γ) (1) · (2) (3)	c.u.f.t (4)	(1 - γ) (5)	c.u.f.t (1-γ) (4) · (5) (6)	c.u.k.t (3) + (6) (7)
1970	100.00	.7871	78.71	100.00	.2129	21.29	100.00
1971	106.62	.7997	85.26	98.75	.2003	19.78	105.04
1972	100.83	.7900	79.65	99.10	.2100	20.81	100.46
1973	101.54	.8137	82.62	85.97	.1863	16.02	98.64
1974	102.31	.8022	82.07	93.31	.1978	18.46	100.53
1975	95.20	.7702	73.32	105.03	.2298	24.13	97.45
1976	98.26	.7828	76.92	100.81	.2172	21.89	98.81
1977	91.29	.7818	71.37	94.23	.2182	20.56	91.93
1978	89.37	.7848	70.14	90.62	.2152	19.50	89.64
1979	88.67	.7840	69.52	90.37	.2160	19.52	89.04
1980	85.89	.7770	66.74	91.15	.2230	20.33	87.07

FUENTE: CUADROS VII-12, VII-19 y S.P.P. SCNH.

CUADRO VII-27

COSTO UNITARIO CAPITALISTA TOTAL (c.u.k.t)

RAMA 25

ANO	c.u.m (1)	γ (2)	c.u.m (γ) (1) · (2) (3)	c.u.f.t (4)	(1 - γ) (5)	c.u.f.t. (1- γ) (4) · (5) (6)	c.u.k.t (3) + (6) (7)
1970	100.00	.8307	83.07	100.00	.1693	16.93	100.00
1971	91.83	.8277	76.01	93.75	.1723	16.15	92.16
1972	91.52	.7969	64.96	114.42	.2031	23.24	88.20
1973	83.58	.8023	67.06	100.99	.1977	19.96	87.02
1974	81.59	.8123	66.27	92.47	.1877	17.36	83.63
1975	79.58	.7734	61.55	114.38	.2266	25.92	87.47
1976	79.50	.7639	60.73	120.52	.2361	28.45	89.18
1977	82.88	.7564	62.69	130.90	.2436	31.89	94.58
1978	80.40	.7230	58.13	151.10	.2770	41.85	99.98
1979	86.00	.7658	65.86	129.04	.2342	30.22	96.08
1980	85.28	.7845	66.91	114.88	.2155	24.75	91.66

FUENTE: CUADROS VII-13, VII-20 y S.P.P. SCNM.

CUADRO VII-28

COSTO UNITARIO CAPITALISTA TOTAL (c.u.k.t)

RAMA 26

AÑO	c.u.m (1)	Y (2)	c.u.m (Y) (1) · (2) (3)	c.u.f.t (4)	(1 - Y) (5)	c.u.f.t (1-Y) (4) · (5) (6)	c.u.k.t (3) + (6) (7)
1970	100.00	.7216	72.16	100.00	.2784	27.84	100.00
1971	101.49	.7202	73.09	102.22	.2798	28.60	101.69
1972	98.34	.7180	70.61	100.18	.2820	28.25	98.86
1973	101.61	.7464	75.84	89.50	.2536	22.70	98.54
1974	105.18	.7581	79.74	87.04	.2419	21.05	100.79
1975	106.75	.7572	80.83	88.76	.2428	21.55	102.38
1976	102.95	.7430	76.49	92.35	.2570	23.73	100.22
1977	104.12	.7530	78.40	88.55	.2470	21.87	100.27
1978	104.64	.7566	79.17	87.31	.2434	21.25	100.42
1979	103.45	.7662	79.26	81.84	.2338	19.13	98.39
1980	102.15	.7633	77.97	82.13	.2367	19.44	97.41

FUENTE: CUADROS VII-14, VII-21 y S.P.P. SCNM.

CUADRO VII-29

COSTO UNITARIO CAPITALISTA TOTAL (c.u.k.t)

RAMA 27

AÑO	c.u.m (1)	γ (2)	c.u.m (γ) (1) * (2) (3)	c.u.f.t (4)	(1 - γ) (5)	c.u.f.t (1- γ) (4) * (5) (6)	c.u.k.t (3) + (6) (7)
1970	100.00	.7978	79.78	100.00	.2022	20.22	100.00
1971	93.95	.7931	74.51	96.74	.2069	20.01	94.52
1972	97.18	.7990	77.65	96.49	.2010	19.39	97.04
1973	94.42	.7862	74.23	101.36	.2138	21.67	95.90
1974	101.55	.7986	81.10	101.07	.2014	20.35	101.45
1975	105.32	.8052	84.80	100.57	.1948	19.59	104.39
1976	103.91	.7861	81.68	111.59	.2139	23.76	105.44
1977	101.16	.7902	79.94	106.01	.2098	22.24	102.18
1978	101.54	.7923	80.43	105.02	.2077	21.81	102.24
1979	99.77	.7874	78.56	106.29	.2126	22.60	101.16
1980	98.95	.8084	79.99	92.55	.1916	17.73	97.72

FUENTE: CUADROS VII-15, VII-22 y S.P.P. SCNM.

CUADRO VII-30

COSTO UNITARIO CAPITALISTA TOTAL (c.u.k.t)

RAMA 28

AÑO	c.u.m (1)	Y (2)	c.u.m (Y) (1) · (2) (3)	c.u.f.t (4)	(1 - Y) (5)	c.u.f.t (1-Y) (4) · (5) (6)	c.u.k.t (3) + (4) (7)
1970	100.00	.6937	69.37	100.00	.3063	30.63	100.00
1971	96.79	.6874	66.53	99.68	.3126	31.16	97.69
1972	97.31	.6995	68.07	94.64	.3005	28.44	95.51
1973	103.91	.7185	74.66	92.16	.2815	25.94	100.60
1974	102.68	.7063	72.52	96.71	.2937	28.40	100.93
1975	98.67	.6858	67.67	102.38	.3142	32.16	99.83
1976	99.96	.6660	66.57	113.54	.3340	37.92	104.49
1977	95.96	.6585	63.19	112.70	.3415	38.49	101.68
1978	98.15	.6917	67.89	99.25	.3083	30.60	98.49
1979	102.24	.6987	71.43	99.87	.3013	30.09	101.52
1980	100.99	.6786	68.53	108.33	.3214	34.82	103.35

FUENTE: CUADROS VII-16, VII-23 y S.P.P. SCNM.

CUADRO VII-31

COSTOS SOCIALES UNITARIOS (c.s.u) Y
COSTOS CAPITALISTAS UNITARIOS (c.k.u)

DIVISION II

AÑO	I N D I C E S		
	c.s.u (1)	c.k.u (2)	(2) ÷ (1) (3)
1970	100.00	100.0	100.00
1971	97.41	100.33	103.00
1972	92.76	98.82	106.53
1973	90.79	97.69	107.60
1974	91.56	99.34	108.50
1975	85.97	99.60	115.85
1976	83.90	101.44	120.90
1977	79.97	97.56	122.00
1978	77.34	99.54	128.70
1979	75.32	90.41	128.00
1980	76.66	94.58	123.37

FUENTE: CUADROS IV-5 y VII-24.

CUADRO VII-32

COSTOS SOCIALES UNITARIOS (c.s.u) Y
COSTOS CAPITALISTAS UNITARIOS (c.k.u)
INDUSTRIA TEXTIL

AÑO	I N D I C E S		
	c.s.u (1)	c.k.u (2)	(2) ÷ (1) (3)
1970	100.00	100.00	100.00
1971	93.70	104.53	111.55
1972	91.31	100.62	110.19
1973	82.68	98.07	118.61
1974	85.65	97.32	113.62
1975	79.38	95.25	119.99
1976	73.79	97.56	132.21
1977	70.46	93.17	132.23
1978	68.08	91.89	134.97
1979	65.49	90.71	138.50
1980	67.17	88.76	132.14

FUENTE: CUADROS IV-1 y VII-25.

CUADRO VII-33
TASAS DE GANANCIA

Sector y Año	m	$\frac{m-1}{m}$	β	$\alpha = \frac{m-1}{m} \beta$
Manufactura 1970	1.316	0.2401	1.150	0.5162
	1.314	0.2390	2.832	0.6768
División II 1970	1.325	0.2453	2.247	0.5511
	1.314	0.2543	2.967	0.7538
Ind. Textil 1970	1.258	0.2051	1.712	0.3511
	1.323	0.2441	2.178	0.5316
Sector 24 1970	1.196	0.1639	1.626	0.2665
	1.229	0.1863	2.049	0.3817
Sector 25 1970	1.656	0.3961	1.474	0.5838
	1.942	0.4850	2.392	1.1601
Sector 26 1970	1.415	0.2933	2.136	0.6264
	1.390	0.2806	2.890	0.8109

FUENTE: CUADROS V-26, del VII-1 al VII-5 y VII-34.

CUADRO VII-34

INTENSIDAD DE CAPITAL EN LOS PROCESOS PRODUCTIVOS*

Sector y Año	Intensidad de Capital $= \frac{1}{\beta}$
Manufactura	
1970	0.466
1975	0.353
División II	
1970	0.446
1975	0.337
Ind. Textil	
1970	0.584
1975	0.459
Sector 24	
1970	0.583
1975	0.471
Sector 25	
1970	0.678
1975	0.418
Sector 26	
1970	0.552
1975	0.344

* Recíproco del coeficiente β : (Ver CAPITULO V).

FUENTE: CUADRO V-26 y S.P.P. Censos Industriales IX y X 1970 y 1975.

CAPITULO VIII

En el presente capítulo, haremos un breve acercamiento al sector externo de la Industria Textil. Nuestro análisis, es en realidad muy elemental, consiste en revisar los indicadores básicos de las exportaciones y las importaciones efectuadas por la Industria Textil en los años setentas, así como la evolución de su balanza comercial.¹ Tanto exportaciones como importaciones se estiman según sector de origen.

1. Exportaciones.

1.1. Volumen de las Exportaciones.

La Industria Textil ha tenido, tradicionalmente una contribución relevante a las exportaciones de la manufactura y de la economía mexicana en su conjunto. No obstante, a lo largo de la década pasada las ventas hacia el exterior de productos textiles, perdieron todo dinamismo, y su participación en el comercio exterior fue siendo cada vez más reducida.

Durante los años comprendidos entre 1970 y 1978, las exportaciones de la rama, se mantuvieron prácticamente estancadas: si en el primero de estos años se exportaban productos textiles por un valor de 2 026 millones de pesos, en el últi

¹ Para el nivel de agregación empleado en este trabajo, sólo existe, en las Cuentas Nacionales, información hasta 1978. Ante la imposibilidad de construir indicadores homogéneos, el análisis se limita hasta ese año. Adicionalmente citaremos en algunos casos, información más actualizada, proveniente de CANAINTEX.

mo, el monto había descendido a 2 012 millones de pesos, ambos a precios constantes de 1970. Las respectivas tasas anuales de crecimiento fueron negativas, salvo para 1973, 1974 y 1978; la fase más crítica se observa de 1974 a 1977, cuando las ventas de textiles en el extranjero cayeron en cerca del 35%. Si bien la sensible recuperación de 1978 (25.1%), hace que las tasas de variación en los períodos más largos no sean tan alarmantes, al cotejarlas con las registradas en otros sectores, sobresale su languidez.

Cuadro VIII-A
TASA ANUAL DE CRECIMIENTO
DE LAS EXPORTACIONES

	Economía	Manufactura	Div. II	Textil
1970-75	3.2%	3.5%	1.1%	-1.6%
1975-78	16.2%	15.8%	4.9%	2.4%
1970-78	7.9%	6.3%	1.6%	-0.1%

FUENTE: Anexo Estadístico del Capítulo VIII.

Los ritmos de crecimiento anotados significarán aumentos notables de las exportaciones de la Economía (124.8%) y de la Manufactura (89.1%) y un incremento mediano en las de la División II (16.8%), con lo cual la contribución de la Industria Textil a las exportaciones respectivas, cayó vertiginosamente.

Cuadro VIII-B
PARTICIPACION DE LA INDUSTRIA TEXTIL
EN LAS EXPORTACIONES DE:

	Economía	Manufactura	División II
1970	12.6%	19.6%	93.4%
1975	9.9%	15.2%	84.5%
1978	6.8%	10.2%	78.5%

FUENTE: Idem

En suma, es evidente que la gran significación de las exportaciones textiles en las ventas al exterior de la Economía y Manufactura mexicanas, se ha menguado con rapidéz a lo largo de los setentas.² Y que el importante papel de la Industria Textil como recaudadora de divisas, se ha ido perdiendo paulatinamente.

1.2. Volumen de las Exportaciones por Subramas.

La tendencia general del volumen de las exportaciones de las tres subramas textiles, es ligeramente hacia la baja; no obstante, encontramos en sus respectivas evoluciones, niveles y tasas de variación muy diversas que es necesario revisar.

Fibras Blandas. Es la rama con mayor peso en las exportaciones textiles, al contribuir con el 82% de las exportaciones acumuladas entre 1970 y 1978. Su participación, sin embargo, se ha ido reduciendo en la medida en que la caída de sus ventas al exterior, ha sido mayor que la anotada por el conjunto de los textiles: -2.5% contra -0.7% en los ocho años.

Podemos distinguir dos fases contrapuestas en el período. La primera, de relativo dinamismo, comprende de 1970 a 1973, cuando sus exportaciones pasaron de 1 732.2 millones a 1 917.5 millones (pesos de 1970), con un ritmo de crecimiento anual de 3.4%.

² La CANAINTEX, reporta que en 1979 las exportaciones de productos textiles (medidas en toneladas), crecieron en un 9.8% respecto al año anterior y que para 1980 volvieron a caer en un estrepitoso -41.8%. CANAINTEX, Memoria Estadística, 1982, Cuadro VIII-2, pág. 142.

La segunda fase, va de 1974 a 1977 cuando las exportaciones se contraen de manera violenta, a razón del -10.9% anual, llegando a un monto de 1 285.3 millones de pesos constantes. Los registros finales de estas dos fases (1973 y 1977), marcan respectivamente el punto máximo y mínimo del nivel de exportaciones del período: 1973 en un 10.7% por encima del nivel de 1970 y el de 1977 en un 25.8% por debajo de él.

En 1978, la información muestra una considerable recuperación de las exportaciones del sector (31.4%), pero, como veremos a continuación, esto es sólo un repunte aislado en la tendencia descendente que, incluso, se agravará para finales de la década.

El comportamiento descrito por la subrama 24 implicó que su contribución en el período 70-78, a las exportaciones textiles y manufactureras se redujera; en el primer caso muy levemente en dos puntos porcentuales (de 85.9% a 83.9%), y en el segundo de manera dramática en casi un 50% (de 16.7% a 8.6%).

Si revisamos la evolución de las exportaciones de productos de fibras blandas vendidas en toneladas, vemos que la tendencia a la baja descrita, lejos de atenuarse se agudiza.

Los datos a volumen son los siguientes:

CUADRO VIII-C:

EXPORTACIONES DE PRODUCTOS DE ALGODON Y FIBRAS ARTIFICIALES
(Miles de toneladas)

	Hilados de Algodón	Telas de Algodón	Hilazas de F. Artificiales	Total
70	5.0	3.7	2.7	11.4
73	14.6	20.6	6.4	41.6
75	13.4	16.0	3.2	32.6
78	10.7	5.3	4.8	20.8
80	5.0	2.6	6.2	13.8

El costo de la contracción de las exportaciones se aprecia mejor si calculamos las correspondientes tasas de variación anual por períodos.

Cuadro VIII-D

TASAS DE CRECIMIENTO DE LAS EXPORTACIONES DE PRODUCTOS DE ALGODÓN Y FIBRAS ARTIFICIALES³

Período	Hilados de Algodón	Telas de Algodón	Hilazas de F. Artificiales	Total
70-73	42.9	77.2	33.3	53.9
73-75	-4.2	-11.9	-29.2	-11.4
75-78	-7.2	-30.8	14.5	-13.9
78-80	-31.6	-30.0	-13.6	-18.5
70-75	21.7	34.0	3.6	23.3
75-80	-17.9	-30.5	14.1	-15.8
70-80	0.0	-3.5	8.6	1.9

FUENTE: CANAINTEX. Memoria Estadística, 1981 y 1982.

Los dos cuadros anteriores nos permiten hacer algunas precisiones más: 1) la reducción de las ventas al extranjero de productos de algodón (especialmente telas), es el mayor obtáculo para hacer crecer las exportaciones del sector; 2) las exportaciones de productos de fibras artificiales, muestra un gran dinamismo en el período; 3) la fase de mayor depresión en las exportaciones, va de 1978 a 1980; 4) se opera

³ Debe advertirse que en el rubro "Hilazas de Fibras Artificiales", se centralizan, además de las "Fibras Blandas Artificiales", una buena parte de los productos de "Otras Industrias Textiles"; por lo cual los datos deben tomarse con precaución.

un cambio importante en la composición de las exportaciones a favor de los productos de fibras artificiales, su peso se incrementa del 23% en 1970 al 45% en 1980.

Las exportaciones de productos fabricados con lana están tan reducida que, comparada con la de otras fibras, parece despreciable; razón por la cuál no la hemos incluido; solamente habría que señalar que el número de toneladas de sus productos enviadas al exterior, creció notablemente a un ritmo del 12% anual (su incremento fue de 35 a 109 toneladas en la década).

Fibras Duras. Participa con el 16.5% de las exportaciones textiles acumuladas entre 1970 y 1980; a pesar de ser un sector con una fuerte vocación exportadora, su papel como generador de divisas, ha decaído levemente en el período, tras un comportamiento bastante irregular, en el cuál su volumen llega en 1973 a su punto máximo (1.5 veces el de 1970), dos años más tarde en 1975 tiene su registro más bajo (0.7 veces el de 1970), para que al final del período, 1978, casi recupere su nivel inicial. Las tasas de crecimiento involucradas son muy ilustrativas.

Cuadro VIII-E

TASA ANUAL DE VARIACION DE LAS EXPORTACIONES DE LA RAMA DE FIBRAS DURAS SEGUN SU VALOR

Período	Tasa de Crecimiento
1970-73	13.1%
1973-75	-31.2%
1975-78	12.9%
1970-78	-0.2%

FUENTE: Anexo Estadístico. Capítulo VIII.

Al comparar estos porcentajes con los correspondientes-

a la manufactura, se entiende porque el sector de fibras duras reduce considerablemente su participación en las exportaciones manufactureras, en 1970, contribuía con el 2.8% y en 1978 con el 1.5%.

Asimismo, la evolución de las exportaciones medidas en toneladas, denota las tendencias apuntadas, con el único agravante de que en la última fase de la década aparece una nueva y estrepitosa caída. Tomemos como indicador los productos fabricados con henequén.

Cuadro VIII-F
EXPORTACIONES DE PRODUCTOS FABRICADOS CON HENEQUEN
(Miles de toneladas)

1970	56.6
1973	91.6
1975	30.0
1978	55.0
1980	29.8

FUENTE: CANAINTEX, Memoria Estadística, 1981, 1982.

Las tasas de variación respectivas para los períodos escogidos son:

Cuadro VIII-G
TASAS DE VARIACION DE LAS EXPORTACIONES DE PRODUCTOS DE HENEQUEN

Período	Tasas de Crecimiento
70-73	17.4%
73-75	-42.7%
75-78	22.4%
78-80	-26.4%
70-75	-11.9%
75-80	-0.1%
70-80	-6.2%

Otras Industrias Textiles. Resulta desconcertante -para seguir el curso de las exportaciones de este sector-, que en el primer año de la década (1971) opere un crecimiento de más - del 1000% en su volumen de exportaciones; con respecto al año anterior, como las variaciones subsecuentes son, hasta cierto punto "normales", hemos decidido, para no viciar el análisis, desechar el dato para 1970, que desde cualquier ángulo parece incongruente (ver cuadro VIII-2).

El sector 26 tiene una contribución mínima a las exportaciones textiles, sólo llega al 1.5% del total de exportaciones acumuladas, en los años comprendidos entre 1970 y 1978. Sin embargo, a lo largo del período, su participación fue creciente, tanto en las exportaciones textiles como en las manufactureras, pasando, en el primer caso del 0.1% al 1.8%, y en el segundo de 0.0% a 0.2%. Las tasas de variación en los períodos intermedios, son, en general, favorables al crecimiento:

Cuadro VIII-H

TASAS DE CRECIMIENTO DE LAS EXPORTACIONES DE "OTRAS INDUSTRIAS TEXTILES"

Período	Tasa de Crecimiento
1971-73	11.8%
1973-75	12.0%
1975-78	-6.3%
1971-75	11.9%
1971-78	3.7%

FUENTE: Anexo Estadístico. Capítulo VIII.

A diferencia de los otros dos sectores, el 26 registra un crecimiento real de sus exportaciones en el período, sin embargo, por lo reducido de su peso relativo, las repercusiones de este hecho en el conjunto textil fueron mínimas. Una-

diferencia más con las subramas 24 y 25 es, el desfase que se observa en sus niveles máximo y mínimo de exportación, en aquéllas eran 1973 y 1977 respectivamente, en este caso son 1975 y 1976.

1.3. Coefficiente de Exportación.

El coeficiente de exportación, definido por el cociente, exportaciones (X) entre el valor bruto de la producción (VBP), tiene para el conjunto de la Industria Textil, un valor considerablemente elevado. La alta vocación exportadora de la rama, queda de manifiesto al comparar su coeficiente con el de otros sectores.

Cuadro VIII-I COEFICIENTE DE EXPORTACION PROMEDIO 1970-1978

	Coeficiente	Nivel en relación a la Manufactura
1. Textil	9.0%	2.4
2. División IX, Otras Inds. Manufactureras	7.0%	1.8
3. División II	5.2%	1.4
4. División I, Prods. Alimenticios	4.4%	1.6
5. Manufactura	3.8%	1.0
6. Economía	2.3%	0.6

FUENTE: Anexo Estadístico. Capítulo VIII.

Sin embargo, la evolución del coeficiente muestra a lo largo del período, una tendencia descendente bastante acusada, al caer de un 11.4% en 1970 a un 7.6% en 1978 reduciéndose así la distancia con el coeficiente manufacturero (en -

el cuál (incluso se operó en ligero incremento), a casi la mitad, de 3.1 veces mayor en 1970 paso a sólo 1,7 veces en 1978.

Para entender la naturaleza y trascendencia de esta contracción en la capacidad exportadora de productos textiles, sería necesario adentrarse en un estudio cuidadoso del complejo mercado mundial de textiles, lo cuál, rebasa los objetivos de esta Tesis. A manera de hipótesis, podemos decir - que a primera vista este fenómeno parece obedecer a trastocamientos estructurales de la Industria Textil mexicana y no necesariamente a los frecuentes y drásticos cambios en el comercio internacional de hilados y tejidos.

Revisaremos rápidamente el comportamiento de los coeficientes de exportación al interior de la rama textil; sus valores promedio en el período son los siguientes: Fibras Blandas 9.0%; Fibras Duras 21.3% y Otros Textiles 0.8%. La dispersidad de los datos es evidente y nos habla una vez más de la heterogeneidad interna de la rama.

El sector con mayor vocación exportadora es, por mucho, el de las fibras duras. Sus coeficientes de exportación anuales, rebasan como norma (salvo 1970 y 1975), el rango del 20% y mantienen además una tendencia ascendente que las hacen llegar hasta un 28.5% en 1978.

Los datos confirman el preponderante papel exportador del sector que se sustenta de manera exclusiva, en los productos fabricados con henequén; el destino comercial de estos productos es básicamente el mercado internacional:

* Los productos fabricados con fibra de palma no se exportan.

Cuadro VIII-J

DESTINO COMERCIAL DE LOS PRODUCTOS FABRICADOS CON HENEQUEN

	Mercado Nacional	Mercado Internacional
1970	61%	39%
1976	46%	54%
1979	20%	80%
1981	54%	46%

FUENTE: CANAINTEX. Memoria Estadística, 1982.

Como ya hemos señalado, los mercados internacionales - del henequén, son aceleradamente declinantes por el desplazamiento que sufren (a partir de la última postguerra), por parte de las manufacturas sintéticas.⁵ También hay que tomar en cuenta que estos mercados se encuentran sobresaturados - desde hace varios años por el incremento en el rendimiento - de la producción de henequén en Brasil y Tanzania,⁶ con lo - cuál el precio internacional de estos bienes se precipitó a - la baja.

En este sentido, la sobrevivencia de la paraestatal Cor demex (que controla el 99% de las exportaciones de henequén), y del sector de fibras duras en su conjunto, se hace incierto. Y si bien el actual Director de Cordemex, afirma la per-

⁵ Aún existe un cierto tipo de bienes (v.g. costales para grano y cacao) que se producen necesariamente con fibras duras, no obstante las transnacionales productoras de fibras sintéticas, no cesan de experimentar - buscando sustitutos. Uno más Uno, "El Henequén seguirá en el mercado - mundial: CORDEMEX", 13 de febrero, 1984. pág. 2.

⁶ Se afirma que los brasileños han desarrollado híbridos, que pueden ser cultivados a los 2 ó 3 años y no en 7 u 8 como en nuestro país. C.f. - Uno más Uno. Ibid.

manencia del henequén en el mercado mundial, por lo menos para treinta años más, y, finca además, expectativas para que México tenga en él mayor participación, sabemos que ya se han empezado a desarrollar, desde hace algunos años, planes para la rehabilitación y diversificación del sector henequero, fuera del marco propiamente textil (se habla insistentemente de las posibilidades agropecuarias y celulósicas del sector). En suma, todo parece indicar que el crecimiento del sector de fibras duras será posiblemente en la medida en que, junto a sus actividades textiles, cada vez menos relevantes, desarrolle todo un programa industrial para el aprovechamiento integral de las fibras duras (en especial henequén).

La subrama de fibras blandas, por su parte tiene, una alta vocación exportadora, sin embargo, en el período su coeficiente de exportaciones decrece en una tercera parte. En consecuencia, su capacidad exportadora, si bien es elevada, da muestras de una tendencia al deterioro.

El sector de otras industrias textiles, prácticamente no tiene significación exportadora, tanto por su volumen (inciso anterior), como por su coeficiente de exportación que oscila en el período de forma irregular entre el 0.1% y el 1.0%.

1.4. Destino de las Exportaciones de Textiles.

Sólo de manera ilustrativa, presentamos los siguientes cuadros, para conocer los principales países demandantes de los productos textiles mexicanos y la tendencia de su composición por destino de las exportaciones, la cual es, como se aprecia claramente a la diversificación.

Cuadro VIII-L
 DESTINO DE LAS EXPORTACIONES DE TELAS DE ALGODON.
 (Porcentajes según volúmen físico)

	1970	1975	1980
Estados Unidos	97.3	50.6	65.4
R.F.A.	0.0	10.6	7.7
Canada	0.0	8.1	3.9
Italia	0.0	1.9	3.8
Países Bajos	0.0	5.6	3.8
Dinamarca	0.0	1.9	0.0
Otros	2.7	21.3	15.4
TOTAL	100.0	100.0	100.0

FUENTE: Misma Cuadro VIII-K.

Cuadro VIII-M
 DESTINO DE LAS EXPORTACIONES DE TEXTILES DE FIBRAS
 ARTIFICIALES
 (porcentajes según volúmen físico)

	1970	1975	1980
Estados Unidos	69.2	52.7	25.0
Reino Unido	0.0	0.0	11.8
Suiza	0.0	12.0	1.4
El Salvador	1.8	0.7	0.0
Brasil	0.0	1.2	0.0
Guatemala	15.8	4.2	0.0
Otros	13.2	24.0	64.4
TOTAL	100.0	100.0	100.0

FUENTE: Misma Cuadro VIII-K.

Cuadro VIII-N
DESTINO DE LAS EXPORTACIONES DE HILADOS DE
HENEQUEN

(Porcentajes según volúmen físico)

	1970	1975	1980
Estados Unidos	71.8	93.8	52.0
R.F.A.	0.0	0.0	11.1
Canada	3.5	6.2	11.1
Suiza	0.0	0.0	11.1
Francia	0.0	0.0	6.0
Otros	24.7	0.0	8.7
TOTAL	100.0	100.0	100.0

FUENTE: Misma Cuadro VIII-K.

2. Importaciones.

2.1. Volúmen de Importaciones.

La Industria Textil, tiene una muy baja participación - en las importaciones de la manufactura y en las del conjunto de la economía. Entre 1970 y 1978, el sector textil sólo efectúa el 1.16% (porcentaje promedio anual), de las importaciones totales de la economía mexicana. Además, como lo muestra el siguiente cuadro, durante estos años se observa una apreciable disminución en su contribución anual, especialmente a partir de 1975.

Cuadro VIII-R
PARTICIPACION DE LA INDUSTRIA TEXTIL EN LAS IMPORTACIONES DE
LA MANUFACTURA Y LA ECONOMIA
(en porcentos)

	<u>M Textiles</u> M Manufactura	<u>M Textiles</u> M Economia
1970	1.95 %	1.64%
1973	1.63 %	1.48%
1975	1.52 %	0.80%
1978	1.02 %	0.70%

FUENTE: Anexo Estadístico, Capítulo VIII

La caída anotada, vincula la disparidad en las tasas de crecimiento de las importaciones respectivas.

Cuadro VIII-0
TASA DE VARIACION ANUAL DE LAS IMPORTACIONES
(En porcentos)

	Textil	Manufactura	Economía
1970-73	4.8	7.2	8.2
1973-75	-18.9	8.5	10.3
1975-78	- 3.4	0.9	0.9
1970-75	- 5.4	7.7	9.1
1970-78	- 4.6	5.1	5.9

El monto de las importaciones textiles bajó de 503.8 millones de pesos en 1970 a 344.1 millones en 1978, en tanto que el de la Manufactura y el de la Economía subieron, en los mismos años, el primero de 28 264 millones a 42 091.8 millones y el segundo de 30 760 millones a 48 762.9 millones, todo medido en pesos constantes de 1970.

FUENTE: Anexo Estadístico Capítulo VIII

A pesar de estos distintos comportamientos, se dan, como podemos apreciar en el Cuadro Vill-9, dos movimientos semejantes aunque de proporciones distintas. Nos referimos primero, al crecimiento de las importaciones entre 1971 y 1974, en el cual los volúmenes correspondientes llegan a estar por encima de su nivel de 1970 en 60% para el Textil, 49.9% para la Manufactura y 58.7% para la Economía. Y, segundo, a la caída de las importaciones registrada de 1975 a 1978. Esta última tendencia, es especialmente drástica en el sector Textil, ya que su nivel de importaciones en 1977 era casi la mitad del registrado en 1970, mientras que las importaciones de la Manufactura y la Economía se encontraban, en ese año, en 14 y 24% por encima de las del inicio de la década.

De lo anterior se desprende, que la ya limitada participación de la Industria Textil en las importaciones de la Manufactura y de la Economía, se ha reducido aún más, durante el período 1970-1978. Una vez más es lamentable no contar con información agregada más reciente para la rama, con la cual pudieramos cotejar el acelerado ritmo de crecimiento de las importaciones de la manufactura y la economía en 1979 y 1980, - que en ninguno de los casos es inferior al 31% anual.

2.2. Volúmen de las Importaciones por Subramas.

El volúmen y la evolución de las importaciones según origen de las subramas textiles, presentan tendencias y cadenas sumamente dispares. Veamos.

Fibras Blandas. Es el sector con mayor peso absoluto y relativo en el total de las importaciones textiles, con una aportación del 70.7% en las importaciones acumuladas durante el período 1970-1978; sin embargo, su tendencia es verticalmente a la baja, presentando un decaimiento mucho más acusado

que el propio conjunto textil, a un ritmo anual del -9.2%, - que es el doble de la tasa del -4.6% sufrida por la rama. La caída total en los ocho años es de un 53.9%; resultado de una constante tendencia a la baja, que sólo se ve interrumpida, - en la fase 1973-1974 cuando las importaciones del sector se elevan casi en un 100% y en el repunte final de 1978. La etapa de mayor contracción, se registra entre 1975 y 1977, en la cual sus importaciones caen a una cuarta parte en sólo tres años.

Por su mayor trascendencia inter-ramal, el curso seguido por las importaciones del sector 24 llega a contrarrestar el vertiginoso crecimiento de las importaciones realizadas por fibras duras (25) y otros textiles (26), siendo por lo tanto, el principal impulsor de la sensible contracción de las importaciones textiles.

Fibras Duras. Es la subrama con menor importancia en las importaciones textiles, con un 9.1% de la participación en las importaciones totales acumuladas entre 1970 y 1978; pero al mismo tiempo es el sector donde se verifica el mayor incremento en las importaciones, que llega alrededor de un 150% en los ocho años. La fase de mayor crecimiento se da del primer quinquenio de la década, subiendo su volumen casi ocho veces; en estos cinco años, su contribución a las importaciones textiles se elevó del 2.2% de 1970 al 21.9% en 1975. En los últimos tres años del período, la caída es no obstante, muy violenta, su monto en pesos constantes (1970) pasa de 766.9 millones de 1975 a 243.1 millones en 1978, para llegar a una participación final del 7.7% en las importaciones del conjunto Textil. El ritmo de crecimiento anual de las importaciones del sector 25 es de 11.7% de 1970 a 1978, de 50.3% de 1970 a 1975 y del -31.8% de 1975 a 1978.

Otras Industrias Textiles. La evolución del volumen de -

importaciones del sector 26, tiene una especial importancia - debido a que en un período de sólo ocho años, ha ganado un amplio espacio en las importaciones del conjunto de la Industria Textil al pasar de un 15.1% en 1970 a un 36.5% en 1978, reduciendo en este rubro a la participación de las fibras blandas.

Su contribución total a las importaciones textiles acumuladas en el período es, del 20.2%. El sector muestra además - un comportamiento a la alza muy vigoroso, marcado por dos períodos de fuerte crecimiento: el primero, de 1970 a 1973, logra un aumento de 77.1% y, el segundo, de 1975 a 1978 con un incremento del 61.4% interrumpidas por la baja del -44.8 sufrida en 1974. La tasa de variación media anual del período - es de un 6.5%.

2.3. Coefficientes de Importaciones.

Hemos escogido tres diferentes coeficientes de importaciones:

1) El coeficiente de importaciones ' μ ', definido por: $\mu = \frac{M}{VBP}$, es decir, el cociente de las importaciones entre el valor bruto de la producción;

2) El componente importado de la oferta bruta global ' s ', que ya utilizamos en el Capítulo II y que está definido como: $s = \frac{M}{VBP+M}$, o sea, importaciones entre oferta global interna, y

3) El componente importado de los bienes disponibles para uso interno ' a ', que se determina como: $a = \frac{M}{VBP+M-X}$, y, por lo tanto, relaciona las importaciones con la demanda global interna.

Comparemos los coeficientes de la Economía, de la Manu--

factura y de la Industria Textil. A lo largo del período 1970-1978, estos tres cocientes tienen, para cada uno de los sectores, comportamientos análogos, sólo que, mientras para la economía y la manufactura los valores μ , s y a , muestran un relativo estancamiento, en la Industria Textil denotan una clara tendencia a la baja.

El coeficiente de importaciones de la Industria Textil, -decía del 2.8% en 1970 al 1.3% en 1978, y tiene su nivel máximo en 1974 con el 3.4%, y a su punto mínimo en 1977 con el 1.0%. Los valores del coeficiente para la economía, oscilan entre el 4 y el 5%, y para la manufactura entre el 8% (1977) y el 12% (1974):

El coeficiente medio de importaciones (promedio 70-78) - de la Industria Textil es de 2.1%, representa la mitad del coeficiente medio de la economía (4.4%) y la quinta parte del coeficiente medio de la manufactura (10.2%).

El componente importado de la oferta bruta global de la Industria Textil sigue, asimismo, una definida tendencia a la baja, sólo interrumpida, nuevamente, por la etapa 1973-1974 - (nivel más alto de 3.3%) y por el repunte de 1978. Pero que se aprecia con toda claridad, cuando constatamos que el componente importado del 1.3% de la oferta global interna para 1978 es menor de la mitad del 2.7% registrado en 1970. Esta reducción contrasta con la relativa estabilidad que tienen los respectivos componentes importados de oferta para la manufactura ($s_{1970} = 9\%$ y $s_{1978} = 9\%$) y la economía ($s_{1970} = 4\%$ y $s_{1978} = 4\%$).

El componente importado de la demanda global interna de la Industria Textil tiene, en todo momento, un comportamiento análogo al componente de oferta. Sus valores significan en -1970, 0.7 veces el componente importado respectivo de la economía, y 0.3 veces el de la manufactura y en 1978, 0.3 veces

el de la economía y 0.1 veces el de la manufactura.

Con este breve repaso la bajísima propensión importadora de la Industria Textil, queda nuevamente evidenciada. Restaría únicamente conocer la evolución de los coeficientes μ , s y a , para las tres subramas textiles, lo cual hacemos en el siguiente cuadro estadístico (sacado del Cuadro VIII-12), con la secuencia 1970-1974-1978.

Cuadro VIII-P
COEFICIENTE DE IMPORTACIONES
(Para precios constantes de 1970)
%

	24			25			26		
	μ	s	a	μ	s	a	μ	s	a
1970	3.1	2.9	3.4	0.6	0.6	0.7	3.0	2.9	2.9
1974	3.7	3.5	3.9	3.6	3.5	4.5	2.1	2.0	2.0
1978	0.9	0.9	1.0	2.6	2.6	3.5	2.5	2.4	2.5

FUENTE: Anexo Estadístico, Capítulo VIII.

Podemos constatar así, la drástica caída en la propensión a importar del sector productor de "fibras blandas", la que repercute de manera decisiva en el curso de los coeficientes importados del conjunto textil, el crecimiento acelerado de la tendencia a importar del sector productor de "fibras duras" y la ligera contracción en la vocación importadora de "otras industrias textiles".

2.4. Importación de Maquinaria para la Industria Textil.

La Industria Textil mexicana, es altamente dependiente -

de la importación de maquinaria para la formación de su capital fijo, por lo tanto, puede resultar de interés los datos de los siguientes tres cuadros:

Cuadro VIII-Q
IMPORTACIONES DE MAQUINARIA TEXTIL AUTORIZADAS DE
1970-1980

AÑO	Maquinaria		Partes y Refac.	
	Volúmen*	r.g.	Volúmen**	r.g.
1970	53.2	—	259.8	—
1971	36.2	-31.7	180.5	-30.5
1972	27.2	-25.0	169.7	-5.9
1973	32.3	18.7	209.0	23.1
1974	35.9	11.1	261.9	25.3
1975	29.9	-16.7	216.2	-17.4
1976	27.3	-8.7	219.6	1.6
1977	34.7	-46.1	199.7	9.0
1978	11.3	-23.1	198.6	-0.5
1979	8.7	-23.0	3.9	-98.0
1980	10.8	24.1	4.4	12.8
70-75		-10.8		-3.6
75-80		-18.4		-54.1
70-80		-14.7		-33.5

* Miles de unidades.

** Millones de unidades.

FUENTE: CANAINTEX, Memoria Estadística, 1981 y 1982.

Cuadro VIII-R
 DINAMICA DE LAS IMPORTACIONES DE MAQUINARIA TEXTIL
 (Millones de pesos constantes de 1970)*

ANO	Tot. de Maquinaria	Tasa anual de Variación
1970	688	—
1971	836	21.5
1972	1 148	37.3
1973	767	-33.2
1974	840	9.5
1975	805	-4.1
1976	543	-32.5
1977	388	-28.5
1978	868	123.7
1979	1 095	26.2
1980	1 447	32.1
70-75		3.2
75-80		12.4
70-80		7.7

* Se usa como deflactor el índice de acervos de capital respectivo.

FUENTE: Cálculos propios a partir de CANAINTEX, Memoria Estadística, 1981 y 1982.

Cuadro VIII-S
 COMPOSICION DE LAS IMPORTACIONES DE MAQUINARIA TEXTIL
 POR PAIS DE ORIGEN

	1970	1975	1980
1. R.F.A.	28.0	23.1	24.4
2. E.E.U.U.	24.4	16.4	16.7
3. Italia	5.2	8.5	13.3
4. Japón	4.8	4.9	4.8
5. Gran Bretaña	8.4	14.1	5.0
6. Suiza	11.5	6.5	4.3
7. España	3.8	8.4	5.0
8. Francia	4.7	9.6	5.7
9. Otros	9.2	8.5	20.8
TOTAL	100.0	100.0	100.0

FUENTE: Misma Cuadro VIII-R.

3. Saldo Externo en la Industria Textil.

El saldo externo lo definimos como la diferencia entre exportaciones e importaciones, según origen, valuados ambos a precios constantes de 1970. Se trata, por lo tanto, de un saldo comercial.

3.1. Nivel y Tendencias.

El saldo externo de la Industria Textil, es permanentemente positivo a lo largo de los años comprendidos entre 1970 y 1978, creciendo, además, a un ritmo anual de 1.15%. Sus nive

les más bajos, se ubican en 1971 y 1977, cuando llega a estar respectivamente en 12 y 13% por debajo del rango de 1970. Entre 1972 y 1973, se registran sus niveles más altos, superiores en 17% al de 1970. En los movimientos del saldo externo textil, se aprecian alzas y bajas sucesivas que llegan, no obstante, a delinear una tendencia ascendente que se expresa en un incremento del 9.5% en el período.

Por su parte (ver Cuadro VIII-14), el curso del saldo externo en la manufactura y en la economía en su conjunto, es - en sentido contrario, es decir, una balanza comercial permanentemente deficitaria, que se incrementa durante el período 1970-1978, en el primer caso en un 28.5% a una tasa anual del 3.2% y, en el segundo en un 31.1% a una tasa anual del 3.4%.

Como es ampliamente reconocido, la fase 1979 y 1980, el déficit comercial de la manufactura y de la economía mexicana se agudizan de manera escandalosa en un 143% y en un 173% respectivamente. Una vez más tenemos que lamentar la falta de información del sector externo de la Industria Textil para estos años, lo cual nos impide el estudio más completo. Se puede suponer sin embargo, que el valor de las importaciones de la rama textil creció aceleradamente en este lapso, en especial por el cambio desfavorable en los precios de la maquinaria y equipo comprado en el exterior. En todo caso, habría que hacer una revisión detallada sobre el particular.

Podemos concluir diciendo que la Industria Textil, lleva a cabo en el período 1970-1978, un comercio exterior predominantemente intensivo en exportaciones, y añadir, de manera hipotética, que éste tiende a debilitarse en los dos últimos años de la década.

3.2. Sector Externo y Subramas Textiles.

Del superávit comercial textil acumulado de 1970 a 1978, el sector 24 contribuye con el 85.3%, el sector 25 con el 18.6% y el sector 26, al tener una balanza comercial deficitaria, con el -3.9%. La evolución del saldo externo en cada uno de estos sectores es muy distinto;

La subrama de fibras blandas, opera siempre con un saldo positivo que va de 1 315 millones en 1970 a 1 496.6 millones en 1978 (ambos en pesos constantes de 1970), lo que significa un incremento del 13.8%. Su nivel más alto (16% superior al de 1970), se registra en 1973, y el más bajo (-12.4% el de 1970) se da el año siguiente, 1974. En el período su contribución al saldo externo de la rama pasa de 86.3 en 1970 a 89.7% en 1978.

La subrama de fibras duras ve caer a lo largo del período su saldo externo que no obstante, siempre es positivo. La reducción total es del 7.3% al pasar de 281.3 millones en 1970 a 260.7 en 1978 (ambos en pesos constantes de 1970). El nivel más alto del saldo es de 1.3 veces el de 1970 y se da en el año de 1973, el nivel más bajo es de 0.4 veces el de 1970 y corresponde a 1975. Asimismo su participación en el saldo externo de la rama se debilita, los porcentajes para los años extremos son: 18.5% y 15.6%.

La subrama de otros textiles es la única, que tiene un saldo externo constantemente deficitario a lo largo del período. En 1970 su saldo era de -73.5 millones y en 1978 de -89.6 millones, lo que significa un incremento negativo del 21.9% en el déficit comercial. El año de mayor déficit es 1973 con 1.35 veces el de 1970 y el de menor déficit es 1975 con 0.4 veces el de 1970. Este sector, contribuye negativamente en el saldo global de la rama: -4.8% en 1970 y -5.3% en 1978.

3.3. Incidencia en el déficit

El saldo externo del sector manufacturero es tradicionalmente deficitario (Cuadro VIII-15) como puede observarse, guarda una alta asociación con el desarrollo cíclico de la economía.

El impacto del saldo externo del sector manufacturero es evidentemente negativo. Entre 1970 y 1975 pasando de -8.5% a -5.2% subsiguientes hasta llegar a -7.2% en promedio de la Industria Textil es el déficit del sector manufacturero es de -7.3% entre 1970 y 1975.

La contribución de las subramas comerciales manufactureras se puede observar en el Cuadro VIII-15.

3.4. Incidencia en el Déficit Comercial

El saldo externo comercial total ha sido deficitario en todos los años del período 1970-1980. El déficit crece aceleradamente (casi se duplica) en 1977 para volverse a elevar en 1978.

La participación de la Industria Textil en el déficit comercial total ha sido fluctuante, y guarda la misma tendencia que en relación con el déficit total. Su punto máximo es el del -13.7% en 1972 y 1974 y 1975. La incidencia del comercio en el déficit total acumulado que de 1970 a 1975.

La participación de las subramas comerciales manufactureras en el déficit comercial total se puede apreciar en el Cuadro VIII-16.

de la Manufactura.

El sector manufacturero, es tradicionalmente deficitario, como se puede observar, guarda una alta asociación con la curva del desarrollo cíclico de la economía.

El impacto del saldo externo del sector manufacturero es evidentemente negativo. Entre 1970 y 1975 pasando de -8.5% a -5.2% subsiguientes hasta llegar a -7.2% en promedio de la Industria Textil es el déficit del sector manufacturero es de -7.3% entre 1970 y 1975.

La contribución de las subramas comerciales manufactureras se puede observar en el Cuadro VIII-15.

Total.

El saldo externo comercial total ha sido deficitario en todos los años del período 1970 a 1975, el déficit crece aceleradamente (casi se duplica) en 1977 para volverse a elevar en 1978.

La participación de la Industria Textil en el déficit comercial total ha sido fluctuante, y guarda la misma tendencia que en relación con el déficit total. Su punto máximo es el del -13.7% en 1972 y 1974 y 1975. La incidencia del comercio en el déficit total acumulado que de 1970 a 1975.

La participación de las subramas comerciales manufactureras en el déficit comercial total se puede apreciar en el Cuadro VIII-16.

26

CUADRO VIII(-1)
EVOLUCION DE LAS EXPORTACIONES
(Pesos de 1970)

AÑO	x	I	Tasa de Var.	x	I	Tasa de Var.	x	I	Tasa de Var.	x	I	Tasa de Var.
1970	16 130.8	100.00	—	10 360.3	100.00	—	2 194.0	100.00	—	2 026.9	100.00	—
1971	16 520.5	102.42	2.42	11 014.1	106.31	6.31	1 954.9	89.55	-10.44	1 830.0	90.29	-9.71
1972	18 705.7	115.96	13.23	12 734.4	122.92	15.62	2 440.6	111.24	24.21	2 258.1	111.41	23.39
1973	20 205.1	125.26	8.02	14 515.9	140.11	13.99	2 722.4	124.08	11.54	2 374.9	117.17	5.17
1974	20 943.0	129.83	3.65	14 469.6	139.66	-0.32	2 778.8	126.65	2.07	2 264.4	111.72	-4.65
1975	18 848.0	116.84	-10.00	12 291.2	118.64	-15.06	2 217.0	101.04	-20.22	1 873.4	92.43	-17.27
1976	20 054.1	124.32	6.40	13 588.7	131.16	10.56	2 174.4	99.10	-1.92	1 813.8	89.49	-3.18
1977	22 791.0	141.29	13.65	14 738.2	142.26	8.46	2 059.9	93.88	-5.26	1 608.8	79.36	-11.32
1978	29 588.3	183.43	29.82	19 088.0	184.24	29.51	2 562.7	116.80	24.41	1 012.1	99.27	25.09

FUENTE: Elaborado a partir del Sistema de Cuentas Nacionales. S.P.P.

CUADRO VIII-2
EVOLUCION DE LAS EXPORTACIONES
(Pesos de 1970)

AÑO	TEXTIL			2 4			2 5			2 6		
	x	I	Tasa de Var.	x	I	Tasa de Var.	x	I	Tasa de Var.	x	I	Tasa de Var.
1970	2 026.9	100.00	—	1 732.2	100.00	—	292.1	100.00	—	2.5	100.00	—
1971	1 830.0	90.29	-9.71	1 458.5	84.19	-13.80	343.6	117.59	17.59	27.9	1 116.00	1 016.00
1972	2 258.1	111.41	23.39	1 830.9	105.69	25.53	397.1	135.90	15.57	30.1	1 204.00	7.88
1973	2 374.9	117.17	5.17	1 917.5	110.69	4.73	422.5	144.59	6.39	34.9	1 396.00	15.94
1974	2 264.4	111.72	-4.65	1 818.8	104.99	-5.15	411.1	140.69	-2.70	34.5	1 380.00	-1.14
1975	1 873.4	92.43	-17.27	1 630.0	94.10	-10.38	199.6	68.30	-51.44	43.8	1 752.00	26.95
1976	1 813.8	89.49	-3.18	1 455.0	83.99	-10.73	331.4	113.41	66.03	27.4	1 096.00	-37.44
1977	1 608.8	79.36	-11.32	1 285.3	74.20	-11.66	285.8	97.80	-13.76	37.7	1 508.00	37.59
1978	2 012.1	99.27	25.09	1 688.9	97.50	31.40	287.2	98.28	0.49	36.0	1 440.00	-4.51

FUENTE: Elaborado a partir de S.P.P. SCNM.

CUADRO VIII-3

EVOLUCION DE LAS EXPORTACIONES
(Pesos de 1970)

AÑO	x	I	Tasa de Var.	x	I	Tasa de Var.	x	I	Tasa de Var.	x	I	Tasa de Var.
1970	2 194.0	100.00	—	2 026.9	100.00	—	71.1	100.00	—	96.0	100.00	—
1971	1 964.9	89.55	-10.44	1 830.0	90.29	-9.71	56.8	79.88	-20.11	78.1	81.35	-18.64
1972	2 440.6	111.24	24.21	2 258.1	111.41	23.39	103.0	144.86	81.34	79.5	82.81	1.79
1973	2 722.4	124.08	11.54	2 374.9	117.17	5.17	271.3	381.57	163.40	76.2	79.37	-4.15
1974	2 778.8	126.65	2.07	2 264.4	111.72	-4.65	408.9	575.10	50.72	105.5	109.89	38.45
1975	2 217.0	101.04	-20.22	1 873.4	92.43	-17.27	250.6	352.46	-38.71	93.0	96.87	-11.84
1976	2 174.4	99.10	-1.92	1 813.8	89.49	-3.18	269.4	378.90	7.50	91.2	95.00	-1.93
1977	2 059.9	93.88	-5.26	1 608.8	79.36	-11.32	258.2	363.15	-4.16	192.9	200.93	115.51
1978	2 562.7	116.80	24.41	2 012.1	99.27	25.09	275.1	386.92	6.54	275.5	286.97	42.82

FUENTE: Calculado a partir del Sistema de Cuentas Nacionales. S.P.P.

CUADRO VIII-4

PARTICIPACION DE LOS SECTORES EN LAS EXPORTACIONES
DE LA ECONOMIA

(Porcentajes)

AÑO	ECONOMIA	MANUFACTURA	DIVISION II	TEXTIL
1970	100.00	64.2	13.6	12.6
1971	100.00	66.7	11.9	11.1
1972	100.00	68.1	13.1	12.1
1973	100.00	71.8	13.5	11.7
1974	100.00	69.1	13.3	10.8
1975	100.00	65.2	11.8	9.9
1976	100.00	67.8	10.8	9.0
1977	100.00	64.7	9.0	7.1
1978	100.00	64.5	8.7	6.8

FUENTE: Elaborado a partir de S.P.P. SCNM.

CUADRO VIII-5

PARTICIPACION DE LOS SECTORES EN LAS EXPORTACIONES DE LA MANUFACTURA
(Porcentajes)

AÑO	Manufactura	Div. II	Textil	24	25	26	27	28
1970	100.00	21.2	19.6	16.7	2.8	0.0	0.7	0.9
1971	100.00	17.8	16.6	13.2	3.1	0.2	0.5	0.7
1972	100.00	19.2	17.7	14.4	3.1	0.2	0.8	0.6
1973	100.00	18.7	16.4	13.2	2.9	0.1	1.9	0.5
1974	100.00	19.2	15.6	12.6	2.8	0.2	2.8	0.7
1975	100.00	18.0	15.2	13.3	1.6	0.3	2.0	0.7
1976	100.00	16.0	13.3	10.7	2.4	0.2	1.9	0.7
1977	100.00	14.0	10.9	8.7	1.9	0.2	1.7	1.3
1978	100.00	13.0	10.2	8.6	1.5	0.2	1.4	1.4

FUENTE: Elaborado a partir de S.P.P. SCNH.

CUADRO VIII-6

COMPOSICION DE LAS EXPORTACIONES DE LA DIVISION II

AÑO	División II	Textil	27	28
1970	100.00	93.39	3.24	4.38
1971	100.00	93.13	2.89	3.97
1972	100.00	92.52	4.22	3.26
1973	100.00	87.24	9.96	2.80
1974	100.00	81.49	14.71	3.80
1975	100.00	84.51	11.30	4.19
1976	100.00	83.42	12.39	4.19
1977	100.00	78.11	12.53	9.36
1978	100.00	78.52	10.73	10.75

FUENTES: Calculado a partir de S.P.P. SCNM.

CUADRO VIII-7

COMPOSICION DE LAS EXPORTACIONES DE LA INDUSTRIA TEXTIL

AÑO	Textil	24	25	26
1970	100.00	85.86	14.42	0.12
1971	100.00	79.70	18.77	1.53
1972	100.00	81.08	17.59	1.33
1973	100.00	80.74	17.79	1.47
1974	100.00	80.32	18.16	1.52
1975	100.00	87.01	10.65	2.34
1976	100.00	80.22	18.27	1.51
1977	100.00	79.89	17.76	2.35
1978	100.00	83.94	14.27	1.79

FUENTE: Calculado a partir de S.P.P. SCNM.

CUADRO VIII-8

COEFICIENTES DE EXPORTACIONES*

AÑO	Manufactura	División II	Textil	24	25	26	27	28
1970	0,377	0,0592	0,1135	0,1272	0,1665	0,0010	0,0058	0,0141
1971	0,0386	0,0484	0,0899	0,0910	0,2075	0,0105	0,0044	0,0109
1972	0,0408	0,0558	0,1033	0,1065	0,3387	0,0102	0,0071	0,0107
1973	0,0423	0,0601	0,1092	0,1148	0,2452	0,0105	0,0173	0,0097
1974	0,0395	0,590	0,0968	0,1011	0,2268	0,0096	0,0265	0,0126
1975	0,0322	0,0474	0,0831	0,0956	0,1204	0,0114	0,0161	0,0108
1976	0,0341	0,0460	0,0771	0,0820	0,2093	0,0065	0,0178	0,0106
1977	0,0357	0,0407	0,0640	0,0665	0,2314	0,0083	0,0158	0,0212
1978	0,0435	0,0480	0,0765	0,0833	0,2848	0,0072	0,0163	0,0270
Promedio	0,0382	0,0516	0,0983	0,0964	0,2134	0,0083	0,0141	0,0142

* Coeficiente de exportación = $\frac{\text{Coeficiente de Exportación}}{\text{Valor Bruto de la Producción}} = \frac{X}{\text{VBP}}$

FUENTE: Elaborado en base a S.P.P. Sistema de Cuentas Nacionales.

CUADRO VIII-9

EVOLUCION DE LAS IMPORTACIONES
(Pesos de 1970)

AÑO	ECONOMIA				MANUFACTURA			
	M	I	Tasa de Var.	%	M	I	Tasa de Var.	%
1970	30 760.0	100.00	—	100.00	28 264.0	100.00	—	91.88
1971	28 794.9	93.61	-6.39	100.00	26 691.4	94.43	-5.60	92.69
1972	31 750.0	103.22	10.26	100.00	29 064.5	102.83	8.93	91.54
1973	39 006.7	126.81	22.86	100.00	34 770.2	123.02	19.63	89.14
1974	48 785.7	158.68	25.07	100.00	42 386.4	149.97	21.90	86.88
1975	47 492.2	154.40	-2.65	100.00	40 938.2	144.84	-3.42	86.22
1976	40 616.8	132.04	-14.48	100.00	36 949.7	130.73	-9.74	90.97
1977	38 153.2	124.04	-6.07	100.00	32 477.1	114.91	-12.10	85.12
1978	48 762.9	158.53	27.81	100.00	42 091.8	148.92	29.60	86.32
1979	64 783.5	210.61	32.85	100.00	57 583.7	203.74	36.81	
1980	88 653.0	288.21	36.85	100.00	75 465.4	267.00	31.05	

FUENTE: Elaborado a partir del Sistema de Cuentas Nacionales, S.P.P.

CUADRO VIII-9-A

EVOLUCION DE LAS IMPORTACIONES
(Pesos de 1970)

AÑO	DIVISION II				INDUSTRIA TEXTIL			
	M	I	Tasa de Var.	%	M	I	Tasa de Var.	%
1970	1 163.7	100.00	—	3.78	508.8	100.00	—	1.64
1971	1 115.3	95.84	-4.16	3.87	480.1	95.27	-4.73	1.67
1972	1 101.3	94.64	-1.25	2.47	476.0	94.48	-1.00	1.50
1973	1 250.3	107.47	13.56	3.20	580.2	115.16	21.89	1.48
1974	1 133.8	97.43	-9.34	2.32	806.5	160.08	39.00	1.65
1975	723.4	62.16	-36.20	2.52	381.6	75.74	-52.68	0.80
1976	714.6	61.41	-1.22	1.76	268.8	53.35	-29.56	3.66
1977	613.8	52.74	-14.10	1.61	273.6	54.30	1.78	0.71
1978	721.3	61.98	17.51	1.48	344.1	68.30	25.77	0.70

FUENTE: Elaborado a partir del Sistema de Cuentas Nacionales. S.P.P.

CUADRO VIII-10

EVOLUCION DE LAS IMPORTACIONES
(Pesos de 1970)

AÑO	INDUSTRIA TEXTIL				24			
	M	I	Tasa de Var.	%	M	I	Tasa de Var.	%
1970	503,8	100,00	—	100.00	416,9	100,00	—	82.35
1971	480,1	97,27	-4.73	100.00	371,0	88,99	-11.01	77.27
1972	476,0	94,48	-1.00	100.00	330,3	79,23	-10.97	69.39
1973	580,2	115,16	21.89	100.00	391,5	93,91	18.53	67.48
1974	806,5	160,08	39.00	100.00	666,2	159,80	70.16	82.60
1975	381,6	75,74	-52.68	100.00	220,2	52,82	-66.94	57.70
1976	268,8	53,35	-29.56	100.00	165,2	39,62	-24.97	61.46
1977	273,6	54,30	1.78	100.00	159,6	38,28	-3.39	58.33
1978	344,1	68,30	25.77	100.00	192,0	46,05	20.30	55.80
70-75			-5.40				-11.98	
75-78			-3.40				-4.46	
70-78			-4.65				-9.24	

FUENTE: Elaborado en base al Sistema de Cuentas Nacionales. S.P.P.

CUADRO VIII-10-A

EVOLUCION DE LAS IMPORTACIONES
(Pesos de 1970)

AÑO	2 5				2 6			
	M	I	Tasa de Var.	%	M	I	Tasa de Var.	%
1970	10.9	100.00	—	2.16	76.0	100.00	—	15.09
1971	31.1	258.32	185.32	6.48	78.0	102.63	2.63	16.25
1972	41.3	378.90	32.80	8.68	104.4	137.36	33.84	21.93
1973	54.1	496.33	30.99	9.32	134.6	177.10	28.92	23.20
1974	66.0	605.50	21.99	8.18	74.3	97.76	-44.80	9.22
1975	83.6	766.97	26.66	21.91	77.8	102.37	4.71	20.39
1976	25.1	230.27	-69.97	9.34	78.5	103.29	0.90	29.20
1977	34.1	312.84	35.85	12.46	79.9	105.13	1.78	29.21
1978	26.5	243.11	-22.28	7.70	125.6	165.26	57.19	36.50
1970-75			50.30				0.47	
1975-78			-31.81				17.31	
1970-78			11.74				6.48	

FUENTE: Elaborado en base al Sistema de Cuentas Nacionales. S.P.P.

CUADRO V(11-11)

COEFICIENTES DE LAS IMPORTACIONES
(Precios de 1970)

AÑO	ECONOMIA			MANUFACTURA			DIVISION II			TEXTIL		
	μ	s	a	μ	s	a	μ	s	a	μ	s	a
1970	0.04	0.04	0.04	0.10	0.09	0.10	0.0314	0.0305	0.0323	0.0282	0.0274	0.0308
1971	0.04	0.04	0.04	0.09	0.09	0.09	0.0275	0.0268	0.0281	0.0236	0.0230	0.0252
1972	0.04	0.04	0.04	0.09	0.09	0.09	0.0252	0.0245	0.0260	0.0217	0.0213	0.0237
1973	0.05	0.04	0.04	0.10	0.09	0.10	0.0276	0.0269	0.0285	0.0286	0.0259	0.0290
1974	0.05	0.05	0.05	0.12	0.10	0.11	0.0241	0.0235	0.0250	0.355	0.0333	0.0367
1975	0.04	0.05	0.05	0.11	0.10	0.10	0.0155	0.0152	0.0160	0.0169	0.0166	0.0181
1976	0.04	0.04	0.04	0.09	0.08	0.09	0.0151	0.0149	0.0156	0.0114	0.0112	0.0122
1977	0.04	0.03	0.03	0.08	0.07	0.08	0.0121	0.0120	0.0125	0.0108	0.0107	0.0114
1978	0.04	0.04	0.04	0.09	0.09	0.09	0.0135	0.0133	0.0140	0.0130	0.0129	0.0139
1979	0.05	0.05	0.05	0.12	0.10	0.11						
1980	0.06	0.06	0.06	0.14	0.12	0.13						

$$\mu = \frac{M}{VBP} = \frac{\text{Importaciones}}{\text{Producción Bruta}}$$

$$s = \frac{M}{VBP+M} = \frac{\text{Importaciones}}{\text{Oferta Global Interna}}$$

$$a = \frac{M}{VBP+M-X} = \frac{\text{Importaciones}}{\text{Demanda Global Interna}}$$

FUENTE: Elaborado a partir del Sistema de Cuentas Nacionales. S.P.P.

CUADRO VIII-12

COEFICIENTES DE LAS IMPORTACIONES
(Precios de 1970)

AÑO	IND. TEXTIL			2 4			2 5			2 6		
	μ	s	a	μ	s	a	μ	s	a	μ	s	a
1970	0.0282	0.0274	0.0308	0.0306	0.0297	0.0339	0.0062	0.0062	0.0074	0.0305	0.0296	0.0297
1971	0.0236	0.0230	0.0252	0.0231	0.0226	0.0248	0.0188	0.0184	0.0332	0.0293	0.0285	0.0288
1972	0.0217	0.0213	0.0237	0.0192	0.0189	0.0211	0.0238	0.0232	0.0299	0.0355	0.0343	0.0346
1973	0.0266	0.0259	0.0290	0.0234	0.0229	0.0258	0.0314	0.0304	0.0399	0.0404	0.0388	0.0392
1974	0.0344	0.0333	0.0367	0.0370	0.0357	0.0395	0.0364	0.0351	0.0450	0.0208	0.0203	0.0205
1975	0.0169	0.0166	0.0181	0.0129	0.0128	0.0141	0.0504	0.0480	0.0542	0.0202	0.0198	0.0201
1976	0.0114	0.0112	0.0122	0.0093	0.0092	0.0100	0.0158	0.0156	0.0192	0.0186	0.0183	0.0184
1977	0.0108	0.0107	0.0114	0.0083	0.0082	0.0088	0.0276	0.0269	0.0347	0.0175	0.0172	0.0173
1978	0.0130	0.0129	0.0139	0.0095	0.0094	0.0102	0.0263	0.0256	0.0354	0.0251	0.0244	0.0246

FUENTE: Elaborado a partir del Sistema de Cuentas Nacionales, S.P.P.

CUADRO VIII-13

SALDO EXTERNO DE LA INDUSTRIA TEXTIL

AÑO	Textil		24		25		26	
	Valor*	I	Valor*	I	Valor*	I	Valor*	I
1970	1 523.1	100.0	1 315.3	100.0	281.3	100.0	-73.5	100.0
1971	1 349.9	88.2	1 087.5	82.7	312.3	111.0	-50.1	68.2
1972	1 782.1	117.0	1 500.6	114.1	355.8	126.5	-74.3	101.1
1973	1 794.7	117.8	1 526.0	116.0	368.4	130.9	-99.7	135.6
1974	1 457.9	95.7	1 152.6	87.6	345.1	122.7	-39.8	54.1
1975	1 491.8	97.9	1 409.8	107.2	116.0	41.2	-34.0	46.2
1976	1 545.0	101.4	1 289.8	98.1	306.3	108.9	-51.1	69.5
1977	1 334.9	87.7	1 125.7	85.6	251.7	89.5	-42.2	57.4
1978	1 668.0	109.5	1 496.9	113.8	260.7	92.7	-89.6	121.9

* Millones de pesos constantes del 1970.

FUENTE: Elaborado en base al Sistema de Cuentas Nacionales. S.P.P.

CUADRO VIII-14

SALDO EXTERNO: TOTAL (ECONOMIA) Y MANUFACTURERO

AÑO	TOTAL		MANUFACTURA	
	Valor*	I	Valor*	I
1970	-14 629.2	100.0	-17 903.7	100.0
1971	-12 274.4	83.9	-15 667.3	87.5
1972	-13 044.3	89.2	-16 330.1	91.2
1973	-18 801.6	128.5	-20 254.5	113.1
1974	-27 842.7	190.3	-27 916.8	155.9
1975	-28 842.7	197.1	-28 647.0	160.0
1976	-20 562.7	140.5	-23 361.0	130.5
1977	-15 362.2	105.0	-17 738.9	99.1
1978	-19 174.6	131.1	-23 003.8	128.5
1979	-32 254.0	220.5	-37 436.8	209.1
1980	-52 384.7	358.1	-55 872.0	312.1

* Millones de pesos constantes de 1970.

FUENTE: Elaborado en base al Sistema de Cuentas Nacionales - S.P.P.

CUADRO VIII-15

PARTICIPACION DE LA INDUSTRIA TEXTIL EN EL DEFICIT
COMERCIAL MANUFACTURERO
(Porcentajes)

AÑO	Textil	24	25	26
1970	-8.5	-7.3	-1.5	0.4
1971	-8.6	-6.9	-2.0	0.3
1972	-10.9	-9.2	-2.2	0.4
1973	-8.8	-7.5	-1.8	0.5
1974	-5.2	-4.1	-1.2	0.1
1975	-5.2	-4.9	-0.4	0.1
1976	-6.6	-5.5	-1.3	0.2
1977	-7.5	-6.3	-1.4	0.2
1978	-7.2	-6.5	-1.1	0.4
70-78*	-7.3	-6.2	-1.3	0.3

Nota: Los signos negativos se deben a que la Industria Textil, excepto el Sector 26, opera con saldo externo positivo.

* Participación promedio.

FUENTE: CUADROS VIII-13 y VIII-14.

CUADRO VIII-16

PARTICIPACION DE LA INDUSTRIA TEXTIL EN EL DEFICIT
COMERCIAL TOTAL
(Porcentajes)

AÑO	Textil	24	25	26
1970	-10.4	-9.0	-1.9	0.5
1971	-11.0	-8.8	-2.5	0.4
1972	-13.7	-11.5	-2.7	0.5
1973	-9.5	-8.1	-1.9	0.5
1974	-5.2	-4.1	-1.2	0.1
1975	-5.2	-4.9	-0.4	0.1
1976	-7.5	-6.3	-1.5	0.2
1977	-8.7	-7.3	-1.6	0.3
1978	-8.7	-7.8	-1.3	0.5
70-78*	-8.2	-7.0	-1.5	0.3

Nota: Los signos negativos se deben a que la Industria Textil, excepto el Sector 26, opera con saldo externo positivo.

* Participación promedio.

FUENTE: CUADROS VIII-13 y VIII-14.

CONCLUSIONES GENERALES

Del análisis que hemos efectuado a lo largo de ocho capítulos, pueden concluirse los siguientes puntos:

1. La Industria Textil mexicana, ubicada sectorialmente en el departamento productor de bienes de consumo personal, muestra en su funcionamiento una alta heterogeneidad interna en la que inciden dos elementos básicos: a) la conformación histórica de sus distintas ramas, que a la fecha mantienen rasgos propios en su operación productiva y comercial, y b) el proceso de monopolización creciente desatado de los años cincuentas, que ha dado lugar a la formación de 20 ó 25 grupos industriales monopólicos que controlan buena parte de la actividad de esta rama, donde operan más de 1 500 establecimientos. Debe precisarse que el ordenamiento contable que nos hemos visto forzados a adoptar, agudiza en nuestros datos, dicha heterogeneidad al agregar sectores muy distintos bajo la misma subrama (a excepción de las Fibras Duras).

2. En su mayoría, los monopolios que operan en la Industria Textil, no son propiamente transnacionales; se trata más bien de capitalistas de origen extranjero, principalmente judío, árabe y español, que se instalan hace algunas décadas en nuestro país y que hoy aparecen como capital nacional. Esta es una característica general en la forma de propiedad de la rama. Los principales consorcios textiles son:

- a) Grupo Industrial Kindy, con 9 empresas.
- b) Grupo Industrial Saba, con 3 empresas.
- c) Grupo Magnum, con 5 empresas.
- d) Grupo Pliana, con 5 empresas.
- e) Grupo Pyn, con 9 empresas.
- f) Grupo Budit, con 5 empresas.
- g) Grupo Zaga, con 5 empresas.
- h) Grupo Sidoso, con 7 empresas.
- i) Grupo Burlington, con 3 empresas.

- j) Grupo Tricotex, con 3 empresas.
- k) Grupo Industrial Textil, con 4 empresas.
- l) Grupo San Ildefonso, con 4 empresas.
- m) Grupo Barroso, con 4 empresas.
- n) Grupo Texlamex, con 2 empresas.
- ñ) Grupo Bordatex, con 2 empresas.
- o) Grupo Convertex, con 5 empresas.
- p) Grupo González Rivero, con 4 empresas.
- q) Grupo Distribución de Textiles, con 8 empresas.
- r) Grupo Cadenas, con 3 empresas, y
- s) Grupo Lanera de México, con 3 empresas.

Cabe notar que en nuestro estudio no ha sido posible analizar cuidadosamente la incidencia e importancia de estos grupos al interior de la rama por la escasez de información confiable a nivel de empresas.

3. En cuanto a sus características técnico-económicas, los principales rasgos de la industria son los siguientes: Un proceso productivo delatoramente sencillo y "tradicional" que tiene, sin embargo, una gran disparidad del componente técnico en sus distintos bienes de producción, el cual se traduce en una alta heterogeneidad de empresa a empresa en función de la incorporación o no del progreso técnico, y poca variedad en los bienes (valores de uso) que es capaz de ofrecer. En segundo lugar, una alta intensidad de capital en relación a la producción y una densidad de capital media en relación al empleo.

4. La dinámica de la producción textil en las tres últimas décadas, ha mostrado una persistente tendencia a la baja que se expresa en un aporte relativo de la industria a la producción y a la demanda interna de la manufactura: de ser demandada, al inicio de los años cincuentas, la segunda rama más importante en producción y la tercera en demanda interna, pa-

sa a ocupar, a mediados de los años setentas, el cuarto y - quinto lugar respectivamente. Esta tendencia descendente se - vió contrarrestada levemente al inicio y al final de la década pasada.

5. Desde el punto de vista de su significación directa en la manufactura nacional, la Industria Textil aportaba, para - 1980, el 5.7% del PIB¹ y el 7.2% del empleo remunerado; en - 1978 sus exportaciones fueron el 10.5% de las del sector manu facturero y sus importaciones sólo el 0.7%. A su interior, el sector más importante es el productor de Fibras Blandas (24)- que en 1980 contribuye con el 67.7% del PIB, el 70% del empleo y el 76.5% de las remuneraciones de la rama; y en 1978 con el 84% de las exportaciones y el 55.8% de las importaciones.

6. La Industria Textil, mantiene relaciones interindustri ales (de compra y venta de insumos), con buena parte de los - 72 sectores de la economía. Sus eslabonamientos muestran que:- a) el ritmo de la actividad productiva textil, repercute de - manera significativa en el nivel de la demanda de varios sec tores de la economía; b) la Industria Textil, es altamente de pendiente del crecimiento global de la economía. Esta situa ción tiende a relativizarse de subrama a subrama al estar más concentradas sus ventas.

7. De lo anterior no es difícil deducir que la agudiza--- ción de la crisis en México, ha significado una drástica caí da en la demanda de textiles. Además, por el tipo de consumo- que tiende a satisfacer, es de esperarse que la sensible con tracción en el poder adquisitivo del salario durante los últi mos años, haya presionado aún más a la baja la venta de texti

¹ Todas estas proporciones, así como las que vienen más adelante, están - tomadas con los precios de 1970.

les, especialmente alarmante desde 1982.

8. En 1978 los productos textiles, se realizaban en un 60% a través de ventas intermedias y en un 40% a través de ventas finales. De las primeras, los principales elementos son la Industria de Prendas de Vestir y la propia Textil. De las segundas, todas se canalizaban al consumo directo de la sociedad.

9. La alta concentración de las compras intermedias de la Industria Textil, revelan la gran dependencia de la rama con los insumos del sector agrícola, del sector productor de fibras sintéticas y con los suyos propios. El componente importado de su consumo intermedio es considerablemente bajo.

10. A mediados de los años sesentas, la Industria Textil se revoluciona con la industrialización masiva de hilados y tejidos producidos a partir de fibras sintéticas. En pocos años, este tipo de bienes logran apoderarse de buena parte del mercado mundial de textiles, y consiguen trastocar viejas normas y costumbres de consumo. Trás el asombroso fenómeno se es conden poderosas compañías transnacionales que monopolizan in ternacionalmente la producción y comercialización de las fibras sintéticas.

11. Desde entonces, el desplazamiento de las fibras naturales en la producción textil, no se han hecho esperar y en pocos años, mercancías producidas totalmente de algodón, de lana, de seda y de henequén..... se han convertido en bienes in costeables ó auténticos artículos de lujo.

12. La disminución relativa de los costos de producción de los hilados y tejidos, ha sido uno de los objetivos primordiales de la sustitución de fibras descrita; sin embargo, tal situación no se ha traducido en una disminución efectiva de -

los precios de los bienes textiles, entre otras cosas por el alto grado de monopolio con que operan tanto los productores y distribuidores de fibra como los consorcios textiles encargados de procesarla y tejerla. No es gratuito que hace casi veinte años, la consolidación de las fibras sintéticas, la concentración monopólica y la renovación tecnológica marchen de la mano en la actividad industrial.

13. En nuestro país es innegable la importancia que han ido adquiriendo las ramas ligadas a las fibras sintéticas como son la Seda y Artisela, los Géneros de Punto y los y Listones. No obstante, el predominio del algodón y la presencia de las fibras duras, seguirán dándose por muchos años más. Entre las razones más significativas que explican esto, encontramos: a) que las fibras naturales no son ni total ni absolutamente sustituibles; b) la tradición algodonera y henequenera de México, que a lo largo del siglo han generado toda una estructura industrial y comercial; c) evolución de producción y precios en la Industria Petroquímica y; d) por las características de calidad de las fibras naturales.

14. De 1960 a 1977 el ritmo de crecimiento del PIB textil, fue más lento que el manufacturero, en tanto que sus precios se elevaron más rápidamente que los del conjunto de la manufactura.

15. En la evolución del producto textil, encontramos un primer indicador de la larga y profunda fase depresiva que vive el sector desde el inicio de los años setentas. Su ritmo de crecimiento muestra un decaimiento general de 1972 a 1978, que contrasta con el comportamiento cíclico del PIB de la economía y la manufactura, en donde se registran dos fases altas de 1972-1973 y de 1978-1979, y una fase baja de 1976-1977. Además la sensible recuperación del PIB textil en 1979 se antoja un hecho aislado de corte coyuntural, ante la estrepito

sa caída de 1980 y la nueva fase decreciente de los ochentas - que seguramente tiene en 1983 una tasa de crecimiento negativa, De modo que la dinámica de la producción en la Industria Textil, muestra que la crisis de la rama no se explica simplemente por la marcha global de la economía, sino que involucra fenómenos internos de especial significancia.

16. El crecimiento de la oferta interna de 1970 a 1980, medida por el crecimiento del PIB, se explica en un 68.8% por la mayor productividad del trabajo y en un 31.2% por la mayor ocupación. Cotejadas estas cifras con las del sector manufacturero, se comprueba que en la Industria Textil el componente intensivo del crecimiento resulta superior. En la Industria Textil, la mayor productividad provoca una elevación del 53.8% en el producto, y la mayor ocupación un incremento del 24.4%. En la manufactura, la mayor productividad eleva el PIB en un 51.0% y la mayor ocupación en un 48.3%. Lo anotado indica que el crecimiento de la Industria Textil se ha visto acompañado de un proceso de modernización del sector.

17. La comparación con la experiencia reciente de países altamente desarrollados, muestra la existencia de un potencial de modernización aún no utilizado en nuestra economía. En esos países el estilo de crecimiento es mucho más intensivo que en México, en un contexto del mayor crecimiento de la productividad y de menor crecimiento de la ocupación.

18. La reproducción en la Industria Textil, asume a lo largo del decenio, un estilo de crecimiento predominantemente intensivo, que incorpora, un destacado proceso de modernización. El carácter intensivo se debilita, sin perderse, en la segunda mitad de la década, al final de la cual (1979-1980) opera un drástico cambio a reproducción extensiva cuya trascendencia y significado es difícil de establecer; puede tratarse, de un giro coyuntural de poca relevancia, o de un trastoca---

miento tendencial más serio, vinculado a la maduración de las inversiones de la fase anterior. Sin mejor y más actualizada información es imposible sacar esta última reflexión del terreno especulativo. De cualquier manera hay indicios para pensar que en los albores de los ochentas la reproducción ampliada textil amenaza con ser más regresiva, con lo que bloquearía el proceso de reconversión tecnológica indispensable para para la recuperación a largo plazo del proceso de acumulación del sector.

19. En relación a la manufactura, la rama textil tiene un estilo más progresista de crecimiento. El gran sector presenta un reproducción combinada a lo largo del período, cargada a un componente distinto en cada uno de sus quinquenios: en el primero al intensivo y en el segundo al extensivo, aunque ninguno de los dos es marcadamente dominante. No es aventurado decir que el desarrollo de las fuerzas productivas incide con mayor fuerza en la reproducción ampliada textil que en la manufactura.

20. En el estilo de la reproducción, constatamos nuevamente la heterogeneidad interna de la Industria Textil. Sin embargo, es evidente que sus tres subsectores experimentan, de una u otra manera, el proceso de modernización descrito, así como su ulterior debilitamiento.

21. Entre 1970 y 1978, la producción textil crece alentada básicamente por la demanda interna (45%) y por un leve impacto de la sustitución de importaciones (5%). Sin embargo, de la primera a la segunda mitad del período, aunque de manera modesta, el mercado interno reduce su capacidad de estímulo, y la sustitución de importaciones la aumenta.

22. Este patrón de crecimiento vía mercado, marcadamente inclinado a la demanda interna es, por lo general, común a to

da la industria manufacturera mexicana. Es un hecho ampliamente conocido que el proceso de industrialización en nuestro país ha estado yolgado esencialmente a la dinámica de los mercados internos.

23. El sector externo, tradicionalmente promotor del crecimiento de la Industria Textil, se convierte, a partir de la segunda mitad de los setentas, en desalentador del crecimiento. Este cambio, cuyo significado y trascendencia es difícil establecer sin contar con información más reciente (v.g. 1978-1973), puede ser síntoma de trastocamientos serios en las estructuras y mecanismos de realización del sector.

24. La composición porcentual del mercado interno, que abastece la Industria Textil, contiene tres componentes básicos, que por orden de importancia son: a) bienes intermedios (58.4% en 1970 y 55.8% en 1978); b) bienes de consumo (38.1% en 1970 y 45.6% en 1978) y; c) bienes de inversión (3.5% en 1970 a -1.4% en 1978).² A pesar de no haber sido modificada esta estructura durante los años comprendidos entre 1970 y 1978, se registraron tres cambios relativos interesantes: i) una leve reducción del consumo intermedio de productos textiles; ii) una disminución drástica en los inventarios de las empresas, y; iii) un considerable crecimiento de ventas finales textiles hacia las familias.

25. El crecimiento del mercado interno de la Industria Textil de 1970 a 1978 se explica en un 61% por la demanda de consumo personal, en un 51% por la demanda de bienes intermedios y en un -12% por el impacto negativo en la variación de existencias. La alta participación del consumo familiar, a prime-

² Hay que recordar que la cifra negativa obedece a una variación también-negativa de los inventarios.

ra vista sorprendente, se registra en la fase 1975-1978, cuando a la par de su significativo avance, se registra una clara caída de la demanda intermedia, factor que hasta entonces había sido el principal impulsor de la expansión del mercado.

26. En la etapa 1970-1978 la Industria Textil, ha encontrado en el consumo final de las familias, el espacio más propicio para expandir su nivel global de producción. Este hecho no ha implicado necesariamente, que la mayor parte de los productos textiles se destinen a este tipo de demanda, ni tampoco que su rol principal de abastecedor de insumos a otros sectores de la economía se pierda. Nos sugiere, más bien, alteraciones en las expectativas de crecimiento de corto plazo de la rama, vinculados con las desproporciones y desajustes ocasionados por las crisis, así como modificaciones tendenciales en el consumo de las familias, a partir del proceso de "modernización" en las pautas de consumo de nuestra sociedad.

27. La evolución de la variación de existencias en el período, ha sido un fuerte acicate para el crecimiento del sector, lo cual es un indicio de que no se registraron graves problemas de realización de manera tendencial. Una situación totalmente distinta viene dándose desde mediados de 1982 para la Industria Textil; la violenta contracción del mercado ha provocado que las empresas estén destinando a bodega, buena parte de su producción, de modo que la variación de existencias se ha convertido en un promotor sobresaliente de la menguada producción textil. Muchas firmas en la actualidad, mantienen un nivel mínimo de operación, por el nivel de las existencias.

28. En relación a la composición del mercado interno de bienes intermedios de la Industria Textil, se puede afirmar que: a) el peso de los "mercados intermedios internos" (ventas de productos textiles al interior de la rama textil), es suma

mente alto, por ende la importancia del crecimiento autoconcentrado es un dato estructural; b) el comportamiento de la Industria del Vestido, es de una enorme trascendencia para el crecimiento de la rama textil, y; c) las llamadas ramas tradicionales acaparan en general, la inmensa mayoría del mercado intermedio textil.

29. De lo anterior se desprende que la falta de dinamismo en la venta de productos textiles hacia los "sectores tradicionales" de la economía, especialmente a la Industria del Vestido y a la propia Textil, es un privilegiado elemento explicativo de la contracción del peso relativo del consumo intermedio en el mercado interno de la rama. Además esta falta de dinamismo se vincula estrechamente con las alteraciones tendenciales y cíclicas, del proceso global de acumulación.

30. La dinámica de la productividad en la Industria Textil durante la década de los setentas es ligeramente superior (1.12 veces), a la media manufacturera. Sin embargo, por el tradicional atraso textil en este renglón, el diferencial no es una muestra patente del despunte de la capacidad productiva del sector, más bien refleja un proceso de acercamiento en el nivel de productividades.

31. Al final del período estudiado, se registra una notable desaceleración en las cadencias de crecimiento de la productividad textil. Este fenómeno es común a toda la Industria de la Transformación, sólo que en el sector textil es más agudo; de modo que desde 1977 hasta 1980, la dinámica de la productividad textil es muy inferior a la dinámica global.

32. Al cotejar el comportamiento de la productividad con la observable en otros países, queda claro que la dinámica de la productividad mexicana resulta inferior a la de los países capitalistas desarrollados. La comparación directa con

Estados Unidos, nos señala que: a) en el sector textil, el desnivel de productividad entre Estados Unidos y México es extremadamente alto; b) este desnivel resulta, poco menos abultado que el que se y lasualiza para el total de la manufactura. Es decir, en México, la Industria Textil es relativamente menos atrasada que en el país del norte, en relación a la media manufacturera. En cuanto a la fuerza de trabajo, los asalariados se benefician más de los avances de la productividad, además operan con una distribución del ingreso menos rigurosa que en México.

33. El efecto de algunos de los factores que inciden en el comportamiento de la productividad textil, los podemos puntualizar de la siguiente manera:

a) El desplazamiento ocupacional entre ramas, repercute muy levemente en el crecimiento de la productividad textil.

b) El desplazamiento ocupacional entre empresas textiles, tiene un efecto positivo sobre la productividad media de la rama.

c) Los cálculos sobre economías a escala y productividad, parecen confirmar la regla que establece: a mayor tamaño de la planta corresponde un nivel más alto de productividad. Sin embargo, en épocas de crisis, las ventajas de las fábricas más grandes pueden debilitarse e incluso anularse por la evolución desfavorable en el "tamaño de operaciones". Con toda seguridad la severa contracción del mercado interno, y las dificultades en el abastecimiento de insumos y materias primas, que hoy en día sufre la Industria Textil, han originado sensibles caídas en las tasas de operación de las empresas de la rama, lo que a su vez tiene un impacto negativo en los niveles relativos de productividad.

d) La densidad de capital de la rama textil, ha sido favorable al crecimiento de la productividad del sector.

e) La evolución y composición del capital fijo, marcadamente inclinada hacia la parte activa, ha tenido una incidencia positiva en la productividad relativa de la rama.

f) La mayor eficacia de los activos fijos ha sido beneficiosa al desarrollo de la capacidad productiva textil. El avance tecnológico y la modernización de la maquinaria que ha marcado a la rama desde hace más de quince años, han estado concentrados por los grandes grupos monopólicos del sector; los cuales tienen un peso importante y cada vez mayor en la producción de hilados y tejidos del país. Ambos procesos, repercuten de manera favorable en el crecimiento de la productividad media de la Industria Textil.

34. La evolución de la ocupación en el sector textil, nos habla de un esquema de funcionamiento en el cual el ritmo de crecimiento de la productividad no se complementa con una alta expansión del empleo.

35. Al comparar los niveles y la evolución del salario real de la Industria Textil con los del resto de la economía, podemos apreciar un significativo deterioro en el ingreso real de los trabajadores textiles, quienes se favorecen menos de los aumentos salariales del primer quinquenio de la década y se perjudican más de las contracciones salariales del segundo.

36. En la Industria Textil, la distribución del ingreso se va haciendo cada vez más agresiva, conforme avanzan los años setentas. En la última mitad de la década, la tendencia se agudiza, y para 1980 la participación de las remuneraciones en el producto, llega a su nivel más bajo del período. Por su

parte, la tasa de explotación promedio del proletariado textil, tiene un comportamiento oscilatorio, pero con una clara inclinación hacia el alza, que se agudiza marcadamente en los últimos cinco años del decenio. En suma, los trabajadores de la rama sufren a lo largo de toda la década de los setentas una participación del ingreso rigurosa, y, en especial, la fase 1976-1978 significa la época de mayor castigo.

37. Los trabajadores de la Industria Textil, apenas se benefician de los avances del progreso técnico sufrido por la rama de 1970 a 1980. Mientras que la productividad del trabajo sube en el período en un 48.7% a razón del 4% anual, los salarios reales se incrementan tan sólo en 18.7% a un ritmo anual del 1.8%. El índice del costo salarial se redujo en la rama en un 20% durante la década.

38. El alto crecimiento de la productividad y el bajo crecimiento del salario real, se relacionan en la Industria Textil con una marcada tendencia a la alza del margen. El incremento del margen textil es el doble del anotado en la manufactura, sin embargo, en los niveles relativos apreciamos, que en estos movimientos, la Industria Textil sólo logra un proceso de acercamiento de abajo hacia arriba al valor medio de la manufactura.

39. En cuanto a los movimientos de los factores que determinan el margen, observamos que:

a) El costo de los materiales se reduce en un 12.1% entre 1970 y 1980. Esta disminución se explica básicamente por los precios relativos más favorables y en menor medida por el leve impacto del elemento tecnológico.

b) El costo unitario de la fuerza de trabajo, se reduce en la década en un 8.15%. Si esta disminución se compara con el

alto crecimiento en la productividad (48.7%) y el muy bajo crecimiento del salario real (18.7%), la situación parece sorprendente. La explicación radica en que la diferencia en el comportamiento de los precios de la Industria Textil y los del resto de los bienes-salario (i.e. el precio de los bienes que integran directamente la canasta que recoge el Índice de Precios al Consumidor), amortigua los efectos de abaratamiento del costo unitario de la fuerza de trabajo, al ser transferida una proporción considerable del desarrollo de la Industria Textil al resto de la economía, por la estructura y funcionamiento del sistema de precios.

Cabe anotar para ilustrar, que si los precios de la Industria Textil se hubieran movido a la par de los precios de los bienes de consumo básico, la reducción del costo unitario de la fuerza de trabajo en la rama, habría sido del 14.6%. Es decir, casi el doble de lo real.

40. El costo unitario capitalista total, se reduce en un 11.2% de 1970 a 1980. El principal elemento explicativo de la reducción es el costo unitario de los materiales; no sólo por su sensible caída, sino por su mayor peso relativo. Los capitalistas textiles, tuvieron en la reducción importante de sus costos de producción, un fuerte potencial relevante para hacer crecer su tasa de rentabilidad en el decenio.

41. El costo social unitario se reduce, entre 1970 y 1980, en un 32.8%. O sea, 2.7 veces más que la reducción del costo unitario capitalista. La diferencia se explica por el negativo impacto del movimiento de los precios relativos.

42. Por los niveles relativos del margen y de la intensidad de capital, no es sorprendente que la tasa de ganancia de la Industria Textil, resulta ser inferior a la tasa media de la manufactura. Sin embargo, la evolución de las variables in

volucradas, nos permiten apreciar que en la rama textil la tasa de ganancia tiene en el período un acelerado crecimiento que le permite acercarse (e incluso superar levemente) a la rentabilidad media de la manufactura.

43. En el comportamiento de la tasa de rentabilidad textil, a lo largo de los años setentas, han intervenido de manera negativa la evolución del coeficiente β y de manera positiva la evolución del margen. Por lo tanto, para que la Industria Textil haya podido tener una tasa de rentabilidad satisfactoria, debió haber operado con márgenes cada vez más amplios que permitiéran contrarrestar su deficiente intensidad de capital. En la década pasada, esto fue posible por la sensible contracción de sus costos productivos (c.u.m y c.u.f.t), sin embargo, en el actual decenio es muy factible que esto ya no suceda así.

44. La activación de la tasa de rentabilidad en la Industria Textil, no se tradujo en un avance notable en la acumulación de capital fijo en el sector. Por el contrario, la formación bruta de capital fijo muestra una desaceleración drástica de 1972 a 1978, y sólo en los dos últimos años de la década vuelven a crecer, eso sí, a un ritmo sorprendente. Así mismo, el esfuerzo inversionista de los capitalistas textiles, tradicionalmente alto, fué irregular y decadente durante los años setentas.

45. Al comparar estos hechos con lo sucedido en la manufactura, podemos deducir que la fase depresiva general presente en México desde el final de los años sesentas, es en la Industria Textil aún más severa y se expresa en drásticas variaciones de la tasa de acumulación, dentro de una marcada tendencia descendente.

46. La Industria Textil opera, en relación a la manufactu-

ra con una combinación "más productiva" (i.e. con un mayor componente activo), de los factores del capital fijo; sin embargo, a lo largo de la década y especialmente en el segundo quinquenio, la composición de la Industria Textil, muestra un avance relativo del componente pasivo, lo cual no ha sido nada favorable a las expectativas de productividad de la rama.

47. En el sector externo de la Industria Textil, se observa también el debilitamiento general en el crecimiento del sector: su saldo externo permanentemente positivo, tiende a decaer para el final del período; sus importaciones crecen drásticamente hasta 1978 y presumiblemente se multiplican en el último bienio; sus exportaciones prácticamente se paralizan, reduciéndose con ello el importante rol que habían jugado los mercados externos.

La crisis de la Industria Textil mexicana, tiene un carácter estructural que se vincula estrechamente a la crisis orgánica y prolongada del capitalismo mexicano, pero que a su vez, tiene una especificidad y una trascendencia propia.

La Industria Textil, junto con otros sectores, se constituyó como rama líder, en la primera y temprana etapa del proceso de desarrollo basado en la industrialización sustitutiva de importaciones. En las subsiguientes fases del proceso de industrialización, el liderazgo dinámico se trasladó a otros sectores (bienes de consumo duradero, bienes intermedios y bienes de capital), con lo cual el papel económico de la rama textil se vio restringido y modificado; junto con otras ramas conexas (Calzado, Vestido, Alimentos), la textil fue calificada como industria "tradicional" que operaba con ritmos de crecimiento relativamente bajos y una insignificante dinámica en la productividad del trabajo.

En la segunda mitad de la década de los sesentas, tres fenómenos diferentes, pero estrechamente y vinculados, reclaman ^{estructurales} una transformación sustancial del funcionamiento general de la Industria Textil; esos tres fenómenos son: a) la aparición de la crisis general del capitalismo en su fase de concentración monopólica; b) el agotamiento del modelo de acumulación vigente en América Latina y la necesidad histórica de un nuevo patrón de acumulación para la región, y: c) el surgimiento comercial de las fibras artificiales y sintéticas como base en la producción de hilados y tejidos.

La transformación planteada para la Industria Textil, tiene una gran trascendencia, que va encaminada fundamentalmente a dar un "salto" en su capacidad productiva y en su nivel tecnológico, que le permita contribuir, a largo plazo, a la disminución tendencial del costo social de la reproducción de la fuerza de trabajo (reducción del trabajo necesario), condición indispensable para la recuperación de la acumulación capitalista, bajo la modalidad intensiva.³ Este "salto" no se limita al aspecto operativo y técnico-material, sino que involucra tanto cambios estructurales en la reproducción global de la rama de de la sociedad tales como: una transformación general del proceso de trabajo, una alteración profunda de las condiciones materiales de producción, una renovación tecnológica integral que posibilite elevar la capacidad productiva del trabajo, un perfeccionamiento en los mecanismos de extracción de plusvalía relativa que se vincule a la reproducción intensiva de capital.

En los albores de los años setentas, la Industria Textil mexicana, empieza a sufrir alteraciones importantes que se en

³ Michel Aglietta aborda con detalles esta problemática en su libro "Regulación y Crisis del Capitalismo". Editorial Siglo XXI.

caminan, en un primer momento a la modernización productiva, a incrementar su productividad, a potenciar su rentabilidad y a ensanchar y "perfeccionar" los mercados textiles. Sin embargo, la exacerbación de las contradicciones inherentes a la rama textil y la violenta irrupción de la crisis capitalista, pronto bloquearon los cambios perfilados, demostrando que la transformación planteada no podía ser paulatina y armoniosa, sino que por el contrario, requerirá, para su cabal consecución, de un largo proceso crítico de ruptura y recomposición que posibilitará acceder a espacios superiores de desarrollo a través de la depuración drástica del conjunto del sector.

Esta situación conforma una crisis de crecimiento y reconversión de la rama, que se conjuga con la crisis estructural del capitalismo mexicano. Desde 1970, la acumulación de capital en la Industria Textil, entra en una larga fase de depresión que incorpora cortos períodos de recuperación y sucesivas caídas más bruscas dentro de la misma línea descendente. De tal modo hemos podido observar que después de la caída de 1969-1970, viene una leve recuperación en 1971, a la que le sigue una continua etapa de contracción de 1972 a 1978, escasamente alterada con el tenue repunte de 1974-1975; a partir de 1979 viene una recuperación notable de la acumulación textil, que llega hasta 1981.

En 1982, la transición estructuralmente bloqueada de la rama se combinó con la agudización de la crisis nacional y con alteraciones cíclicas al interior de la actividad textil (escaséz y elevación de los precios en los insumos básicos, estrangulamiento financiero, contracción de mercados, etc.), que en conjunto hicieron entrar a la Industria Textil en la crisis más severa de los últimos sesenta años, en la que se registra ya una caída en la tasa de ganancia, un proceso de desacumulación (o reproducción regresiva), la quiebra y el cierre masivo de empresas, la imposibilidad de vender el pro-

ducto, y miles, decenas de miles de trabajadores cesantes ó laborando tres o cuatro días a la semana.

La restitución de las condiciones de la acumulación en la Industria Textil no es factible a corto plazo. Antes tendrá que resolverse la transformación integral del sector, para lo cual, deben concurrir entre otros, los siguientes elementos - planteados: a) la consolidación de la innovación tecnológica; b) la capitalización integral del progreso técnico; c) el perfeccionamiento en las formas de organización del trabajo; d) la instauración de una nueva relación salarial; e) la disminución de los costos de operación; f) el restablecimiento de la rentabilidad textil; g) la reproducción intensiva como norma de crecimiento, y; h) el dinamismo de los mercados internos y externos. Es predecible que, en este contexto, la crisis textil no se solucione sin un marcado proceso de centralización y monopolización interna y sin que se supere a nivel general la crisis del capitalismo mexicano que la engloba y refuncionaliza.

Para el proletariado textil, la crisis descrita ha significado una ofensiva abierta del capital, la cual ha desencadenado, junto con otros factores, un largo proceso de resistencia espontánea que ha asumido formas de lucha y organización avanzadas y altamente combativas. Para que la resolución de la crisis no frene la lucha democrática al interior del sindicalismo de la rama, para que no se destruyan los combativos contingentes que han aparecido en los últimos quince años, es indispensable que los trabajadores textiles den un paso adelante en su lucha y formen una organización amplia y democrática, independiente del dominio de la burguesía, de los charros y de los distintos aparatos de control estatal. Esta organización deberá delinear e impulsar un proyecto encaminado

a: 1) conservar, consolidar y ampliar los espacios hasta hoy conquistados, y; 2) desarrollar un proceso largo de acumulación de fuerzas que le permita constituirse como un sólido bloque de masas capaz de participar activamente en la transformación de la sociedad mexicana.

Rescatar la historia reciente de la clase obrera textil - (su memoria), conocer la dinámica y las formas de la lucha de clases en esta rama, ha sido el objeto de una investigación - que ha corrido paralela a la que hoy presentamos como Tesis - de Licenciatura, y que juntas constituyen un sólo proyecto de investigación cuyo resultados pronto esperamos presentar.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

A) FUENTES DIRECTAS:

- Banco de México. Acervos y Formación de Capital 1960-1975. México, 1978.
- Banco de México. Inversión Fija del Sector Empresarial. Serie Encuestas, Cuaderno 1975-1980.
- Banco de México. Serie Histórica de Precios. México, 1983.
- Cámara Nacional de la Industria Textil. Memoria Estadística. Años 1980, 1981 y 1982.
- Congress of The United States, Office of Technology Assesment. U.s. - Industrial Competitiveness. Washington, 1981.
- S.I.C. Censo Industrial 1970. Tomo I. México, 1973.
- S.P.P. Censo Industrial 1975. Tomo I. México, 1979.
- S.P.P.-Banxico. Sistema de Cuentas Nacionales de México. México 1981.
- S.P.P.-Banxico. Sistema de Cuentas Nacionales de México, 1978-1980. México, 1982.
- S.P.P. Matríz de Insumo-Producto (actualización) 1978. México, 1983.
- United Nations. Economic Survey of Europe in 1971. Part I. New York, 1972.
- U.S. Department of Commerce. Bureaw of Census. Statistical Abstracts of U.S. 1976.

B) LIBROS-ARTICULOS:

- Aglietta M. Regulación y Crisis del Capitalismo. Siglo XXI editores.- México, 1979.
- Beaud Miental. Para leer el Capitalismo. Ed. Nueva Imágen. México.
- Bertrand H. Acumulation et Noissance en Moyenne et Longue Periode. - Analyse Fornielle en Sections Productive.
- Briones A. y Caputo O. Hacia una Nueva Modalidad de Acumulación Capitalista en América Latina. Investigación Económica # 2. Nueva Epoca, - abril-junio de 1977.
- CEPAL. La Industrialización de América Latina. Santiago, Chile, 1968.
- Cordera R. (ed). Desarrollo y Crisis de la Economía Mexicana. Lectu--ras del F.C.E. # 39. México.
- Delgado, O. y Anillot, J. Masa y Tasa de Explotación Monetaria en la - Industria Mexicana, en Ensayos Económicos, UNAM (en prensa).

- Dobb, M. Teoría del Valor y de la Distribución desde Adam Smith. Ed.- Siglo XXI, México.
- Eatwell, J. y Singh, A. ¿Está Sobrecalentada la Economía Mexicana?, - en Economía Mexicana # 3.
- Fajnzylber, F. y Martínez-Tarragó, T. Las Empresas Transnacionales. - F.C.E. México, 1976.
- Ferwell, G. Michal Kalecki: Contribuciones a la Teoría de la Política Económica. México, 1981.
- Filgueira, C. Acerca del Consumo en los Nuevos Modelos Latinoamericanos, en Revista de la CEPAL # 15. Diciembre, 1981.
- Gillman, J. The Falling Rate of Profit.
- Glynn, A. y Sultchife, R. The British Capitalism, The Workers and The Profit Squeeze.
- Gómez Oliver, A. Políticas Monetarias y Fiscales en México. Ed. F.C.E. México, 1981.
- Hilferding, R. El Capital Financiero. Tecnos Colección de Ciencias Sociales, Serie Economía. Madrid, 1973.
- Kaldor, N. Causes of the Slow Development of The G.D.P. in Great Britain. Fotocopia.
- Kalecki, M. Ensayos Escogidos Sobre la Dinámica Capitalista. Ed. F.C.E. México, 1977.
- Kalecki, M. La Economía Moderna y las Ecuaciones Marxistas de Reproducción, en Economía y Administración, Revista de la Universidad de Concepción, Chile. s.f.
- Kalecki, M. Teoría de la Dinámica Económica. Ed. F.C.E. México, 1977.
- Marx, K. El Capital, Crítica de la Economía Política. Ed. Siglo XXI, - 3 Tomos en 8 Volúmenes. México, 1975.
- Meek, R. Economía e Ideología. Ed. Ariel, Barcelona.
- Shaik, A. Cuentas de Ingreso Nacional y Categorías Marxistas. Mimeo.
- Sraffa, P. Producción de Mercancías por Medio de Mercancías. Oikos--- Tau. Barcelona, 1967.
- Toranzo, C. ¿Banzerato: Un Nuevo Modelo de Acumulación?, en Cuadernos en Marcha, septiembre-octubre de 1979.
- Valenzuela, J. Modalidades de la Reproducción, en Ensayos Sobre la Economía Mexicana, UAM-I (en prensa).
- Valenzuela, J. Nuevo Patrón de Acumulación y sus Precondiciones: el - Caso Chileno 1973-1976, en Comercio Exterior, septiembre 1976.
- Valenzuela, J. Productividad en la Industria Productora de Bienes Salarial: Tendencias y Problemas, Investigación Económica # 165 (en prensa).
- Valenzuela, J. ¿Que es un Patrón de Acumulación de Capital?. Fotocopia.

- Valenzuela, J. Sobre la Economía Política y la Investigación en América Latina. Revista Universidades # 82, octubre-diciembre 1980. Organó de la UDUAL.
- Valenzuela, J. Sobre las Fuerzas Productivas. Fotocopia 1976,
- Valenzuela, J. Tasa de Plusvalía: Magnitudes en Valor y monetarias. - Fotocopia,
- Valenzuela, J. Sustitución de Importaciones y Desarrollo Industrial - en México, en Comercio Exterior, octubre 1983.
- Marx, K. Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política (Grundrisse) Tomo I, Siglo XXI editores.
- Wolff, E.N. The Rate of Surplus Value, the Organic Composition and - the General Rate of Profit in The U.S. Economy 1947-1967, in American Economic Review.
- Vigodski, S. Ensayos Sobre la Teoría del Capitalismo Contemporáneo. - Editorial Lautano. Argentina, 1964.
- Wood, A. A Theory of Profits. Cambridge University Press, 1975.